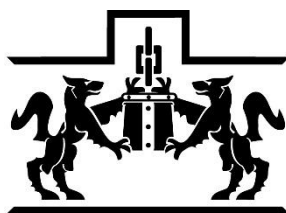


UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto Presidencial
Del 3 de abril de 1981



LA VERDAD
NOS HARÁ LIBRES

**UNIVERSIDAD
IBEROAMERICANA**

CIUDAD DE MÉXICO ®

“LA HISTORIA QUE SE ENSEÑA Y LOS DOCENTES NORMALISTAS:
UN ESTUDIO A TRAVÉS DE LA HISTORIA ORAL”

TESIS

Que para obtener el grado de

DOCTORADO EN HISTORIA

P r e s e n t a

TEODORA DELGADO MORALES

Directora: Dra. Perla Chinchilla Pawling

Lectores: Dra. Graciela María De Garay Arellano

Dra. Ivette Yukari Kawauchi

Ciudad de México, 2022

ÍNDICE

Agradecimientos	
Introducción	4
Capítulo I. La Historia que se enseña	15
A. Línea de investigación la Historia que se enseña	16
B. Los conceptos clave	19
a. La Historia que se enseña y la Enseñanza de la historia	19
b. La Historia maestra de vida	20
c. La Historia ciencia	24
C. Dos ámbitos ante una pregunta	30
a. El estudio exploratorio, desde las concepciones de historia como Historia ciencia	33
b. El estudio exploratorio, desde las concepciones de historia como Maestra de vida	38
c. El estudio exploratorio, desde la aplicación de encuestas a docentes en servicio, sobre historia	49
d. Conclusiones de las investigaciones exploratorias y planteamiento a nuevas interrogantes	53
Capítulo II. La Historia oral como entrada metodológica a la experiencia de la Historia que se enseña	57
A. La historia que se enseña desde la experiencia de vida de los docentes	58
B. Planteamiento de la Historia oral como entrada metodológica	60
a. La Historia oral	62
b. ¿Qué es la Historia oral	77
c. ¿Para qué sirve la Historia oral?	82
d. ¿Cómo se hace la Historia oral	87
e. El uso de la Historia oral para investigar la Historia que se enseña a través de los relatos de los docentes normalistas	103
Capítulo III. Los Docentes normalistas desde la Historia oral	108
A. Las entrevistas temáticas orales.	108
a. Docentes jubilados	111
b. Docentes en servicio	137
c. Docentes formadores de docentes	170
B. Las entrevistas temáticas escritas	190
C. La encuesta “Apreciación sobre la Historia escolar”	198
Conclusiones	205
Bibliografía	223
Anexos	231
I. Entrevistas orales	231
II. Entrevistas temáticas escritas	275
III. Encuesta “Apreciación sobre la historia escolar”	279
IV. Los programas de estudio en la formación de los docentes normalistas	286

Agradecimientos

A la vida por rodearme de estrellas que alimentan mi existir:

En la vida académica, a mis docentes quienes fortalecieron mi espíritu intelectual, en especial a la Doctora Perla Chinchilla, quien siempre creyó en mí y me acompañó con su saber en

la Maestría y Doctorado como directora de mis tesis. A la Doctora Yukari Kawauchi quien siempre puntual y precisa ante la lectura de los avances del presente trabajo me iluminó con sus comentarios y atinadas sugerencias. A la Doctora Graciela De Garay quien en su momento sembró la semilla para abordar una metodología que en su momento era desconocida para mí y de la cuál he quedado prendada.

En la vida familiar, en especial a mis hijos: Doris y Luis quienes siempre me han dado fuerza y aliento para cada aventura intelectual que he iniciado. Gracias, ¡¡¡¡¡Los amo infinitamente!!!!!

A mis padres, a mis queridos padres. Muchas gracias.

A mis hermanos: Felipe y Adrián, quienes me han fortalecido siempre.

A todos los demás miembros de mi familia, muchas gracias por estar conmigo.

En especial un eterno agradecimiento a quienes hicieron posible esta tesis, a quienes considero (si me permiten) mis compañeros de aventura intelectual, que con sus recuerdos, con sus experiencias de vida se ha logrado llegar a la meta.

¡¡¡¡¡Gracias eternamente!!!!!

INTRODUCCIÓN

La presente tesis de investigación tiene como propósito indagar sobre la historia que se enseña, dando continuidad a las tesis de maestría que se desarrollaron bajo la línea de investigación que lleva como título “La Historia que se enseña” y que se encuentra bajo la dirección de Perla Chinchilla,¹ donde señala entre algunos de los supuestos más importantes, que el registro de la Historia maestra de vida no ha desaparecido de la Historia que se enseña por la función que ésta tiene de guía u orientadora de la acción basada en la moral. Frente a este supuesto, una de las preguntas de esta línea de investigación es, qué sucede en el ámbito escolar con la incursión de una Historia científica o crítica. Es por ello que en las mencionadas dos tesis de maestría, se investigó a partir de los documentos recepcionales de docentes normalistas, con temáticas en civismo e historia, sobre la presencia o no de una Historia maestra de vida en la enseñanza de ambas asignaturas, en donde se identificaron concepciones de dos tipos de registro: la Historia maestra de vida y la Historia ciencia; es decir, en los documentos analizados localizamos textos escritos con enunciaciones que hacían referencia a aspectos de la Historia maestra de vida, y en el mismo documento, del mismo docente, a aspectos de una Historia ciencia. A partir de esta conclusión, y dado que esta investigación está pensada en continuidad con aquellos resultados, es que en la presente tesis me estaré refiriendo a una mezcla de enunciaciones cuando el mismo docente en un momento y en otro, expresa, indistintamente, preceptos de los dos tipos de historia.

Así, a partir de la observación de esa mezcla de enunciaciones de ambos tipos de historia, es que la presente investigación parte de la pregunta sobre de dónde obtienen esa idea de historia los docentes normalistas. Dado que los programas de formación docente en Historia, suponen una Historia científica, y por lo tanto podemos suponer que de ahí vienen las referencias a este tipo de historia; sin embargo, no queda claro de dónde obtienen las referencias a la Historia maestra de vida, de aquí que se proponga para esta investigación, trabajar interrogando directamente a los docentes y a partir de sus recuerdos.

Así, el tema de estudio que se aborda en la presente tesis doctoral, tiene como título “La Historia que se enseña y los docentes normalistas: Un estudio a través de la Historia Oral”,

¹ Perla Chinchilla. “La Historia que se enseña” Proyecto, Universidad Iberoamericana sede Santa Fe, México, octubre de 2012.

y cuyo eje es, como he mencionado el de la Historia que se enseña o historia escolar, entendiendo que hay una distinción entre la historia que se enseña y una enseñanza de la historia; de tal manera que la primera se ocupa del tipo de contenidos históricos que se transmiten a los estudiantes, a diferencia de la segunda que se orienta a las formas o maneras de instruirlos, en la asignatura de historia.

Asimismo, es importante señalar que para fines de esta tesis lo que vamos a entender como Historia Maestra de Vida, es lo que Koselleck (1979) señala acerca de lo que es la Historia (*Historie*), identificándose como fuente de experiencias susceptibles de estudiar, que tomándolas en cuenta permiten liberar al hombre de repetir en el presente acciones del pasado, y había sido escuela durante dos mil años para aprender. Entonces, declara a esta historia como Historia Magistra Vitae, estando de acuerdo con el término acuñado por Cicerón, en donde se alude a una serie de ejemplos para instruir por medio de ellos. Es decir, el pasado permite aprender a través de las experiencias que sirven como ejemplo y si éstas han sido errores, no repetirlos en el presente.

En la misma línea que Koselleck, Mendiola (2010) señala a propósito de la relación que la maestra de vida tiene con la retórica en el siglo XVI, que su lugar en la sociedad fue el medio para educar moralmente, a partir de aprender de los ejemplos de hombres virtuosos para evitar los vicios.

Frente a esta Historia Maestra de vida basada en la ejemplaridad y la retórica, surge en el siglo XIX con el alemán Leopoldo Von Ranke, la Historia Ciencia, producida a partir de los archivos y por ende con documentos y que podríamos decir, es el paradigma de escritura de la Historia dominante hasta el día de hoy.

Este desplazamiento hacia la Historia científica, se va a observar en el ámbito educativo, siendo este tipo de historia, el que se va a enseñar en el ámbito escolar. En particular podríamos señalar que en los planes de estudio de nuestro país, se puede notar que desde 1972 hay una intención de dar una orientación científica y crítica a la educación; de tal manera que la organización curricular se diseñó por áreas de conocimiento, por lo que, la historia, el civismo y la geografía se integran en las Ciencias Sociales, tal como se observa en los siguientes propósitos, de esta área con corte de científicidad, donde el estudiante entienda el medio que lo rodea; se familiarice con el método de las ciencias sociales e infundir el espíritu crítico.

Ante las debilidades de formación en historia, según algunos estudios que sirvieron como fundamento para los cambios en 1993, en ese año se llevó a cabo otra Reforma Educativa,

denominada Reforma Integral de la Educación Básica, donde se articula la Educación Básica. En dicha Reforma educativa se suprime el área de Ciencias Sociales y se identifica a la asignatura de historia con su exclusivo programa de estudios, se declaró como propósito central que se adquirieran/promovieran conocimientos desarrollando habilidades intelectuales, y de la reflexión. Y para fomentar el sentido de la identidad nacional “estimular la valoración de aquellas figuras cuyo patriotismo y tenacidad contribuyeron decisivamente al desarrollo del México independiente” (DOF, 1993).

En la siguiente Reforma educativa de 2011 en Educación Básica en el país, se pronuncia por una Historia ciencia que pretendió crear conciencia histórica a partir del análisis y la reflexión de los hechos históricos, y el desarrollo de competencias históricas entre las que se destacan: comprensión del tiempo y el espacio histórico; manejo de información histórica; y formación de una conciencia histórica para la convivencia.

A pesar de que las reformas educativas en los planes de estudio de Educación Básica² apuntan a la formación en una historia científica, lo que se ha observado desde las tesis de maestría mencionadas, es que pervive junto con este concepto de historia, la noción de la Maestra de vida. Si ya desde 1972 se ha propuesto formar a los estudiantes en Historia ciencia desde las reformas y planes de estudio, entonces ¿de dónde obtienen los docentes normalistas las nociones de Maestra de vida? Esto que se identificó en los documentos recepcionales, se busca en esta investigación ahondar en el tema a partir de la experiencia

² En Educación Básica se propone otra Reforma en 2017 denominada Aprendizajes Clave, pero en el tiempo que se llevó a cabo la presente investigación, solo se estaba operando, en el nivel de Educación Primaria en los grados iniciales, primero y segundo grado; los grados de tercero a sexto seguían trabajando con el Plan de estudios 2011. Se pudo identificar que tiene orientación hacia una Historia ciencia por lo siguiente, la propuesta en historia su “objeto de estudio es la transformación de la sociedad y la experiencia humana en el tiempo. Su propósito como disciplina es comprender las causas y consecuencias de las acciones del ser humano por medio del análisis de los procesos económicos, políticos, sociales y culturales que se han gestado en el tiempo y en el espacio del devenir de la humanidad”. Y los propósitos para la Educación Primaria “1. Entender la importancia de aprender historia y cómo se construye el conocimiento histórico. 2. Ubicar en el tiempo y el espacio los principales procesos de la historia de México y del mundo. 3. Relacionar acontecimientos o procesos del presente con el pasado para comprender la sociedad a la que pertenece. 4. Comprender causas y consecuencias, cambios y permanencias en los procesos históricos para argumentar a partir del uso de fuentes. 5. Reconocer la importancia de comprender al otro para fomentar el respeto a la diversidad cultural a lo largo del tiempo. 6. Reconocer que valorar y cuidar el patrimonio natural y cultural contribuye a fortalecer la identidad”. El enfoque pedagógico en la Educación básica “promueve la enseñanza de una historia formativa que analiza el pasado para encontrar explicaciones del presente y entender cómo las sociedades actuaron ante determinadas circunstancias y esto permite vislumbrar un futuro mejor. Para ello se considera necesario dejar atrás una enseñanza centrada en la repetición de hechos, lugares y personajes históricos, y encaminarse a un aprendizaje que reflexione sobre el pasado para responsabilizarse y comprometerse con el presente”. Cfr. SEP. “Historia”, *Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica*, México, 2017, pp.383-384.

de vida de los docentes, ya que podemos suponer que no viene de la formación profesional. ¿Entonces de dónde puede venir?

Balance historiográfico o estado de la cuestión

La Historia que se enseña, es un tema prácticamente no trabajado, en donde considero falta mucho por estudiar y debatir, debido a que en mi búsqueda de trabajos informativos que abordaran el tema, éstos son escasos y por lo tanto es un campo casi virgen; es decir la mayoría de investigaciones en lugar de averiguar sobre el contenido histórico que se transmite o qué es lo que se representa de ese pasado, se enfocan a abordar cuestiones sobre cómo se deben favorecer las competencias para lograr un pensamiento histórico³ y hacer valoraciones acerca de cómo se realizan los procesos de enseñanza y aprendizaje y su impacto en los estudiantes.

Así, en la búsqueda bibliográfica buscando la respuesta a la pregunta ¿qué se enseña cuando se dice que se está enseñando historia?⁴ encontré 33 artículos⁵, el 60% de ellos realizados en España y Estados Unidos, se identificó que la mayoría de artículos abordan estudios referidos a los procesos de enseñanza y/o aprendizaje de la historia, así como discusiones sobre cómo se han puesto en marcha diferentes currículos en historia de diversos países, además de estudios que proponen incluir y fomentar competencias del pensamiento histórico en la enseñanza de la historia en las aulas escolares, pero no sobre la historia que se enseña.

También fue interesante encontrar dos estudios con profesores que enseñan historia; el primero⁶ tuvo el propósito de investigar a través de un cuestionario enviado a los profesores de España, sobre qué y cómo, se enseña ciudadanía y memoria en la enseñanza de las ciencias sociales, triangulando la información con el decir de los alumnos acerca

³ Entiéndase como la forma de comprender una realidad para entender que el pasado es un constructo histórico.

⁴ Perla Chinchilla, “¿Aprender de la historia o aprender historia?”, en *La historia que se enseña y la enseñanza de la historia*. Óp. cit., p. 2.

⁵ Los artículos por país de origen fueron: 14 de España, 6 de Estados Unidos, 3 de Francia, 3 de México, 2 de Brasil, 2 de Alemania, 1 del Reino Unido, 1 de Nueva Zelanda, y 1 de Suiza.

⁶ Elisa Navarro Medina. “El desarrollo de las competencias ciudadanas a través de la enseñanza de la historia de España” *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, núm. 14, diciembre 2015, Universidad de Barcelona, Barcelona España, pp.49-59.

de la percepción de sus maestros. El otro,⁷ tuvo como propósito investigativo analizar cómo el conocimiento que poseen 25 profesores colombianos, influye en las prácticas pedagógicas que desarrollan, a través del uso de cuestionarios, entrevistas y un estudio focal con diez estudiantes de noveno grado, donde identificaron carencias tanto en relación con el conocimiento disciplinar de la historia como con el conocimiento didáctico y curricular de la misma.

A diferencia de los artículos anteriores, la publicación más cercana que encontré a mi problemática fue la de Belinda Arteaga y Siddhartha Camargo (2012)⁸ titulado "¿Cómo se enseña y estudia Historia hoy en Las Escuelas Normales Públicas de México? Una Aproximación desde las miradas de los estudiantes", dado que se acerca a la investigación con maestros normalistas en México; fue un estudio que tuvo como objetivo advertir los conocimientos y nociones que adquieren los estudiantes normalistas sobre la historia y su docencia a lo largo de sus estudios profesionales. Se realizó a través de una encuesta orientada por la pregunta eje ¿cómo se estudia Historia actualmente en las escuelas normales? Como parte de la investigación, se aplicó una encuesta a casi tres mil estudiantes de las licenciaturas en Educación Primaria y en Educación Secundaria con especialidad en Historia. De tal manera que observaron aparentes confusiones en los elementos teóricos y contenidos históricos, por lo que pareciera ser que la formación profesional impacta de manera imprecisa en las concepciones de los jóvenes normalistas. Los antecedentes más importantes son sin duda los trabajos de maestría⁹ que se produjeron bajo la línea de investigación, la Historia que se enseña. Estas dos tesis se hicieron con documentos recepcionales de docentes normalistas, en donde se identificó que en sus apreciaciones discursivas acerca de la historia, en un momento u otro, hacen mención de una Historia maestra de vida, una Historia ciencia, o bien mezcla entre ambos tipos de historia.

⁷José Ignacio Zamudio. "El conocimiento del profesor que enseña historia". *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, núm. 11, 2012, Universidad de Barcelona, Barcelona España, pp. 31-41.

⁸ Belinda Arteaga Castillo y Siddhartha Camargo, "¿Cómo se enseña y estudia historia hoy en las escuelas normales públicas de México? Una aproximación desde las miradas de los estudiantes." *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, vol., No. 11, 2012, págs. 99-112. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=324128700010>.

⁹ Teodora Delgado Morales. *La Historia que se enseña: Un encuentro entre la Historia Maestra de Vida y el Civismo escolar*, Tesis de Maestría en Historia, 2014, Universidad Iberoamericana, CDMX. Y Jorge Carmona Soto, *La Historia que se enseña en las aulas de Educación Básica*, Tesis de Maestría en Historia, 2014, Universidad Iberoamericana, CDMX.

Dado que para esta investigación se planteó trabajar desde los recuerdos de los docentes a partir de la Historia oral, fue también importante la búsqueda de trabajos en esta área que pudieran ser buenos referentes para la investigación, tanto por la temática propiamente (entrevistas a docentes), como para entender esta metodología, de la que no contaba con experiencia de trabajo. Identifiqué dos, uno es el de Deni Trejo,¹⁰ del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad de Michoacán, con el estudio titulado “Enseñanza de la historia en escuelas secundarias de Michoacán. Una perspectiva desde la Historia Oral”, que se realizó con entrevistas a docentes de secundaria acerca de su forma de ejercer la docencia en el ámbito de la historia. Otro, de Fernando Flores Castillo y Verónica Mora Villafuerte¹¹ con el título “El sentido de la Reforma Educativa en los docentes de historia de la escuela secundaria”, este estudio hace referencia a las entrevistas que se le realizaron a docentes de este nivel educativo, con el objetivo de indagar la posición que tenían respecto a la Reforma Educativa y su hacer docente.

Entonces, no habiendo muchos trabajos escritos al respecto de este tema y el tipo de abordaje, al menos en los idiomas y espacios bibliográficos que he visitado, esta tesis pretende ser una propuesta original y abrir el espacio de investigación. En tal sentido, lo novedoso de este trabajo, reside en ser fuente histórica de testimonios acerca de los recuerdos de los docentes normalistas sobre su experiencia con la historia.

Llegados a este punto, la tarea fue buscar literatura acerca de la historia oral, como el enfoque metodológico para el trabajo de investigación, tema del que existe una gran cantidad de materiales de referencia. Fueron significativos, para este trabajo, los aportes teóricos al tema de autores como: Erick Hobsbawn (1983) sobre la tradición, Vansina (1968) sobre los testimonios, Paul Thompson (2003) acerca de la tradición oral, Philippe Joutard (1986) sobre las fuentes orales, a Eugenia Meyer (1971) que trata el origen de la historia oral en nuestro país. Muy destacable, interesante y numeroso es el trabajo de Graciela De Garay, que cuenta con once producciones académicas a las que tuve acceso, escritas desde el año 1990 al 2017; una de ellas se caracteriza por hacer un estudio

¹⁰ Trejo Barajas Dení. "La enseñanza de la historia en escuelas secundarias de Michoacán. Una perspectiva desde la historia oral." *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, n. 8 (2009):39-45. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=324127628005>.

¹¹ Fernando Flores Castillo y Verónica Mora Villafuerte. “El sentido de la reforma educativa en los docentes de historia en la escuela secundaria”. *En Cuarto encuentro Nacional de Docencia, Difusión y Enseñanza de la Historia* (Memoria), Compiladores: José Carlos Blázquez Espinosa, Paulina Latapí Escalante y Hugo Torres Salazar, Universidad Autónoma de Querétaro, México, 2013, pp.137-149.

historiográfico pormenorizado acerca de la evolución de la historia oral, en otras, muy importante es el abordaje de la historia oral como metodología, donde se destaca el desarrollo de las bondades de la entrevista como herramienta básica de dicho método. Especialmente, es de reconocer sus amplios estudios con el uso de la entrevista oral, con énfasis en estudios intensivos que hacen referencia al estudio de algunos personajes de la arquitectura en México, y que sirvieron como modelo para esta investigación.

Planteamiento del problema de investigación

Como se pudo observar en el apartado anterior, son escasos los trabajos publicados que aborden la pregunta sobre el tipo de historia que se enseña en las escuelas, casi todos los materiales encontrados se centran en responder preguntas relacionadas con cuál sería la mejor forma de enseñarla para que fuese significativa y de interés para los alumnos, o señalar que existen debilidades en el conocimiento histórico y su didáctica.

Este vacío de discusiones alrededor del cuestionamiento sobre el tipo de historia que se enseña, aunado a los resultados obtenidos en las investigaciones de tesis de maestría que se desarrollaron bajo la línea de investigación “La historia que se enseña”, motivaron la continuación de esos proyectos, que mostraron que a pesar del supuesto de una formación profesional en una idea de historia científica, los docentes al expresarse sobre la enseñanza de la historia y el civismo, en general refieren enunciaciones vinculadas a la noción de Historia maestra de vida, como la ejemplaridad de los héroes, o del pasado que brinda experiencias que sirven de ejemplo para no cometer errores en el presente, al mismo tiempo que expresan apreciaciones de la Historia ciencia, tal como, señalar que la historia sirve para el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo que permite al estudiante la toma de decisiones con autonomía.

Si bien esto fue observable a través de las tesis o trabajos recepcionales de los docentes normalistas, no quedaba claro de dónde provenía esa idea con registros de ambos tipos de historia.

Así, que, para esta investigación, la pregunta que se formuló fue, de qué forma esa otra idea de historia llega a los docentes. Bajo la suposición de que no es a partir de la formación profesional, ya que la noción de Historia maestra de vida, regularmente no aparece ya en los programas de formación profesional, parto del supuesto que dicha noción debe provenir de la experiencia personal que tuvieron los docentes con la historia. Así, la vía de acceso para conocer esa experiencia personal, se pensó, podría obtenerse a

partir de la Historia oral, realizando entrevistas que permitieran explorar entre sus recuerdos más antiguos, cómo fue su relación con la historia, desde cuándo podrían ubicarla y de qué manera fue ésta, para tratar de responder al posible origen de la idea de la historia como Maestra de vida, en el concepto particular de cada uno de los entrevistados (docentes normalistas).

De aquí que la hipótesis que se sostiene en esta investigación, es que la pervivencia de la noción de la Historia como maestra de vida proviene, en una generalidad, de los primeros años de formación escolar, no necesariamente vinculada a la clase de historia, en la que supondríamos que también estaría presente una idea de historia de tipo ciencia, sino a otras actividades realizadas en el marco general de la escuela, como lo pueden ser las ceremonias cívicas, visitas a museos, imágenes, etc.

Marco epistemológico y metodológico

Acorde a la pregunta formulada en el proyecto de investigación que orientó el presente estudio, acerca de dónde proviene la idea de historia que manifiestan los docentes normalistas se tomó a la Historia oral como metodología cualitativa de la presente investigación, por lo que como referentes teóricos, puedo comentar que la historia oral ha sido abordada, por diversos autores, entre ellos a Philippe Joutard (1986) en donde señala como los primeros historiadores de la historia oral a Louis Starr y a Paul Thompson, para enseguida destacar la riqueza del testimonio oral, con un señalamiento interesante en la siguiente frase "... así como antes teníamos el fetichismo del documento escrito, no debemos caer en un fetichismo inverso."¹² Refiriéndose, a que no se abuse de los testimonios orales, sino como lo expresa Thompson, la mejor investigación de historia oral es aquella que además de utilizar investigación cualitativa articula resultados de investigaciones cuantitativas.¹³ Es por esta razón que en este trabajo investigativo se emplearon tanto instrumentos cualitativos como cuantitativos.

¹²Philippe Joutard. *Esas voces que nos llegan del pasado*, traducción de Nora Pasternac, Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p.14

¹³ Edward P. Thompson. "Historia oral y contemporaneidad", *Historia, memoria y pasado reciente*, Universidad de Rosario, *Homo Sapiens*, Anuario No. 20 2003-2004, pp.15-34. p.19

Dado que el supuesto de la investigación es que los docentes normalistas reproducen en sus prácticas áulicas la idea de una Historia maestra de vida, y que ésta sigue afianzada a la tradición escolar con los eventos cívicos, fue de mucho apoyo entender el concepto de tradición, para lo cual se recurrió a Hobsbawm que refiere que ésta es inventada y se conforma por prácticas llevadas a cabo por reglas que no son cuestionadas y que son siempre aceptadas, de naturaleza simbólica o ritual. Estas tradiciones establecen sentido de pertenencia en las comunidades, legitiman relaciones de autoridad, y tienen como principal objetivo la socialización, el inculcar creencias, sistemas de valores o acuerdos relacionados con el comportamiento.¹⁴ Circunstancias que se pudieron observar a través de acciones o rituales llevados a cabo en las actividades escolares, como ejemplo los eventos cívicos, que ubico como tradiciones escolares.

En cuanto a Historia oral, el trabajo de Vansina (2007) ha sido importante porque advierte que los relatos, son los recuerdos recopilados por testigos que platican, expresan, dicen sus propias experiencias.¹⁵ De aquí que en esta investigación se decidiera trabajar con los testimonios orales de quince docentes normalistas, testigos-sujetos de investigación, convirtiéndose en fuente de conocimiento histórico, acerca de dónde y cómo obtienen la idea de historia.

El modelo de investigación en Historia oral lo tomé principalmente del trabajo de Graciela de Garay, con quien además tuve la oportunidad de tener como maestra en un curso y que sembró la inquietud por abordar este tipo de estudios; por lo tanto, su discusión teórica prevalece en la presente investigación, y su marco epistémico la enmarca.

Por lo que, para estudiar el presente y lo inmediato con las herramientas básicas como la memoria y los testimonios, el recuerdo y lo narrado o representado, por los docentes normalistas tuve que enfrentar tres grandes retos epistemológicos y metodológicos: recuperar y analizar las apreciaciones de los docentes, identificar sus implicaciones personales y profesionales, y que se investiga sin saber del futuro,¹⁶ a diferencia de quien estudia un pasado.

¹⁴ Eric Hobsbawm y Terence Ranger (Eds.) “Introducción: La invención de la tradición” en *La Invención de la Tradición*. Barcelona, Edit. Crítica, 1983. p. 16

¹⁵ *Ídem*.

¹⁶ Graciela de Garay. “Prólogo ¿Por qué estudiar la historia del tiempo presente?” *Para pensar el tiempo presente: aproximaciones teórico-metodológicas y experiencias empíricas*, México, Instituto Mora, 2007, p. 167.

La Historia Oral como metodología tiene como manufactura básica experiencias de vida y apreciaciones subjetivas de personas específicas, para el caso, docentes normalistas, a través de entrevistas de tipo temáticas.¹⁷ Las entrevistas temáticas orales tuvieron el propósito de examinar fragmentos de experiencias de los docentes normalistas, relacionadas con la historia.

De tal manera que se obtuvo como producto de la memoria de los docentes normalistas en dichos testimonios, representaciones sociales¹⁸ constituidas en pistas para entender de dónde obtienen los docentes normalistas la idea de historia que se manifestó en su escritura y narrativa conversacional.

Con el propósito investigativo de reunir varios puntos de vista, hice uso del enfoque extensivo,¹⁹ donde entrevisté de manera oral a quince docentes normalistas de tres cohortes generacionales por situación laboral: jubilados, docentes en servicio y docentes formadores de docentes; así como 38 entrevistas escritas de docentes normalistas de la zona rural de Durango y una encuesta vía formulario Google a 47 docentes normalistas, haciendo un total de 100 docentes.

Para el proceso analítico y reflexivo, de los recuerdos de los docentes normalistas acerca de su experiencia con la historia, en primer lugar, presento las entrevistas orales por cohortes generacionales, enseguida, los resultados del tratamiento de las entrevistas escritas por cada uno de los siete cuestionamientos donde establecí categorías entre hombres y mujeres, y por edades de 20 a 40 años y de 41 a 60 años. Finalmente, los resultados de la encuesta se utilizaron en las conclusiones para establecer comparaciones entre los resultados de las entrevistas tanto orales como escritas.

Los objetivos de la tesis

Dado que como hemos señalado, no existen trabajos que se pregunten sobre la Historia que se enseña, he querido dar continuidad a las investigaciones de maestría que se han

¹⁷ Graciela de Garay. “Las fuentes orales”, en Bátiz José Antonio *et. al. Reflexiones sobre el oficio del historiador*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, p. 148.

¹⁸ Graciela de Garay. “La entrevista de historia de vida: Construcción y lecturas” en *Cuéntame tu vida. Historia Oral: historia de vida*, Perfiles, México, Instituto Mora, 2ª. Edic., 2013, p. 25.

¹⁹ Un ejemplo es la alusión sobre el futuro de la Ciudad de México, en el cual se entrevistó a diversos sujetos. *Cfr.* Graciela de Garay. “La historia oral en la arquitectura urbana (1940-1990)”, *Secuencia* 28, enero-abril, 1994, pp. 101-102.

producido bajo la línea de investigación “La Historia que se enseña”. En éstas se pudo observar que existe entre las concepciones de los docentes normalistas, una mezcla entre Historia maestra de vida e Historia ciencia, y no habiendo elementos en los planes y programas de formación profesional para suponer que es en ese espacio en donde convergen ambas nociones de la historia.

Es así que se planteó el objetivo general de esta investigación, siendo el de indagar en dónde es que obtienen los docentes normalistas la idea de la Historia como una Maestra de Vida. De aquí se desprenden los siguientes objetivos particulares: a) investigar en la experiencia personal de los docentes con la historia, a partir de sus recuerdos; b) utilizar la metodología de la Historia oral para poder acceder a esos recuerdos a partir de entrevistas; c) analizar la información y complementar con la aplicación de instrumentos cuantitativos.

Presentación de la estructura de la tesis

La presente tesis de investigación se estructura en tres grandes capítulos. El capítulo inicial lo he querido dedicar al marco teórico conceptual que sostiene la línea de investigación que orientó este trabajo “La Historia que se enseña”. Por lo que aquí he desarrollado la exposición de los diferentes conceptos que son necesarios para entender a qué nos referimos como la Historia que se enseña, los dos registros de historia que hemos identificado presentes en las nociones de los docentes normalistas y que son la Historia maestra de vida y la Historia ciencia; así como los antecedentes y resultados obtenidos en las investigaciones previas, que sirvieron para dar sustento a este trabajo. El segundo capítulo lo he dedicado a la exposición de la Historia oral a partir de sus referentes teóricos y expositores, lo que permitió la construcción de los diferentes instrumentos de investigación que se han utilizado para esta tesis, siendo la entrevista el principal de ellos. El tercer capítulo, describe detalladamente los instrumentos de investigación, así como muestra los resultados más relevantes obtenidos para ayudar a responder a la pregunta planteada en esta investigación. Es decir, nos ofrece los resultados de índole cualitativo y cuantitativo obtenidos a partir de los instrumentos construidos desde la metodología de Historia oral. Para cerrar la investigación, se encuentra el apartado de conclusiones, otro con la bibliografía consultada y uno más de anexos.

CAPÍTULO I

La Historia que se enseña

“No nos engañemos: la imagen que tenemos de otros pueblos y hasta de nosotros mismos, está asociada a la historia tal como se nos contó cuando éramos niños. Ella deja su huella en nosotros toda la vida”

Marc Ferró

En este capítulo se desarrolla el planteamiento del problema de esta investigación, que tiene sus orígenes en las tesis de maestría,²⁰ que se produjeron como parte de la línea de investigación “La Historia que se enseña” por lo que resulta relevante mostrar el punto de partida de esas investigaciones, los supuestos teóricos más importantes, así como las conclusiones a las que se llegaron, las cuales fueron la base para dar continuidad investigativa desde la presente tesis de doctorado.

Dentro de diversos hallazgos, se identificó que la mayoría de los maestros recién egresados de las Escuelas Normales mostraron en sus documentos recepcionales, apreciaciones de Historia ciencia con una mezcla de características de la Historia maestra de vida; es decir, pareciera que los normalistas no tienen claridad en sus concepciones sobre las diferencias entre ellas.

De esta forma, se describen en estas páginas, algunos conceptos que son fundamentales para la comprensión de este trabajo, así como los resultados obtenidos entonces, que hicieron abrir nuevas interrogantes investigativas.

Así, el presente capítulo está dividido en tres partes. En la primera parte, se expone la línea de investigación la “Historia que se enseña” y el concepto mismo, ya que es el núcleo de ambas investigaciones, y que debe ser distinguida de “la enseñanza de la historia.”

²⁰Teodora Delgado y Jorge Carmona, *Óp. cit.*

En el segundo apartado se explican las preguntas de investigación acerca de la pervivencia de la Historia maestra de vida en el ámbito escolar en el Civismo -ésta como materia y cruce con la Historia a partir del Nacionalismo- y la Historia -qué entienden los docentes por Historia, mezcla de Maestra de vida y Ciencia-.

Como tercer y último apartado de este primer capítulo se explican las fuentes de la investigación -los documentos recepcionales- y las encuestas aplicadas a los docentes. Tanto así, como, las conclusiones obtenidas de dicha investigación que dieron pauta a las interrogantes de la presente investigación.

A. Línea de investigación la Historia que se enseña

El Departamento de Historia de la Universidad Iberoamericana en acuerdo de colaboración con la DGESE²¹ inició un proyecto coordinado por la doctora Perla Chinchilla en el año 2012. En dicho marco de la propuesta se inscribieron un grupo de profesores de diversas Escuelas Normales de distintas entidades del país, los cuales realizaron diversas tesis en relación al proyecto de la Línea de Investigación que enseguida se describe. El proyecto de manera general se pregunta por la Historia Escolar, sus cambios y permanencias en las aulas de las Escuelas Normales y en la práctica profesional de los normalistas.

Cabe señalar que se entiende por Historia Escolar, a aquella que se aborda en las instituciones educativas a partir del manejo de la propuesta en planes de estudio y en específico en los programas de la asignatura de Historia, -cuestión que se ampliará más adelante-.

Por lo que la línea de investigación histórica a la que se está haciendo referencia es “La Historia que se enseña”; para comprender el planteamiento de la línea, revisemos lo expresado por Perla Chinchilla en octubre del 2012:

El pronóstico de que la Historia Maestra de Vida se abandonaría en el aula escolar que se hizo hacia el último tercio del siglo XX a favor de la Historia Ciencia (disciplinar o académica) parece no haberse cumplido del todo, y la hipótesis del proyecto, es que por

²¹ DGESE. Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación.

el contrario ha tomado una nueva forma a partir del ingreso de “las competencias” en la enseñanza de la Historia y de la emergencia de la Sociedad Global.

En este caso se enfocará la Historia Maestra desde la perspectiva de la “ejemplaridad”, o sea, la Historia que debía de mostrar los ejemplos de las virtudes de los grandes hombres de la Humanidad que había que imitar. Se trata de la Historia como guía moral de la sociedad. Tanto en su versión “cristiana” como en la “nacional”, el sentido que desde una observación contemporánea y de segundo orden podemos analizar es el de la reproducción social a través de una identidad común de “valores” para guiar la acción de la población que conforma una comunidad.

Las visiones “ilustradas”, “positivista” o “crítica” (marxista y luego frankfurtiana) se han ocupado del papel público de la Historia, y hay que trabajar su perspectiva sobre lo moral para dibujar con más claridad el mapa de sus encuentros y desencuentros de la historia escolar (es lo que esboqué en mi artículo “Aprender historia o aprender de la historia”). Sin embargo, lo que sí puede observarse ya es que una vez que tanto la historiografía como el mundo en vías de globalización mostraron los límites de una historia nacional, la primera, y los del Estado Nación el segundo, a principios del presente siglo, las críticas a la Historia Maestra (Historia Nacional) parecen estar tomando otro rumbo.

Me parece importante observar este aspecto “moral” desde el ámbito de las competencias y las que específicamente se ligan a la historia escolar, para ver qué tan lejos y que tan cerca están de las “virtudes” de la Historia Maestra.

Propongo observar este aspecto moral desde el discurso inscrito en diversas “formas discursivas”, entre las que están las que trabajarán los 2 tesis que tengo adscritos.

El modo en que propongo abordar estos discursos es a través de los “lugares comunes” de la Retórica y su amplificación. Éste será el tema del artículo que yo elaboré para explicitar lo que se entiende por “lugar común”.

En esas dos tesis se abordaría este problema desde dos espacios distintos pero convergentes. Cabe mencionar que se utilizará la asignatura de “civismo” y su relación con las dedicadas a la “historia” para constatar sus propios encuentros y desencuentros como síntoma del problema analizado. El civismo es la que claramente se ha relacionado con la “ética” y con la Historia, por lo cual es un lugar privilegiado para lo que tratamos.²²

A partir del planteamiento de la línea de investigación se retoma una de las primeras conjeturas en razón de que, en la historia escolar, se llegan a apreciar dos vertientes de la Historia: la “Historia Maestra de Vida” y la “Historia Ciencia”. En relación a éstas, se desea resaltar su función social, ante todo la Historia Maestra de Vida, donde de acuerdo al planteamiento que Perla Chinchilla hace acerca de que: “¿Y cuál era a fin de cuentas la función de la Historia *Magistra* sino la de guía práctica -moral- para la acción?”²³

En este sentido, en la presente tesis de Doctorado se retoman sólo los resultados obtenidos en dos tesis que pertenecen a esta línea de investigación, en donde la pregunta base para

²² Perla Chinchilla. *Óp. cit.*

²³ *Ídem.*

ambas giró en torno a identificar si prevalecía la Historia Maestra de vida desde la narrativa de los docentes normalistas recién egresados. Así pues, la indagación se realizó en las fuentes documentales denominadas documentos recepcionales.²⁴

A propósito de ello, una de las tesis se enfocó en el análisis de las fuentes sobre temas de Historia y la otra, sobre temas relacionados al Civismo. Sobre la primera, de manera general, se encontró que existe poca claridad sobre lo que se conceptualiza por historia, y lo dicho por los normalistas se enfoca a enunciar características de la misma. De tal modo enuncian a la Historia como ciencia, pero hay mezcla de preceptos de la Historia Maestra de Vida. En la segunda, la que se centró en la revisión de documentos recepcionales con temáticas de Civismo, pudo denotarse que esta asignatura tiene su razón de ser, a partir de las temáticas de historia, y presenta un uso más acentuado de premisas de la Historia maestra de vida, como el manejo de identidad, la ejemplaridad a partir de las acciones de los héroes nacionales y el rescate de los valores para ser buenos ciudadanos.

Así pues, la pregunta general que orientó a ambas tesis de maestría fue acerca de si prevalece la Historia Maestra de vida en las aulas escolares, pudiendo confirmarse que ésta permanece desde la narrativa, en los documentos recepcionales de los normalistas recién egresados y en las encuestas de los docentes en servicio.

Por lo que, a partir de dicha interrogante, se plantearon las preguntas para cada una de las tesis de maestría que hacen referencia, en una, ¿En las apreciaciones escritas en los documentos recepcionales, con temas relacionados al Civismo, de los docentes normalistas, se vislumbran aspectos de la Historia Maestra de vida? Mientras que para la otra tesis ¿La Historia Maestra de vida prevalece al enseñar Historia?

²⁴ Los documentos recepcionales son aquellos trabajos que acreditan la obtención del grado académico, para dichas investigaciones de maestría fue el de la Licenciatura en Educación Primaria.

B. Los conceptos clave

Los conceptos clave que apoyan el entendimiento para la presente investigación son: la Historia que se enseña y la Enseñanza de la Historia; Historia Maestra de vida, e Historia Ciencia.

a. La Historia que se enseña y la Enseñanza de la historia

Empecemos por la distinción entre la Historia que se enseña y la Enseñanza de la historia. Mientras que la primera hace referencia al contenido histórico, la segunda se refiere a lo didáctico; es decir, la Historia que se enseña se entiende como los saberes históricos que se abordan en las instituciones educativas, y la forma en que el docente realiza dicho proceso se le denomina la enseñanza de la historia. Por lo que dicha enseñanza escolar permite denominar a esta historia como la historia escolar.

En este sentido, Carretero nos permite distinguir estos dos tipos de historia a partir de los sentidos que le otorga:

[...] intentamos esclarecer el concepto mismo de historia, así como el modo en que ella se hace presente en la vida privada y en la vida pública de los individuos, dando un arraigo a las identidades. En este sentido, definimos tres sentidos de la historia: el académico, que confirma su institución en tanto conocimiento disciplinario validado; el escolar, que crea los primeros lazos de identidad entre los individuos y la “comunidad imaginada”, formando las primeras representaciones de “nosotros” y los “otros”; y, por último, el cotidiano, en que los miembros de una sociedad normalizan y hasta naturalizan, de modos conscientes e inconscientes, las narraciones recibidas sobre el pasado, incorporándolas al sentido común que orienta la comprensión y la experiencia de la realidad.²⁵

Así, para fines de la investigación se aborda la historia que se enseña, en el “sentido escolar” que enuncia Carretero. A este respecto reitero que una de las preguntas centrales de la investigación de las dos tesis de maestría ha tenido que ver con la identificación del tipo de historia que se enseña; es decir, partiendo de la idea de la existencia de dos registros o formas posibles de hacer historia, que siguiendo a Perla Chinchilla son: la Historia maestra de vida y la Historia ciencia.

²⁵Carretero, Mario. “Documentos de identidad”. *La construcción de la memoria histórica en un mundo global*, Buenos Aires, Paidós, 2007, p.15.

Así, en este apartado explicaremos los supuestos que corresponde a cada una, para poder establecer sus diferencias, y entender por qué se pensaría que la Historia ciencia sería el contenido histórico presente en los programas de Educación Básica, visible a partir de las propuestas de los enfoques educativos innovadores donde se presupone de manera general evitar la memorización como única estrategia de aprendizaje y ubicar a los alumnos en una situación de análisis crítico ante los acontecimientos revisados en clase; sin embargo, como hemos probado en los resultados de las tesis de maestría, en los discursos narrativos de los docentes normalistas se identifican en la mayoría de enunciaciones, preceptos de la Historia maestra de vida.

b. La Historia maestra de vida

Por lo que se refiere a la Historia maestra de vida, Alfonso Mendiola, expresa que, en el siglo XVI, para cumplir con el papel de ésta, educar moralmente, quienes la escribían, deleitaban a sus lectores con elocuencia, por lo que el problema de verdad que existe en el mundo moderno sobre la moral no era imaginable en el Antiguo Régimen.²⁶ De esta forma se observa que el experto en retórica era el único que podía sacar del olvido tanto las acciones virtuosas como las acciones viciosas. Esta historia estaba subordinada a la función moral teniendo así, la función social de aprender de los “ejemplos” de los personajes históricos para evitar el vicio y seguir la virtud; es decir la Historia maestra de vida enseñaba cómo llevar una vida virtuosa.²⁷ Esto lo denotamos cuando Koselleck señala que *Historie* es lo que hemos distinguido como Historia maestra:

*En lo que podemos llegar a saber por nosotros mismos, tenemos que seguir la experiencia de otros, se dice en el gran diccionario universal de Zedler en 1753; la *Historie* sería una especie de receptáculo de múltiples experiencias ajenas que podemos apropiarnos estudiándolas; o por decirlo como un antiguo, la *Historie* nos libera de repetir las consecuencias del pasado en vez de incurrir actualmente en faltas anteriores. Así, la *Historie* hizo las veces de escuela durante cerca de dos milenios, para aprender sin perjuicio.²⁸*

²⁶ El término “antiguo régimen” se refiere a la sociedad que antecede a la sociedad Moderna, la cual se comenzó a configurar en el siglo XVIII a partir de las ideas de la Ilustración y la experiencia de la Revolución Francesa. El Antiguo Régimen se caracterizaba por contar con una verdad revelada –Dios en el monoteísmo o los dioses para las sociedades politeístas- la cual no se cuestionaba.

²⁷ Cfr. Alfonso Mendiola. “El mundo literario en el virreinato, siglo XVI”. en Perla Chinchilla (coord.) *Procesos de Construcción de las identidades de México, De la historia nacional a la historia de las identidades. Nueva España, siglos XVI-XVIII*, México Universidad Iberoamericana, 2010, pp. 83-85.

²⁸ Cfr. Reinhart Koselleck, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, trad. Norberto Smilg, (1ª. ed. en alemán 1979), Barcelona, Paidós, 1993, p.42.

Como hemos distinguido con lo expresado, todavía en el siglo XVIII, a la Historia se le atribuyó la función de *Maestra de vida* o “*magistra vitae*”,²⁹ es decir, una función ejemplar y de enseñanza para la sociedad del antiguo régimen, la cual aspiraba a aprender del pasado para evitar errores en el presente y para transmitir sus acciones -tradiciones y valores- a las nuevas generaciones. Quisiera recalcar la idea anterior, para observar con detenimiento, por qué es qué podemos pensar en la recuperación de la función de esta Historia en la historia escolar, ya que observando el lugar que tuvo durante el Antiguo Régimen, como la fuente de donde manaba la enseñanza moral, pues era una guía de comportamiento para la sociedad ya que, por medio de la transmisión de tradiciones y costumbres, y haciendo uso de la ejemplaridad en la enseñanza se formaban individuos virtuosos.³⁰ Observamos que en la escuela, a través de los rituales escolares se fortalecen las tradiciones y costumbres, y se promueve el buen comportamiento de un ciudadano a través del respeto a los símbolos patrios.

Ciertamente, desde la antigüedad se han destacado –a través de las vidas (como tipo de texto anterior a la biografía) y biografías de personajes- las virtudes de hombres ejemplares, de tal manera que sirvieron de guía para el “buen comportamiento” de las personas. Los vicios también servían de ejemplo y eran tan edificantes como las virtudes. Tal era el caso de la antigua Esparta donde a los ilotas (esclavos) se les hacía beber para que los jóvenes pudieran observar la “deformidad de la embriaguez.”³¹

Podemos encontrar muchos ejemplos en la premodernidad, del origen de la Historia maestra de vida. Así, en Platón hallamos que a cada clase le correspondía fomentar una virtud, por ejemplo, a los guerreros la valentía y a los gobernantes el saber; en los griegos,

²⁹ En el desarrollo de la investigación se hace uso de manera indistinta de los términos: Historia *maestra de vida* e Historia Maestra.

³⁰ En la antigüedad clásica rescatamos al Estado como el que vigilaba la educación moral que conducía a formar ciudadanos virtuosos y al emperador Constantino influyendo en las escuelas con el principio: “Los ejemplos conducen al fin más pronto que los preceptos”. Es en la Edad Media que se centran los preceptos religiosos de la Iglesia Cristiana, como ejemplo, San Agustín padre notable de esta Iglesia expresó: “por su misma naturaleza el hombre está ligado a Dios. El amor de sí mismo sobre el cual se funda el Estado o ciudad terrena, no es un mal en sí...pero cuando por amor de Dios se llega al desprecio de sí, se convierte por ello en ciudadano de la ciudad de Dios”. *Cfr.* Amparo Rubio de Contreras et. al. *Didáctica de la educación cívica*. México, Oasis, 1969, pp. 37-44.

³¹ *Cfr.* Plutarco. Introducción de Francisco Montes de Oca. X-XXVI, y Plutarco. “Vidas de los varones ilustres. Griegos y romanos”. Traducidas por Alfonso de Palencia. Tomo II con licencia en la imprenta real. Madrid, 1793. pp. 308- 379. *Vidas Paralelas*. Editorial Porrúa, México, 1970, 407 pp. Plutarco fue un escritor de la Grecia antigua que se destacó por escribir los sentimientos y emociones de los hombres célebres de la época, más que las acciones, porque consideraba que resaltando “la esencia de un ser” es la mejor manera de dar a conocer la vida ejemplar de un individuo.

romanos, pasando por el cristianismo hasta la Edad Media, en donde se plasma el interés de esas sociedades por formar hombres virtuosos, un ejemplo es Aristóteles para quien el hombre es “un “animal político”; es decir, es un ser eminentemente social y es en su sociedad donde adquiere una moral que lo conduce a ser virtuoso. Por su parte, la civilización romana es considerada como la creadora del derecho y la primera en la que a los ciudadanos se les ofrecía el conocimiento de las leyes.

En este sentido se destaca el emperador Constantino con el principio de que el “ejemplo enseña más que los mandatos”. En el cristianismo encontramos la hagiografía como el discurso de virtudes las cuales se conforman de acuerdo a las reglas sociales de una época y conforme al misterio cristiano la potencia divina revela el milagro de los santos; es decir las virtudes propias de las santidades que sirvieron de ejemplo para formar “buenos cristianos”.³²

Dado que, la Historia maestra de vida es identificada a través de la transmisión de tradiciones y costumbres, se reconoce en la primera, las prácticas que realizan los individuos de un grupo social que son aceptadas de manera implícita, que son de naturaleza ritual o simbólica y que tienen la función de inculcar valores y normas de comportamiento. Según Eric Hobsbawm se trata de un pasado que rige sobre el presente.³³

Por otra parte, la segunda, la costumbre, a diferencia de la tradición, tiene un mayor peso ya que sirve de orientación permanente en las actividades cotidianas. En tal sentido, las costumbres consisten en una serie de tareas y acciones concretas las cuales posibilitan incorporar algunos nuevos elementos siempre que sean compatibles con los ya existentes.

En efecto, Edward P. Thompson explica que el que un individuo se sienta parte de una comunidad en la que se comparten costumbres implica que las personas logren reafirmar su identidad; lo que en la sociedad moderna llamamos cultura. Y como comunidad educativa una de las instituciones oficiales encargada de transmitir dicha cultura es la escuela. Así, la escuela es el espacio en donde se reproducen las tradiciones y las costumbres.

³²Cfr. Luis Guerrero. “¿Quién decide lo que está bien y lo que está mal?”, Ética y racionalidad. Plaza y Valdés, Universidad Iberoamericana, México, 2009, pp. 125-140. Guerrero señala que desde el punto de vista aristotélico los actos reiterativos se vuelven hábitos, y a los hábitos buenos se les conoce como virtudes. De manera contraria se encuentran los vicios que también son hábitos, pero en una distorsión del término medio ya sea el defecto o el exceso de acciones.

³³ Cfr. Eric Hobsbawm y Terence Ranger. *La invención de la tradición*. Traducción castellana de Omar Rodríguez Estellar, En libros de historia, Barcelona, Edit. Crítica, 2012. pp. 7-21 y 273-318.

Otro rasgo a mencionar en este rubro, es el nacionalismo. En principio definamos nación, donde haciendo alusión a Benedict Anderson, sobre los grupos sociales, la escuela, la familia y demás agrupaciones sociales que conforman comunidades, que si éstas son políticamente imaginadas, limitadas y soberanas las define como nación.³⁴ A lo que Thomas Benjamín explica que, si bien una nación es una solidaridad de gran magnitud, en su construcción juegan un papel de gran envergadura “la memoria, el mito y la historia; en el recuerdo organizado y el olvido deliberado.”³⁵

Por otro lado, Florescano expresa que con la historia se forma la identidad y específicamente la identidad nacional de nuestro México, a partir de que:

En el contexto de nuestro país, en el siglo XVIII se comenzó a formar una identidad nacional que puede considerarse mexicana, un pueblo nacionalista que acabaría por apropiarse de la nación. Sin embargo, los grupos sociales específicos (indígenas, mestizos y las corporaciones) tenían ideas contradictorias del concepto de nación. Existía, por un lado, la idea de nación histórica que se cimentaba en las costumbres y tradiciones colectivas a través de su propio desarrollo histórico, ejemplo de ello fue Yucatán que se vislumbraba por sus acciones (herencia cultural particular y formaciones étnicas) como nación –sin llegar a constituir un Estado. Por otro lado [siglo XIX] se desarrolló el proyecto de nación moderna que tanto liberales como conservadores deseaban implantar.³⁶

³⁴Benedict Anderson. *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* trad. de Eduardo L. Suárez. Fondo de Cultura Económica. México, 1993, p. 25. La nación desde el punto de vista cultural, Hobsbawm expresa que, es la forma como una sociedad determinada ha generado su propia identidad a partir de un conjunto de prácticas que pueden ir desde la escritura sobre el pasado hasta la estructuración de rituales y fiestas conmemorativas. De ahí que la nación se conforme a partir de tres procesos: la memoria, el mito y la historia; en el recuerdo organizado y el olvido deliberado. Por lo que el sentido de nación conlleva a que sus integrantes se sientan parte de una comunidad en donde saben que no se podrán conocer todos, pero que en su mayoría comulgan con valores, actitudes y principios que los diferencian de otras colectividades.

³⁵Thomas Benjamín. *La Revolución Mexicana. Memoria, Mito e Historia*. Trad. de María Elena Madrigal Rodríguez. Edit. Taurus. México, 2010, p. 33

³⁶Enrique Florescano. *La función social de la historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 2013, p. 89. Donde retoma a Vizcaíno para comentar que existen dos concepciones para definir al nacionalismo: A. El Estado es la condición fundamental del nacionalismo; se encuentra ceñido a un territorio y un Estado con el que teóricamente coincide una población y una nación. Supone, además, una serie de hechos históricos: el nacionalismo data del siglo XVIII; surgió en Europa, especialmente en torno a la Revolución Francesa, y se extendió por el mundo a lo largo de los siglos XIX Y XX. Anderson sostiene que el nacionalismo criollo americano, en especial en la Nueva España, precedió al europeo, lo cual se explica por la necesidad de diferenciarse de la metrópoli y construir una comunidad imaginaria coincidente con los nuevos Estados en formación de las Américas. B. El nacionalismo es la cultura o nación (como un grupo de personas que comparten elementos materiales y simbólicos). Que a manera de Anderson le llama “artefacto cultural”. Para entender la “construcción narrativa de la nación” lo primero que debe considerarse es que el concepto antecede a su constitución social. Se trata de un proceso complejo, no lineal, en el que intervienen factores de diversa índole, desde los militares (las guerras internas y de intervención), tecnológicos (el trazado de nuevas vías de comunicación), económicos, hasta los propiamente políticos o espacio de configuración de la opinión pública y de la sociedad. Cfr. Guillermo Zermeño Padilla. *La cultura moderna de la historia. Una aproximación teórica e historiográfica*, El Colegio de México, México, 2010, p. 65.

Así, cuando se escribe sobre la historia de una nación, podemos decir que cada biografía nacional se imagina e inventa su pasado en relación con los intereses políticos de las élites,³⁷ constituyendo así una guía de acción, que, de forma análoga, podemos encontrar en la versión cristiana sobre la moral.

Así mismo, aclarando sobre la identidad nacional, se retoma a Luis Vergara quien señala:

Estamos asumiendo aquí, es claro, que la nación, la identidad nacional, es *una construcción histórica* (moderna): la del conjunto de códigos simbólicos generadores de las características nacionales que, por lo general, se encuentran narrativamente constituidos. Decimos así, con Anthony Smith, que la identidad nacional es una identidad colectiva que comporta un sentido de continuidad de experiencias a lo largo de la sucesión de las generaciones, una memoria compartida de acontecimientos singulares y de actores sociales que han constituido un parteaguas en una historia colectiva y un sentido de destino común.³⁸

La identidad moderna, como se menciona en la cita anterior, conlleva el sentimiento de nacionalismo. La identidad, figura como uno de los artefactos culturales más representativos porque en él están inmersas las tradiciones y las costumbres en ciertos aspectos de la vida de la comunidad, de un pueblo o nación. Es a través de eventos públicos o políticos, que se han diseñado dichas acciones para enaltecer la identidad nacional dentro de la sociedad mexicana.

c. La Historia ciencia

Con respecto a la Historia científica o Historia ciencia, que inició en el siglo XIX con el alemán Leopoldo Von Ranke quien es conocido como el padre de la Historia científica, cuyas características principales serían la de producir historia desde una metodología objetiva al trabajar con archivo y por ende con documentos. Es así que, se identifica como temática la centrada en el Estado-nación, y que desde aquí se produce por historiadores

³⁷ Ejemplo de esto último son dos casos típicos, de intereses políticos que tenemos en la historia de México. En primer lugar, a Carlos María de Bustamante que en 1843 escribe la biografía de la nación desde una visión unida al proyecto político de los liberales, es el modelo de una historia de México que nació a principios del siglo XIX con la Independencia, considerando a la época virreinal como una etapa de oscuridad. En contraste, en segundo lugar, Lucas Alamán -el otro historiador fundacional de este mismo siglo- en 1850, perteneciendo al grupo de los conservadores, representa la continuidad de un pueblo que se formó en el siglo XVI, donde la herencia española es sumamente apreciada.

³⁸ Luis Vergara. "Identidades y procesos de modernización. Algunos fundamentos teóricos" en *Procesos de construcción de las identidades de México. De la historia nacional a la historia de las identidades. Nueva España, siglos XVI-XVIII*, coord. Perla Chinchilla, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, 2010, p. 72.

que son formados desde la Universidad, por grupos de investigación y desde las mismas revistas.

De ahí que podemos suponer, que la incursión de la historia en el ámbito escolar de la Educación primaria, se realiza a través de la producción del conocimiento histórico creado por esta Historia ciencia, que se generó en el ámbito de la Historia Nacional, donde tuvo como propósito la ideologización del pueblo y el promover el patriotismo, para ello:

En el siglo XIX la historia es incorporada en casi todos los países europeos como materia en la primera y segunda enseñanza, al tiempo que se crean los estudios universitarios de esta especialidad. A partir de este momento, comienzan a darse los primeros debates sobre el carácter que debe tener esta disciplina una vez llevada a las aulas escolares. En la mayoría de los casos, la enseñanza de la historia pasó a ser una forma de ideologización para transmitir ideas políticas y sentimientos patrióticos. La consolidación de los Estados liberales y el surgimiento de los nacionalismos acarrearón consigo un interés por parte de los gobiernos por fomentar el conocimiento de la historia nacional como medio para afianzar ideológicamente la legitimidad del poder, así como para cimentar y estimular el patriotismo de los ciudadanos.³⁹

De este modo, ante la construcción de los Estados-nación, la historia se convirtió en un medio de legitimar las revoluciones y una herramienta para la formación cívica de la población, desde entonces la historia en las escuelas sirve al Estado, quien brinda la educación pública, transmitiendo un pasado enmarcado en heroísmos revolucionarios donde se gesta el patriotismo histórico con héroes e interpretaciones usadas por la gente en el poder. Donde podemos identificar, y vivimos con el actual gobierno: la promoción hacia el fortalecimiento de nuestra identidad, el enaltecimiento de los llamados héroes de nuestra Independencia y Revolución Mexicana donde existen tintes de ejemplaridad para formar los “buenos ciudadanos” y el rescate hacía los valores desde una moral ciudadana; que no son más que preceptos de la Historia Maestra de vida, que impactan necesariamente en las aulas, aunque los programas de historia anuncien una enseñanza analítica y reflexiva.

Si bien, la Historia ciencia durante el siglo XX hasta el día de hoy va a conservar su lugar de producción, la metodología, empezará a cambiar de temas de estudio y fuentes, desde la Escuela de Annales ya no centrándose en la historia política del Estado-Nación, sino

³⁹ S.E.P. *Enseñanza y aprendizaje de la Historia en Educación Básica*, México, 2011, p. 27.

que se vuelve reflexiva sobre sí misma y desde ahí produce diferentes historias que incluso buscan restar importancia a la categoría política como eje temático para entender la historia. Esto trae como consecuencia una pluralidad de metodologías, fuentes y preguntas de investigación. Sin embargo, pareciera ser, que este giro de la historia, no se ha logrado entender, ya que los recientes cambios en los planes de estudio no terminan por reflejar cabalmente esta nueva manera de concebir a la historia, y aunque teóricamente aparecen conceptos, autores de esta transformación de la disciplina, que son explicados a los docentes normalistas, los contenidos siguen siendo los de la Historia Nacional.

En este sentido, brevemente señalaré las posibles circunstancias que podrían explicar la poca permeabilidad de una Historia científica en los planes de estudio de Educación primaria, desde el Civismo y la Historia. En otras palabras, la permanencia del nacionalismo.

Es así que la enseñanza cívica al unísono de la Historia, van promoviendo en las escuelas la enseñanza de la moral ciudadana y sobre todo en la primera, como el civismo republicano, apareció la enseñanza de la urbanidad y la moral, ésta se formaliza en 1817 con el *Tratado de las obligaciones del hombre* en donde se pretendió formar hombres y mujeres apegados a la religión, a lo moral y especialmente corteses en su vida familiar y social. Durante el Segundo Imperio también se incluyó en el plan de estudios “Principios de religión y urbanidad.”

En la Reforma Educativa de 1833, al civismo se le define como parte de la formación de los niños, pero su incursión como asignatura en los programas de educación primaria es hasta 1876. Entonces, en 1887 se propone la uniformidad de los planes de estudio en todo el país, destacando las materias de Moral práctica e Instrucción cívica.

Igualmente, durante el porfiriato se fomenta con mayor énfasis el patriotismo que se fundamenta en la virtud de dar la vida por la patria, es en éste, cuando se despliega la instrucción cívica en la que se fomenta con mayor intensidad el “formar ciudadanos patriotas.”⁴⁰ El Civismo porfiriano fomentó el patriotismo, y el “patriotismo” se basa en la virtud de dar la vida por la patria. Entendiendo de acuerdo a Koselleck que “patria” es

⁴⁰ Tanck Estrada, 1977, pp. 229-230. *Cit. pos.* Francisco Muro. *Óp. cit.* p. 97-98.

el país en que cada individuo ha nacido por lo que el “patriota” es el que le tiene amor a su patria.⁴¹

Cabe señalar que durante la Revolución Mexicana (1910-1920) se adjunta la asignatura de “Enseñanza patria” donde se incluyó la instrucción cívica, la historia y la geografía.

Posteriormente se expiden las Bases para la organización de la escuela primaria en 1923, donde se omitieron la Educación Moral y el Civismo con la intención de que la escuela en todas sus tareas debía educar en lo moral a los niños; es decir, no sería tarea de una asignatura, sino que cada actividad de la vida cotidiana escolar se realizaría con dicha intención.

Ahora bien, el nacionalismo, en la educación de nuestro país, viene a ser fortalecido y retomado por la introducción del civismo a las instituciones escolares en Educación primaria en la segunda mitad del siglo XIX, casi al mismo tiempo que la Historia, por lo que se impregna de referentes ideológicos políticos de la época de José María Luis Mora, Justo Sierra, José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet, entre otros. Por ello, se pretendió formar ciudadanos que pudiesen participar en la vida política como ciudadanos,⁴² que de alguna forma Mora apostaba a este tipo de educación, como el instrumento que serviría para el progreso del país; Justo Sierra es quien impulsó la “religión cívica” que orientaba al patriotismo y a la creación del “alma nacional”, me refiero a la difusión de lo que era la nación, expresaba que se debe fomentar el amor patrio y de esa manera modelar buenos ciudadanos; esto último implicó que se debían resaltar las virtudes y defectos de los personajes de la historia de México y de sus héroes de tal manera que se promoverían los vínculos de unión con los mexicanos⁴³Vasconcelos y Bodet le dan a la educación tintes de idealismo democrático. Es privativo el uso de “catecismos políticos”; es decir, un

⁴¹ Según Koselleck es un concepto y una palabra construida en el siglo XVIII, le antecede el término patria que en griego hace referencia al linaje del padre, a la familia y a la comunidad. En griego al patriota se le tomaba como el paisano del mismo origen. Cfr. Reinhart Koselleck. *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, Trad. Luis Fernández Torres, Editorial Trotta, 2006, 317 pp. pp. 143-160.

⁴² En el sentido, José María Luis Mora consideraba como ciudadano únicamente a aquellas personas que pudiesen demostrar que tenían bienes; es decir propietarios de predios y otros de capital intelectual, porque éstos eran los únicos que tenían “verdaderas virtudes cívicas”.

⁴³ Sierra en sus obras escritas de carácter pedagógico para la educación primaria, palpablemente se vislumbran las premisas de la Historia Maestra de vida -categorías que sirvieron para identificar en las apreciaciones de los docentes normalistas el tipo de Historia que manejaban, sus obras son: *Elementos de historia general* (1888), *Elementos de historia patria* (1893) y el *Catecismo de historia patria* (1894).

medio de enseñanza estructurado a base de preguntas y respuestas de cómo ser un buen ciudadano.⁴⁴

En un intento por dar una orientación científica y crítica a la educación, en 1972, la Historia y el Civismo vienen a integrarse como parte de las Ciencias Sociales, junto con la Geografía, donde puede denotarse una historia centrada en los acontecimientos económicos y sociales de dicha época.

Entonces, veinte años después se restablece la Educación Cívica, con una leve ausencia del tema de la patria:

Quizás quienes diseñaron los programas de educación cívica pensaron que con la soberanía bastaba, o que, dado el contexto de globalización actual, no era pertinente incluirlo. Sin embargo, la legislación sobre la educación vigente en el país sigue insistiendo en fomentar en los educandos el amor a la patria.⁴⁵

En este mismo sentido, el artículo 3° de la educación de 1993, dice “La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia.”⁴⁶

Con respecto a la historia, en este regreso a revisar en la escuela primaria de manera separada las materias que correspondían a las Ciencias Sociales, ésta, la historia, retoma su papel de hablar del pasado mexicano con tintes nacionalistas y patriotas. Por ejemplo, en primer grado, aparece la Historia con las efemérides de: 13 de septiembre de 1847; 16 de septiembre de 1810; 12 de octubre de 1492; 20 de noviembre de 1910; 5 de febrero de 1917, 24 de febrero; 18 de marzo de 1938; 21 de marzo de 1806; 1° de mayo y 5 de mayo de 1862.

⁴⁴ Se destaca la intención de establecer semejanza con la religión en el imperativo de obedecer las leyes divinas y las leyes civiles sin descuidar ante todo por parte de los individuos sus obligaciones religiosas (asistencia a misa, dar el diezmo a la iglesia, etc.). Los temas que fundamentalmente se trataban eran las nociones de ciudadanía, sociedad, soberanía, gobierno, nación y patria. Regularmente a la nación se le identificaba como patria y la patria como nación, sin embargo, de forma generalizada la patria era el lugar ciudad o país donde se había nacido y por lo tanto adquiere el ciudadano derechos y obligaciones. Cfr. Francisco Muro. *Educación cívica, cultura política y participación ciudadana en Zacatecas*. Universidad Autónoma de Zacatecas, Plaza y Valdés, México, 2002, 207 pp.

⁴⁵ Francisco Muro. *Óp. cit.* p.201

⁴⁶ Cámara de Diputados, *Evolución Jurídica del artículo 3° Constitucional*, “Quinta Reforma”, México, 2003.

Además, se destacan a los personajes de la Historia con sus acciones: “hace muchos años, el ejército de Estados Unidos invadió nuestro país. Durante esa invasión, los Niños Héroes defendieron a México. Lucharon y murieron en el Castillo de Chapultepec el 13 de septiembre de 1847”⁴⁷ Así mismo, con el nacimiento de Benito Juárez, 21 de marzo de 1806, se expresa “El 21 de marzo celebramos el nacimiento de un gran presidente de México: Benito Juárez. Benito Juárez luchó por el respeto para todos los pueblos y todas las personas.”⁴⁸

En definitiva, quizá, como se logró identificar en la fusión de la historia como Ciencias Sociales en 1972, hubo el intento desde la política educativa, en quitar el tinte nacionalista a la educación histórica de la educación pública y promover una Historia ciencia, sin embargo, se retornó al sentido nacionalista en la reforma integral de la educación básica en 1993.

Es así que, mi formación y experiencia como docente formadora de docentes normalistas, aunado a mi formación como historiadora, desde donde cobra utilidad este planteamiento; es decir, observar qué sucede en las apreciaciones de los docentes normalistas acerca de la ambigüedad de planteamientos sobre la historia, que a su vez ha sido inspirada en la invitación del historiador Francois Hartog:

Los historiadores no tienen poder sobre la actual marcha del mundo, en tanto historiadores. Sin embargo, pueden intentar, con su manera de plantear interrogantes y con su forma de trabajar, hacer una especie de historia, una historiografía que sería la recuperación pura y llana del modelo de la historia magistra, es decir, que se le dé al pasado la función de aclarar el futuro.⁴⁹

Señala Hartog que es el historiador a quien le corresponde escudriñar, considero que la posibilidad está en la cotidianidad escolar de las aulas, para saber qué está sucediendo con la historia como disciplina escolar.⁵⁰ De aquí que resulte muy relevante para la investigación, la experiencia profesional que he tenido dentro del ámbito de las escuelas

⁴⁷ S.E.P. *Libro integrado de Primer grado*. México, 1993, p. 23.

⁴⁸ *Ibidem.* p. 119

⁴⁹ Alfonso Mendiola, “Francois Hartog: el nacimiento del discurso histórico occidental”, en *Historia y grafía*, núm. 11, 1998, pp.168-169. *Cit. pos.* Chinchilla, 2000:119.

⁵⁰ *Ibidem.*, p.126.

primarias a través de las prácticas profesionales de los alumnos normalistas⁵¹, ésta se sustenta, en casi 30 años de servicio formando docentes, como director de tesis de los documentos recepcionales con motivo de titulación, y desde la docencia que consistía en el acompañamiento a los alumnos normalistas en sus prácticas profesionales, a través de la revisión de su planificación didáctica y recursos didácticos, y supervisión en la práctica áulica sobre la manera de enseñar las asignaturas del plan de estudios, entre ellas la enseñanza de la historia.

Así las cosas, en el recorrido por los resultados de las investigaciones de maestría, se dio cuenta de cómo es que surge la necesidad de profundizar en esta búsqueda y darle continuidad en la tesis de doctorado, a partir del planteamiento de preguntas acerca de ¿dónde surge idea de historia que manifestaron los docentes normalistas, en sus documentos recepcionales, como mezcla de preceptos de una Historia maestra de vida y una Historia ciencia? O bien, ¿podría inferirse que la idea de historia se adquiere no necesariamente al aprender historia en el aula, sino desde algunas experiencias de índole escolar como las ceremonias cívicas, las visitas a lugares históricos, desfiles, etc.? Cuestiones, que no se abordaron en las tesis de maestría.

C. Dos ámbitos ante una pregunta

Tomando como referente lo anterior, y centrándonos en los antecedentes a esta investigación, -las dos tesis de maestría- enfatizo en las preguntas⁵² que sustentaron la línea de investigación desarrollada:

¿La Historia *maestra de vida* pervive al enseñar Civismo en las aulas escolares de Educación Básica, desde su tratamiento por los docentes egresados de las escuelas normales públicas y privadas del Distrito Federal?

¿La función de la Historia como Maestra de vida sobrevive o no en las aulas escolares de Educación Básica dentro de la materia de Historia que imparten los docentes egresados de las escuelas normales públicas y privadas del Distrito Federal?

⁵¹ De los casi 43 años de servicio que ejercí en la docencia, sólo dos fueron en el nivel primaria en primer grado y once en secundaria desarrollando los programas de las asignaturas de español y matemáticas. Los años restantes -30- fueron en la Escuela Normal de Coacalco del Estado de México.

⁵² Cfr. Teodora Delgado y Jorge Carmona. *Óp. cit.*

De modo que, las preguntas de investigación se plantearon en su momento alrededor de las siguientes nociones: en las aulas escolares donde los docentes normalistas recién egresados⁵³, enseñan el Civismo⁵⁴ y la Historia determinada como Historia escolar, qué tipo de historia se enseña, se enseña la Historia maestra de vida o la Historia ciencia; o en su caso, los normalistas en sus narraciones escritas diferencian o no los preceptos de ambas historias.

Conviene subrayar, que el vínculo que se establece entre Civismo e Historia como disciplinas escolares es a partir del sentido nacionalista⁵⁵ donde se encuentra inmerso el patriotismo esto puede identificarse desde su incursión en el currículo escolar.

Por consiguiente, el nacionalismo, en acuerdo con Vizcaíno “es la exaltación de elementos –políticos, culturales, religiosos o históricos, subjetivos o materiales- que constituyen la identidad de un pueblo o nación [...] que contribuyen a imaginar la comunidad y elaborar la memoria colectiva” como podrían ser las festividades tradicionales, el himno, la bandera, el museo, las peregrinaciones, entre otros.

Entonces, el nacionalismo es un recurso que se puede concretar en un texto, en un cuerpo de símbolos orales, gramaticales o plásticos, representando uno de los artefactos culturales más representativos porque en él están inmersas las tradiciones y las costumbres en ciertos aspectos de la vida de un pueblo.

Para realizar estas investigaciones, se acudió a las bibliotecas escolares de las Escuelas Normales del Distrito Federal en donde se buscaron entre las tesis, aquellas con temáticas⁵⁶ sobre el civismo, de las que se encontraron 113 documentos recepcionales⁵⁷

⁵³ Entiéndase normalistas egresados como aquellos sujetos que recién han terminado su formación inicial en una Escuela Normal que su misión es formar docentes, además que realizan su examen profesional a partir de elaborar su documento recepcional.

⁵⁴ Se parte de la presunción de que el Civismo como disciplina escolar, fundamenta su existir al normar las tradiciones mediante leyes, como, por ejemplo, en una de sus funciones básicas de formar “buenos ciudadanos”, y, sobre todo, dicha asignatura escolar encuentra en la historia los ejemplos de hombres que son dignos de imitarse por el valor moral que contienen.

⁵⁵ Fernando Vizcaíno Guerra. *El nacionalismo mexicano, en tiempos de la globalización y el multiculturalismo*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2004, 198 pp. p. 29.

⁵⁶ Conviene subrayar que ambas tesis se construyeron a partir de diferentes citas textuales extraídas de los documentos recepcionales, por ejemplo, sobre civismo que tienen relación con la Historia Maestra de vida 278 y sobre la Historia fueron 520 citas.

⁵⁷ Los Programas educativos a los que pertenecen los documentos recepcionales fueron: Licenciatura en preescolar 11, Licenciatura en primaria 62, Licenciatura en Educación Cívica y Ética 23, Licenciatura en Ciencias Sociales 10, Licenciatura en Pedagogía 3 y Licenciatura en español 1. Por género se analizaron 86 documentos recepcionales de mujeres y 27 de hombres.

de los normalistas, denominados trabajos de titulación que se elaboraron entre 1993 y 2012.⁵⁸ Además de ello, se aplicó una encuesta a 85 docentes en servicio, principalmente egresados de los planes de estudio 1984 y 1997, del nivel de educación básica. En el caso de los documentos recepcionales, con temáticas propias en Historia, se consultaron 104 documentos recepcionales y un total de 63 docentes encuestados.

Las encuestas, como criterio de contraste para ambas investigaciones, permitieron contrastar las concepciones de los docentes normalistas recién egresados con la de los docentes en servicio, con el propósito de identificar si en el ejercicio docente pudiésemos encontrar algunas diferencias en sus apreciaciones sobre la historia.

En el caso de las encuestas, en la tesis sobre el Civismo, se aplicó a 85 docentes y para la investigación en Historia 63. En la primera, se abordaron los siguientes cuestionamientos que fueron de corte abierto, acerca de: su concepto sobre historia, la función de la historia, la pertinencia de seguir enseñando historia, así como la relación entre la historia y el civismo.

Del mismo modo en la tesis de historia, como ya se expresó, la encuesta se aplicó a 63 docentes, las preguntas, se encaminaron sobre: el concepto de Historia, para qué sirve enseñar Historia, qué pasaría si se eliminara esta asignatura del plan de estudios de Educación Básica, y la función de ésta en la sociedad. Se destaca que en la encuesta se ofrecieron opciones de respuesta a elegir; y por último la pregunta, con planteamiento de respuesta breve fue ¿Cuál es la diferencia entre la forma en que se le enseñó historia en la escuela, con la historia que usted enseña actualmente?

A continuación, en primer lugar, se describirán los argumentos -concepciones más representativas- que dieron cuenta de hacia dónde se orientaron las apreciaciones de los docentes normalistas recién egresados sobre la Historia y el Civismo, enfatizando que fue con el propósito de identificar si prevalecían premisas de la Historia maestra de vida, y, en segundo lugar, la mirada de los docentes en servicio -resultados de las encuestas-, en el mismo sentido, sobre la Historia que se enseña.

⁵⁸Es importante señalar que, en el año de 1984, los estudios de formación docente pasan de ser nominados como Profesor a Licenciatura en el programa educativo de formación -llámese Preescolar, Primaria, Secundaria o alguna otra especialidad como Educación Especial, Pedagogía, etc. De tal manera que con esta caracterización de temporalidad se buscaron dichos documentos recepcionales

a. El estudio exploratorio, desde las concepciones de historia como Historia ciencia.

Ciertamente, es oportuno enfatizar sobre lo descubierto en las supuestas concepciones sobre la Historia ciencia, para enseguida realizar el contraste con la Historia maestra de vida. Subrayo que las concepciones giran en torno a la manera de describir lo que es la Historia y no propiamente en las definiciones, según la apreciación de la mayoría, de los docentes.⁵⁹

Por lo que se refiere a la Historia como ciencia, en algunos casos de las concepciones de los docentes normalistas,⁶⁰ se considera como Ciencia Social y en otros como ciencia; “es decir, como parte de la comprensión y ordenación de hechos para la explicación de acontecimientos.”⁶¹ Además, de que en ésta se demanda hacer un estudio crítico y profundo de los eventos humanos que han impactado de alguna manera en la sociedad.

Podrá denotarse, entonces, en las siguientes concepciones que, no obstante que se adjetiva a la Historia con el corte de ciencia, se mezclan atributos de la Historia maestra de vida como el estudio del pasado y sus errores para entender el presente. Para ello, obsérvese los siguientes ejemplos:

“la historia es una ciencia social que tiene por finalidad hacer un estudio crítico u objetivo de los acontecimientos humanos trascendentes para cuidar nuestro presente buscando las causas de ellos y las consecuencias que han originado.”⁶²

“Además, como rama de las Ciencias Sociales [la historia] trata de formar en la escuela primaria, alumnos capaces de analizar y vincular el pasado histórico con su realidad, viendo los errores, haciéndolos partícipes de la sociedad”.⁶³

“[...] considerando definiciones de los diversos autores defino a la historia como una ciencia social que se encarga del estudio de los hechos y acontecimientos

⁵⁹ Resultados de la Tesis sobre temas de Historia. Cfr. Jorge Carmona.

⁶⁰ Preciso en que en ambas tesis se eligieron las concepciones más representativas de los docentes normalistas.

⁶¹ Carmona, *Óp. cit.* p. 23.

⁶² Lorenzo Mendoza Villegas (1996). *La enseñanza de la Historia en tercer grado de Educación Primaria. Una propuesta metodológica*, Documento recepcional para obtener el título de Licenciado en Educación Primaria, Benemérita Escuela Nacional de Maestros, Biblioteca “Ignacio Manuel Altamirano”, *Cit. Pos.* Jorge Carmona

⁶³ Edith Hernández Maya, *La influencia de la concepción de...* *Cit. pos.* Jorge Carmona.

presentes y pasados cuyo es [sic.] objetivo es aprender de ellos, es predecir elementos futuros dentro de un tiempo determinado o época”.⁶⁴

En algunos casos,⁶⁵ a la Historia se le adjudica un ideal científico de objetividad:

La Historia trata del pasado de la sociedad en su conjunto. En este sentido, todos formamos parte de la historia, pero al estudiar los procesos específicos sobresalen determinados grupos, regiones y también personalidades. La valoración de la participación de grupos sociales, pueblos o naciones y de individuos destacados exige un esfuerzo de objetividad y equilibrio pues no se trata de dejar la imagen de que la Historia es obra de los dirigentes de un determinado grupo o sociedad con capacidad para moldearla según sus intereses y su voluntad. Tampoco se trata de minimizar la importancia de ese pasado y sus errores, y de los individuos que se distinguieron en la organización de la acción de los demás en determinada época o por su capacidad creativa en la ciencia, arte o la técnica.⁶⁶

En dichas citas de la Historia como ciencia le dan el sentido de que la información debe ser verídica e informar de manera asertiva los acontecimientos pasados; ahora agrego las concepciones híbridas, en donde se observa la adjudicación de una de las características de la Historia maestra de vida, la capacidad de aprender del pasado para avizorar el futuro:

Historia, es una ciencia que se encarga del estudio del desarrollo de las diversas sociedades humanas a través del tiempo tomando como referencia los diversos aspectos que conforman una sociedad (económico, político, social, cultural, religioso, etc.) teniendo siempre presente la tríada pasado-presente-futuro, apoyándose en el aprendizaje del pasado para comprender el presente y a partir de los hechos suscitados aquí prepara a los individuos para prevenir los posibles hechos que acontecerán en el futuro.⁶⁷

⁶⁴Marisol G. Salmones Vallejo (2005). *El software educativo como medio para la enseñanza de la Historia en quinto grado*, Documento recepcional que presenta para obtener el grado de Licenciado en Educación Primaria, Escuela Normal La Salle, Biblioteca Universidad Lasalle, p. 96. Cfr. Jorge Carmona.

⁶⁵ Carmona. *Óp. cit.* p. 24.

⁶⁶Ricardo Antonio Infante Pineda (2008). *La línea del tiempo como estrategia de enseñanza para el contenido de Historia “La Edad Media” en los alumnos de 5° “A”*, Documento recepcional que presenta para obtener el grado de Licenciado en Educación Primaria, Escuela Normal La Salle, Biblioteca Universidad Lasalle, P. 224. Negritas mías. Cfr. Jorge Carmona.

⁶⁷Edith Hernández Maya y Rosa Marlene Quintana Trejo (1997). *La influencia de la concepción de historia que tienen los maestros de primaria para su enseñanza*, Documento recepcional para obtener el título de Licenciado en Educación Primaria, Benemérita Escuela Nacional de Maestros, Biblioteca “Ignacio Manuel Altamirano”, p. 59. Cfr. Jorge Carmona.

En otras citas textuales, no obstante, que los normalistas al considerar a la historia como ciencia usan referentes de destacados historiadores y educadores,⁶⁸ finalizan atribuyéndole ideas de la Historia maestra de vida, a saber:

En la primera concepción se cita a Bloch, destaco en negritas las cuestiones que se están enfatizando, como la identidad y el respeto por las tradiciones y costumbres:

Debemos entender a la Historia como lo definió Marc Bloch, *la ciencia de los hombres en el tiempo, que nos debe permitir comprender el presente a través del pasado y comprender el pasado mediante el presente*. Esto también es parte del trabajo del maestro darles elementos que hagan que la Historia forme parte de su vida, teniendo un **sentido de identidad, empezando por el respeto y comprensión de sus raíces**.⁶⁹

En la siguiente concepción se señala de la misma manera a la Historia ciencia, pero, se le adjudica un valor moralizante:

[Para] Enrique Rébsamen la Historia es una materia que proporciona conocimientos de utilidad práctica, es decir representa más que una simple instrucción intelectual, es también una educación moral y cultural que forma ciudadanos capaces de comprender su presente; que contribuye a la adquisición de valores éticos personales y de convivencia social y a la afirmación consciente y madura de la identidad nacional.⁷⁰

Es por esto que, de este grupo de concepciones en donde se le atribuye a la historia un valor científico, en muchos casos la función o alguna de las funciones de la Historia maestra de vida siguen presentes de forma implícita en unas y en otras explícitas.

En el mismo sentido, a partir de los resultados de la investigación realizada en los documentos recepcionales desde el Civismo, en este apartado analizo el contraste

⁶⁸ Carmona, *Óp. cit.* pp. 28-29.

⁶⁹ Laura Olivia Reza Bañuelos (2008). *La inteligencia corporal – kinética y la enseñanza de la Historia de México en 3er. Grado*, Documento recepcional para obtener el título de Licenciado en Educación Secundaria con Especialidad en Historia, Escuela Normal Superior de México, Centro de Documentación y Biblioteca “Mtro. Luis Guevara Ramírez”, DGENAM, p. 26. *Cfr.* Jorge Carmona.

⁷⁰ Merit Miriam Rosales Romero (2005). *La biografía como un recurso didáctico para la enseñanza de la Historia en sexto grado de primaria*, Documento recepcional para obtener el título de Licenciado en Educación Primaria, Escuela Normal Particular Simón Bolívar. Universidad Simón Bolívar, Biblioteca “Lic. Clotilde Montoya Juárez”, p. 30, *Cfr.* Jorge Carmona. *Óp. cit.*

existente en algunas ideas concatenadas; es decir, en principio pareciera ser que ciertas expresiones de los docentes tratan sobre los propósitos de la Historia maestra de vida porque señalan que se debe fortalecer la identidad para el logro de una mejor convivencia y las bases para la extensión de la cultura; pero, no se cumple dicha equivalencia, porque enseguida mencionan la comprensión de sus derechos como un ejercicio de toma de decisiones; es decir se habla de un raciocinio del ejercicio de su libertad que pertenece a la perspectiva de formación dentro de una Historia Ciencia. Sobre este respecto, véase el siguiente ejemplo:

[...] para que los jóvenes estén en condiciones de fortalecer su identidad, de mejorar sus posibilidades de convivencia, de tener un cúmulo de conocimientos y nociones que los habiliten para situarse en el contexto y para que se desarrollen en el ejercicio responsable de su libertad, así como contribuir a sentar las bases de la extensión de una cultura que dé sustento a la educación dentro del aula e impulse el desarrollo social de los estudiantes.⁷¹

En algunas de las concepciones de los docentes, pareciera que no se hace referencia a las características de la Historia Maestra de vida, cuando argumentan sobre la importancia del conocimiento de los derechos y obligaciones del individuo; con lo que se alude a la reflexión y toma de postura sobre esto. Sin embargo, al introducir sobre los propósitos del Civismo al estudiante, se orienta al desarrollo de actitudes y valores como el amor a la patria, la conciencia nacional y el bienestar común, las cuales son cualidades que desarrolla la *historie magister* (virtudes como el amor y la bondad):

La asignatura de Educación cívica comprende diversos propósitos a desarrollar en la formación de los niños, como: Desarrollar en los alumnos las actitudes y los valores que los doten de bases firmes para conocer sus derechos y de los demás, formando en esto el cumplimiento de sus obligaciones, así como el amor a la Patria y la conciencia nacional, encaminados al bienestar común de su nación.⁷²

⁷¹Isaac Arturo Molina. *La integración del 2º J como parte de su identidad cultural para el aprendizaje de los contenidos de formación Cívica y Ética*. Documento Recepcional: (Licenciado en Educación Secundaria con especialidad en Formación Cívica y Ética), Normal Superior de México, México, 2007, p. 48. Cfr. Teodora Delgado.

⁷²María Guadalupe Pérez. *Óp. cit.* p.101. Cfr. Teodora Delgado.

Enfatizo la observación anterior acerca del manejo de la reflexión sobre los valores, es decir, cuando los valores son cuestionados, se toma conciencia y existe la oportunidad de elegir por el que se crea más correcto, con lo que no sólo se busca el conocimiento de los derechos y obligaciones, veamos este ejemplo:

En esta práctica docente, la maestra en formación cívica y ética tome conciencia **acerca del valor “respeto” y que este valor se logra vivir por medio de la reflexión en la educación** como clave para la formación de los adolescentes y del desarrollo de la sociedad dando como resultado uno de los cuestionamientos que emergen en nuestro tiempo y que requieren ser resueltos.⁷³

En el siguiente ejemplo se advierte que la familia, la escuela y la religión transmiten los valores morales, -cuestión de la Historia Maestra de vida- sin embargo, se reconoce a partir de la reflexión, que estas instituciones están perdiendo poder, porque están siendo sustituidas por los medios informativos:

En la actualidad, la familia, la escuela y la religión, son reconocidas como instancias que tradicionalmente han sido las encargadas de la transmisión de valores morales y cívicos, éstas han perdido su fuerza, desplazadas por los medios de comunicación y la sociedad.⁷⁴

Sin duda, desde las dos investigaciones realizadas en maestría, se denota poca claridad en la distinción conceptual entre Historia Ciencia e Historia Maestra de Vida de tal manera que se hace una concatenación de ambas, a partir de vincular sus características.

⁷³Raquel Torres. *Clarificar el valor del respeto mediante la reflexión, en alumnos de secundaria de segundo grado*. Documento recepcional: (Licenciada en Educación Secundaria, con especialidad en Formación Cívica y Ética.), Normal Superior FEP, México, 2006, p. 130. [Negritas mías]. *Cfr.* Teodora Delgado.

⁷⁴Myrna Espejel y Claudia Rosas. *El enfoque actual de la Educación Cívica y algunas estrategias para su enseñanza en el 3er. Grado de Educación Primaria*. Documento recepcional: (Licenciadas en Educación Primaria), Benemérita Escuela Nacional de Maestros, México, 2000, p. 17. *Cfr.* Teodora Delgado.

b. El estudio exploratorio, desde las concepciones de Historia como maestra de vida

Por otra parte, a continuación, se abordan apreciaciones representativas propiamente de la Historia maestra de vida, que revelan las valoraciones de los normalistas recién egresados en este marco. Dichas concepciones se describen en sus aspectos de: tradiciones y costumbres; ejemplaridad y valores; e identidad nacional.

- **Desde las tradiciones y costumbres**

Las tradiciones, como acciones de las personas, que son aceptadas implícitamente, conllevan a inculcar valores y normas de conducta que realizan las personas de un grupo social. Que al igual que las costumbres -actualmente identificada como cultura-, tienen como propósito reafirmar la identidad de los individuos. En este apartado señalaré las apreciaciones de los docentes normalistas acerca de estos elementos.

En la siguiente cita se hace énfasis en el fomento de las tradiciones de los pueblos, cuando señala que es importante rescatar nuestra cultura y el hecho de preservar nuestras tradiciones:

[...] debemos exaltar la riqueza cultural que tiene México y exaltar la gran historia que nos ha conformado [...] resguardar nuestras tradiciones para las generaciones venideras. Vamos pues, conocer nuestra historia, sentirnos parte de ella e identificarnos con ella, porque hay que recordar que quien no conoce a su historia no se conoce a sí mismo.⁷⁵

Además, se considera la función pedagógica de la historia como un medio para dar a conocer las tradiciones y costumbres, y los valores que propicien el logro de su propia identidad:

La Historia permite situar al alumno en el mundo actual, ayudándolo a que conozca sus tradiciones, costumbres, creencias e identificar los valores que se han transmitido de generación en generación, pero no sólo se debe de conocer la Historia de nuestro país, sino que se debe realizar una comparación sobre las diferentes formas de vida, de organizarse, las creencias y tradiciones de otras sociedades diferentes a la nuestra, para ir desarrollando en los estudiantes una

⁷⁵ Adrián Silva. *Aplicación y análisis de estrategias didácticas para el fortalecimiento de la identidad nacional en el 2ºC de la secundaria* 28. Documento recepcional: (Licenciado en Educación secundaria con especialidad en formación Cívica y Ética), Escuela Normal Superior de México, México, D.F., 2007, pp. 26-27, Cfr. Teodora Delgado.

identidad propia, con lo cual, también se desarrollan actitudes de respeto y tolerancia sobre los pueblos o culturas.⁷⁶

Enseguida se expresa que el papel del profesor es ser promotor de tradiciones como se muestra en el siguiente ejemplo:

[...] la ética del docente se manifiesta con mayor intensidad ya que su compromiso social es trabajar en la sociedad actual y adaptarse a ella, porque en él recae la responsabilidad de que se sigan conservando algunas tradiciones que la misma sociedad ha ido cambiando [...] Tarea difícil ¿no? Se requiere de una gran percepción para poder discernir cual es el mejor camino y cuáles son las opciones para llegar a él de la mejor manera posible. De él dependen, en gran parte la estabilidad y marcha paulatina hacia las nuevas formas sociales; porque recordemos “el maestro es luz, en la oscuridad”, de él depende muchas veces el curso y dirección de las acciones sociales ya que conforme haya formado a sus alumnos se verá cómo cambia todo.⁷⁷

Como eventos específicos, en las comunidades educativas -las escuelas-, están las ceremonias cívicas, donde se transmiten los rasgos identitarios -tradiciones y costumbres, como se confirma en el siguiente ejemplo:

Así pues, las características de las ceremonias cívicas descansan básicamente en las tradiciones y costumbres de la escuela mexicana, sedimentadas a través de los años, que se han convertido en principios incuestionados: cualquier profesor “sabe” que son necesarias, y puede explicar su importancia con diversos argumentos que van desde fomentar en los niños el “respeto por los símbolos patrios” hasta que “tienen que hacerse”, o simplemente porque “siempre se han hecho”.⁷⁸

⁷⁶Ranfery Valencia Rodríguez (2007). *La Multicausalidad de los Procesos Históricos como una alternativa para la Enseñanza de la Historia en la Escuela Secundaria*. Documento Recepcional para obtener el Título de Licenciada en Educación Secundaria con Especialidad en Historia. Escuela Normal Superior de México, p. 61, Cfr. Jorge Carmona.

⁷⁷María Elena Cedillo. *Responsabilidad Ética y Cívica del Licenciado en Educación Primaria*. Documento recepcional: (Licenciada en Educación Primaria), Benemérita Nacional de Maestros, México, D.F., 2000, p. 24, Cfr. Teodora Delgado.

⁷⁸Marie Lauret Hernández. *Las Ceremonias Cívicas como espacio de expresión y aprendizaje de los alumnos en la Escuela Secundaria*. Documento recepcional. (Licenciada en Educación Secundaria, con especialidad en Historia.), Normal Superior de México, México, 2012, p. 60-61, Cfr. Teodora Delgado.

Sin duda, los docentes normalistas recién egresados, consideran la relevancia de las tradiciones y costumbres para fortalecer la identidad en los niños, el espacio para ello lo ubican en las ceremonias cívicas.

- **Desde los valores y la ejemplaridad**

Otra categoría que identifica a la Historia maestra de vida es la enseñanza de valores (virtudes) a través de la ejemplaridad, -es una premisa entre otras, que se presenta, a través de las concepciones de los normalistas en la historia que se enseña en las instituciones educativas, en específico en la escuelas primarias-. Ésta tiene como característica en su función, la de ser “guía de acción,” -la moral-; es decir, orienta el comportamiento de los individuos con ejemplos de personajes donde se resaltan sus rectitudes.

Como muestra, encontramos en los documentos recepcionales de los docentes normalistas, el siguiente ejemplo, de entre otros, en el que la moral es vista como sistema de valores, de normas y de principios, el cual no se discute porque ha sido aceptado y transmitido por los integrantes de la comunidad; es decir, hay acciones o conductas, que se aceptan y no se ponen a discusión:

[...] la moral es un sistema de normas, principios y valores que se transmiten de generación en generación; de acuerdo con el cual se reglamentan las relaciones mutuas entre las personas de una comunidad, de tal manera, que dichas normas son aceptadas [...].⁷⁹

Prosiguiendo con las concepciones de los normalistas, a continuación, se presenta una cita donde se hace alusión a que la enseñanza de la historia refleja la ejemplaridad a través de las acciones, deduzco del abordaje de las hazañas de los personajes históricos:

Se enseña la Historia para el ejemplo de la vida, para el repertorio infinito de la acción y al revés; Historia para la contemplación parálítica y demorada, para el goce y la imaginación, para la curiosidad que

⁷⁹Azucena Olvera. *Estrategias en el fomento de actitudes y valores para la convivencia en los alumnos de 1º C de la Escuela Primaria Revolución*. Documento Recepcional: (Licenciada en Educación Primaria.), Normal Anglo Español. México, 2007, p. 76. *Cfr.* Teodora Delgado.

pregunta simplemente, para los trayectos de otros pueblos y otras civilizaciones (...).⁸⁰

Se reafirma dicho papel de la historia como ejemplaridad con la connotación siguiente:

La enseñanza de la Historia en la Escuela Primaria no solo debe de ser de carácter informativo sobre hechos, fechas y héroes sobresalientes, sino debe ser el motor que fomente la Conciencia Nacional a través de la acción y la conducta, para que las nuevas generaciones tengan el gusto por conocer lo nuestro y reflejar ante los demás como Nación Soberana.⁸¹

Como ejemplaridad, los alumnos normalistas retoman a los valores en algunas de sus concepciones como aquellos que permiten ser la guía de comportamiento porque enuncian lo adecuado o inadecuado de las acciones de un individuo – lo que denominan como moral- trayendo como consecuencia la formulación de principios que regulan a un grupo social, a la comunidad o a la misma sociedad; los cuales llegan a convertirse en leyes –los principios- que todos los integrantes de dicha comunidad deben respetar, ejemplo:

[...] el influjo de valores en la educación cívica conlleva necesariamente a contemplar a la moral dentro de ésta, debido a que, a partir de la moral, es como las normas y reglas que surgen de la convivencia social toman un carácter “bueno” o “moral”.⁸²

Una de las tareas de la educación cívica será incluir normas y darles fuerza moral esto quiere decir, ayudar a que todos la respeten, de tal suerte que sea posible la convivencia, la concordia y la tolerancia.⁸³

Otro aspecto que podemos observar es cómo algunos alumnos normalistas en sus concepciones establecen semejanzas entre valor y virtud. En primer lugar, “se entiende por valor [...] las propiedades que poseen los seres humanos, también se dice que el valor

⁸⁰María Esther Ávila Mejía (2004). *Estrategias para comprender la Historia en el sexto grado de primaria*, Documento recepcional para obtener el título de Licenciado en Educación Primaria, Benemérita Escuela Nacional de Maestros, Biblioteca “Ignacio Manuel Altamirano”, p. 33. *Cfr.* Jorge Carmona.

⁸¹Xóchitl Margarita Salas Arellano. *El valor del museo histórico ... Óp. Cit.*, p. 21. *Cfr.* Jorge Carmona.

⁸²Héctor Gerardo Lara. *Óp. cit.* p.84, *Cfr.* Teodora Delgado.

⁸³María Magdalena Becerra. *La educación cívica en el primer ciclo de Educación Primaria*. Documento Recepcional: (Licenciada en Educación Primaria). Benemérita Escuela Nacional de Maestros, México, 1999, p. 22. *Cfr.* Teodora Delgado.

es la cualidad o virtud. El valor es el alcance de la importancia de una cosa, acción o palabra [ante los demás].”⁸⁴

Ahora considero pertinente referir cómo a través de la ejemplaridad y fomento de los valores, los normalistas identifican lo que es un “buen ciudadano”, siendo éste, un individuo que tiene valores a partir de sus virtudes; es decir, que esta persona cuenta con una moral susceptible de ser un modelo o ejemplo.

Tanto es así que, algunos alumnos normalistas estudiados comentan que, un buen ciudadano es aquella persona que actúa con responsabilidad y con base al concepto del bien y de la justicia; otro normalista explica, es quien manifiesta un compromiso con el país y muestra respeto por las instituciones; otros, que un buen ciudadano es el individuo no egocéntrico de tal manera que convive en concordia y tolerancia con los demás; y algunos, que son los estudiantes que se están formando con los mejores rasgos del hombre –leal, honrado, limpio, que ame a sus semejantes que la patria o nación necesita:

Ser respetuosos, responsables y honestos les ayudará a los alumnos a ser personas buenas. Se manejarán correctamente en un plano personal y luego social porque, ante todo, practicar estos valores propicia una convivencia sana entre los miembros de cualquier grupo.⁸⁵

Es por ello que corresponde a la educación cívica de la escuela primaria, la formación del buen ciudadano, capaz de actuar con responsabilidad dentro del medio social en que se desenvuelve [...] un agente apto para transformar a la sociedad de acuerdo a los conceptos del bien y de la justicia, un individuo que cumpla con sus derechos y obligaciones, en fin, un ciudadano leal, honrado, limpio, que se ame así mismo, a sus semejantes y a su patria.⁸⁶

La escuela es la institución social por excelencia, cuyo papel educativo más importante consiste en inculcar en los alumnos los mejores rasgos del hombre

⁸⁴Carmen Griselda Vázquez. *La honestidad y el respeto, como valores fundamentales en el desarrollo del niño de 5° b de primaria*. Documento recepcional: (Licenciada en Educación Primaria), Normal Simón Bolívar, México, 2005, p. 40, Cfr. Teodora Delgado.

⁸⁵Hugo Laguna. *El respeto, la responsabilidad y la honestidad como valores necesarios para mejorar las actitudes de los alumnos del grupo 26*. Documento Recepcional: (Licenciado en Educación Secundaria con especialidad en Formación Cívica y Ética), Normal Superior de México, México D.F., 2010, p. 27, Cfr. Teodora Delgado.

⁸⁶Marcos Ontiveros. *La importancia de inculcar el Civismo en la Escuela Primaria*. Documento Recepcional: (Licenciado en Educación Primaria), Benemérita Escuela Nacional de Maestros, México, 1996, p.49, Cfr. Teodora Delgado.

reclamados por la patria; formando en ellos las cualidades humanas necesarias del buen estudiante de hoy y ciudadano del por venir [sic].⁸⁷

[el alumno] lo que es más importante, que aprenda (o sería deseable que lo hiciera) el sentido de las normas y los valores, el sentido moral, que le permitan salir del egocentrismo, favoreciendo en su persona el sentimiento de amor y convivencia hacia los demás.⁸⁸

Alguien [...] es un buen ciudadano, [porque muestra] Identidad Nacional y Respeto por las Instituciones, y en ese caso, podemos decir sin temor a equivocarnos que este hombre tiene una auténtica y bien cimentada Educación Cívica, con sus fines bien logrados.⁸⁹

- **Desde la identidad nacional**

Cabe señalar, que, como apreciaciones de los docentes normalistas recién egresados, la identidad -que tiene inmersas las tradiciones y costumbres- debe fortalecer la identidad nacional. En la siguiente cita textual, la normalista⁹⁰ hace alusión al historiador Lorenzo Meyer, donde se reconoce a la Historia como Maestra de vida como precursora de la identidad nacional:

[La Historia] puede ser *Maestra de Vida* y un factor positivo en la identidad nacional si es capaz de rescatar la voz de los ‘vencidos’ y de los olvidados. Es decir, que el estudio de la Historia debería comprender no sólo aquellos personajes vencedores cuya figura se resalta como imagen a seguir, sino la de toda una sociedad inmersa en una complejidad de relaciones”.⁹¹

⁸⁷María del Socorro Rasgado y Miriam Josefina Romero Castillo. *La importancia de la Educación Cívica en la Escuela Primaria*. Documento Recepcional: (Licenciada en Educación Primaria), Benemérita Escuela Nacional de Maestros, México, 1998, p. 26. *Cfr.* Teodora Delgado.

⁸⁸Ángel Oliver Luna. *Los dilemas de solución como estrategia de enseñanza para la significación del bloque “La Democracia como Forma de Gobierno” en Educación Cívica con los alumnos de 6° grado de la Escuela Primaria “Guadalupe Victoria”*. Documento Recepcional: (Licenciado en Educación Primaria), Normal La Salle. México, 2008, p. 130. *Cfr.* Teodora Delgado.

⁸⁹Ana Citlali Ramos. *La importancia de la educación cívica en la Escuela Primaria*. Documento Recepcional: (Licenciada en Educación Primaria), Benemérita Escuela Nacional de Maestros, México, 1997, p.12-13, *Cfr.* Teodora Delgado.

⁹⁰ Carmona, *Óp. cit.* p. 21

⁹¹Carolina Felicitas Olguín Lujan (2008). *La pregunta generadora de búsqueda e indagación como estrategia de enseñanza de aprendizaje para la comprensión crítica de textos de Historia de México en 5° grado*, Documento recepcional que presenta para obtener el grado de Licenciado en Educación Primaria, Escuela Normal La Salle, Biblioteca Universidad Lasalle, p.113, *Cfr.* Jorge Carmona.

Como podemos denotar en la anterior cita, específicamente se caracteriza a la Historia maestra de vida en su tinte de identidad nacional, veamos otros ejemplos⁹² de algunas de las concepciones de los docentes normalistas recién egresados, que hacen alusión a esta categorización. Específicamente, en la siguiente cita se hace alusión al vínculo entre identidad y comunidad, de la que esta última se encarga de fomentar sus valores:

[...] se promueve el fortalecimiento de la Identidad Nacional en el alumno de Educación Primaria esta pretende que el educando se vea como parte de una comunidad nacional en la que la pluralidad de pensamientos, la diversidad regional, cultural y social son parte de la vida cotidiana y que al mismo tiempo existen rasgos y valores comunes en la sociedad.⁹³

Hay muchos valores que las escuelas [deben intentar] desarrollar y fortalecer (el nacionalismo, la honestidad, el respeto al punto de vista del otro, la solidaridad, la cooperación, etc.) y otros [...] Para ello el profesor puede ser importante agente que influya en la promoción de valores y actitudes positivas de sus alumnos.⁹⁴

Si bien, se pondera que la reproducción del nacionalismo se debe promover en la escuela, se pondera a las ceremonias cívicas:

Una de las actividades que se realizan en la Educación Básica y que propician el desarrollo de la identidad Nacional es [sic] la Ceremonia Cívica ya que a través de ella se promueve la participación y la interacción entre la comunidad escolar, así como se despierta un sentimiento de amor, respeto, admiración, cariño y orgullo hacia nuestro país.⁹⁵

La identidad nacional, también es vista por lo normalistas a partir de describir un evento cívico, dos de ellas, demuestran su interés por rescatar en las ceremonias cívicas, lo que

⁹² Cfr. Teodora Delgado.

⁹³ María Guadalupe Pérez. *Fomentando la Identidad Nacional a través de los Símbolos Patrios en un grupo de 5° grado de Educación Primaria*. Documento recepcional: (Licenciada en Educación Primaria), Benemérita Nacional de Maestros. México 2004, pp. p.44. Cfr. Teodora Delgado.

⁹⁴ Norma Angélica Arias. *Los valores como promotores de los hábitos de higiene, respeto y orden que favorezcan en los niños preescolares el desarrollo de actitudes positivas*. Documento Recepcional: (Licenciada en Educación Preescolar), Instituto Pedagógico Anglo Español. México, 2003, p. 72. Cfr. Teodora Delgado.

⁹⁵ Martín Escobedo. *La ceremonia cívica una experiencia didáctica con los alumnos del grupo 2° H, de la secundaria Técnica No. 78 "Dr. Enrique Arteaga Luna", turno vespertino*. Documento recepcional: (Licenciado en Educación Secundaria con especialidad en Formación Cívica y Ética.), Escuela Normal Superior de México, México, 2004, p. 72. Cfr. Teodora Delgado.

consideran un momento oportuno para fomentar la identidad nacional de la siguiente manera:

En el patio al momento de las ceremonias de honores a la bandera u ocasiones especiales la indiferencia [sic] y el desinterés por lo que está sucediendo en la misma [por parte de los alumnos] dan muestra de la poca importancia que tienen para ellos y a su vez esto podría ser la pauta para definir el estado en que se encuentra su identidad nacional y que tanto el alumno está valorando la historia nacional y hasta qué punto él se siente identificado con lo que la escuela le está brindando a este respecto.⁹⁶

Es en la escuela en donde se comienza a vivir una serie de rituales nacionales (honores a la bandera, himnos nacionales, celebración de días conmemorativos, etc.). Los cuales son un apoyo al nacionalismo. Es importante que el niño conozca y se habitúe a estos rituales, ya que estos estarán presentes en la sociedad donde se desenvolverá.⁹⁷

Estas actividades cívicas escolares, así como las celebraciones especiales en los días conmemorativos oficiales,⁹⁸ aún presentes en la ritualidad escolar actual, consistentes en realizar honores a la bandera, cantar el Himno Nacional y, un aspecto muy importante, la lectura de efemérides donde se destaca vida y acciones loables de alguno, o algunos, de los personajes ejemplares que son considerados como “héroes” por la historia oficial. A estos personajes se les pretende convertir en modelos de comportamiento, lo cual, como ya se explicó, es una característica inherente a la Historia maestra de vida. De ahí que, las ceremonias cívicas son el espacio donde se presentan los ejemplos de personajes mitificados como héroes destacando sus acciones que son guía para el actuar de un individuo, y el fomento de su identidad nacional. Nótese en la siguiente cita:

⁹⁶ Adrián Silva. *Óp. cit.* pp. 26-27, *Cfr.* Teodora Delgado.

⁹⁷ Yolanda Acosta. *Análisis de los contenidos de Historia y Educación Cívica del plan y programas de estudio de primaria en relación con la afirmación de la Identidad Nacional*, Documento recepcional: (Licenciada en Educación Primaria), Normal La Salle, México, 2000, p. 2. *Cfr.* Teodora Delgado.

⁹⁸ Se presenta desde la imposición oficial, donde se indicaba cumplir con los ritos escolares, - antes de la pandemia covid-19- a través: de las ceremonias cívicas, denominadas también “honores a la bandera”, que se realizaban en los turnos matutinos por la mañana en los días lunes; los viernes, en los turnos vespertinos. En dichas ceremonias se cantaba obligatoriamente el Himno Nacional Mexicano y se enunciaban las efemérides de la semana, destacando la vida y obra de los “héroes de nuestra patria”. En el ciclo escolar 2019-2020, se solicitó que, en los días de asueto, cuando se tuviera por alguna fecha conmemorativa, se hiciera el informe de lo trabajado en el aula y lo realizado por los padres de familia con una fotografía de evidencia al respecto. Además, se hacían desfiles locales, en la mayoría de escuelas de todos los niveles, y posiblemente del país, regularmente el 15 de septiembre conmemorando “la Independencia” y el 20 de noviembre “la Revolución Mexicana”, así mismo, se realizaban concursos de himnos y escoltas.

[...] la importancia de las ceremonias cívicas escolares adquiere una mayor relevancia, en tanto que pueden ser vistas como un espacio de expresión de los aprendizajes que los alumnos adquieren en el aula y al mismo tiempo, adquieren la dimensión de perpetuar estructuras, héroes, crear una conciencia cívica, fomentar una identidad nacional.⁹⁹

El mismo docente muestra interés por la manera en que se forja la identidad nacional desde la escuela, reflexionando que los maestros por tradición repiten frases o actos cívicos “porque así debe ser”; es decir, apela a la tradición, donde no se discuten ni se someten a crítica estas acciones:

Al reflexionar en torno a la construcción de la identidad nacional y como [sic] la escuela primaria puede contribuir a la construcción de ésta, empecé a indagar sobre cómo los maestros de la escuela primaria [...] se conforman con la repetición de frases o de actos cívicos, que son carentes de sentido para los niños, pero que se repiten porque “así debe ser”, provocando así una gran indiferencia ante las creaciones de la nación, por parte de los alumnos.¹⁰⁰

Desde la categorización que enmarca los resultados de las concepciones de los normalistas en los documentos recepcionales de Historia, se encuentra el sentido de la “Función social como generadora de identidad (general y nacional)”¹⁰¹ Es decir, el nacionalismo en su fomento desde la escuela.

Por lo que, en algunas apreciaciones, la función social de la historia representa la formación de una identidad nacional, el aprecio a la diversidad cultural, y a los símbolos patrios, se dice “[...] no se ha abordado algo bien importante dentro de nuestra historia que es, conocer adecuadamente nuestras raíces culturales como símbolo de nuestra identidad nacional”.¹⁰²

⁹⁹Marie Lauret Hernández. *Óp. cit.* p. 61. *Cfr.* Teodora Delgado.

¹⁰⁰*Ibidem*

¹⁰¹ *Cfr.* Jorge Carmona. *Óp. Cit.*

¹⁰²Adriana Páez Morgado y Gisela Duran Ramírez. (1996). *La enseñanza de la Historia en el 4º grado de Educación Primaria*, Documento Recepcional para obtener el título de Licenciado en Educación Primaria, Benemérita Escuela Nacional de Maestros, Biblioteca “Ignacio Manuel Altamirano”, p. 9. *Cfr.* Jorge Carmona.

Al respecto, en el sentido apreciativo sobre los símbolos patrios, da cabida a lo que se identifica como Historia patria.¹⁰³ Sirva la siguiente ilustración sobre patriotismo¹⁰⁴:

El Patriotismo: Es conocido como el sentido de amor a la historia y tradiciones de la nación, [es la] disposición plena a contribuir con la Patria. Significa el sentido de pertenencia, que contribuye a la defensa nacional y a la lucha por el desarrollo, así como, la expresión de fidelidad ante sí. [...]

Cabe decir que este valor se manifiesta por los valores que transmitimos como ciudadanos: trabajo, conducta, modales, respeto a las normas y costumbres, el verdadero patriota puede quejarse de su Nación observando sus errores y deficiencias, pero al mismo tiempo busca y propone los medios para solventarlos.¹⁰⁵

Se comparte la siguiente concepción en vínculo de la Historia Patria y la Identidad Nacional:

Cuando se conoce la Historia Patria de un lugar o país, se asientan las bases para poder sustentar una Identidad Nacional, la cual es un conjunto de características comunes que forman un pasado común de la sociedad en su vivencia. Este entendimiento lleva a los integrantes de dicha sociedad a conocerse aún más por sus costumbres y tradiciones (...).¹⁰⁶

Entonces se le atribuye a la Historia una función como generadora de una identidad nacional cuando explica que ésta se ha convertido en “[...] una necesidad humana, pues a través de ella se va trascendiendo y se dan a conocer diferentes lugares; y lo primordial

¹⁰³La historia patria también denominada por Luis González como la historia de bronce se caracteriza por revisar los acontecimientos en ceremonias cívicas –fiestas patrias-, rituales religiosos, y en instituciones donde se destacan a los hombres que han ocupado roles preponderantes –líderes políticos y religiosos, próceres de la ciencia y héroes- Se encuentra inmersa en lo que los historiadores han denominado historia cultural que tiene como corrientes historiográficas a la historia regional y a la historia viva, expresa al respecto Luz Elena Galván “La historia regional contribuye a delinear la historia nacional, esa historia que, en muchas ocasiones, se escribe desde fuera sin conocer su verdadera esencia” Cfr. Luz Elena Galván Lafarga (coord.) *La formación de una conciencia histórica Enseñanza de la historia en México*, Academia Mexicana de la historia, México, 2006, p.238.

¹⁰⁴ Cfr. Teodora Delgado. *Óp. Cit.*

¹⁰⁵Claudia Angélica Rodríguez. *Fomento del Respeto y patriotismo como valores a través de la bandera, Escudo e Himno nacionales en alumnos de 5° grado de Educación Primaria*. Documento recepcional: (Licenciada en Educación Primaria), Benemérita Nacional de Maestros, México, 2004, p. 45. Cfr. Teodora Delgado.

¹⁰⁶Xóchitl Margarita Salas Arellano. *El valor del museo histórico en...Óp. Cit.*, p. 17. Cfr. Jorge Carmona.

es que nosotros como parte de este país adquiramos una identidad nacional que nos haga valorar lo nuestro como debe de ser.”¹⁰⁷

A su vez, se explica que “[...] la importancia de la Historia radica en considerarla como uno de los medios para formar el sentido de pertenencia nacional en los niños y jóvenes para propiciar su identidad con los valores cívicos y sociales de cada época.”¹⁰⁸

Por lo que para algunos normalistas la Historia y en específico la de México, cumple la función identitaria en términos de nacionalismo:

Una base para la formación nacionalista de cada mexicano, pues de alguna manera se requiere que, como parte de una nación, se le tenga respeto y aprecio; ya que actualmente existe mucha indiferencia hacia todo lo que nos identifica como país, e incluso se nota la grave influencia extranjera. La Historia al igual que todo lo que nos rodea tiene un sentido, en este caso conocer y comprender nuestra situación actual, ya que mucho de lo que ocurre en nuestro presente tiene su origen en el pasado.¹⁰⁹

En la siguiente apreciación, se denota el sentido de que el nacionalismo es una propuesta de estado “[...] el nacionalismo ha sido utilizado como propaganda para cumplir con objetivos específicos de los gobiernos en turno. La propuesta del presente documento es precisamente la posición e importancia que la historia le da al ser humano como sujeto socio-histórico, a través del fomento de una identidad social, de clase [sic]”.¹¹⁰

En suma, desde la visión de los alumnos normalistas recién egresados, la Historia que destacan es la Nacional, que impacta en los individuos como identidad con el país, que en algunas apreciaciones también se le considera como la patria.

¹⁰⁷ Angélica Dolores Sosa. *Una visión a la enseñanza de... Óp. Cit.*, p. 22. Cfr. Jorge Carmona.

¹⁰⁸ Silvia María Rubio Cejudo (2006) *Estrategias para la comprensión de los temas de Historia en 4º grado de primaria*. Documento recepcional para obtener el título de Licenciado en Educación Primaria. Escuela Normal Particular Simón Bolívar. Universidad Simón Bolívar. Biblioteca “Lic. Clotilde Montoya Juárez” p.32. Cfr. Jorge Carmona.

¹⁰⁹ Angélica Dolores Sosa. *Una visión a la enseñanza de... Óp. Cit.*, pp. 19-20. Cfr. Jorge Carmona.

¹¹⁰ Víctor de Ignacio Cordero (2008). *Fomento de la identidad social en los adolescentes de tercer grado de secundaria por medio de la enseñanza reflexiva de la Historia*, Documento recepcional para obtener el título de Licenciado en Educación Secundaria con Especialidad en Historia, Escuela Normal Superior de México, Centro de Documentación y Biblioteca, “Mtro. Luis Guevara Ramírez”, DGENAM, p. 47. Cfr. Jorge Carmona.

c. El estudio exploratorio, desde la aplicación de encuestas a docentes en servicio, sobre la historia

De igual forma, describo los resultados de las encuestas realizadas a docentes en servicio,¹¹¹ con el propósito de observar alguna diferencia entre las concepciones plasmadas en un documento académico construido al finalizar los años de formación profesional, en contraste con lo expresado en una encuesta, ya con un tiempo de experiencia docente.

Así, dichas encuestas pretendieron revisar si los docentes en servicio habían modificado sus concepciones sobre la historia, debido a que la experiencia en la enseñanza de la asignatura, su posible formación académica y actualización docente, pudiesen haber influido para haber modificado dichas apreciaciones.

Considerando que, en la encuesta desde la investigación en connotaciones sobre historia,¹¹² se plantearon cuatro preguntas: la primera hace referencia al concepto de historia, la segunda para qué sirve enseñar historia, la tercera, cuál es su función y la cuarta sobre ¿qué pasaría si se eliminará la asignatura de Historia del plan de estudios de Educación Básica?”

Así mismo, desde la encuesta aplicada en la investigación en concepciones de los normalistas desde el civismo, se cuestionó a los docentes¹¹³ sobre: el concepto de historia y del civismo, la función de ambas ante su enseñanza y qué sucedería si se dejaran de enseñar.

La primera pregunta que giró sobre el concepto de historia, arrojó respuestas que llaman la atención para indagar acerca de ¿dónde se obtuvieron? ¿Qué dirán los maestros sobre su experiencia con la historia desde niños? ¿reconocen su aprendizaje en educación primaria? Veamos en este primer acercamiento desde la historia qué expresaron sobre su concepto.

¹¹¹ Retomo lo destacable de los resultados de las encuestas de ambas tesis, que sirven de justificación para la presente tesis de doctorado, me refiero a la de Jorge Carmona sobre Historia y la de Civismo de Teodora Delgado.

¹¹² La encuesta fue aplicada a 63 docentes de diferentes escuelas de Educación Básica del Distrito Federal.

¹¹³ Fueron encuestados 85 docentes en servicio durante el ciclo escolar 2013-2014, que impartían clases de Civismo en los diferentes niveles educativos –preescolar, primaria y secundaria.

La pregunta que se formuló, en este tenor, desde la investigación de la historia ofreció cinco posibles respuestas,¹¹⁴ a saber:

- a) La Historia nos cuenta de las virtudes de los héroes y nos permite conseguir con su ejemplo la identidad nacional.
- b) La Historia es la reproducción de los valores de nuestros antepasados
- c) La Historia es el conocimiento del pasado que nos permite entender el presente y con base en él mejorar el futuro.
- d) La Historia es la narración de las hazañas de los grandes personajes del pasado.
- e) Es el estudio de las sociedades en el tiempo.

De tal manera que la respuesta del 65.07% de docentes se centró en la respuesta c, que hace referencia a que “La historia es el conocimiento del pasado, de tal manera que nos sirve para entender el presente con la posibilidad de mejorar el futuro”, concibiendo que esa mejora es para no cometer errores en la vida por venir; sin soslayar las dos opciones que fueron elegidas como siguiente lugar, en un 19.04 % que dan cuenta del inciso b que hace referencia a “la Historia es la reproducción de los valores de nuestros antepasados” y el 9.5 % el inciso a donde la historia cuenta de las virtudes de los héroes y nos permite conseguir con su ejemplo la identidad nacional.¹¹⁵

Por otro lado, en la encuesta aplicada desde la investigación del civismo, a 85 docentes, en donde se les hizo la misma pregunta sobre cuál es su concepto de Historia, de respuesta libre, en más del 90% de respuestas confirman que la Historia son acontecimientos del pasado y en un 47% sus respuestas aluden a que este pasado ha tenido impacto en el presente y que permite avizorar un futuro. Algunos ejemplos de ello:

1. Es la ciencia que se encarga del estudio del pasado, con fines de un análisis y comprensión de nuestro presente y como medio de transformación de nuestro futuro.
2. Es una ciencia que estudia el pasado de los hechos históricos para comprender el presente del hombre y prepararlo para el futuro.¹¹⁶

¹¹⁴ Para que los docentes eligieran 3 de las más cercanas a su concepción. *Cfr.* Jorge Carmona. *Óp. Cit.* p. 53.

¹¹⁵ *Cfr.* Jorge Carmona, *Óp. Cit.*, p. 53.

¹¹⁶ *Cfr.* Teodora Delgado. *Óp. cit.* p. 70.

En esta misma intención de la investigación sobre civismo,¹¹⁷ la pregunta donde manifestaron si estaban de acuerdo en que se siguiera impartiendo la asignatura de Historia, el 94% se expresó a favor, de tal manera que en su justificación denotamos que en su concepción sobre ésta, están presentes elementos de la Historia maestra de vida, a saber: forja identidad nacional, crea buenos ciudadanos, las tradiciones y costumbres son muestra de cultura y valores de un pueblo, revisar el pasado para entender el presente, etc., leamos algunas concepciones ejemplificantes:

1. La Historia es la esencia de lo que fuimos y somos; el desconocimiento de ella nos dejaría carentes de identidad nacional, forma parte de nuestro existir día a día. Cómo podríamos entender lo que somos, a dónde hemos llegado, sin estudiar el antecedente histórico.
2. La Historia y el Civismo son materias que se tienen que preservar y actualizar, tienen que impartirse a diario, por poco avance que se obtengan se tendrán siempre a buenos ciudadanos y personas que prediquen con el ejemplo y sean dignos ciudadanos con una identidad nacional orgullosos de ellos.
3. Claro que sí [la Historia y el Civismo] contribuyen a la formación de los estudiantes y deben continuar impartiendo en Educación Básica], hay que recordar que es a través de la Historia que se forma un pueblo o nación, es a través de las costumbres y tradiciones que un pueblo sigue vivo, mostrando la cultura y los valores, enseñando quienes han sido los personajes que forjaron una nación. Recordar día a día los acontecimientos para ya no caer en los errores y retomar el heroísmo y el valor de aquellos que nos dieron patria.
4. Hay que retomar el pasado para mejorar, el darnos cuenta de lo malo es para corregirlo.
5. Necesitamos conocer cómo vivían en otras épocas y como, nuestro pasado repercute en el presente. En la actualidad se imparte la asignatura de Formación Cívica y Ética, no solamente civismo.
6. Que conozcan [los estudiantes] a través de la investigación nuestros orígenes; caudillos que lucharon por un México mejor; hombres y mujeres que han destacado a pesar de los obstáculos que tuvieron, que los mueva a tomar conciencia e identidad nacional.
7. [Contribuyen la Historia y el Civismo en informar sobre] nuestro origen, nuestro pasado histórico y el deseo de que los estudiantes valoren su nacionalidad y sentido de pertenencia y que apliquen y practiquen valores morales y culturales que los engrandecen como personas y como mexicanos.

En la función de la historia, también las respuestas nos dan connotaciones que aluden a una Historia maestra de vida. Una de las preguntas fue “¿Cuál es la función de la Historia

¹¹⁷ Denoto que, no obstante que era investigación en civismo, se plantearon preguntas sobre la historia porque uno de los propósitos fue establecer si existía equivalencia, entre ellas, en las disertaciones de los normalistas.

en la sociedad?”¹¹⁸ La respuesta elegida en un 52.38 % hace referencia a “comprender el presente y contribuir a forjar una conciencia de nacionalidad”; en un 17.46% “despertar en los niños el gusto por la historia y amor por la patria”, con 12.69% “la historia no tiene ninguna función práctica en la sociedad para planear el futuro”¹¹⁹

Así mismo desde el civismo, el 80% de los encuestados respondieron que la historia tiene la función social de revisar el pasado para explicar el presente y no cometer errores en el pasado, además de ser ejemplo, algunas de sus expresiones:

1. Resaltar y dar a conocer acontecimientos importantes que tengan impacto del cual pueda haber un aprendizaje en las generaciones futuras.
2. Dar un antecedente y una explicación a nuestro presente.
3. Que la humanidad no cometa los errores del pasado.
4. Tomarla como ejemplo para tomar acciones mejores en el presente.
5. Aprender de los hechos del pasado para no repetirlos y ser mejores¹²⁰.

A partir de lo anterior, podemos considerar que los docentes normalistas, de manera semejante equiparan la función del civismo con la de la historia, señalando el 84% características de la Historia Maestra de vida, como analizar el pasado y evitar cometer errores en el futuro, el pasado influye para lo que es el hoy, y nuestras acciones son parte del devenir histórico, ejemplos de ello:

1. Analizar la situación de los errores en conjunto con los valores y analizar las experiencias vividas y evitar cometer dos veces el mismo error.
2. Porque nos relacionan los comportamientos que ha tenido el hombre del pasado y las consecuencias en el presente.
3. Las personas que vivimos en sociedad de alguna forma cometemos errores, estamos aprendiendo del pasado para no cometerlos en un presente o futuro.
4. Porque los ciudadanos que son adolescentes están en una constante relación humana y sus acciones influyen en el devenir histórico.

Asimismo, se reafirma el manejo de premisas de la Historia maestra de vida, cuando en las encuestas se preguntó acerca de para qué sirve la enseñanza de la historia y el civismo, en el que dan el mismo sentido a ambas asignaturas.

¹¹⁸ Con sus siete posibles respuestas:

- a) Comprender el presente y contribuir a forjar una conciencia de nacionalidad, b) Despertar en los niños el gusto por la Historia y amor por la Patria, c) Crear una conciencia de identidad común entre todos los mexicanos, d) Rescatar las virtudes de los grandes héroes de la Historia nacional, e) La Historia no tiene ninguna función práctica en la sociedad para planear el futuro, f) Reproducir los valores de nuestros antepasados y g) Producir conocimiento histórico.

¹¹⁹ Cfr. Jorge Carmona. *Óp. Cit.* p. 59

¹²⁰ Cfr. Teodora Delgado. *Óp. Cit.* p.69

Por ejemplo, en la tesis de historia eligieron la respuesta¹²¹ en un 68.25% que hace referencia a adquirir capacidad de análisis y una actitud crítica de la sociedad en el tiempo; sin embargo, el resto de docentes expresan que sirve para dar identidad y aprender de las virtudes de los grandes héroes y fomentar los valores en la sociedad.

Semejantes connotaciones se observan cuando desde el civismo se preguntó la relación de ésta con la historia al enseñarla, donde el 95% de docentes expresó que la relación se establece cuando retoman temas de tradiciones y costumbres, y en las ceremonias y fechas cívicas donde se exaltan las virtudes de personajes de la Historia de México.

Al mismo tiempo se expresa identidad y pertenencia, manejo de tradiciones y costumbres cuando respondieron que debe permanecer la enseñanza del civismo en educación básica, con el propósito de:

1. Desarrollar identidad y pertenencia. Conciencia histórica y cívica. Identificar cambios individuales para beneficio de la comunidad donde viven.
2. Nos da identidad, unión básicamente. Potencializan los valores y actitudes.
3. Explican las normas, uso del idioma, de las tradiciones, de las costumbres, hábitos, etc.
4. Para familiarizarse con las ideas y costumbres y así mostrar la buena educación a la sociedad y comunidad pequeña que le rodea

d. Conclusiones de las investigaciones exploratorias y planteamiento de nuevas interrogantes

La historia vista como disciplina escolar, desde las concepciones de los normalistas recién egresados y docentes en servicio, muestran inconsistencias desde el concepto, hasta para qué sirve enseñar historia, debido a que en la mayoría de los sujetos investigados consideran a esta historia escolar como ciencia, pero en sus atributos mencionan características de la Historia maestra de vida, en donde refieren el pasado como lecciones de vida para el presente, con su respectiva valoración para tener un mejor futuro.

Sin soslayar que le atribuyen a la historia escolar, el que fomenta la identidad y la identidad nacional a través de los rituales escolares como las ceremonias cívicas, el de

¹²¹ Las opciones a la pregunta fueron:

- a. Afirmar el sentido de identidad. b. Aprender de las virtudes de los grandes héroes y fomentar los valores en la sociedad. c. Adquirir capacidad de análisis y una actitud crítica de la sociedad en el tiempo. d. No tiene ninguna aplicación práctica. e. Conocer fechas de acontecimientos importantes en la Historia del país.

preservar las tradiciones y costumbres y en conjunto el manejo de la ejemplaridad de las obras de los grandes personajes, héroes de la patria, así como el comportamiento del maestro.

Puede denotarse que en las citas de los documentos recepcionales retomadas para su análisis, se hace un parafraseo de lo que se ha leído sobre la historia, sin reflexión, porque se centran en asignar algunas funciones atribuibles a la Historia maestra de vida. Por lo que, cuando pareciera que la historia ha perdido su sentido de ejemplaridad, los docentes, en sus apreciaciones muestran al pasado como acontecimientos que deben servir para no cometer errores tanto en el presente como en el futuro, al igual que en el énfasis al destacar a personajes por sus acciones para con la nación, los llamados héroes. Por lo que, se podría suponer que la enseñanza de la historia, se conforma entre lo que de alguna manera se aprendió en algún momento y circunstancias de la vida escolar de los individuos o bien con las experiencias públicas con sentido nacionalista; soslayando retomar el programa escolar que se usa como punto referencial de información.

Conviene subrayar que, desde la investigación de maestría, en la que se abordaron los documentos recepcionales con temáticas de historia, se hizo la constatación de las acepciones de los alumnos normalistas en su recién egreso de las escuelas normales, y con las encuestas, la de los docentes en servicio en las aulas. En donde como ya se describió y precisó, no hay distinción entre una Historia ciencia y una Historia maestra de vida, debido a que cuando llegan a mencionar que la Historia es una ciencia, le atribuyen aspectos de la función de la Historia maestra de vida.

En la investigación también de maestría, pero desde temáticas del civismo, las apreciaciones de los docentes normalistas no difieren de lo encontrado en la de la historia, debido a que en primer lugar, el civismo denota su existir a través de la historia ya que retoma para su enseñanza temáticas de ésta, entonces desde su concepción le atribuyen los alumnos normalistas y docentes el que la historia y el civismo confluyen para revisar el pasado y no cometer errores en el futuro, dado que el pasado se convierte en una fuente de análisis que da elementos ejemplares para el mejor comportamiento del presente y del futuro; es decir, evitar errores a partir de conocer el pasado.

Pudimos observar que, en la mayoría de las concepciones descritas, los alumnos normalistas legitiman a la Historia maestra de vida, al considerar que la transmisión de tradiciones, ideas, creencias y costumbres, mantienen y reproducen a las sociedades. Para ellos, a través de las acciones de la familia, las escuelas y las instituciones públicas es

que los individuos se identifican con su comunidad; es decir, con la transmisión de tradiciones y costumbres se logra la identidad como individuo, donde el sentido de pertenencia ante un grupo social prevalece, además, se fomenta la identidad nacional y se preserva la cultura.

Además, también refieren los docentes normalistas de manera reiterada que, la historia es parte de nuestra esencia como mexicanos, al darnos identidad nacional, por lo que los estudiantes del hoy deben conocer nuestro origen y nuestro pasado histórico, para que sean individuos destacables deben poner en acción los valores morales y culturales de nuestra nación.

En el caso de la historia y el civismo como materias escolares, comentan que debe impartirse de manera diaria ya que esto ayudará a formar dignos ciudadanos que “prediquen con el ejemplo”, donde se reafirma el papel de la escuela como promotora de los valores de nuestro país.

Indiscutiblemente, los docentes reconocen la importancia de que la escuela debe inducir a la investigación donde se informen los estudiantes sobre los héroes, los caudillos, los personajes que han dado su vida por un México mejor.

Específicamente, comentan los docentes que las ceremonias son rituales cívicos en donde, se destacan las cualidades –virtudes- de personajes de la historia, de igual manera los valores, los cuales son construcciones de los integrantes de un grupo social, comunidad y sociedad, por lo que, consideran que se deben fomentar prioritariamente en la familia y en la escuela.

Los resultados obtenidos en ambas investigaciones de maestría, permiten concluir que hay en los docentes normalistas una idea de la historia en la que se mezclan supuestos de una Historia de tipo científica, con elementos que caracterizan a una Historia Maestra de vida. Si bien podríamos suponer que la formación específica en historia y civismo que recibieron durante su paso por la Escuela Normal debió contribuir a formar un concepto único de Historia Ciencia, podemos observar que no obstante lo anterior, pervive en su noción de historia atributos de ejemplaridad y aprendizaje de las experiencias pasadas, entre otros. De tal forma que queda la interrogante de dónde y cómo es que los docentes normalistas adquieren esa otra noción de historia.

Es precisamente a partir de estas conclusiones que se decidió abordar en la presente tesis de doctorado la pregunta antes planteada, a la que poco a poco se fueron esbozando otras

como ¿por qué los normalistas tienen apreciaciones con poca claridad sobre la historia? ¿pueden distinguir tipos de historia? ¿de dónde obtienen la idea de historia?, ¿será en su formación profesional como docentes o será desde otra experiencia? ¿vendrá de la edad temprana o es posterior? ¿se adquiere de la escuela o de otro tipo de experiencias?

A partir de lo anterior, es que se planteó la hipótesis de la presente tesis de doctorado, quedando de la siguiente forma:

Las investigaciones de tesis de maestría que se desarrollaron bajo la línea de la Historia que se enseña, mostraron que, a pesar del supuesto de una formación docente en una idea de historia científica, en las tesis o trabajos recepcionales de los docentes normalistas, se identificó la mezcla de expresiones que identifican a la historia con un conocimiento de este tipo, al mismo tiempo que aparecían expresiones que la identifican con la idea de una maestra de vida. Esto lleva a suponer que, a pesar de los planes y programas de formación docente, pervive por alguna otra vía, la idea de un tipo de historia anterior.

Así, la pregunta específica que nos formulamos es, ¿de qué forma esa otra idea de historia llega a los docentes?, lo que nos hizo suponer que ocurre a partir de la experiencia personal con la historia que tienen los docentes, planteándose así la idea de trabajar esto a partir de la Historia oral, realizando entrevistas con docentes que permitan explorar entre sus recuerdos más antiguos, cómo fue su relación con la historia, a partir de cuándo y de qué manera fue ésta, para tratar de responder al posible origen de la idea de la historia como maestra de vida, en el concepto particular de cada uno de los entrevistados.

Por lo tanto, supongo que la noción de la historia como maestra de vida, no proviene de la formación profesional, sino, en su mayoría, de los primeros años de formación escolar, no necesariamente vinculada a la clase de historia, sino a otras actividades realizadas en el marco general de la escuela, como lo pueden ser las ceremonias cívicas, visitas a museos, imágenes, etc.

CAPÍTULO II

La Historia oral como entrada metodológica a la experiencia de la Historia que se enseña

La memoria, a la que atañe la historia, que a su vez la alimenta, apunta a salvar el pasado solo para servir al presente y al futuro. Se debe actuar de modo que la memoria colectiva sirva a la liberación, y no a la servidumbre de los hombres.

Le Goff Jacques

Como se señaló en el capítulo anterior, la Historia que se enseña o Historia escolar la hemos de entender como aquella historia que se trabaja en la escuela y por ende en las aulas, a partir de lo concebido en los planes de estudio de los diversos niveles educativos y en específico en los programas de grado o de curso.

De acuerdo a los resultados de las investigaciones de maestría en la que los docentes no tienen claro el concepto de historia y se refieren a ella tanto en su concepción como disciplina científica como de maestra de vida, se planteó la pregunta de esta tesis siendo de dónde obtienen esa mezcla, ya que en algún momento de su formación profesional en la Normal (planes de estudio); de su formación en los posgrados; o bien en sus intervenciones docentes en las aulas, el concepto al que se hace referencia, regularmente, es al de la Historia ciencia.¹²²

Pues bien, la hipótesis que se proyectó fue que la idea de Historia maestra de vida, la obtienen los docentes normalistas de su propia experiencia personal con la historia, y por eso se quiso indagar en esa experiencia. Por tal razón, se consideró que una buena

¹²² Acerca de ello, expresa Joutard “a comienzos de ese siglo (XIX) la historia se constituye como ciencia con la adopción de los principios de erudición benedictina por parte de los historiadores alemanes Niebuhr y Ranke. [...] el método que convierte a la historia en ciencia, es decir la filología, abarca solamente el texto escrito. Y alrededor del documento escrito se funda la principal institución de la memoria. La historia se constituye como disciplina de carácter científico, a comienzos del siglo XIX, también gracias a la creación de grandes archivos que tienen la doble particularidad de la concentración de los fondos y de su acceso público. *Cfr.* A Philippe Joutard. *Esas voces que nos llegan del pasado*, (traducción de Nora Pasternac), Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1986, 384 pp. p. 52-54

estrategia para hacer esto, es a partir de la Historia oral como metodología, para preguntarle a los docentes sobre su experiencia o recuerdos con la historia, para tratar de identificar el lugar de donde proviene su idea de historia como Maestra de vida.

Por ello, es que se tuvo acercamiento con los docentes normalistas para que a través de entrevistas temáticas se pudiera conocer su experiencia, desde la infancia, con la historia. Sin duda la Historia oral como herramienta metodológica permitió escuchar y conocer de viva voz, el pensamiento de los maestros, sus recuerdos significativos, o no, sobre la temática en cuestión.

A. La historia que se enseña desde la experiencia de vida de los docentes

Se enunció en el capítulo que antecede, que este trabajo se encuentra enmarcado dentro de la línea de investigación sobre la “Historia que se enseña”, que proyectado por Perla Chinchilla en octubre del 2012, hace referencia a que la *Historie Magister* desde la perspectiva de ejemplaridad y como guía moral de la sociedad ha tenido continuidad; ya que “si algo existe y persiste en el orden social, alguna *función* ha de tener, ya que de lo contrario tarde o temprano desaparecerá.”¹²³ Esto lo plantea desde el análisis funcionalista, y sugiere resolver el problema de la función social de la historia a partir de analizar lo social en cuanto a la continuación o interrupción de la reproducción de la sociedad. Entiéndase esto como el camino hacia una identidad común de valores que llevan hacia la “moral” de la misma sociedad. Además, si el aspecto de lo “moral” sería posible observar desde el enfoque en competencias que se ha implementado en la historia escolar, en el sentido de qué tanto acercamiento existe de éste con las “virtudes” de la Historia Maestra de Vida.

En efecto, muchos historiadores concuerdan en que se ha perdido el sentido de la historia -la función de la historia- desde que se pretendió la objetividad acerca del pasado, lo que actualmente conceptualizamos como Historia ciencia. Esto también se observa en los resultados que se obtuvieron de las investigaciones de maestría, que nos han dado la posibilidad de identificar que el espacio escolar y en específico, en las expresiones de los

¹²³ Cfr. Perla Chinchilla, “La función social de la historia” en *Historia y grafía*, núm. 21, UIA, 2003, pp. 14-15.

docentes,¹²⁴ existe la noción de la historia como medio para la construcción de la identidad y para el fomento de valores, como lo expresa la Historia maestra de vida, quedando la interrogante sobre cómo pervive el concepto de historia como Maestra de vida cuando existe todo un discurso y una estructura formativa que pone como objetivo el aprendizaje de la historia vinculado a su carácter de ciencia.

Es por esto, que en la presente investigación se trata de profundizar en el estudio anterior de la maestría, yendo hacia las remembranzas de los docentes, para identificar qué idea tienen de la historia que aprehendieron,¹²⁵ dónde y cuándo adquirieron dicha idea, además de cómo se estableció esta asociación de conceptos que tienen sobre la historia, entre ciencia y maestra de vida.

Asimismo, es importante enfatizar que esta investigación se encuentra en el campo de estudio de la historia, en tanto que se pregunta por el tipo de ésta que se enseña, en contraste con el campo de la pedagogía, en el que se atendería el problema de su enseñanza. Sin embargo, entre ellos -historiadores y pedagogos- existen puntos de convergencia que hacen que se establezca un vínculo básico, al identificar ¿para qué enseñar historia? y ¿qué historia enseñar?

Como se refirió en el capítulo uno, se pudo advertir que los docentes normalistas expresan en sus documentos recepcionales y en las encuestas, una pervivencia importante de los supuestos de una Historia maestra de vida, lo que nos indicó que este tipo de historia sigue presente de alguna forma en el ámbito escolar, aún, cuando los planes y programas de estudio de educación primaria apunten hacia la formación en una historia de tipo científico.

Por lo anterior, se hace denotar una mezcla de ideas en las expresiones escritas de los docentes sobre la historia escolar; es decir, entre Historia maestra de vida e Historia ciencia, que se observa en la relación que establecen entre la historia y lo que la escuela dicta por tradición escolar – fomento de valores destacando virtudes de un buen individuo; la escuela y la familia como ejemplos o modelos de acción; rescate de tradiciones y costumbres para fomentar identidad; y el uso continuo de los rituales escolares a través de ceremonias cívicas y celebración de efemérides-. A la vez, la apreciación que tienen

¹²⁴ Me refiero a las ideas escritas sobre la historia escolar, en los documentos recepcionales que sirvieron de fuente documental para la tesis de maestría.

¹²⁵ Entiéndase el término, como el proceso cognitivo de comprender una información para su reutilización a partir de su propia interpretación.

los docentes de manera confusa entre lo señalado y sobre lo que determina algunas reformas educativas, como la de 1972 que integra a la historia al área de las Ciencias Sociales, la Reforma 2011¹²⁶ en Educación Básica que se pronuncia en que la historia es una ciencia que pretende crear conciencia histórica a partir del análisis y la reflexión de los hechos históricos, y el desarrollo de competencias históricas entre las que se destacan: comprensión del tiempo y el espacio histórico; manejo de información histórica; y formación de una conciencia histórica para la convivencia.

B. Planteamiento de la Historia oral como entrada metodológica

Así, la pregunta específica que nos formulamos es, ¿de qué forma esa otra idea de historia llega a los docentes?, lo que nos hizo suponer que ocurre a partir de la experiencia personal con la historia que tienen los docentes normalistas, concibiendo así la idea de trabajar esto a partir de la Historia oral, realizando entrevistas con docentes que permitieran explorar entre sus recuerdos más antiguos, cómo fue su relación con la historia, a partir de cuándo y de qué manera fue ésta, para tratar de responder al posible origen de la idea de la Historia como maestra de vida, en el concepto particular de cada uno de los entrevistados.

Por lo tanto, se sospecha que la noción de la historia como maestra de vida, no proviene de la formación profesional, sino, en su mayoría, de los primeros años de formación escolar, no necesariamente vinculada a la clase de historia, sino a otras actividades realizadas en el marco general de la escuela, como lo pueden ser las ceremonias cívicas, visitas a museos, imágenes, etc.

Dado el planteamiento de esta hipótesis, que tiene como centro la experiencia personal del docente acerca de la idea de la historia, es que se pensó en abordar la investigación con una metodología de Historia oral, de tal forma que se pudiera recabar información sobre esta vivencia. En suma, se apunta a una indagación sobre los recuerdos y vivencias relacionadas con la historia que experimentaron los docentes normalistas¹²⁷, que implica

¹²⁶ DOF. “Acuerdo número 592 por el que se establece la Articulación de la Educación Básica”, México, 2011.

¹²⁷ Los sujetos investigados -docentes normalistas-, de manera general los podemos ubicar en su formación primaria con los libros en historia de las generaciones: 1962, 1972 y 1993. Su formación profesional se le ubica en los planes de estudio de las Licenciaturas en Educación Primaria: 1975, 1984, 1997 y 2012. La descripción de planes de estudio y libros de texto se encuentran en el Anexo IV.

investigar en su pasado con la intención de recuperar cómo pudo generarse su relación - su idea- de y con la historia.

De esta manera, considero que uno de los aspectos novedosos y de aporte de la presente investigación se encuentra en la utilización de la entrevista de la Historia oral como recurso para la generación de las fuentes -entrevistas temáticas- y el análisis de dicha información. Aunado a esto, se busca complementar y contrastar este análisis con el uso de cuestionarios a docentes, con el apoyo de la técnica de encuesta y de la entrevista escrita.

La decisión de tomar como base a la Historia oral, también supuso un reto, ya que mi conocimiento sobre ella, al inicio del proyecto, estaba completamente limitado a la experiencia de haber aplicado la técnica de entrevista -con un sujeto- para un trabajo escolar del curso de Historia oral, durante la formación dentro del programa de maestría.

El planteamiento del uso de la metodología de la Historia oral evidenció la necesidad de profundizar mi conocimiento en esta área, con lo que fue necesario leer diversas fuentes informativas, acercarme a especialistas o gente con experiencia en este tipo de enfoque, para de esta manera hacer los ajustes necesarios hacia la creación de las fuentes y su análisis. Sin duda fue una tarea ardua, que como ya expresé, implicó el acercamiento, en primera instancia a releer con precisión a los historiadores de la tradición e historia oral. Además de comentar con especialistas sobre mis interrogantes, contribuyendo así a afinar el planteamiento inicial sobre el uso de las técnicas de investigación sobre la Historia oral.

Los retos a los que me enfrenté con la aplicación de la metodología de la Historia oral, se encontraron en el marco del conocimiento específico de la misma, no obstante haber recibido un curso con Graciela De Garay¹²⁸ de donde surgió el interés por realizar este tipo de investigación histórica. Sin embargo, al tener aún muchas interrogantes por resolver en el transcurso del planteamiento de la investigación, tuve la necesidad de consultar a otro experto en esta área.¹²⁹

¹²⁸ Graciela de Garay es Doctora en Historia, su línea de investigación se ha enfocado a la historia social y cultural de la arquitectura en México y su metodología de investigación ha sido la Historia Oral. El acercamiento con la doctora fue durante mi formación en la maestría en Historia en el ciclo escolar 2012-2014, con el curso de un semestre sobre Historia Oral, el cual considero el tiempo no fue suficiente para profundizar en dicha metodología, debido a la vasta información y el reto ante una experiencia investigativa.

¹²⁹ Quien amablemente aclaró muchas de mis inquietudes fue el doctor Rodrigo Laguarda, profesor investigador del Instituto Mora, quien accedió a una reunión vía Zoom, que fue muy enriquecedora. Vaya mi reconocimiento y agradecimiento por su apoyo.

Otro de los desafíos fue la disponibilidad de los docentes para participar en la investigación, lo cual implicó el que revisaran su agenda de actividades y establecer el lugar de la cita, entre otros. Cabe hacer notar que si bien el proceso de las entrevistas se inició antes de la pandemia de Covid-19 Sars 2, no fue posible concluir con todas las planeadas, por lo que en pleno confinamiento y con el propósito de avanzar en las entrevistas orales temáticas, me vi en la necesidad de entrevistar a los sujetos de la investigación que aún faltaban, por vía telefónica. Esto significó que, al no haber interacción presencial, las entrevistas llevadas a cabo en esta modalidad, no permitieron que la conversación fluyera de la misma manera que en aquellas en las que la interacción “cara a cara” permitió mayor fluidez en la narrativa de los docentes normalistas.

Así, este segundo capítulo está dedicado a dar cuenta de los retos y dificultades que representó el enfoque de esta investigación, así como a mostrar los elementos teóricos que fui adquiriendo al respecto de la Historia oral para el logro de la construcción de los instrumentos para recabar la información de esta tesis.

a. La Historia oral

En este apartado, en el marco del fundamento teórico de la Historia oral se dará respuesta a las siguientes interrogantes: ¿Qué es la Historia oral? ¿Para qué sirve la Historia oral? ¿Cómo se hace la Historia oral? y sobre la pertinencia del uso de la Historia oral para investigar la historia que se enseña a través de los relatos de los docentes normalistas.

Pues bien, se desarrolla en este apartado uno de los aspectos con los que inicialmente me confronté, fue la existencia de una gran discusión y poco acuerdo entre los historiadores, antropólogos, sociólogos, etc., sobre dónde se ubica a la Historia oral; encontrando que existen diversas agrupaciones que defienden su valor e importancia, más allá de una metodología de investigación. Por lo que, aunado a lo anterior, considero importante describir otras perspectivas vinculadas al trabajo con fuentes orales, que fueron necesarias comprender para la elaboración de esta investigación, por esta razón presento enseguida, de manera breve, los siguientes dos aspectos: La tradición oral, y una sintética reseña sobre el recorrido histórico de la historia oral.

- Tradición oral e Historia oral.

Uno de mis primeros recorridos para entender la Historia oral, estuvo en la comprensión de la distinción entre la tradición y la historia oral, en donde a decir de Eloy Gómez, ésta se encuentra en el método: “[...] la importancia del conocimiento de la memoria colectiva, bien como tradición oral o bien como historia oral parece indiscutible [...]. A menudo, ni tan siquiera existen diferencias entre ellas dadas por el objeto, sino tan solo por el método.”¹³⁰

Existe, empero antes, reconocer lo que se dice sobre las tradiciones desde la óptica, de uno de los precursores de la historia oral, Erick Hobsbawn¹³¹, donde pronuncia que la tradición es inventada y que: “implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado.”¹³² De tal manera que involucra la repetición sistemática, sin variabilidad.

Entonces, las tradiciones las clasifica, por su función, en:

- a) las que establecen o simbolizan cohesión social o pertenencia al grupo, ya sean comunidades reales o artificiales.
- b) las que establecen o legitiman instituciones, estatus, o relaciones de autoridad.
- c) las que tienen como principal objetivo la socialización, el inculcar creencias, sistemas de valores o convenciones relacionadas con el comportamiento.¹³³

¹³⁰ Eloy Gómez. “Oralidad y memoria: sobre los testimonios verbales del pasado”, *Asociación Profesional Extremeña de Antropología (APEA)*, ETNICEX, Núm. 4, 2012, pp. 35-36.

¹³¹ Eric Hobsbawn, nació en Alejandría (Egipto) el 09 de junio de 1917, a los dos años se mudó a Viena y Berlín, donde desarrolló su formación humana e intelectual. Es uno de los más grandes historiadores del siglo XX. Tuvo diversos acercamientos al pensamiento marxista y al partido comunista, del cual fue miembro desde los catorce años de edad. Se doctoró en historia en la Universidad de Cambridge y ejerció la docencia en dicha materia en la Universidad de Londres. Sufrió diversos inconvenientes en su vida profesional a causa de su adhesión al marxismo. Sin embargo, su aproximación a esta corriente de pensamiento le facilitó en el desarrollo de la historia social como especialidad intelectual. Se dedicó principalmente al ámbito historiográfico contemporáneo. Falleció el 01 de octubre del 2012 en Londres (Inglaterra) a causa de leucemia y neumonía.

¹³² Eric Hobsbawn y Terence Ranger (Eds.) “Introducción: La invención de la tradición” en *La Invención de la Tradición*. Barcelona, Edit. Crítica, 1983. p. 8.

¹³³ *Ibidem*. p. 16

Por lo que podríamos decir que la tradición oral es aquella práctica o ritual que se transmite de generación a generación mediante la oralidad.

Ahora veamos, la tradición oral y la historia oral estudian los mismos objetos de estudio, pero resulta que se diferencian por el método, entonces ¿cuál es el método de la historia oral a diferencia de la tradición oral? y ¿cuáles son las características y fuentes de esta metodología denominada la historia oral? Empecemos, por revisar los aspectos generales de la tradición oral, para enseguida pasar a describir lo que es la historia oral.

La tradición oral y la historia oral hacen uso de la memoria individual y colectiva, entendiéndose como memoria desde Le Goff (1991) a la facultad que tiene el ser humano para guardar diversas informaciones, a partir de funciones psíquicas específicas, donde existe la posibilidad de traerlas a su presente.¹³⁴ En tanto que, la memoria colectiva es la memoria histórica de una población, que se construye a través de los testimonios, éstos, según Vansina (1968)¹³⁵ son las declaraciones hechas por una persona respecto a ciertos hechos o acontecimientos específicos, a diferencia de los rumores que es una información “ardiente” que acontece en el momento y causa estupefacción, pero con la posibilidad de que si se guarda en la memoria colectiva y pasa a testimonio del pasado pueda convertirse en tradición oral.

Prosiguiendo con la tradición oral, según Vansina, las tradiciones orales:

[...] son todos los testimonios orales, narrados, concernientes al pasado. Esta definición implica que sólo las tradiciones orales, es decir, los testimonios hablados y cantados pueden ser tomados en cuenta. [...] Sólo las fuentes narradas; es decir, las que son transmitidas de boca en boca por medio del lenguaje. [...] La tradición oral sólo comprende testimonios auriculares; es decir, testimonios que comunican un hecho que no ha sido verificado ni registrado por el mismo testigo, pero que lo ha aprendido de oídas.¹³⁶

En el transcurso de los tiempos ha existido la tradición oral, la cual en muchas de las ocasiones ha sido el único instrumento que transmite la historia y la cultura de los pueblos; han sido diversas generaciones de seres humanos que no han tenido otra forma de

¹³⁴ Jacques Le Goff, *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, España, Paidós, 1991, p. 131.

¹³⁵ Jan Vansina, nació en 1929 de nacionalidad belga, siendo historiador y antropólogo centra sus estudios en la etnología y la historia oral, tuvo su ámbito de estudio con las sociedades del África Central en los años cincuenta del siglo pasado, plantea que la tradición oral sufre transformaciones al verse afectada por la cultura, la sociedad y los individuos narradores, quienes pueden agregar u omitir algún detalle a la narración para hacerla más interesante a su público. Este autor concluye que la tradición oral es una fuente histórica y que merece credibilidad. Para los pueblos usuarios de la tradición oral, esta es una forma de reconstruir y mantener vivos los hechos del pasado en la memoria. *Cfr.* Jan Vansina. *La tradición oral*, España, Editorial Labor, 1968, pp. 13-93.

¹³⁶ *Ibidem.* pp. 33-34.

comunicar sus conocimientos, sino, únicamente con el uso de la tradición oral. Dicho término, a veces, se identifica como un conjunto de materiales conservados del pasado; otras veces como se ha mencionado, se le emplea para denominar un proceso a través del cual se transmite la información de una generación a otra.

Por otro lado, Paul Thompson¹³⁷ hace la distinción de la tradición oral en cuatro temáticas, donde destaca sus fuerzas y potencialidades para la historia oral, a saber: *a las voces ocultas; las esferas escondidas; los mitos y las tradiciones orales* y por último, *al establecimiento de conexiones*, semejante a lo que hace Jan Vansina con lo que llama “datos orales”; como veremos, éste último ubica como dato a la historia oral, mientras que para P. Thompson la tradición es una fuente de información para la historia oral.

Al respecto de las cuatro temáticas de la tradición oral, Thompson hace la distinción, en primer lugar, de *las voces ocultas refiriéndose* a las experiencias de personas, que posiblemente no han sido documentadas, como, por ejemplo: las mujeres, trabajadores no sindicalizados, discapacitados y grupos marginados. En segundo lugar, *las esferas escondidas*, son aquellas personas que raramente tienen algunos registros, por ejemplo: “la experiencia de los ancianos”, los cuales en esta etapa de la vejez cuentan con extraordinarias vivencias ocultas, que regularmente se prejuicia como “una fase de manso retiro y decadencia” sin embargo, él expresa, que es una etapa de muchos retos en donde los ancianos hacen uso de sus experiencias tempranas para vencer la depresión y otras enfermedades; también hace referencia a las personas involucradas en el crimen, la violencia y las drogas; y la última esfera de este tema son las relaciones que se dan entre trabajadores, la denomina Thompson como “la cultura informal” que se presenta desde los altos niveles económicos, hasta los más bajos.

En tercer lugar, ubica el área de *los mitos y las tradiciones orales*, las cuales pueden verse como: lugar de conformación social de la memoria, como folklore, “como deformaciones de la verdad histórica, como invenciones de la tradición, etcétera”. Las cuales muchas de las veces son trascendentales para la identidad cotidiana. Por último, considera el *establecimiento de conexiones*, donde las entrevistas juegan un papel importante en el registro de historias de vida cuando se contextualizan de manera amplia y no quedan en una sola narración.

¹³⁷ Paul Thompson. “Historia oral y contemporaneidad” en *Anuario Historia, memoria y pasado reciente* (Rosario: Escuela de Historia-UNR/Homo Sapiens) No. 20, 2003, pp. 15-34.

Ahora bien, de acuerdo a P. Thompson, la historia oral tiene desafíos, siendo el primero de ellos, el tema de verdad en cuanto a la naturaleza de la memoria, debido a que los testimonios son de dos tipos de contenido, uno, la información fáctica que es posible verificarse, y dos, la fuerza de moldear la memoria, así como la conciencia individual y colectiva, dando sentido al pasado vivido, además, la posibilidad de conectarlo con irrealidades perdidas. Sin embargo, subraya, que este problema es ineludible, y hay que trabajarla, porque la historia oral es objetiva y subjetiva.

El segundo desafío, es leer las entrevistas como narraciones, dado que existen recursos y técnicas especiales para la interpretación, por lo que depende de la habilidad del historiador para que la fuente histórica brinde la información completa y amplia.

Un tercero y nuevo problema es la posibilidad de compartir el material, ya que regularmente una vez que se ocupa el recurso en las investigaciones, se rinde el informe de éste, se abandona o desecha, pudiendo ser fuente oral de información para dar seguimiento a las investigaciones o bien ser recurso para otras.

El cuarto desafío, son las nuevas tecnologías de comunicación, que pueden ser aliadas para la investigación oral, aunque no necesariamente, ya que, los videos y las técnicas de multimedia en CD, no siempre han sido atractivos para retomarse como fuente de información (para la época que el autor escribió estas notas). Pero, es importante señalar, que tanto la potencial audiencia como el alcance que pudiera tener la historia oral sería de grandes magnitudes a través de los medios modernos de comunicación. Por ejemplo, la difusión en canales de multimedia e internet, que contienen sonido, imágenes y texto que pudiera atraer la atención a más público joven, y también que la mezcla de tipos de documentos serían prometedoras ante nuevas perspectivas.

Entonces, un desafío más que le atañe a la historia oral es la formación de la identidad en una era globalizada, menciona al respecto, P. Thompson:

En este sentido, creo que la influencia de la globalización y las tendencias hacia un mundo cultural homogéneo producidas por nuestra creciente integración en el marco de una economía global, hacen mucho más necesario el fortalecimiento de nuestras raíces locales. El sentido de pertenencia, de identidad común y de comunidad puede ser crucial para permitir el desarrollo de la acción social a nivel local y la historia oral puede contribuir indudablemente a ello. Creo también que la historia oral tiene un gran potencial en la generación de entendimientos humanos internacionales, el más extendido en este

sentido es el utilizado por las ONG's en su búsqueda de contribuciones para fondos destinados a paliar las consecuencias de desastres.¹³⁸

Me parece importante señalar que Vansina¹³⁹ hace una clasificación de los datos orales, refiriéndose al producto o evidencia de las tradiciones orales, lo que actualmente señalamos como testimonios orales, siendo éstos: *la historia oral, la tradición superficial informal, las tradiciones más formales, las tradiciones literarias y la validez histórica de las tradiciones.*

En el trabajo de Vansina, se aborda en primer lugar a *la historia oral* como un elemento útil para los historiadores sociales ya que regularmente su investigación es con grupos que no tienen registros escritos o son muy escasos; enseguida aborda a las *tradiciones superficiales informales* que las refiere como las historias familiares que pueden ser de dos o más generaciones, de donde se infiere el desenvolvimiento de una sociedad; por otra parte, las *tradiciones formales* las considera cronológicamente más profundas y son de carácter oficial.

Acerca de las *tradiciones orales literarias*, éstas son:

[...] objeto de estudio más específico por parte de los estudiosos de literatura. Hasta ahora, su investigación ha destacado el hecho de que toda exposición oral es una *performance, una creación*, y proyecta mucha luz en nociones tales como variantes o arquetipos. El primer contador de cuentos debió de hacerlo a partir de partes de cuentos ya existentes. Por la tradición literaria también sabemos qué temas, qué episodios, qué caracterizaciones, qué ideales han impregnado partes o todo el corpus tradicional, incluyendo tradiciones históricas.¹⁴⁰

Acerca de la *validez histórica de las tradiciones orales*, Vansina las enmarca como de opinión común en su utilidad, pero, algunos participantes opinan que una sola tradición, no es prueba, pero, él expresa que “sólo la concordancia de fuentes realmente independientes establece acontecimientos más allá de la duda razonable, tanto si las fuentes son escritas como orales.”¹⁴¹ Y entonces, concluye Vansina que los datos orales son:

[...] la clave para una percepción de culturas y sociedades desde dentro hacia fuera; son la voz interna de la cultura [...] la historia oral y la tradición oral han demostrado ser

¹³⁸ *Ibidem.* pp. 33-34.

¹³⁹ Jan Vansina. *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, HAFO, *Rev. Arce* 2007, Núm. 37, 3ª. Época, pp. 156-162.

¹⁴⁰ *Ibidem.* p.161.

¹⁴¹ *Ídem.*

herramientas flexibles, poderosas y maravillosas para enfocar la realidad humana. De momento, los estudiosos sólo han encontrado el filón. Queda por extraer la mayor parte del tesoro.¹⁴²

Como puede observarse, el autor aprecia a las fuentes orales, destaca su invaluable aportación a los investigadores y propiamente a la historia, las ve como fuentes a las que recientemente se ha descubierto su utilidad y que aún hay mucho por explorar en esta veta que se sigue descubriendo.

Dado lo anterior puedo resumir que las tradiciones orales se concentran por la mayoría de historiadores, en una sola, la tradición oral y que, por lo tanto, ésta y la historia oral son diferentes en el sentido que la primera se nutre con relatos transmitidos de persona a persona y de generación en generación. Y en la segunda, la historia oral, también son relatos, pero de testigos; es decir, son los recuerdos recopilados por informantes que platican, expresan, dicen sus propias experiencias.

Lo dicho hasta aquí supone que se vislumbra el interés por los historiadores, sociólogos y antropólogos acerca del uso y manejo de la historia oral, veamos cuándo se empieza a utilizar como fuente histórica.

- Precusores de la Historia Oral, a través de la historiografía de la historia oral

Se presenta enseguida un breve recorrido por la historiografía de la historia oral, para mostrar, sobre todo, los distintos contextos en los que va cobrando relevancia esta práctica, así como las distintas temáticas o problemáticas a las que se ha ido vinculando en las últimas décadas, con el propósito de destacar su pertinencia para esta investigación. Se reconocen las aportaciones teóricas, para este ámbito de generación de conocimiento histórico a algunos historiadores como: Hobsbawm, Vansina, Thompson, Louis Starr, Allan Nevins, Eugenia Meyer, Graciela de Garay -quien sembró la semillita para realizar la presente investigación histórica-, entre otros.

Siguiendo a Philippe Joutard (1986) se puede señalar que la historia oral, puede considerarse la más nueva y a la vez la más antigua manera de hacer historia, ya que, los

¹⁴² Jan Vansina. *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, *Óp. cit.*, pp.162-163

considerados padres fundadores de la historia Heródoto y Tucídides se apoyaron en fuentes orales,¹⁴³ es decir, ambos recurrieron a la transmisión oral como origen del conocimiento histórico, en una época en que las fuentes escritas eran escasas.

Podemos observar de manera general que la generación de conocimiento histórico, desde sus inicios, como se expresó en líneas que anteceden, se ha hecho a través de la tradición oral e historia oral, si bien, es a finales del siglo XIX, cuando su uso es menos frecuente, debido a que surgió el positivismo liderado por Ranke, donde se aclamaban los documentos escritos como fuente única de carácter científico. Fue entonces hasta el siglo XX que veremos el resurgimiento de la historia oral, sin obviar que hubo historiadores que de manera incipiente siguieron usándola.

Por lo que se refiere al precursor de la Historia oral moderna, Graciela de Garay destaca, así como Joutard, Eugenia Meyer y otros historiadores, que el estadounidense Allan Nevins en 1948¹⁴⁴ es quien inicia formalmente el ejercicio de este tipo de historia, reconocen también los trabajos en Gran Bretaña de Paul Thompson y en Francia a Philippe Joutard como quienes dejaron su legado en la historia oral. Entonces, el ejercicio de oralidad lo determina como *democrático* porque permite la participación de la *gente común, mal llamados los sin historia*, que son aquellos individuos de diferentes clases sociales donde se rescatan inquietudes, proyectos, vivencias, experiencias, visiones, etc. No obstante, en cuanto a los antecedentes del movimiento norteamericano, se remontan muchos años atrás, como puede apreciarse en la siguiente cita de Paul Thompson:

Las entrevistas de H.H. Bancroft en los años 1860 fueron seguidas por otros trabajos intermitentes en los asentamientos fronterizos; y la American Folklore Society data de 1888. [...] los sociólogos de Chicago (1929) presentaban una ostensible inventiva en sus métodos, haciendo uso de la entrevista, la observación participativa, la investigación documental, los mapas y las estadísticas. Se plantearon un interés especial por los métodos de las historias de vida para estudiar dos aspectos de los problemas sociales urbanos: El primero era una contribución práctica a la criminología y el segundo aspecto, el cambio social a largo plazo, se engarza de manera más obvia con la historia oral, y se basa en los informantes de edad avanzada; tanto persuadiéndolos de que

¹⁴³ Philippe Joutard. *Óp. cit.* p.7.

¹⁴⁴ Con su trabajo *Grover Cleveland: A Study in Courage (1932)* donde este reconoció lo útil que eran los testimonios de los contemporáneos de Cleveland; de tal manera que en la Universidad de Columbia establece un archivo exprofeso a recuperar la palabra y escritos de personas vivas que influyeron en la historia de su país de los últimos 80 años, Garay lo enuncia como la tendencia a hacer *historia oral de élites*. Cfr. Graciela de Garay, 1999, *Óp. cit.*, pp.148-149.

escriban autobiografías y diarios, o de que cedan sus cartas, como a través de la entrevista.¹⁴⁵

En definitiva, la historia oral se estableció como técnica moderna de la documentación histórica en 1948, –declara (la americana) Oral History Association- cuando el historiador, profesor y periodista de la Universidad de Columbia Allan Nevins comenzó a grabar las memorias de personas significativas de la vida americana. De tal manera que le otorgan el título de inventor de la historia oral moderna, que creó en ese mismo año junto a Louis Starr la *Columbia Oral Office*, cuyo objetivo era recoger y conservar el testimonio de personalidades notorias de la vida política, economía y cultural de los Estados Unidos.

En lo que respecta a Louis Starr, determina a la Universidad de Columbia como el nacimiento de la historia oral de manera institucionalizada y como gestor a Allan Nevins, además de reconocer que lo que se produce en dicho espacio geográfico no es historia, sino “materia prima a partir de la cual algún día se escribirá algo de historia” se refiere en ese momento a la transcripción de las cintas -grabación de las entrevistas-.

También señaló que los discursos no son historia oral, sin embargo, cuando se realiza la grabación y la transcripción de las conferencias, si se les puede considerar como historia oral. Es decir, debe haber un sentido de organización de la fuente. A manera de ejemplo, señala las evidencias de la asociación de colección de sonido grabado:

Las personas que están interesadas en este tipo de grabaciones (noticias, entrevistas de radio, colección de cintas de canciones populares) me alegra decir que ahora tienen su propio grupo formado casi simultáneamente. Si seguimos adelante y formamos una asociación con ésta, la asociación de colecciones de sonido grabado. Ellos tuvieron una reunión preliminar en Syracuse la primavera pasada y tendremos nuestro primer cónclave formal en la biblioteca del Congreso en octubre de 2022 (sic).¹⁴⁶

¹⁴⁵ Paul Thompson. *La voz del pasado. Historia Oral*, Edicions Alfons el Magnám. Instiució Valenciana d'estudis i Investigació, España, 1988, pp. 68-69.

¹⁴⁶ Louis Starr, Asociación de Historia Oral. Definiciones de Historia Oral, grabación de audio, 26 de septiembre de 1966; (<https://digital.library.unt.edu/ark:/67531/metadc953719/> : (traducción) consultado el 15 de enero de 2022), Bibliotecas de la Universidad del Norte de Texas, Biblioteca Digital UNT, <https://digital.library.unt.edu> ; acreditando las Colecciones Especiales de las Bibliotecas de la UNT. En el evento fue presentado el Dr. Lewis Starr como director de la oficina de investigación de historia oral de la Universidad de Columbia. Recibió su doctorado de Columbia en 1954 y ha sido profesor asociado de periodismo desde 1960, De 1954 a 1957 se desempeñó como director de varias fundaciones en Brown para el estudio de la historia social en el periodismo estadounidense. Ha sido director de la oficina de investigación de historia oral desde 1956. Para ese tiempo, era colaborador del diccionario de biografía estadounidense.

Ahora bien, lo que diferencia la práctica de Nevins, de la Escuela de Chicago -otra institución que realizaba historia oral- no es solo la clase social de sus informantes, si no de modo más explicativo para el futuro de la historia oral, “el hecho de proceder a la grabación sonora y posterior transcripción de los testimonios, estableciendo así por primera vez verdaderos archivos de historia oral.”¹⁴⁷ Además, uno de los principios que le caracteriza desde sus orígenes es la separación entre la construcción de los archivos orales y por otro lado su tratamiento, sin perder de vista su objetivo de preservar el recuerdo de los informantes, siempre con fines históricos.

De tal manera que entre 1952 y 1959 se fundan departamentos exprofeso sobre historia oral en las universidades de Columbia y New York. Otras universidades también sobresalen en este tipo de trabajo como Berkeley y los Ángeles, todas ellas se distinguen por los proyectos llamados “gente famosa, sus amigos y asociados.”¹⁴⁸ Se destaca que se funda la AHON (Asociación de Historia Oral Norteamericana) en 1967, la cual publica anualmente desde 1973, y también cada año realiza un encuentro académico. El panorama de América del Norte “se presenta en la actualidad variado y vital, sobre todo si se incluye la Canadian Oral History Association.”¹⁴⁹

Por otro lado, en Europa, hacia finales de los años 60's, se presenta Gran Bretaña como un caso muy ejemplar en otorgar importancia y relevancia a la historia oral en la universidad de Essex; en primer instancia se le reconoce la creación de la colección de “historias de vida”, además de que fundan una sociedad, la *Oral History Society*, dicha sociedad tuvo diversas publicaciones, como boletines y revistas, de ésta última se destaca *Los History Workshops*,¹⁵⁰ fundados por Raphael Samuel en 1967 en Oxford, que van a simbolizar esta nueva forma de trabajar en la investigación histórica, en crítica por sus objetos de estudio, ante el proceso de profesionalización e institucionalización comenzado en el siglo XIX, una de sus aportaciones fue renovar la historia social y sobre

¹⁴⁷ Ana Ma. Iglesias. *La historia a través de los testimonios de las migraciones de sur a norte: América Latina en la provincia de Cádiz*, Universidad de Cádiz, España, Facultad de Filosofía y Letras, 2015, p. 116.

¹⁴⁸ Dora Schwarzstein (comp.). *La historia oral. Los fundamentos de las Ciencias del hombre*, Buenos Aires, CEAL, 1991, p.9.

¹⁴⁹ Thompson, Paul. *La voz del pasado. Historia Oral, Óp. cit.*, p. 71.

¹⁵⁰ *Ídem.*

todo, la historia obrera que como impacto trasciende en la toma de conciencia a partir de la memoria colectiva obrera, en el pasado industrial, urbano y obrero.

En lo institucional -académico- se reconoce el trabajo de historia oral de P. Thompson¹⁵¹ donde se destacó en enunciaciones anteriores, los temas básicos y los desafíos a que se seguirían enfrentando los historiadores orales.

Prosiguiendo, de manera muy dinámica se ven influenciados por la historia oral, los países de Italia, Alemania, Francia y España. Muy excepcional fue el caso de Italia, que se dejó atrapar por conceptos económicos, de derecho y de la estadística, destacándose historiadores como Luisa Passerini, Alejandro Portelli, Anna Bravo, entre otros, quienes enfatizaron en su orientación hacia los aportes teóricos y metodológicos, que se desarrollarán más adelante.

En Alemania, la posibilidad de una nueva concepción del valor histórico de las historias de vida individuales, como una técnica de la historia oral, se puede remontar al siglo XIX con los trabajos del filósofo alemán, Wilhem Dilthey cuando escribió sobre la autobiografía, expresa:

La autobiografía es la forma suprema y la más instructiva en que se nos presenta la interpretación de la vida [...] En ella se haya proyectado hacia el exterior el fenómeno del discurrir de una vida, constituyendo la base para la comprensión de lo que aquella produjo dentro de un determinado entorno.¹⁵²

Hay que mencionar, además, la experiencia del taller de Historia de Berlín con Frauke Bollow, sobre los estudios microhistóricos en una “historia desde abajo” y la originalidad del interés generado por el mundo obrero.¹⁵³

¹⁵¹En el destacado trabajo sobre la historia oral de Paul Thompson (1988) se cita a Jules Michelet, historiador francés destacado, que en su obra célebre *Historia de la revolución francesa* que fue publicada entre 1847 y 1853 hace uso de su propia memoria, de sus vivencias interiores, que le sirven para narrar y analizar los hechos, hasta el descomunal atrevimiento de ubicar a la misma altura a las fuentes orales con las escritas, lo cual para su época era sorprendente y más aún, siendo un trabajo de un sobresaliente archivero. Cfr. Eloy Gómez Pellón. “Oralidad y memoria: sobre los testimonios verbales del pasado”. *ETNICEX*, Núm. 4, 2012, pp.19-39. Además de, que J. Michelet, en 1846 publicó *Le Peuple*, un ensayo acerca del impacto de la mecanización sobre las clases sociales en Francia. En el prólogo incluye, el esclarecimiento sobre cómo utilizó este método -la entrevista- y ventaja que de él sacó, “[...] expresó -mis indagaciones entre documentos *vivientes*, me enseñaron muchas cosas que no están en nuestras estadísticas- [...]” Dichas entrevistas le volvieron a acercar a sus orígenes sociales.

¹⁵² Thompson, Paul. *La voz del pasado. Historia Oral*, Óp. cit. p. 60.

¹⁵³ Bollow, F. 1990. “El Taller de Historia de Berlín, Archivo para Entrevistas de Historia Biográfica y local”, en *Historia y Fuente Oral*, No. 4, pp. 157-163.

En España, en cambio, el desarrollo de la historia oral hubo de esperar al fin del largo régimen de Franco, siendo el historiador Ronald Fraser quien abrió el camino, en este ámbito. En Barcelona, se edita la revista *Historia y fuente oral*, desde 1988 y aparece en 1989 cada semestre; es en el No. 15 en 1996 cuando se le cambió de nombre por el de *Historia, Antropología y Fuentes Orales*.¹⁵⁴

Observando el panorama histórico anterior, existen diferencias entre los historiadores europeos y norteamericanos, los europeos se preocuparon por el conocimiento histórico y por lo tanto por sus objetivos y su metodología; a diferencia de los norteamericanos que se centraron en la integración de grandes archivos de testimonios orales, es decir, de las fuentes orales.

Por otra parte, como países de Latinoamérica con continua inestabilidad política debido a golpes militares, dictaduras y el poco respeto a los derechos humanos, señala Eugenia Meyer¹⁵⁵ “la historia oral se convierte en un espacio de denuncia” y considera “la posibilidad de que México haya sido el primer país en realizar actuaciones en este terreno durante los sesenta, fuera de aquellas llevadas a cabo por norteamericanos, como es el caso bien conocido de Oscar Lewis.”¹⁵⁶

Prosiguiendo con Eugenia Meyer,¹⁵⁷ expresa que el origen de la historia oral en nuestro país, se puede reconocer con la creación del “archivo sonoro” en 1959 por Wilberto

¹⁵⁴ Eloy Gómez Pellón. “Oralidad y memoria: sobre los testimonios verbales del pasado” *Óp. cit.*, p. 138.

¹⁵⁵ Eugenia Meyer es historiadora, profesora de historiografía e historia contemporánea en el posgrado de historia de la Universidad Nacional Autónoma México, especializada en el campo de la historia social y de las mentalidades. Pionera en la historia oral en México y América Latina. Su preocupación fundamental es trabajar nuevas fuentes para la nueva historia. Es integrante del Consejo Asesor de la revista *Historia, Antropología y Fuentes Orales* de la Universidad de Barcelona; del Consejo Editorial de Estudios Jaliscienses y asesora del proyecto de Historia Oral en la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe, UNESCO. Recibió el premio Universidad Nacional en el área de Docencia en Humanidades (199S) y obtuvo el reconocimiento de la Cátedra Tinker de la Universidad de Chicago, la medalla al mérito histórico Capitán Alonso de León y fue distinguida como profesora emérita de la Universidad Nacional Autónoma de México (2009). Directora del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora de 1983 a 1989. *Cfr.* Graciela De Garay. (2010). “Nueva fuente para la nueva historia: Eugenia Meyer recuerda los inicios de la revista *Secuencia*”. *Secuencia*, (78), 177-198. Recuperado en 17 de enero de 2022, de <http://www.scielo.org.mx/scielo.php>.

¹⁵⁶ Eugenia Meyer. “Recuperando, recordando, denunciando, custodiando la memoria del pasado puesto al día”. *Historia Oral en Latinoamérica y el Caribe, Historia y fuente oral*, Universidad de Barcelona, España, pp. 139-144, p. 140. Señalando la obra de “Los hijos de Sánchez”.

¹⁵⁷ Eugenia Meyer, y Alicia Olivera de Bonfil. “La Historia Oral. Origen, Metodología, Desarrollo y Perspectivas.” *Historia Mexicana*, vol. 21, no. 2, El Colegio De México, 1971, pp. 372–87, <http://www.jstor.org/stable/25134913>, p. 381.

Jiménez, siendo jefe del Departamento de Investigaciones Históricas del (INAH), que tuvo como propósito preservar testimonios de actores implicados en el movimiento revolucionario de 1910.

Entonces, en México 1972, liderado por Eugenia Meyer se llevó a cabo un proyecto de ejercicio práctico de la historia oral, donde se rescató la memoria de la Revolución Mexicana a través de los testimonios de sus sobrevivientes. Aunado a ello, se encontraban también historias del cine, e historias de refugiados españoles en México, la historia de la enseñanza pública socialista de los años treinta, etc. Expresa Eugenia Meyer:

En 1972, México, organizó el primer proyecto serio con el «Archivo de la Palabra» del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Sistemáticamente, el trabajo empezó con los revolucionarios de 1910, la evolución de la enseñanza pública (acentuando el experimento de educación socialista llevado a cabo durante los años treinta), el desarrollo de la industria del cine, la historia de la medicina en México, la de los refugiados españoles, así como los proyectos de historia regional en el Noroeste, el Oeste y el Sudeste'. Pasado algún tiempo, los integrantes del Archivo de la Palabra empezaron a interrogarse y a concretar reflexiones de orden metodológico. Se realizaron seminarios de difusión y formación, y, de este modo, se propició una corriente real de proyectos privados e institucionales: la historia del movimiento obrero, las luchas de los campesinos, las insurrecciones indígenas, los movimientos religiosos, el desarrollo regional, los trabajadores del petróleo, los pescadores, los trabajadores del sector eléctrico, los movimientos urbanos, etc.¹⁵⁸

Dando continuidad al trabajo académico en el ámbito de la historia oral, se destaca dentro de otros ejercicios continuos de proyectos, publicación y difusión, un evento académico internacional en México, en 1988, el Primer Encuentro de Historiadores Orales de América Latina, al que le denominaron “De cara a la historia popular, organizado en tres sesiones simultáneas: Fuentes orales e historia popular, De la gente sin historia, y Metodología y práctica de la historia oral. Se dieron cita unos 150 investigadores, procedentes de 12 países: Argentina, Brasil, Costa Rica, Cuba, España, Estados Unidos, Guatemala, Japón, México, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela.”¹⁵⁹

El caso argentino, en este tema, se remonta a la creación del archivo oral del Instituto Di Tella, que inicia su desarrollo como rama de los estudios históricos recién a mediados de

¹⁵⁸ *Ibidem.* p.141.

¹⁵⁹ *Ibidem.* p.143

la década de 1980. Destacan historiadores como Hebe Clementi que fue en historia oral, una pionera en la Argentina. También, la labor de Liliana Barela y el Instituto Histórico para recuperar la historia de los barrios de la Ciudad de Buenos Aires, además de la investigación de Dora Schwarzstein sobre el exilio republicano español en el Río de la Plata, la de Ernesto Salas sobre la Resistencia Peronista, y la de Pablo Pozzi sobre la actividad de los trabajadores durante la dictadura de 1976-1983, constituyeron los primeros esbozos de una actividad académica en torno a la historia oral, además de los siguientes estudios desde la Universidad:

Schwarzstein junto con Pablo Yankelevich conformaron en 1988 el primer proyecto institucional universitario argentino al encarar la historia oral de la Universidad de Buenos Aires. El notable desarrollo de este proyecto fue presentado en el Primer Encuentro de Historiadores Orales donde ambos investigadores presentaron el trabajo «historia oral y fuentes escritas en la historia de una institución. La Universidad de Buenos Aires 1955-1966» que daba cuenta del esfuerzo coordinado logró reunir más de cien entrevistas y editar algunas publicaciones.¹⁶⁰

Asimismo, en Brasil, en 1975, se inicia un programa de entrevistas para enfocarse al estudio de las grandes transformaciones de 1930, con testimonios de la élite política. Podemos destacar el valor del trabajo que se ha realizado en este país, fundamentalmente partiendo del esfuerzo del programa de historia oral CPDOC¹⁶¹ en la Fundación Getulio Vargas, sin dejar de lado los importantes desarrollos en toda la década de 1980 en países como Venezuela, Guatemala, Nicaragua, Cuba, Perú y Puerto Rico. Reflejo de este desarrollo fue el Primer Encuentro de Historiadores Orales de América Latina y España organizado en México en 1988.¹⁶²

En este encuentro de Historiadores Orales de América Latina y España, se compararon modalidades y temáticas de diferente índole, por ejemplo: colectivos sociales como las mujeres, los inmigrantes, obreros, campesinos, etc., que encontraran en la historia oral una forma de contar sus experiencias y darles voz.¹⁶³

¹⁶⁰ *Ibidem.* p. 9

¹⁶¹El significado de las siglas hace referencia al Centro de Investigación y Documentación de la Historia Contemporánea de Brasil, el cual fue creado en 1973 con el objetivo de albergar documentos de gran interés para la historia del país, promover investigaciones, y promover cursos de pregrado y posgrado.

¹⁶² Pablo Pozzi. “Historia oral: repensar la historia”. *En, Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral.* Por Pablo Pozzi y Gerardo Necochea, Gracia. Imago Mundi, Argentina, 2008, p.10.

¹⁶³ Ana Ma. Iglesias. *Óp. cit.*, p. 117.

Lo expuesto anteriormente confirma el recorrido histórico que hace De Garay, haciendo glosa de lo expresado en esta temática, ella pronuncia que se haga una exploración “de la prehistoria de la historia oral” reconociendo en Paul Thompson como representante de dicha metodología en la cual le adjudica la definición de “memoria viviente del pasado.” De tal manera que, destaca dicha vía histórica desde la época clásica con el uso de los relatos de los testigos, haciendo referencia a Heródoto, el padre de la historia; en el siglo V antes de Cristo, hasta el siglo XIX.

Por ello, siguiendo su cronología, expresa, que la confianza en la evidencia oral continua a pesar de la generalización de la imprenta, ni se abandona con la racionalidad del Renacimiento; también hace alusión a los papas, y a los tribunales del mundo musulmán y cristiano donde los testimonios tenían gran valor en los interrogatorios. Menciona a Voltaire, en el siglo XVIII que para escribir la Historia de Carlos XIII, usó testigos de veracidad auténtica; adjudica al doctor Samuel Johnson como quien inicia con el uso de la memoria biográfica basada en la memoria oral que se asumía como método de investigación histórica; y con ello durante el siglo XIX el testimonio oral se vuelve una tarea del antropólogo colonial y del sociólogo de las sociedades modernas.

Continúa con esta vereda historiográfica De Garay, enunciando que a mediados del siglo XIX los historiadores toman como evidencia indirecta de los acontecimientos históricos, los archivos nacionales como fuentes, de tal magnitud que con Ranke se propugna evitar lo que él llamó las novelas históricas románticas, para basarse en los hechos tal como sucedieron. La autora, destaca la postura de Charles Seignobos, en Francia, quien expresó en su *Manual de Introducción a la historia* que se debe trabajar con los documentos, y si estos no existían, no hacer historia, esto es lo denominado historia positivista o científica.

Además de Garay señala que, en la tercera etapa en la historia moderna de la historiografía, se dio una coyuntura para la historia oral, donde Annales con Lucien Febvre, hace notar que se puede y debe hacerse historia sin documentos escritos, si éstos no existen, dando posibilidad al uso de los testimonios orales.

Prosigue, especificando que, en 1968 en Francia, se marca como cuarta etapa de los estudios históricos, destacándose por el surgimiento de nuevas corrientes como: microhistoria italiana o bien la historia regional latinoamericana, etc. En Gran Bretaña,

refiere De Garay, los historiadores optan por recurrir a la historia oral, cuidando que preguntar tanto a los documentos escritos, como a los testigos.

Subraya que después del año señalado (en 1969), la historia cultural -llámese también antropología histórica- recupera las narraciones para preservar la memoria. De modo que se formaliza la historia oral como metodología de investigación social.

Como defensores de la historia oral, señala a Paul Thompson, Alessandro Portelli, Michael Frisch y a Luisa Passerini, esta última sugiere que se desarrollen nuevas formas de usar a la historia oral y para darle consistencia reflexionar sobre:

- i. Considerar que se tiene información que representa la cultura del individuo, así como el papel de “la memoria, la ideología y los deseos subconscientes”
- ii. Los testimonios son constructos sociales parcialmente inmateriales, con posibilidad de ser reconstruidos.¹⁶⁴

Por consiguiente, podemos decir que, de manera general la historia oral se ha enfocado a rescatar las experiencias de los personajes sin palabra escrita y por consiguiente sin voz. Pero, enfatizamos enseguida lo que es la historia oral.

b. ¿Qué es la Historia oral?

Cabe señalar que la Historia oral se ha enfrentado, como las otras áreas del conocimiento histórico, a nuevas formas explicativas de objetos de estudio; así como a problemas que el historiador ha llegado a esbozar; de tal manera, que los investigadores históricos han recurrido a crear o configurar metodologías de investigación, como la historia oral, la cual se encuentra en discusión si es un movimiento, una corriente, un método o una técnica. En tal sentido, se enunciarán las apreciaciones de algunos historiadores sobre lo que consideran es la historia oral.

Cabe señalar que, sobre la expresión historia oral, Thompson (1988) menciona que

¹⁶⁴ Graciela de Garay y Aceves. “De la palabra a la escucha, Una reflexión sobre la legitimidad del testimonio de historia oral”. *En Entrevistar ¿Para qué? Múltiples escuchas para diversos cuadrantes*, 2017, p.153

El término “historia oral” es nuevo, como la grabadora¹⁶⁵ y tiene importantes implicaciones para el futuro. Pero esto no quiere decir que no tenga pasado. De hecho, la historia oral es tan antigua como la Historia misma. Fue el *primer* tipo de Historia. Y la destreza en el manejo de la evidencia oral sólo ha dejado de ser un rasgo del gran historiador en época bastante reciente.¹⁶⁶

Por lo que la Historia oral, “puede devolver a la gente que hizo y vivió la Historia un lugar central a través de sus propias palabras,”¹⁶⁷ se refiere a la oralidad como fuente de producción de evidencias. Donde de alguna manera resolverá el problema de cuando no existen fuentes escritas acerca de una temática o a un definido espacio de tiempo.¹⁶⁸ Por lo que se convierte en una posibilidad de resguardar el relato personal de aquellos individuos que de alguna manera vivieron y protagonizaron una circunstancia, hecho o evento histórico.

Habría que añadir que, como definición de historia oral, Thompson rescata el proceso de la generación de la fuente histórica, como el escuchar y registrar la experiencia de vida de un individuo, a saber: “la definición amplia de historia oral como la interpretación de la historia, las sociedades y las culturas en proceso de cambio a través de la escucha y registro de las memorias y experiencias de sus protagonistas”¹⁶⁹

Según Apalategi (1991) “Todo es oral, desde que se crea hasta que se encuentra como patrimonio común de un grupo de gentes”¹⁷⁰, también el autor, cuando especifica el estudio que hizo sobre el pensamiento popular vasco, refiriéndose a la poesía y al cuento popular, sugiere que, desde el punto histórico, que “la denominación de “historia contada” [sea] para los cuentos populares y la de “historia cantada” para la poesía popular. El término de “historia” les conviene por derecho propio.”¹⁷¹ Es decir, sin determinar nombrar historia oral, las ubica en dicho ámbito.

¹⁶⁵ Novedad para el tiempo que Thompson escribe esta obra

¹⁶⁶ Thompson, Paul. (1988). La voz del pasado. Historia Oral, Edicions Alfons el Magnám. Instiució Valenciana d'estudis i Investigació. España. 335 pp. pág. 31.

¹⁶⁷ *Ibidem.* pág. 11

¹⁶⁸ Pilar Folguera. Cómo se hace Historia Oral. Eudema. Historia Perfiles, 1994, Madrid, España, 94 pp. P. 6

¹⁶⁹ Edward P. Thompson. *Óp. cit.*, p. 15

¹⁷⁰ Apalategi Begisristain Joxematin. *Introducción a la Historia Oral*. Kontzaharrak (Cuentos viejos). Prólogo de Julio Caro Baroja. Fribourg, Jeanine. 1991, p.62.

¹⁷¹ Apalategi, 1991. *Ibidem.*, p. 63.

En tal sentido, la historia oral estudia el pasado reciente, haciéndolo con “historias vividas o recuerdos personales, en los que los informantes hablan de sus propias experiencias.”¹⁷² Su especificidad se deriva de que el eje central de su estudio es la subjetividad humana como elemento determinante de prácticas y del quehacer.¹⁷³ En donde prevalece la experiencia propia de los individuos a través de sus recuerdos, de su memoria, de sus sentires.

Por lo que además de ser una herramienta metodológica, la historia oral, debemos de considerarla como un fin en sí mismo, que arroja “conocimiento de las identidades, subjetividades y experiencias de las sociedades o grupos que estudiamos.”¹⁷⁴

En efecto, se puede decir que es un procedimiento que permite construir fuentes para generar conocimiento histórico a partir de los testimonios orales que se han recuperado de manera sistemática, a partir de algún método, problema y la misma teoría, entonces “Hacer historia oral significa, por lo tanto, producir conocimientos históricos, científicos, y no simplemente ejercer una relatoría sistemática de la vida y experiencia de los otros.”¹⁷⁵ Por lo que, de acuerdo a Aceves “no es sólo un método de entrevista, ni una exquisita técnica de recopilar testimonios orales, es, ante todo, un propósito de conocimiento y comprensión de la experiencia humana.”¹⁷⁶

Además, Sebe Bom expresa que la Historia oral tiene dos tiempos y tres vertientes. En lo que se refiere a los tiempos, el primero hace referencia al rescate del testimonio y su

¹⁷² Inge Fernández Bueno. “Estudio e investigación sobre los nativos norteamericanos, problemática, enfoque metodológico y teórico de la historia oral” Universidad del País Vasco, España. En Juan Carlos Colomer Rubio, Javier Esteve Martí y Mélanie Ibáñez Domingo (coord.). *Ayer y hoy. Debates, historiografía y didáctica de la historia*, Asociación de Historia Contemporánea. Universitat de València, 2015. p.77

¹⁷³ Pablo Pozzi. *Esencia y práctica de la historia oral*. *Revista Tempo e Argumento* [en línea]. 2012, 4(1), 61-70 [fecha de Consulta 14 de diciembre de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338130378005>. p.62.

¹⁷⁴ Eider de Dios Fernández. “Los hilos de la memoria: investigación y método a través de la historia oral” Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, En Juan Carlos Colomer Rubio, Javier Esteve Martí y Mélanie Ibáñez Domingo (coord.). *Ayer y hoy. Debates, historiografía y didáctica de la historia*, Asociación de Historia Contemporánea. Universitat de València, 2015. p.57.

¹⁷⁵ Jorge E. Aceves Lozano. *Óp. cit.*, p.217

¹⁷⁶ *Ibidem*. p.237

transcripción en un documento escrito. Al segundo, cuando se realiza el análisis y reflexión del contenido. En lo que respecta a las vertientes, discurre que son:

1. Historia Oral, señalándole como Historia oral de vida. “Metodológicamente, obedece a un procedimiento conocido como entrevistas libres, es decir, sin cuestionario ni preguntas dirigidas. Casi siempre, las grabaciones de esta índole son largas y deben obedecer a captar el sentido de la experiencia vivencial de alguien, entendiéndose experiencia como un todo, por eso los detalles o fragmentos de la vida del entrevistado tienen una importancia relativa.”
2. La Historia Oral Temática. Aquí denota al testimonio basado en el interés hacía un tema en especial de manera que “compite con presupuestos documentados de antemano.”
3. La Tradición Oral es una tercera variante de la Historia Oral. Mientras la Historia Oral de Vida y la Historia Oral Temática tratan de cuestiones sincrónicas al momento vivencial del entrevistado, la Tradición Oral, por interesarle las transmisiones de lo arcaico, percibe al individuo como un vehículo de transmisión de mitos y tradiciones antiguas.¹⁷⁷

Entonces, siguiendo con la descripción de Historia oral, Jorge Aceves expresa que, “la historia oral es una subdisciplina asociada a la práctica historiográfica que se enfoca a los acontecimientos y fenómenos inmediatos o contemporáneos.”¹⁷⁸ Incluso, señala que la historia oral, es un procedimiento establecido más o menos por los años ochenta del siglo XX, que “produce conocimientos históricos y no simplemente reduce su acción a la relatoría organizada de la vida de los otros”¹⁷⁹ y que es una práctica de investigación científica, por lo que la concibe como “corriente disciplinar” más que en la construcción de nuevas fuentes, hace uso del trabajo interdisciplinario con otros científicos, a lo que le llama “vínculo coral interdisciplinario” que le permite agregar a su “corpus de conocimiento” de entre otros, “un método cualitativo [...] en la investigación social: las ‘historias de vida,’¹⁸⁰ que no habían sido consideradas para la historia; pero sí, para la sociología, la antropología y la psicología. Además, de que desde la historia oral:

¹⁷⁷ José Carlos Sebe Bom Meihy. Trad. Monroy Nasr, R. (1993). “Definiendo la historia oral”. *Historias*, (30), 8–13. Recuperado a partir de <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/historias/article/view/14050>. p. 9-10

¹⁷⁸Jorge E. Aceves Lozano. “La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación” Luis Jesús Galindo Cáceres (Coord.). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, por Addison Wesley Longman de México, S.A. de C.V. Boulevard de las Cataratas 3 Jardines del Pedregal 01900 México, D.F. 1999. p.210.

¹⁷⁹ Jorge Aceves. *Memorias convocadas. Los concursos de testimonios como fuente para la historia oral contemporánea*, *Estudios*, Vol. XIV, No. 41, Enero/Abril, Espiral, 2008, p. 15.

¹⁸⁰ *Ídem*.

[...] en consideración a los sujetos sociales antes "invisibles" para la historiografía convencional y dominante, [“se deben”] desplegar nuevas miradas críticas sobre las fuentes de la historia oficial, y afrontar el desafío de construir sistemáticamente "nuevas fuentes" con base en la palabra, para la "versión propia" de los nuevos actores sociales.¹⁸¹

Ahora bien, Schwarzstein (2001) ubica a la historia oral como “un medio para la producción de nuevos conocimientos” destacando que la narrativa evidencia lo que será recordado y cómo será recordado. Por lo que:

La historia oral para esta tendencia [se refiere al hecho del debate entre las estrategias metodológicas para potenciarlas y tener su reconocimiento] supone la recuperación sistemática de un *Corpus* de información a través de la entrevista. El objetivo es la construcción de una fuente para su utilización posterior. Se trata de articular la profundidad de los testimonios con la solidez del análisis, adoptando una actitud crítica frente al testimonio oral, ya que las fuentes orales no dicen solo qué hizo la gente, sino también qué quiso hacer, qué creyó estar haciendo y qué cree haber hecho [...].¹⁸²

En el caso de Aceves, éste identifica tres enfoques de la historia oral contemporánea, reconociendo que derivan de diferentes tradiciones y prácticas disciplinares: la historia de vida, el enfoque biográfico y la propia historia oral, cómo término y técnica, señala:

La *historia de vida* es un término que se refiere más al campo de acción de la antropología y la psicología, pero también al de la sociología. Como técnica de investigación ha sido relevante en dichos campos, casi desde sus orígenes. [Cuando es] un proyecto de investigación acotado en torno a un solo individuo, donde lo que importa es la experiencia y trayectoria de vida de tal sujeto y no, particularmente, un tema concreto de indagación.

El *enfoque biográfico* sería un término de acuñación más reciente que corresponde al campo de la sociología de corte cualitativo, desarrollado en los últimos 25-30 años. La *autobiografía* sería el término usado para referirnos al tipo de documento que se produce en la interacción entre el investigador y el narrador/informante. Así, toda historia de vida tiene como centro de análisis una autobiografía.

¹⁸¹ Jorge Aceves. *Ibidem*, p. 12.

¹⁸² Dora Schwarzstein. *Una introducción al uso de la historia oral en el aula*, Fondo de Cultura Económica. 2001, pp. 7-9

La *historia oral* es un término que viene mayormente asociado al campo de la historia, y concretamente a la historia social y sus derivaciones, tales como la historia local y popular.¹⁸³

No obstante que Aceves, especifica que hay tres enfoques de la historia oral, puede denotarse que tienen una relación estrecha; es decir la historia oral se desarrolla a través de las historias de vida que se circunscriben en lo biográfico propiamente, porque el ejercicio dialógico entre entrevistado y entrevistador permite el relato o la narrativa del individuo, ya sea, según la orientación del trabajo investigativo de corte individual al referir la historia de vida de un solo sujeto o de corte colectivo cuando se quiere trabajar sobre lo vivido y/o experimentado sobre un grupo de individuos.

En este sentido la Historia oral, ya sea que la consideremos como procedimiento, método, o subdisciplina, es una fuente de información que se genera a partir de “escuchar al otro”, del revivir la experiencia del sujeto quien vivió y le significó en su apreciación personal determinada circunstancia. Y como expresó Thompson, la historia oral es una manera de hacerle historia a quien interviene en la construcción de la historia. Porque:

“La historia oral le devuelve a la gente la Historia en sus propias palabras. Y al tiempo en que les hace entrega de un pasado, les suministra también un punto de apoyo de cara a un futuro construido por ellos mismos.”¹⁸⁴

c. ¿Para qué sirve la Historia oral?

La Historia oral, permite a los historiadores rescatar lo cotidiano a través de lo testimoniado oralmente. En una conclusión que ofrece Joutard, lo hace reconociendo que la aportación que ofrece la historia oral es sacar de la obscuridad a espacios geográficos e individuos, los cuales se les da luz cuando a través de herramientas como la encuesta o entrevista oral es posible conocer su experiencia y poder comprender una realidad.¹⁸⁵

¹⁸³ Jorge Aceves. *Memorias convocadas. Los concursos de testimonios como fuente para la historia oral contemporánea, Estudios, Óp. cit.*, p. 211.

¹⁸⁴ Paul Thompson. *La voz del pasado. Historia Oral, Óp. cit.*, p. 297.

¹⁸⁵ Phillipe Joutard. “Conclusión”, *Óp. cit.*, p. 376.

Dicha historia ha sido usada ancestralmente por historiadores, cronistas, antropólogos, sociólogos, etc., de tal manera que de acuerdo a Pilar Folguera 1994, su utilidad reside en que: “ésta permite una mayor aproximación a la realidad de aquellos grupos sociales alejados de las esferas de poder y que por ello no han dejado testimonio escrito de sus experiencias y su participación en la Historia.”¹⁸⁶

En el caso de la historia de los pueblos, destaca Pozzi (2008) que ésta, la historia oral, desde las tradiciones, tiene las siguientes funciones:

- a. la legitimación de un tipo de sociedad determinado.
- b. la memoria y transmisión de la experiencia, digamos las lecciones del pasado.
- c. la constitución de un grupo social a través de la creación de una historia compartida que define identidades colectivas.¹⁸⁷

Destaca el autor, entonces, que lo válido como historia oral -refiriéndose a los testimonios- que, a través de la oralidad, se debe detonar la memoria para construir la fuente que nos proporcione elementos para la comprensión del proceso social. Por lo tanto, el investigador oral, al usar las técnicas del historiador, debe tomar, “todos los recaudos necesarios tanto al interrogar la fuente como al construir una explicación, [...] si el uso de la oralidad no sirve para explicar el proceso histórico, entonces el análisis puede ser válido y hermoso, pero no es historia oral.”¹⁸⁸ Es así que la información oral nos puede proporcionar detalles minuciosos que de otro modo serían inaccesibles.¹⁸⁹

Pues bien, sobre los beneficios de la historia oral, Iglesias (2015) aprecia cuatro espacios donde es útil:

Primeramente, la historia oral nos permite acceder a testimonios relacionados con la historia fáctica o de acontecimientos económicos, políticos, sociales y culturales. Los documentos nos permiten escribir la historia de los vencedores, las fuentes orales pueden hacer surgir la historia de los vencidos. Lógicamente ese no es el objetivo, lo esencial es conseguir la complementariedad de ambas fuentes, estar pendiente de sus interacciones y mutuos enriquecimientos.

Segundo, la historia oral nos pone en contacto directo con la historia de la vida cotidiana, o como últimamente se ha llamado, la historia de las mentalidades. Es

¹⁸⁶Pilar Folguera. *Cómo se hace historia oral*. Eudema. Historia. Perfiles, 1994, Madrid España, 1994, p. 7

¹⁸⁷ Pablo Pozzi. “Historia oral: repensar la historia”. *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*. Por Pablo Pozz y Gerardo Necochea Gracia. Imago Mundi. Argentina, 2008, pp. 7-8.

¹⁸⁸ *Ibidem*. p. 8.

¹⁸⁹ Gwyn Prins. “Cap. 6. La historia oral”. Peter Burke y coaut. *Formas de hacer historia*. Alianza Universidad, versión española de José Luis Gil Arista, Madrid España, 1996, p.144-176.

un hecho comprobado en la historia que las mentalidades y las costumbres cambian más lentamente que las relaciones sociales de producción: los socialismos “reales” actuales son prueba fehaciente de ello.

Tercero, la historia oral pone de relieve el testimonio oral indirecto, es decir, el que se transmite de boca en boca a lo largo de varias generaciones. Este testimonio oral indirecto no es otro que la tradición oral, a través de la cual las culturas populares tradicionales, como son las comunidades campesinas o étnicas, casi siempre marginadas por los sectores hegemónicos de la lectura y la escritura.

Cuarto, la historia oral nos da la oportunidad de ver cómo funciona la memoria de un grupo o comunidad. En términos generales hay tres tipos de funcionamiento: cuando el grupo o comunidad no tienen la conciencia histórica, cuando su conciencia histórica es más o menos estable y bien estructurada, y tres, cuando su conciencia histórica está “folklorizada”, es decir, cuando está permeada de mitos y leyendas que no parecen tener base real.¹⁹⁰

En relación al uso de la Historia Oral, ésta es adecuada, según Lutz (1997), para escudriñar espacios recónditos y generación de conocimiento de un pasado aún presente.

Se destaca, entonces:

[...] por un lado, para la exploración de determinados campos fragmentarios para los que no hay o a los que no es accesible otro tipo de documentos de transmisión y, en este sentido, representa un instrumento de heurística contemporánea. Pero, por otro lado, permite una concepción más amplia del pasado inmediato y de su elaboración sociocultural como historia, y así su práctica revierte sobre la comprensión de la historia en general.¹⁹¹

Sebe Boom, en función de la utilidad de la Historia oral, menciona que, se divide en dos vertientes importantes: la Historia oral híbrida y la Historia oral pura. En la primera, “se trata de la recolección de testimonios en combinación con otras fuentes, en donde se mezclan dos tipos de documentos: los orales, tomados directamente de los protagonistas, y los escritos, derivados de informaciones periodísticas, de fuentes oficiales y otras”.¹⁹²

¹⁹⁰ Ana Ma Iglesias. *Óp. cit.*, p. 8.

¹⁹¹ Lutz Niethammer: “¿Para qué sirve la Historia Oral?”, en Jorge Aceves Lozano (comp.): *Historia Oral*, Instituto Mora, México, 1997. pp. 32 y 33.

¹⁹² José Carlos Sebe Bom Meihy. “Definiendo la Historia Oral” Traducción del portugués: Rebeca Monroy Nasr, p. 12.

La Historia oral pura, tomaría en cuenta sólo los testimonios y se centraría en lo que en ellos se ha expresado.

Al respecto de la historia oral híbrida, Eugenia Meyer, diserta que también los investigadores de las ciencias sociales se apoyan en otro tipo de materiales, en específico los historiadores norteamericanos:

[...] los científicos sociales no se han circunscrito a los tradicionales materiales bibliohemerográficos y documentales para la reconstrucción de nuestra historia americana, sino que también han echado mano de los testimonios obtenidos mediante entrevistas, memorias, cuestionarios, historias de vida, siguiendo el estilo de los trabajos antropológicos o, más propiamente, a través de la historia oral. A veces, han buscado lo desconocido; otras, han servido para corroborar información ya conocida. Han verificado o corregido la historia cuando, tirando del hilo conductor del proceso social, empiezan por aquellos que han vivido y han llegado a conocer acciones pretéritas, o que han meditado sobre ellas.¹⁹³

Hay que mencionar, además que, a la Historia oral, también, se le asigna la denominación de metodología, que está ganado un espacio importante en el área de la investigación, de tal manera que contribuye:

[...] al estudio social y de la historia en distintas perspectivas; entre ellas podemos nombrar la posibilidad que tiene el investigador de trascender del uso del documento escrito como unívoca fuente a lo que sería la utilización del testimonio oral, pudiendo el investigador acercarse aún más a la realidad objeto de estudio a través de la entrevista a un actor de determinado hecho.¹⁹⁴

Antes bien, Pablo Pozzi, expresa que las aportaciones de la Historia oral no únicamente se centran en el ámbito metodológico, sino que trasciende a la generación del conocimiento histórico, dice, “contribuye a la toma de conciencia, alimenta el

¹⁹³ Eugenia Meyer. “Recuperando, recordando, denunciando, custodiando la memoria del pasado puesto al día. Historia Oral en Latinoamérica y el Caribe”, *Historia y fuente oral*, Universidad de Barcelona, España, p. 139.

¹⁹⁴ Pablo Lara y Ángel Antúnez. *La historia oral como alternativa metodológica para las ciencias sociales. Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (20),45-62. (2014). [fecha de Consulta 14 de diciembre de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65247751003>. p.45

surgimiento de nuevos puntos de vista, nuevos debates y, en consecuencia, la posibilidad de un enriquecimiento mucho mayor del conocimiento histórico”¹⁹⁵. Agrega que:

La Historia oral ha sido, y pretende seguir siendo, producto de un movimiento de cambio progresista en las ciencias sociales centrado en el rescate de la memoria colectiva social e individual. En este sentido, se apuesta a contribuir en alguna medida a una “formación” que incida en el futuro y desde los diversos ámbitos posibles a perfilar una sociedad más democrática, más plural y más justa.¹⁹⁶

Además, la Historia oral es una vía que trae consigo de cierta manera novedosos enfoques explicativos, la corroboración de algunos planteamientos científicos que conlleva originales interpretaciones de índole sociohistórico y antropológico. De tal forma que:

La historia oral permite al investigador acceder a nuevos datos, pero también se accede a los grupos que están en la sobre estructura, en las localidades, en los pueblos; con base en ello se logra engranar teóricamente los sucesos que van desde lo local y que repercuten en lo nacional o viceversa. Lo más llamativo de la historia oral o historia de vida, como técnica, es poder trascender como investigadores desde los espacios tradicionales circunscritos a archivos, salas, bibliotecas, e ir a la realidad desde la palabra y con la palabra, adecuándonos simultáneamente con los retos tecnológicos que han superado la grafía y el papel, ubicándonos en la filmación y digitalización del nuevo documento, que puede llegar a todas partes del mundo en cuestión de segundos.¹⁹⁷

Por todo esto, la Historia oral considerándola como herramienta metodológica de la historiografía, permite escudriñar espacios del conocimiento humano que se encuentran en el espacio de lo íntimo, de la propia experiencia, de las propias apreciaciones de alguna circunstancia que los individuos han vivido y dispuestos a aportar esas vivencias al conocimiento histórico.

Como se ha dicho, la Historia oral es una forma de hacer investigación histórica a partir de una serie de procedimientos, que permitan tener el testimonio del sujeto o grupo de sujetos a través de su memoria, sobre ciertos acontecimientos de la vida cotidiana. De tal

¹⁹⁵ Pablo Pozzi. *Esencia y práctica de la historia oral*. *Revista Tempo e Argumento* [en línea]. 2012, 4(1), 61-70 [fecha de Consulta 14 de diciembre de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338130378005>.

¹⁹⁶ Pablo Pozzi. *Ibidem.*, p. 65.

¹⁹⁷ Pablo Lara & Antúnez, Ángel. *Óp. cit.*, p.47-48.

manera que lleve al historiador a construir la fuente histórica para comprender un proceso social.

d. ¿Cómo se hace la Historia oral?

En relación de las implicaciones de lo qué es la historia oral y el para qué sirve, corresponde abordar el cómo se hace, no sin antes, señalar que, de acuerdo con Graciela De Garay, la consideró una metodología que permite generar conocimiento histórico que algunos historiadores le llaman Historia del tiempo presente.

Asimismo, la autora menciona que lo coetáneo, lo inmediato y la experiencia vivida por diversas generaciones que comparten un momento histórico determinado, eso es la Historia del tiempo presente; sin embargo, el gran reto está en que se explora una realidad dinámica y de cambios muy rápidos que a veces pareciera no haber tiempo para la reflexión, en donde se pierde la identidad.¹⁹⁸

Destaca que el grupo de historiadores tradicionales, objetan este tipo de investigaciones de la Historia del tiempo presente, porque argumentan que no es historia un proceso cercano a lo vivido y además no está cerrado ese ciclo. Entonces objetan los historiadores del tiempo presente, haciendo las siguientes reflexiones:

[...] ¿es posible pensar que pueda existir ciencia social alguna sin partir de lo vivido? ¿Acaso en aras de la objetividad, el historiador tendría que abandonar su país o renunciar a su nacionalidad para escribir sobre su patria? ¿Qué hay de los micro procesos contenidos en los grandes procesos históricos? Se trata de una historia que, según Julio Aróstegui, al contrario de lo que se imagina de manera convencional, no refleja el futuro de un pasado, sino un presente todavía sin conclusión.¹⁹⁹

Expresa de Garay que este grupo de historiadores del tiempo presente -como Julio Arostegui, Francois Bédarida, entre otros- opinan que el problema es de “teoría y método” y que el desafío es intelectual, por lo tanto, los historiadores que escriben en esta obra asumen, que hay que,

¹⁹⁸ Graciela de Garay. “Prólogo” *¿Por qué estudiar la historia del tiempo presente? En Para pensar el tiempo presente: aproximaciones teórico-metodológicas y experiencias empíricas*, México, Instituto Mora, 2007, p. 9.

¹⁹⁹ *Ibidem.* p. 17.

[...] proponer novedosas aproximaciones teóricas para superar problemas epistemológicos y metodológicos, sugerir una nueva crítica documental para manejar fuentes no convencionales, como testimonios orales o visuales, y compartir experiencias empíricas originales que estimulen la investigación de la contemporaneidad todavía por historiar.²⁰⁰

Por consiguiente, sobre la Historia del tiempo presente existen varias instituciones y personajes que avalan este tipo de estudios, expresa Graciela de Garay, en primera instancia a Francois Dosse quien es historiador y miembro fundador del Instituto, a Francois Bédarida quien señala, que “el tiempo presente es la experiencia vivida por diversas generaciones que “coexisten” en un tiempo histórico”²⁰¹; aludiendo a Julio Aróstegui,²⁰² expresa que el presente es una construcción cultural y “con el paso del tiempo, los hombres insisten en distinguir su experiencia vital como una historia del presente histórico entonces, el presente es motivo y objeto de la investigación histórica, éstos se convierten en historia vivida y escrita para quienes la viven.”²⁰³

Entonces la Historia del tiempo presente, refiere, representa la formalidad profesional del compromiso del historiador con el presente, pues, aunque acepta que los términos son afines, sugiere que la historia inmediata o presente debe combinar reflexión teórica e investigación.²⁰⁴

Retomando a Paul Ricoeur, señala que “el testimonio es cimiento fundamental de la memoria, aunque con el papel del historiador, éste es quien hace el texto, hace la historia”²⁰⁵. Éste al construir historia, en dicha relación memoria-historia, hace que, en 1978, los historiadores franceses fundaron el instituto de la Historia del tiempo presente, con sede en París. Francois Bédarida el fundador, señala como método de trabajo “la implicación de los historiadores en el espíritu de su tiempo”²⁰⁶ para estudiar el presente y lo inmediato con las herramientas básicas, la memoria y los testimonios, el recuerdo y lo narrado o representado, no obstante que existen reservas epistemológicas el historiador

²⁰⁰ *Ídem.*

²⁰¹ *Ibidem. p. 14.*

²⁰² Profesor de la Universidad Complutense de Madrid.

²⁰³ Graciela de Garay. *Ibidem*, p. 13.

²⁰⁴ *Ídem.*

²⁰⁵ *Ídem.*

²⁰⁶ Graciela de Garay. “De la palabra a la escucha, Una reflexión sobre la legitimidad del testimonio de historia oral”. *En Entrevistar ¿Para qué? Múltiples escuchas para diversos cuadrantes* 2017, p. 162.

debe tomar en cuenta las particularidades de la entrevista de historia oral y adoptar una distancia reflexiva, que debe considerarse a través de la temporalidad, entre otros aspectos, a saber:

1. El testigo narra el pasado a la luz de su memoria presente.
2. El historiador, reconstruye el pasado en función de un presente.

Son intersubjetividades que deben de tomarse en cuenta, así mismo, el historiador del tiempo presente debe enfrentar tres grandes retos epistemológicos y metodológicos:

1°. Conocer y analizar con rigor, múltiples y diversas fuentes. En la entrevista de la historia oral debe existir distancia y proximidad, que implica dejar al entrevistado o testigo que interprete su pasado con libertad, pero a su vez, ofrecerle confianza para obtener su verdad.

2°. Identificar las implicaciones personales y profesionales.

3°. Admitir que se investiga sin saber del futuro -del mañana – en específico. A diferencia de quien estudia pasadas épocas [sic]²⁰⁷

Como se ha dicho, De Garay enuncia que la historia oral es una metodología de investigación que tiene como manufactura básica experiencias de vida y apreciaciones subjetivas de personas específicas a través de entrevistas propias de la historia oral; de tal manera que se obtiene de una grabación y una transcripción que se deja como legado para los investigadores, los documentos escritos. De tal forma que la historia oral puede cumplir dos objetivos fundamentales, a saber:

- 1) Como *fuentes o documentos orales* para integrar un *archivo de la palabra*, y
- 2) Como *metodología de investigación*, para indagar a través de la vida de un individuo o momentos particulares de ésta, experiencias o procesos que contribuyan a recrear y enriquecer el *conocimiento histórico contemporáneo*. Esta metodología genera dos tipos de entrevista:

1. *La entrevista biográfica o historias de vida*, “pues si bien el interés del científico social se dirige hacia un proceso o acontecimiento determinado, le interesa conocer el contexto desde el cual éstos fueron vividos. Por ello pregunta sobre quiénes fueron sus padres, sus recuerdos infantiles, su educación, detalles de su vida y hábitos

²⁰⁷ *Ibidem*, p. 167.

cotidianos, su vida familiar, hasta desembocar en el centro u objetivo primordial de la entrevista”²⁰⁸.

- II. *La entrevista temática*, interesada en examinar la vida o fragmentos de experiencia de un individuo o individuos para aclarar aspectos de la sociedad o procesos no registrados por la historia documental.²⁰⁹ Donde “se busca únicamente obtener información sobre tópicos muy concretos de la experiencia humana y relega otros aspectos que no están directamente relacionados con éstos.”²¹⁰

Además, asume que la historia oral al rescatar la *subjetividad*, propiamente la convierte en *objetiva*, debido a que en la relación que se establece entre entrevistado y entrevistador lo permite y entonces aparece la recuperación de la conciencia crítica de propiamente la historia, así como de la memoria colectiva.

Ahora bien, sobre el problema de la *representatividad*,²¹¹ expresa de Garay que esto se convierte en un aspecto secundario porque interesa la calidad de la información que se recupera de las entrevistas. De tal manera que la representatividad se logra porque los sujetos tipifican los procesos históricos y no una norma estadística abstracta; es decir, la historia oral busca las decisiones y apreciaciones individuales y su concatenación con la sociedad para explicar los cambios, continuidades y/o transformaciones sociales.

Remarca la autora, que indudablemente la historia genera conocimiento a través de documentos, los testimonios orales se vuelven fuente documental, son un documento más a tratar. Con esto confirma que hay dos tipos de historia oral: la temática y la biográfica, diferenciándose a partir de que en la primera se manejan interpretaciones y en la segunda se hace énfasis, aparte de la información cierta, en la experiencia humana en relación a cómo los testigos vivieron un proceso o acontecimiento.

Por lo que la entrevista oral, la reconoce como que es apreciada por los investigadores como fuente informativa, es factible de crítica, ya que es considerada como un documento “una fuente que debe complementar con todo lo que le permita situar y criticarla”. Debe

²⁰⁸ Graziela Altamirano. “Metodología y práctica de la entrevista”, Cfr. Graciela de Garay (Coord.). *La historia con micrófono, textos introductorios a la historia oral*, México, Instituto Mora, 1994, p.69.

²⁰⁹ Graciela de Garay. “Las fuentes orales”, en Bátiz José Antonio *et. al. Reflexiones sobre el oficio del historiador*, *Óp.cit.*, p. 148.

²¹⁰ Graciela. de Garay. “Presentación”. *En La historia con micrófono*, México, Instituto Mora, 2006, p.69.

²¹¹ La representatividad es la característica básica de los estudios de corte estadístico, donde se pretende que la muestra represente a la población para poder establecer las generalizaciones de los resultados investigativos.

explorar otros escritos, testimonios, referencias, observaciones que le ayuden a contextualizar e interpretar. Ninguna fuente es única para los historiadores [...].”²¹²

Se debe agregar que, desde la perspectiva de Graciela de Garay, existen dos presupuestos epistemológicos acerca de esta propuesta metodológica: el primero, en identificar a los sujetos motivo de investigación, que son aquellos a los que se les denominó en un inicio como “los sin voz” es decir, fue dar la palabra a los que no se les había permitido expresarse y la designación actualmente vigente, “escuchar al otro”. El segundo aspecto epistémico, su compromiso con la verdad para producir conocimiento científico-histórico.

Lo que quiere decir, sobre el segundo aspecto epistémico, que los preceptos de verdad sobre los testimonios o relatos narrativos, se agrupan en dos aspectos: la legitimidad del testimonio como documento y la escucha alerta y reflexiva.

- a. Legitimidad del testimonio como documento para la historia, previa crítica de la fuente, se refiere a la obligación moral que tiene el historiador oral para “estudiar la autenticidad de su fuente, saber si el testigo que contesta sabe de lo que habla, pues es un hecho que alguien dispuesto a hablar no necesariamente es el informante adecuado para la pregunta planteada.”²¹³
- b. Así, como la importancia de la escucha alerta y reflexiva, entendida como la dimensión fiduciaria del testimonio; es decir, aquella que se vale del propio crédito o la confianza que merece, donde, sin embargo, debe de tomarse en consideración que es un reto para el receptor que duda entre la confianza y la sospecha. Esta acción de escuchar para luego analizar reflexivamente se refiere a “la entrevista de historia oral”²¹⁴.

De ahí que el precepto de verdad de las entrevistas de historia oral se fundamenta en la escucha alerta y reflexiva del historiador-entrevistador y la verdad del sujeto-entrevistado.

Conviene subrayar que, en el marco de pretensión de verdad, segundo supuesto epistemológico de la autora que estamos tratando, plantea el siguiente cuestionamiento ¿qué sucede cuando el testimonio se incorpora a la escritura de la historia?, apoyándose en Ricoeur, remarca la confianza en la memoria, pero pasando por la crítica del testimonio; sin olvidarse que se deben considerar en el proceso de la memoria diversos

²¹² Graciela de Garay. “Las fuentes orales”, en Bátiz José Antonio *et. al. Reflexiones sobre el oficio del historiador*, *Óp. cit.*, pp.153-154.

²¹³ Graciela. de Garay. “Presentación”. *En La historia con micrófono*, México, Instituto Mora, 2006, p. 11.

²¹⁴ *Ídem.*

elementos: el recuerdo fundamento del relato, el olvido, el silencio, el cambio, la nostalgia. En efecto, expresa de Garay que:

También el historiador debe incorporar a su análisis los efectos del tiempo sobre la memoria para comprender el tránsito de los cambios de *percepción* sobre lo vivido a la *retención* del recuerdo sobre la experiencia, para luego concentrarse en la fase declarativa o narrativa de los trazos del acontecimiento. Al estudio se debe agregar la superposición y combinación de las diferentes memorias que el sujeto incorpora a su evocación. El hecho es que la memoria, como facultad intelectual, además de subjetiva es selectiva y se altera con las valoraciones de los tiempos o experiencias vividas a través de las generaciones, aunque también se modifica a raíz de las tensiones derivadas de las diversas memorias que la conforman y entrecruzan [enfaticando que la que debe interesar al historiador es la memoria colectiva o grupal].²¹⁵

De modo que, la memoria siendo herramienta indispensable del testigo en el relato que el historiador va a trabajar, debe ser analizado y reflexionado de manera puntual, para discurrir coincidencias y no coincidencias de lo dicho; sin olvidar, que por sí mismo, debe darse el voto de confianza a lo expresado por el entrevistador.

Continuando con De Garay, enfatiza que, con la entrevista de historia oral, se sugiere: “una historia interesada en las interpretaciones, entendidas como conocimiento con consenso de verdad, elaboradas por sujetos, actores y objetos de la historia.”²¹⁶ Remarca, que este tipo de entrevista tiene tres aspectos fundamentales a tomar en cuenta, se refiere a uno interno y dos externos.

1. El interno se refiere a los signos y a sus interrelaciones; es decir, la relación de la palabra o el signo con las otras palabras. En otros términos, la estructura lingüística, gramatical y literaria de la entrevista.
2. El que se desprende de la relación entrevistado-entrevistador. Esta interrelación se dice que implica una forma perfectamente estructurada que si se estudia detenidamente revela perfectamente qué forma de comunicación se está dando en la entrevista y qué tipo de comunicación se está transmitiendo. Esto compete al ámbito de la *performance* que nos remite a las circunstancias y contextos en que se está dando la entrevista. [...]

²¹⁵ Graciela de Garay. “De la palabra a la escucha, Una reflexión sobre la legitimidad del testimonio de historia oral”. En *Entrevistar ¿Para qué? Múltiples escuchas para diversos cuadrantes* 2017, p. 169.

²¹⁶ Graciela de Garay. *La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?* REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa. Vol. 1, núm. 1, noviembre, Universidad Autónoma de Baja California, México, 1999, p. 83.

3. El tercer aspecto, más abstracto y, por eso mismo, más difícil de evaluar y menos estudiado, corresponde a quien se dirige el entrevistado. El que cuenta su historia no sólo habla para sí mismo, para el que pregunta, sino también habla, a través del entrevistador, para una comunidad más amplia a la que le explica su propia visión de la historia.²¹⁷

Entonces, la entrevista de historia oral desde el historiador norteamericano Ronald Irene quien define a la entrevista de historia oral como una *narrativa conversacional*, por la relación que se establece entre entrevistado y entrevistador, y narrativa por la forma de exposición. De tal manera que asume de Garay que “la vuelta del sujeto a la historia permitió a los investigadores afirmar que narración y experiencia se hallaban unidas al cuerpo y a la voz del testigo que había presenciado el pasado”, concluyendo que “no hay testimonio sin experiencias, pero tampoco hay experiencias sin narración.”²¹⁸

Habría que decir también que, para impulsar el uso de la Historia oral, Joutard describe sus bondades a partir del uso de la entrevista, desde cuatro ejes:

- La entrevista oral ofrece testimonios de la historia de acontecimientos (políticos, económicos o culturales).
- La entrevista oral aporta su contribución a una historia más lenta, sin hechos notables, una historia de la vida cotidiana.
- Pone de relieve el testimonio indirecto, denominado la tradición oral.
- La entrevista oral informa de la manera cómo funciona la memoria de un grupo²¹⁹

Considerando a la Historia oral como actual tendencia historiográfica que enfatiza sus esfuerzos en el rescate de experiencias de vida de los individuos, a través de la entrevista, señalan Lara y Antúnez:

[...] este tipo de historia se construye desde la interacción sujeto investigador-sujeto investigado; ambos confluyen en un diálogo común que busca el acercamiento a un pasado lleno de vivencias, cosmovisiones, tradiciones, labores y cualquier otro rasgo significativo del hombre en sociedad; claro está, lo oral no se aísla de lo escrito, sino que busca en este último su complementación.²²⁰

²¹⁷ *Ibidem.* p. 84-85.

²¹⁸ Graciela de Garay. “Recordando el futuro de la Ciudad de México. Testimonios orales de sus arquitectos, 1940-1990”. *Alteridades* Núm. 39, 2010, p. 12.

²¹⁹ Phillippe Joutard. “Los territorios de la historia oral”, *Óp. cit.*, p. 253.

²²⁰ Lara, Pablo y Antúnez, Ángel. *Óp. cit.*, p.53.

Luego, Portelli agrega que el proceso investigativo de cómo se hace la historia oral a través de las entrevistas, es un encuentro entre personas donde hay intercambio de miradas, “en un nivel más amplio y profundo nace del deseo de la diferencia, de la búsqueda de una diversidad que desafía la identidad y la transforma.”²²¹ Dicha identidad, es manifestada desde el recuerdo y desde la memoria del individuo, lográndose a través de la oralidad, por lo que, desde Aceves Lozano, la memoria es un elemento esencial de lo que ahora se acostumbra denominar como identidad, individual o colectiva, social o cultural:

[...] cuya búsqueda es una de las actividades y preocupaciones más importantes de las sociedades y los individuos, agregando que los profesionales de lo socio-cultural se dedican a reconstruir la experiencia humana usando el contenido de la memoria y recurriendo a las fuentes orales, a los manifiestos orales de la vivencia humana.²²²

Ahora bien, ante el señalamiento de que a partir de 1980 se observa un uso político de la memoria, dando pauta a la marginación de los testimonios, De Garay plantea la siguiente pregunta: ¿Cómo garantizar a la víctima su derecho a la palabra y a ser escuchado?, destaca que “la escucha es imprescindible para superar la indiferencia, la marginación y el autoritarismo; de tal manera, que la escucha implica que las partes se reconozcan mutuamente como legítimas y dignas de confianza para establecer una comunicación dialógica.”²²³ Enfatiza que la historia oral, más allá de dar la palabra a los sin voz o hablar con o por el otro, se estima un ejercicio reflexivo en tiempo real, porque en el diálogo entre entrevistado y entrevistador, ambos exploran la interioridad de sus respectivas subjetividades y las consecuencias externas de la dialéctica intersubjetiva manifiestas en sus efectos políticos.

Dicho lo anterior, las fuentes orales son fuente viva que se expresan “mediante la vivencia, la evocación, los recuerdos, la memoria, la narración oral, entre otras”.

²²¹ Alessandro Portelli. *Historias orales Narración, imaginación y diálogo*, La Plata, Prohistoria Ediciones, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, 2016, p. 13.

²²² Jorge E. Aceves Lozano. “La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación” p.228-229. Luis Jesús Galindo Cáceres (Coord.). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, por Addison Wesley Longman de México, S.A. de C.V. Boulevard de las Cataratas 3 Jardines del Pedregal 01900 México, D.F. 1999. pp. 207- 276.

²²³ Graciela de Garay. “De la palabra a la escucha, Una reflexión sobre la legitimidad del testimonio de historia oral”. *En Entrevistar ¿Para qué? Múltiples escuchas para diversos cuadrantes* 2017, p. 155.

Prosiguiendo, Aceves señala que esto es propio de los seres humanos que se manifiestan en un determinado medio social y en un tiempo actual, aclarando que:

Las fuentes vivas no son resurrecciones de experiencias reales, sino más bien, reconstrucciones históricas de lo vivido. Por la dimensión específicamente humana de las fuentes vivas, no interesa tanto develar lo falso y lo oculto como reconocer lo no explícito, en tanto que nos ayuda más a comprenderlas y conocerlas mejor que a descalificarlas.²²⁴

No obstante, que el historiador oral, hace uso de las fuentes orales, en ciertos momentos del proceso investigativo pudiese hacer uso de la triangulación de esta diversidad, de tal forma que Jorge Aceves describe tres tipos de fuentes de información:

- 1) Las fuentes escritas son los acervos tradicionalmente empleados por el historiador, se incluyen, en este esquema, los documentos personales escritos y todo el material bibliográfico, tanto de primera como de segunda y demás manos. Son los llamados en mayúsculas: documentos por escrito versus la oralidad.
- 2) Las fuentes monumentales incluyen no sólo las construcciones humanas, sino todo tipo de objetos viables de ser utilizados por ejemplo en una exposición museográfica. Instrumentos de trabajo, gráfica, fotografías, muebles, vestidos, colecciones de objetos curiosos, monedas, timbres, productos de multimedia, etcétera.
- 3) Las fuentes orales son específicamente las recolectadas vía el testimonio y la tradición oral. Son los productos de las entrevistas orales recogidas en el trabajo de campo, o las contribuciones espontáneas en forma auditiva (grabadora) y audiovisual (videgrabadora) que se recogen mediante el trabajo exploratorio e intensivo en el campo.²²⁵

Lo que es lo mismo, las fuentes orales no tienen como única técnica a las entrevistas, donde señala Pozzi, “por el contrario, anécdotas, canciones, cuentos, folklore, poemas, y un sinnúmero de formas de transmisión oral son recursos para hacer historia oral.”²²⁶

²²⁴ Jorge E. Aceves Lozano. “La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación” 1999, *Óp. cit.*, p.226.

²²⁵ *Ídem.*

²²⁶ Pablo Pozzi. *Esencia y práctica de la historia oral. Revista Tempo e Argumento* [en línea]. 2012, *Óp. cit.*, p.64.

Subraya de Garay que la historia oral, aunque se conforme con el marco institucional del entrevistado,²²⁷ su carácter dialógico y el pacto de confianza entre las partes, demanda del libre flujo del espacio de conversación indispensable para la negociación de los puntos de vista. No olvidar, señala:

[...] que el hablar implica un acto de poder, pero el ser escuchado es fundamental para que la enunciación sea legitimada Y lo enunciado tenga una consecuencia social. De qué sirve hablar por el otro, darle la palabra a los sin voz o permitir la toma de la palabra democrática si el testigo carece de legitimidad a los ojos del receptor y la mediación del poder sigue interfiriendo en la comunicación.²²⁸

Continuando con De Garay, enfatiza que, con la entrevista de historia oral, se sugiere: “una historia interesada, o sea que, si se quiere avanzar en la producción de conocimiento verdadero, de una manera ética y original, se necesita evitar simples apreciaciones, es decir desechar el empirismo ingenuo respecto del documento oral, porque la historia es para comprender”.

Entonces, pondera la especialista de Garay, que la entrevista oral:

Se trata en todo caso, de una escucha reflexiva que permite legitimar al otro, sin por ello renunciar a la distancia y la proximidad propias de la relación testigo -historia- que estructura la entrevista de historia oral. La idea es que el entrevistado y entrevistador, apoyados en condiciones de reciprocidad y confianza, puedan negociar la producción del conocimiento histórico provisional con consenso de verdad. La escucha implica un pacto que refuerza el poder de las palabras como vínculo social en el espacio público y a través de las generaciones. La intersubjetividad que distingue la entrevista de historia oral o narrativa conversacional se apoya en un intercambio mutuo de confianza y fiabilidad que nos recuerda a todos por igual que existimos y estamos con otros en el mundo.²²⁹

Por consiguiente, de acuerdo con Graciela de Garay, las fuentes orales y escritas serán siempre necesarias y complementarias en la historiografía y en sus palabras, “el compromiso del historiador está en comprender para recuperar las nociones de verdad y justicia.”²³⁰ Y, parafraseando a Francois Hartog, para comprender lo ocurrido, se deben

²²⁷ Como marco institucional debemos entender el ámbito de vida personal básico y profesional del entrevistado, *Cfr.* De Garay Graciela. Mario Pani y la enseñanza de la Arquitectura. Instituto Mora, 1990. En ella ofrece una semblanza sobre el arquitecto Mario Pani donde expresa que, a partir de una serie de 9 entrevistas durante los meses de julio a septiembre de 1990, da precisiones sobre sus intereses, sus aficiones, su vida de joven, sus estudios, sus obras arquitectónicas, etc.

²²⁸ Graciela de Garay. “De la palabra a la escucha, Una reflexión sobre la legitimidad del testimonio de historia oral”. *En Entrevistar ¿Para qué? Múltiples escuchas para diversos cuadrantes*, 2017. p.176.

²²⁹ *Ibidem*, p. 178.

²³⁰ *Ibidem* p. 179.

ver las dos caras de la moneda, es decir, el punto de vista de los vencidos y vencedores “sólo así se puede escribir y reescribir una historia objetiva que repare en la verdad y la justicia.”²³¹ Lo anterior se puede observar en la intención de esta investigación, ya que al tener como antecedente un trabajo sobre fuentes escritas (documentos recepcionales) buscamos complementar estos resultados con fuentes orales.

En suma, esta investigadora precisa que se ha revalorado la subjetividad de los testimonios en las entrevistas de historia oral con los que ahora es posible hablar históricamente de emociones, temores y fantasías que se han importado de los relatos. Sobre este mismo aspecto señala que “Al mismo tiempo, la individualidad de las historias de vida deja de ser un obstáculo para la generalización y convertirse en una huella de lo colectivo.”²³²

Es así que las experiencias de los grupos sociales, a través de la historia oral se han convertido en documental que se ha construido en el presente, pero que será un referente fiable en el futuro; y en ese futuro-presente, los historiadores harán uso de dicha fuente para construir historia.

Como documento para la investigación histórica, el relato, expresa Nicole Gagnon (1993), es la representación social de la historia:

Existe, de todos modos, una representación del tiempo por debajo de cada relato. Debido a que los informantes han adoptado la postura de testigos del cambio, es posible detectar en muchos relatos una representación social de la historia, es decir un esquema cognitivo que permite -en el contexto de una conversación de tipo entrevista- referirse al pasado de una manera objetiva.²³³

Igualmente, como producto de escuchar al otro, se obtiene un documento personal que Magde define como:

²³¹ *Ibidem.* p. 180.

²³² Graciela de Garay. “Recordando el futuro de la Ciudad de México. Testimonios orales de sus arquitectos, 1940-1990”, 2010, p. 13. [negritas mías].

²³³ Nicole Gagnon. “Sobre el análisis de los relatos de vida”, En José Miguel y Cristina SantaMarina. *La Historia Oral: Métodos y experiencias*. Debate, Madrid, España, 1993. Pp.35-46, p. 42.

[...] una descripción espontánea y en primera persona que un individuo hace de sus propias acciones, experiencias y creencias, [...] no debemos de olvidar que todo protagonista pertenece a una cultura y una sociedad, [...] y a las ciencias antropológicas-sociales le interesa precisamente eso, la sociedad, la cultura, el pueblo que está detrás del hombre mismo, detrás de su pensar y obrar, aún más que el hombre particular que es manifestador, exponente, representante, producido o 'prisionero' de ella."²³⁴

Se debe de agregar que se les puede clasificar a dichos documentos personales como autobiografías o historias de vida temáticas, a saber:

Los documentos personales, incluyen o pueden clasificarse por su forma en: autobiografías, ya sean amplias (como lo es en este aspecto también una historia de vida), temáticas o sobre temas específicos y aspectos parciales, o limitados a un tema especial, tal como las 'confesiones', y ya sea escritas por la propia persona, dictadas y/o registradas por terceros (un autor, investigador o transcriptor [...]).²³⁵

Retomando a Graciela de Garay veamos los formatos que adoptan esos relatos, documentos personales o esas historias de vida, ya sea como biografías o centrada en varias producciones temáticas. Al respecto expresa:

Por ejemplo en el relato de vida²³⁶ (*en francés récit de vie, en inglés life story*) predomina el testimonio del interlocutor, y la subjetividad del investigador sólo se deja sentir en el trabajo de edición que apenas interviene en el discurso narrativo propio del que evoca la existencia; en cambio, en la historia de vida (*en francés historie de vie, en inglés life history*), la historia se complementa con otros testimonios y otras fuentes, y la participación del investigador se hace más evidente a través de los comentarios y de las interpretaciones que, como discurso analítico introduce en la narración que busca desmitificar para su comprensión.²³⁷

Por todo esto, señala De Garay que las historias de vida son narraciones autobiográficas orales, generadas en la interacción de la entrevista; concebidas, en concordancia con Daniel Bertaux, más como interpretaciones que como explicaciones científicas. "Pero, ¿por qué se habla de comprensión y no de explicación? Porque siguiendo a Jaspers,

²³⁴ John Magde. "Las herramientas de la Ciencia Social", Ed. Paidós. Versión española de Eduardo Masulio, Bs, As, 1969, Cfr. G. Magrassi y M. Rocca. La historia de vida. Centro editor de América Latina. Universidad Abierta. 1980/1986, Buenos Aires, 160 pp.

²³⁵ G. Magrassi y M. Rocca. *La historia de vida*. Centro editor de América Latina. Universidad Abierta. 1980/1986, Buenos Aires, 160 pp. P. 22

²³⁶ También llegó a establecer sinonimia al relato biográfico o narración biográfica Cfr. p.21-22

²³⁷ Graciela de Garay. "La entrevista de historia de vida: Construcción y lecturas" *Cuéntame tu vida. Historia Oral: historia de vida, Óp. cit.*, p.22.

[parafrasea De Garay] “la comprensión permite entender lo singular [...] En cambio, la explicación supone una ley o al menos un cierto orden que regula los hechos.”²³⁸

Siguiendo una estructura y orden en la entrevista, si ésta fuese la historia de vida de un solo sujeto, recomienda de Garay que sea cronológica, pero cuando sea una historia de vida profesional o ligada a un evento o tema deben de hacerse y plantearse interrogantes temáticas. Éstas últimas de manera abierta, usando de preferencia el ¿cómo? porque permite comentarios más específicos, descriptivos y personales, además las respuestas explican el “funcionamiento en sociedad de estos grupos, sin incurrir en juicios de valor ni estigmatizaciones.”²³⁹ Por lo que señala que las historias de vida se pueden interpretar desde diversos arquetipos:

- a. Desde su forma o estructura con un principio, un punto medio y un fin; en donde se ordenan los episodios en torno al evento más representativo o de mayor significación. Los demás tienen funciones, como: el tema de la historia, otros las ampliaciones, el conflicto, la solución, la evaluación y otros episodios la frase terminal para cerrar el relato.
- b. Desde los significados que los individuos-testigos transmiten.
- c. Desde las relaciones, las normas y los procesos
- d. Desde la toma en cuenta de dos ejes organizadores:
 - * El sintagmático, con su estructura lineal; es decir su cronología.
 - * El paradigmático de simultaneidad, que, de acuerdo a los hechos discordantes, el historiador oral construye una secuencia coherente²⁴⁰.

Todo lo anterior sin descuidar y tener presente que:

[...] los hechos se ubican en diferentes contextos, o bien, paradigmas sociales como el institucional (esfera política, gobierno, partidos, sindicatos, elecciones, ideología), el colectivo (la vida de comunidad, el barrio, el lugar de trabajo, las huelgas, catástrofes naturales, participación colectiva en episodios institucionales) y el personal (vida privada y familiar, el ciclo vital, nacimiento, casamientos, empleos, hijos, muertes, participación personal en los otros dos niveles).²⁴¹

²³⁸ *Ibidem.* p. 17.

²³⁹ *Ibidem.* p. 21.

²⁴⁰ *Ibidem.* p. 24.

²⁴¹ *Ídem.*

De donde resulta que se debe de cuidar en la estructura temporal: los cambios, las continuidades y las rupturas, ya que estas secuencias temporales dan indicios de la definición de una identidad, marcando las historias de vida de los grupos generacionales vinculados por la historia misma, que son recogidas a través de las entrevistas. Enfatiza De Garay que lo que se obtiene como producto de la memoria en dichos testimonios son *representaciones sociales* y éstas son:

[...] imágenes complejas que reúnen un conjunto de significados: son sistemas de referencia que nos ayudan a interpretar lo que nos sucede y que, incluso, nos permiten entender lo inesperado; son categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos e incluso a los individuos con quienes nos relacionamos, y teorías que nos permiten establecer hechos sobre ellos [...] las representaciones constituyen pistas muy sugestivas para entender los puntos de vista, los códigos éticos y los *modus operandi* de una sociedad.²⁴²

De modo que la verdad narrativa o histórica se expresa en el sentido, que el pasado no se puede conocer y lo único conocible es el relato, este es una recreación de la memoria que va a ser distinta según los contextos, pero, el pasado del narrador, se revive en lo relatado. No obstante, el análisis del testimonio es una actividad que integra significados coherentes, continuos y comprensibles.

La entrevista como herramienta de investigación histórica, precisa Graciela de Garay debe de llevar un propósito, el cual pudiera ser con la idea de recuperar historias de vida; de tal manera que, explica “la historia oral admite como práctica importante dentro de su quehacer, la construcción de historias de vida, entendidas como narraciones autobiográficas orales generadas en el diálogo interactivo de la entrevista.”²⁴³ Propone dos enfoques propiamente desde los propósitos de la investigación: el extensivo y el intensivo. El enfoque extensivo,²⁴⁴ presupone reunir un número importante de historias

²⁴²Graciela de Garay, *Ibidem*. p. 25

²⁴³ *Ibidem*. p. 26.

²⁴⁴ A manera de ejemplo, veamos el siguiente texto en donde Graciela de Garay inicia por referenciar el tema acerca de lo que es una ciudad, ya que va a tratar el tema del futuro de la Ciudad de México, pero, entrevistando a diversos sujetos: “Una ciudad se le puede concebir como un sistema de reglas o reglamentaciones- impuestos, reglamentos de construcción, leyes para la propiedad y tenencia de la tierra. El entendimiento de los asuntos urbanos y arquitectónicos está restringido a un pequeño segmento del público especializado y profesionalmente entrenado. En consecuencia, mucho del ambiente físico se desconoce y resulta incomprensible a la gran mayoría de sus habitantes, aun cuando sin quererlo son los verdaderos diseñadores de la ciudad”. *Cfr.* Graciela de Garay. La historia oral en la arquitectura urbana (1940-1990). Secuencia 28, enero-abril, 1994, pp. 101-102.

de vida para alcanzar la representatividad deseada y el intensivo²⁴⁵ cuando la investigación es prefijada por muchas horas de entrevista con un solo sujeto a abordar.

Por lo tanto, para la presente investigación con motivo de la tesis del Doctorado en Historia, la metodología de investigación que orientó el trabajo fue la Historia Oral, con enfoque extensivo, que como tal utiliza técnicas e instrumentos investigativos con diversos sujetos. Ahora bien, dicha metodología, tuvo el propósito de escudriñar a través de la vida de quince docentes normalistas sus experiencias con la historia, para de alguna manera contribuir al enriquecimiento del conocimiento histórico en el ámbito de la Historia escolar.

Es decir, en palabras de De Garay, la escritura de la historia inicia con la recopilación del primer relato o elaboración del primer documento, que incluye el testimonio. Dichos relatos, productos de las entrevistas temáticas realizadas a los docentes normalistas, se describen en el siguiente capítulo de este trabajo investigativo.

Por todo lo anterior, Graciela de Garay sugiere que la operación método-historiográfica de la historia oral, en cuanto a la producción del testimonio, se puede regir por tres fases que, de acuerdo con Paul Ricoeur, siguiendo a Michel de Certeau, comprenden la operación historiográfica:²⁴⁶

1ª. La fase documental va desde la declaración de los testigos hasta la conformación de los archivos-documentos; el testimonio es un punto clave de esta etapa.

2ª. Fase explicativa-comprensiva se refiere a la cuestión del *por qué*. Ricoeur, en palabras de, De Garay recomienda jamás separar este binomio para evitar frecuentes errores al momento de abordar el complejo tratamiento del *por qué histórico*.

²⁴⁵ Como segundo enfoque, según el propósito investigativo de la entrevista oral, es el intensivo que implica menos informantes, pero más horas de entrevista para captar la especificidad de una biografía, entonces, su uso dependerá de las expectativas del historiador. Ejemplo de un trabajo con propósito intensivo, desde Graciela de Garay, es decir, con énfasis en la profundización de la información, lo tenemos en las historias de vida que presenta la Doctora: en Mario Pani (1990), Juan Soriano (2005), Eugenia Meyer (2010) y Gilberto Vázquez (2011). De los dos primeros autores *Cfr.* Graciela de Garay. *Mario Pani y la enseñanza de la arquitectura*. Proyecto de Historia Oral de la Ciudad de México. Testimonio de sus arquitectos (1940-1990), realizado por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1990, pp. 8-9. Y Graciela de Garay. *En consecuencia, con la imagen: La escultura monumental de Juan Soriano. Entrevistas al artista plástico y a dos conocedores de sus obras*. En *Secuencia* 63, septiembre-diciembre, 2005, p. 180-216.

²⁴⁶ Entendida como el proceso de análisis histórico o escritura de la historia.

3ª. Fase representativa, correspondiente a la formalización del discurso mediante la escritura hasta su publicación para el conocimiento de sus lectores.²⁴⁷

En consecuencia, de lo anteriormente referido, se profiere líneas abajo cómo se realizó la traducción de la Metodología de la Historia oral para la presente investigación, motivo de la tesis de doctorado en historia.

²⁴⁷ Graciela De Garay. “La entrevista de historia de vida: Construcción y lecturas” *Cuéntame tu vida. Historia Oral: historia de vida, Óp. cit.*, p. 168.

d. El uso de la Historia oral para investigar la Historia que se enseña, a través de los relatos de los docentes normalistas.

Quiero destacar que, para propósitos de la presente tesis, hice uso sobre todo del enfoque paradigmático al que hace referencia Graciela de Garay y otros historiadores,²⁴⁸ como apoyo metodológico para la Historia oral, basándome sobre todo en once de sus producciones académicas a las que tuve acceso, escritas desde el año 1990 al 2017. Considerando que resultó importante para la presente tesis conocer la apreciación de los docentes normalistas, acerca de la idea de historia, y también fue significativo aplicar entrevistas temáticas orales y escritas, porque la relevancia de esta investigación se encuentra en escuchar al otro -al docente normalista- desde sus propias experiencias con la historia, procediendo así de forma similar a lo que De Garay hizo específicamente al aplicar entrevistas de Historia oral, en su trabajo con un grupo de arquitectos.

Así, la pertinencia del uso de la metodología de investigación que orienta el presente trabajo de investigación es la de la Historia oral, con enfoque extensivo, que como ya se expresó indaga en las experiencias de los docentes normalistas su idea de historia.

En esta investigación, el tipo de metodología usada, dadas las circunstancias mundiales de pandemia por Covid-19, fue el aplicar las entrevistas de manera presencial y vía telefónica, reiterando que en ambas se hizo uso del tipo de entrevista temática. Entonces, la podemos denominar como la entrevista oral temática, por lo que, ésta es una de las técnicas de la Historia oral, y como instrumento, se diseñó un guion de cinco preguntas

²⁴⁸ Graciela de Garay, *cfr.* Semblanza por el Instituto Mora. <https://www.institutomora.edu.mx/Investigacion/GracielaDeGaray/SitePages/Inicio.aspx> Consultado el 11 de agosto de 2020. Su preparación profesional se distingue por ser Doctora en Historia y maestra por la Universidad Iberoamericana, Licenciada en Historia por la UNAM. Su línea de investigación se ha enfocado a la historia social y cultural de la arquitectura en México, durante el siglo XX, cuya principal herramienta metodológica ha sido la historia oral. Es miembro de la Sociedad Mexicana de Historia Oral. De 1996 al 2000 fue representante de América del Norte ante el Consejo de la Asociación Internacional de Historia Oral (IOHA) y editora de la revista bilingüe *Palabras y Silencios* de la IOHA. Ha participado en el consejo editorial de la Revista *Palabras y Silencios* que edita la Asociación Internacional de Historia Oral y de *Letras Históricas* revista de la División de Estudios Históricos y Humanos de la Universidad de Guadalajara. Estuvo a cargo del proyecto *Historia Oral de la Ciudad de México: testimonios de sus arquitectos 1940-1990*, del cual se han derivado diversas publicaciones y videos, entre los que se cuentan la colección *Historia Oral de la Ciudad de México. Testimonios de sus arquitectos: 1940-1990, Tradición o modernidad. Reto de una generación. Testimonio del arquitecto Luis Ortiz Macedo y Mario Pani, vida y obra*. Recientemente coordinó el libro *Para pensar el tiempo presente. Aproximaciones teórico-metodológicas y experiencias empíricas*, publicado por el Instituto Mora. Imparte cursos sobre teoría, métodos y técnicas de la historia oral en la Universidad Iberoamericana, la UNAM y el Instituto Mora.

base, que según las circunstancias se podría solicitar se ampliara o aclarara alguna respuesta, justamente, éstas se plantearon en el marco de lo siguiente:

1. Sus primeros recuerdos acerca de la historia
2. ¿Para qué nos sirve la historia? ¿Para qué enseñarla? (función de la historia)
3. ¿Dónde más se aprende historia?
4. ¿Y qué pensaría de que no se enseñara historia en educación primaria?
5. ¿Qué recuerdos le traen estos materiales? Presentación, en carpeta de fotocopiado de libros de texto, monografías y biografías (solo en entrevistas personales)

Ahora veamos, para iniciar el presente proceso investigativo-histórico, se empezaron a aplicar las entrevistas orales del tipo temática a 15 docentes normalistas, y a la par, tuve la oportunidad de realizar las entrevistas temáticas escritas, y posteriormente una encuesta haciendo uso del formulario Google.

Entonces, desde la investigación, con el uso de las entrevistas orales fue de corte cualitativa y desde el enfoque investigativo de la Historia oral fue extensivo, donde recordando a De Garay se tiene el propósito de reunir un número de “historias de vida” que permitan alcanzar la representatividad deseada; de tal manera que este grupo de sujetos los distribuí en subgrupos de cinco integrantes según su situación laboral: en servicio, jubilados y docentes formadores. Cabe aclarar que solo se lograron realizar siete entrevistas de manera presencial por condiciones de la pandemia Covid-19, y por vía telefónica, ocho.

La tarea fue ardua, pues había que esperar coincidir con los “testigos”, ya que sus ocupaciones hicieron que algunas veces se tuviera que posponer el día de la entrevista. A pesar de ello, cuando se lograba establecer hora y lugar de la entrevista, ésta fue, de acuerdo al comentario de los entrevistados, un grato momento donde escudriñaron en sus recuerdos experiencias casi olvidadas.

En este sentido, de los siete docentes en servicio entrevistados personalmente, Alin me permitió entrevistarle en la Escuela primaria donde ofrece sus servicios, el espacio físico fue en la biblioteca de la institución, en el tiempo que uno de mis alumnos normalistas atendía a su grupo con motivo de sus prácticas profesionales. Luego, otras dos docentes entrevistadas, Armanda y Elisa en diferentes temporalidades, amablemente me invitaron a sus domicilios por las tardes, para llevar a cabo el ejercicio investigativo. Por otra parte, Hermes me permitió entrevistarle en el espacio de la tienda escolar de la Escuela Normal de Coacalco, con tiempo suficiente antes de que iniciarán sus clases, debido a que se

encontraba estudiando un posgrado. Cuestión semejante ocurrió con Karla, ya que ella es integrante de la banda de marcha juvenil de su Escuela Normal, en sábado le correspondía acudir a sus ensayos, ante lo cual terminando sus actividades me permitió entrevistarla en un restaurante.

Si bien, la experiencia con Frida, docente jubilada, tuvo sus inconvenientes en coincidir en tiempos, ya que no obstante ser jubilada, su agenda estaba con registro de múltiples actividades, por fin logramos coincidir, recibiéndome en su domicilio como siempre lo había hecho de manera muy amable y con muchas atenciones hacía mi persona. Entonces después de una opípara cena y con un aromático café, empezamos la entrevista oral temática, en donde de manera fluida logré escuchar su apreciación sobre la historia, la cual manifestó inmediatamente no había sido de su interés ni agrado – cuestión que en el siguiente capítulo describo de manera específica-. La última experiencia de entrevista presencial la tuve con Leopoldo, maestro también jubilado, a quien tuve el honor de invitarle a casa y ofrecerle un café con su respectivo panecillo, fue una charla fructífera, donde pude percatarme de su gusto por la historia.

Hago notar que, de estas siete entrevistas orales temáticas, tuve la posibilidad de recurrir a mostrar una carpeta que integré con fotocopias de los libros de texto de educación primaria, de la generación correspondiente a cada docente, y también con la muestra de algunas monografías y biografías, ante los cuáles, expresaron, fueron un recurso coincidente en su uso excesivo como fuente de información en las aulas, que, por cierto, era muy poco analizada, por ellos, cuando eran alumnos.

Este recurso como detonador del recuerdo, las fuentes documentales -libros de texto, monografías y biografías- sirvió para mostrar como lo expresa De Garay, acerca de las formas que adoptan las historias de vida, una de ellas, las producciones temáticas, que les denomina *life history*, en donde el testimonio del testigo, en este caso la apreciación sobre la historia del docente normalista, se complementa con el uso de otras fuentes que apoyan al docente-testigo a retroalimentar sus recuerdos acerca de su formación escolar y al investigador, en la interpretación de la narrativa dictada por el individuo investigado.

Por otra parte, ya que fue imposible poder entrevistar presencialmente a los ocho testigos pendientes por conocer su apreciación sobre la historia, tuve la necesidad de entrevistarlos telefónicamente, por lo cual me di a la tarea de establecer con ellos una cita previa para identificar cuándo podrían otorgar tiempo para poder hacerles algunas preguntas, con motivo de la presente investigación. De manera general, considero que las entrevistas

telefónicas fueron realizadas en momentos de mucha incertidumbre y con poca emotividad, debido a los momentos de confinamiento que estábamos viviendo por el Covid-19, ya que parecía que no era importante lo que preguntaba, porque las respuestas eran muy breves y no se notaba interés por ampliarlas; a veces, me daba la sensación de que se quería terminar muy rápido la charla, ya sea -supongo- porque de momento se les presentaba algo más que atender, tenían distractores como el que alguien les solicitara su atención o simplemente a lo lejos se lograba escuchar la televisión, música o el timbrar de algún celular. No obstante, Helda, Leslie y Nurvia mostraron a través de sus palabras, el gusto por participar en la investigación, por ejemplo, Helda maestra jubilada, con algunos años de conocerla, y por lo mismo tuvo la posibilidad de presenciar mi examen profesional de maestría, se mostró muy agradecida en la invitación a participar con su testimonio en el presente trabajo.

En otro orden, en el mismo año que inicié con la investigación de campo -aplicando las entrevistas orales temáticas- (2019) tuve la posibilidad de acudir a la Escuela Normal de Aguilera en la Ciudad de Durango la primera semana de diciembre, por dos días; entonces, por circunstancias de tiempo y distancia no era viable realizar las entrevistas orales temáticas del orden propiamente de la Historia oral, por lo que apliqué entrevistas temáticas escritas.

En efecto, fueron entrevistas escritas, por la dificultad que implicaba coincidir en tiempos con los 38 docentes normalistas del Estado de Durango. En este grupo de investigación, se lograron reunir las entrevistas escritas de 27 mujeres y 11 hombres; del cual segmentado por edades de 20 a 40 años fueron 13 mujeres y 5 hombres; y de 41 a 60 años 14 mujeres y 6 hombres.

Entonces el instrumento en papel incluyó siete preguntas, que versaron sobre la historia, en primer lugar, sobre su experiencia en la enseñanza, en segundo lugar, sobre su primer recuerdo, enseguida, expresiones que recordara de sus profesores, después las formas de enseñanza, luego si consideraba que han cambiado esas formas de enseñanza, como sexta pregunta se les interrogó sobre la función actual al enseñar historia y finalmente, si consideraban se debería de seguir enseñando historia en Educación Primaria.

En este sentido, la experiencia fue enriquecedora al recorrer aproximadamente siete escuelas,²⁴⁹ con distancia entre ellas de un aproximado de 15 a **50 (30)** kilómetros; donde

²⁴⁹ Hago notar que recibí el apoyo incondicional del Maestro Jorge Carmona -a quien había referido en el capítulo uno como el autor de una de las tesis de maestría que sirvió como diagnóstico investigativo del

amablemente algunos directores y directoras pidieron a sus maestros contestaran el instrumento.

Así mismo, de acuerdo a lo revisado, la Historia oral se presenta como una herramienta metodológica para la indagación de fenómenos sociales, desde la Historia del tiempo presente, que implica desde otras características, el estudio de lo sincrónico de una problemática actual y la experiencia sobre ella vivida, en este caso por docentes normalistas con la técnica de entrevista temática oral.

Ciertamente, la Historia oral como metodología investigativa permitió identificar las experiencias que tuvieron los docentes normalistas acerca de la historia desde niños; pero, dadas las circunstancias que limitaron la entrevista presencial y la entrevista escrita consideré oportuno aplicar una encuesta vía correo durante la pandemia entre abril y agosto del 2020, a 47 docentes normalistas en servicio, siendo el 77% mujeres y 23% hombres, que gira en torno del propósito investigativo sobre su experiencia con la Historia siendo niños. De este modo, el formulario Google lo diseñé con doce interrogantes, agregando breves respuestas como diversas opciones a elegir.²⁵⁰

Recapitulando, la Historia oral como metodología de investigación admite generar información con posibilidad de convertirse en una fuente histórica que permitió a través de las entrevistas temáticas obtener información concreta sobre el tema de la experiencia con la historia a través de sus recuerdos: docentes normalistas: en servicio, jubilados y formadores de docentes.

Entonces, las técnicas investigativas utilizadas fueron: las entrevistas temáticas (presencial y vía telefónica) y la escrita; además de la encuesta haciendo uso de formularios Google. Como lo expresa Thompson “la mejor investigación de historia oral es aquella que abarca tanto la comprensión e interpretación de vidas individuales como un análisis social más amplio, en otras palabras, la que articula los resultados de la investigación cualitativa con los de investigación cuantitativa.”²⁵¹

presente trabajo-, quien amablemente me llevó a visitar las escuelas, ya que en ellas se encontraban sus alumnos de la Normal de Aguilera en Durango, realizando sus prácticas profesionales. A quien agradezco por su participación en la presente tesis.

²⁵⁰ Describiré las opciones, a las interrogantes en el siguiente capítulo. Ver anexo 3

²⁵¹ Edward P. Thompson. “Historia oral y contemporaneidad”, *Historia, memoria y pasado reciente*, *Óp. cit.*, p.19.

CAPÍTULO III

Los docentes normalistas desde la Historia oral

“No se trata de que los gritos del oprimido resuenen en los márgenes, sino que las ondas de las voces francas y valerosas ocupen la centralidad de una escucha activa y reactiva que permita la reescritura de la historia”.

Graciela de Garay

El presente capítulo aborda las entrevistas temáticas que se desarrollaron con quince docentes normalistas, agrupados por situación laboral: jubilados, en servicio y formadores de docentes. También describe los resultados de las entrevistas escritas aplicadas en una zona rural del país, Durango. Además, el proceso de aplicación de la encuesta a través del formulario Google.

Para ello, de manera inicial, se presentan las apreciaciones de los docentes normalistas acerca de la experiencia que tuvieron con la historia, para identificar de dónde obtienen la idea de la Historia como maestra de vida, resultados encontrados en las dos investigaciones de maestría, en la línea de la Historia que se enseña, que se consideró como estudio exploratorio de la presente tesis doctoral.

De igual manera, enfatizo la importancia de haber utilizado la herramienta base de la metodología de la Historia oral, me refiero a las entrevistas temáticas.

A. Las entrevistas temáticas orales.

La presente investigación histórica, tesis doctoral, se circunscribe básicamente en la Metodología de la Historia oral, en específico con la técnica de la entrevista temática, distinguida así por Graciela de Garay.

Es por esto que, al retomar dicho tipo de investigación con las entrevistas temáticas, me permitió explorar a través de la vida de los docentes normalistas las experiencias que han tenido con la historia desde niños. Hay que hacer notar que este tipo de entrevistas

concedieron reconocer la apreciación de los docentes normalistas a través de su testimonio-memoria, permitiendo la reconstrucción de un pasado aún presente.

Asimismo, cabe señalar que, de acuerdo al propósito de esta investigación, se decidió manejar el enfoque extensivo, en donde se entrevistaron a 15 docentes normalistas, en lugar del propósito intensivo, que hubiese implicado tomar a un solo docente, al que se le realizarían varias entrevistas para integrar así, la historia de vida de un solo sujeto de investigación. De tal manera, que se realizaron 15 entrevistas a docentes normalistas agrupadas en tres cohortes investigativas por situación laboral, a saber: 5 docentes en servicio, 5 docentes formadores de docentes y 5 docentes jubilados, para que se pudiera dar explicación de la idea de la historia, desde donde se supondría, se pudiesen identificar tres aristas apreciativas sobre la historia, debido a la brecha generacional y laboral entre, jubilados, docentes en servicio y formadores de docentes.

Enseguida presento a los docentes normalistas que fueron los sujetos investigados, en donde omito los nombres haciendo uso de seudónimos²⁵² donde podemos identificarlos desde las edades de 23 a 66 años, con experiencia laboral en el nivel primaria, secundaria, preparatoria y superior-Escuelas Normales- que oscilan entre 2 y 43 años de servicio.

LOS DOCENTES NORMALISTAS			
Docentes jubilados			
NP	Docente/ Pseudónimo	Edad	Experiencia laboral/Nivel educativo
1.	Frida	66	Primaria, Secundaria y Normales.
2	Helda	64	Primaria y Normales
3.	Charly	62	Primaria y Medio Superior
4.	Leslie	62	Primaria y Normales
5.	Leopoldo	61	Primaria, Secundaria y Normales
Docentes formadores			
6.	Reyna	61	Primaria, Secundaria/Normales/43 servicio.
7.	Servín	55	Medio Superior/Normales/22 servicio
8.	Samy	53	Primaria/Normales/20
9.	Jordan	52	Primaria/Normales/20 servicio
10.	Nurvia	49	Primaria/Normales/27 servicio
Docentes en servicio			
11.	Elisa	40	Primaria/Secundaria/19 servicio
12.	Armanda	36	Primaria/Asesor metodológico/15 servicio
13.	Alin	26	Primaria/4 servicio
14.	Hermes	26	Primaria/4 servicio
15.	Karla	23	Primaria/2servicio

Tabla 1. Sujetos de investigación con entrevistas temáticas.

²⁵² Hago notar que se usan seudónimos por la Ley Federal de Protección de Datos personales en posesión de los particulares.

Las entrevistas temáticas orales que se aplicaron para rescatar las historias de vida, -de alguna manera las entiendo así por la experiencia con la historia²⁵³-, de los docentes normalistas, éstas se empezaron a realizar con los docentes en servicio en el año 2019, a partir de algunas reuniones presenciales que tuvieron lugar en las mismas escuelas en que los docentes se encontraban ejerciendo su labor educativa, valiéndonos de que los “docentes en formación”²⁵⁴ se encontraban en sus prácticas profesionales y podían atender al grupo. Asimismo, tuve oportunidad de reunirme con otros docentes en la cafetería de la Escuela Normal, cuando acudían a sus cursos de educación continua; mientras que los docentes jubilados, algunos de ellos amablemente me permitieron la visita en sus hogares o bien aceptaron la invitación a tomar café en mi casa y otros por vía telefónica.

En cuanto a la selección de los entrevistados, ésta fue por invitación abierta, participando aquellos que mostraron interés propio; es decir, en charlas informales ante docentes normalistas conocidos, se les hizo la invitación a participar en la investigación de la presente tesis de doctorado. Los interesados no fueron muchos debido a las múltiples ocupaciones que tenían los docentes; de tal manera, que en varias ocasiones se posponía la cita. Aunado a esto, como ya se dijo antes, la pandemia ante el Covid-19 les dio un giro a las entrevistas, de tal suerte que ocho de ellas, de quince, se tuvieron que realizar de manera telefónica, teniendo como consecuencia la imposibilidad de la interacción personal y por lo tanto la falta del desarrollo de un ambiente propicio que permitiera al docente sentirse cómodo para narrar ampliamente sobre sus experiencias.

Examinaremos ahora el análisis de las entrevistas temáticas de las tres cohortes generacionales ya expuestos: docentes normalistas en servicio, docentes jubilados y docentes formadores de docentes.

En primer lugar, presentaré a los docentes jubilados, a partir de las ideas y las apreciaciones que tienen sobre la historia. Para enseguida abordar el sentir de los docentes en servicio, y, por último, el de los docentes formadores.

²⁵³ Preciso que, para ser historias de vida en su connotación, se debería complementar la información de cada docente normalistas con datos contextuales de su vida. (datos específicos de nacimiento, lugares y nombres precisos de su formación académica, datos de su familia, etc.)

²⁵⁴ Denominación dada a los estudiantes normalistas, en este caso, que se encontraban ejerciendo sus prácticas profesionales.

a. Docentes jubilados

Frida “*La historia no me la presenten ni ... de ninguna forma*”

La docente Frida es jubilada, tenía 66 años de edad cuando le realicé la entrevista. Con ella tuve contacto para establecer la cita, vía telefónica, cordialmente me invitó a acudir a su casa, nuestra entrevista se llevó a cabo en un promedio de tres horas por la tarde. Esta docente tiene un posgrado y se caracterizó en el ámbito laboral como especialista en el área de las matemáticas, aunado al reconocimiento en las Escuelas Normales por su alto desempeño en el área de la Investigación Educativa.

A la pregunta sobre ¿cuál es su contacto, su idea, su acercamiento sobre la historia? señala que sus recuerdos no son claros, pero con seguridad sabe que nunca le gustó la historia, y se puede observar que ese disgusto se debe a la forma en la que se la enseñaron y a que no sintió que estuviera relacionada con ella, como podemos observar en la siguiente cita:

“[...] las nociones así de historia, pues las recuerdo, de primaria y secundaria, pero, así como muy nítidas no, lo que sí estoy consciente es que a mí nunca me gustó la historia, o sea como que era muy repetitivo lo que teníamos que hacer, la situación no era de analizar, o sea, si se festejaban las fechas para los homenajes, o algo así, pero no había una línea de razonamiento que nos interesa a nosotros.”

Para esta docente, el conocimiento de la historia está relacionado con la memorización, y al considerar que no tiene esa capacidad, se puede observar que así justifica que no se haya interesado por esta materia escolar:

“En la Normal Elemental, pues si llegamos a tener historia, por cierto, que era una maestra que, qué bárbaro, qué respeto, bueno yo le tenía mucho respeto porque se sabía un libro gruesísimo, con punto y coma. Yo soy mala para memorizar, a mí, me cuesta mucho trabajo, a mí, me gusta más razonar las situaciones [...]”

Más adelante en la entrevista, (se expresa como enojada, a disgusto) en donde vuelve a recalcar el aspecto de la memorización como su razón del por qué no le gusta la historia,

“[...] yo lo que sí sé es que no me gustaba para nada, porque pedían mucha memoria, y yo no soy de memorizar, y por eso no me gustaba [...].”

Señala que ya tardíamente, se dio cuenta que en la enseñanza de la historia se proponían cambios de enfoque, pero quien finalmente decide si se lleva a las aulas las innovaciones sobre la enseñanza -en este caso de la historia- es decisión de los docentes en su intervención didáctica:

“[...] cuando ya trabajé en la Normal me pude dar cuenta que había un cambio, intentaban de insertar al niño, desde, que dónde vivía, en qué tiempo había nacido, qué acontecimientos se iban dando, que también si bien la propuesta me gustaba, depende mucho de cómo lo aborde el maestro, porque hay veces que veo, que les dejan copiar lo que está escrito en los libros, ¿cuál es el objetivo?”

Frida comenta que fue hasta que cursó la maestría, cuando encontró el sentido de la historia, supongo se refiere a una manera analítica de acercamiento a la información histórica, para enseguida hablar de una historia política:

“A mí cuando me gustó, no como historia, más bien ya fue la parte filosófica, cuando estudié en la maestría, ya había otro tipo, que si bien, es histórico, pero ya había otro tipo de acercamiento a los contenidos. [...] pero hasta la maestría fue cuando “me cayó el 20” de qué era lo que querían aprendiésemos de ellos, pues era muy diferente... antes de esa etapa yo... La historia no me la presenten ni... de ninguna forma. Y después, pues es muy interesante, la verdad que son momentos de nuestra propia vida que vamos, este, desarrollando, y además la historia es la parte fundamental para poder entender nuestro presente, entonces, a raíz de ahí, pues es donde surge toda la importancia de por qué estamos en condiciones como estamos, pues la historia te va ubicando en la parte cómo fueron los gobernantes, las mismas sociedades; el hecho de poder entender la diferencia tan abismal que todavía en este siglo tenemos en la cuestión económica, cultural de los mexicanos.”

Como se puede observar en la siguiente cita, para ella, en la historia se puede ver el origen y desarrollo de los problemas contemporáneos:

“Por ejemplo, ahorita, la parte de la política, donde nuestro presidente trata de eliminar la situación de inseguridad que hay, no es nada más que saque la varita mágica y lo va a lograr, hay toda una situación histórica donde nuestros anteriores políticos, supuestamente tenían algún convenio con ellos y ahorita están tratando

sacar a la luz toda esta situación, pues no se van a dejar, y por eso se da toda la inseguridad que existe, y eso aquí nada más reciente, si nos vamos a toda la parte histórica de hace siglos, pues no [...].”

Lo anterior se vincula con su respuesta a la pregunta que le hice sobre para qué serviría la historia, en la que encontramos una mezcla entre la noción de maestra de vida y ciencia:

“Pues es que, si conoces la historia, la nuestra, la nacional, te vas dando cuenta de situaciones que se fueron desarrollando, no adecuadas, identificar las sí adecuadas. De esa manera dicen quien no conoce su historia puede volver a repetir todos los fracasos del pasado, entonces es necesario poder saber, pero no, no cronológicamente nada más, si no, qué situaciones filosóficas, políticas, idealistas surgieron para que se dieran los movimientos, si los analizamos pues hay muchos errores, [...].”

Más adelante en la entrevista, se pone de manifiesto su noción de la historia científica:

“[...] sí requerimos sacar de la historia la riqueza que tenemos, sí es muy rica y conocer los dos ambos lados, [se refiere a quien escribe la historia] meterte con quien ganó y por qué escribió la historia de la manera en que lo hizo y con los perdedores, que también a veces pues son visiones muy interesantes que no siempre concuerdan con los vencedores [...].”

Para Frida es evidente que la historia tiene una función en el presente como se puede apreciar en su siguiente expresión:

“Pues que entendamos que es lo que está, por qué esa parte de... ahora sí como marco referencial que tenemos, podamos interpretarlo, retomarlo y a partir de ahí ir creando estrategias de acción que nos permitan llegar a metas, llegar a objetivos que sean de beneficio si de la sociedad [...].”

Es de llamar la atención que, si bien señala la importancia de la historia, ella encuentra que un gran impedimento para que esta utilidad de la historia sea visible está en la falta de elementos, en este sentido, en la formación de los docentes:

“[...] sí necesitamos conocer la historia, y la historia es muy bonita si la ubicamos en darnos cuenta del por qué hubo movimientos, este ... como la Independencia, como la Revolución, que fue lo que ... pero para eso requiere que los maestros o

quien la esté conduciendo tenga elementos importantes que decir, yo por eso digo que los maestros de antes, pues nada más lo que venían en los libros y no sé si de veras los leían porque ni siquiera lo platicaban, [...].”

Esto -la formación de docentes- se reafirma en varias partes de la entrevista, por ejemplo, al comentar que su hija que se encuentra estudiando enfermería no encuentra la utilidad de estudiar la historia de la enfermería, ella le hace ver por qué es importante para su formación:

“[...] pero la parte histórica si tú no la tocas es como, como tener una amnesia, y eso no puede ser, no, no, la historia necesita que, éste, se enseñe, pero que se revise el tipo de metodología o el tipo de contenidos que haya, [...].”

En este mismo sentido, ¿al cuestionar sobre si se aprende historia en la escuela o no se aprende? o ¿dónde se podría aprender?, ella vuelve a insistir en el papel del docente:

“Pues de aprenderse, ése es el espacio idóneo [se refiere a la escuela] para que pueda uno revisarlo, pero tiene que tener la capacidad el maestro, de ubicarse en su presente o sea irse al pasado e ir jalando y poder ir entendiendo por qué vivimos la situación que estamos viviendo ahorita.”

Otro aspecto interesante vinculado con el papel del docente en la enseñanza de la historia, se muestra en la valoración de la asignatura por parte de los profesores dentro de su práctica, la misma Frida señala, al cuestionarla sobre si llegó a enseñar historia en algún momento de su servicio, expresó una serie de circunstancias que propiciaron que no la hubiese trabajado, además, que tenía asignada poca carga horaria y que hay otras materias más importantes:

“No. En primaria estuve 3 años, pero en niveles de primero y segundo que casi no se ve y más bien eran este, cuando venía por áreas todavía, pero se le daba muy poco tiempo porque en realidad pues lo importante era el español y las matemáticas y este, naturales, pero ya la parte de lo social se tocaba una o dos veces a la semana y además lo enseñamos cómo nos enseñaron a nosotros, yo creo, era, tratamos de hacerlo, pero no que yo tenga presente la parte de la historia, que yo la haya enseñado no,[...]”

Asimismo, al preguntarle sobre su opinión acerca de las ceremonias cívicas y de los desfiles, sobre cuáles son sus recuerdos al respecto, menciona:

“La verdad para mí era muy cansado, la verdad era estar muchas horas en el sol, este, y sentía que a veces me iba a desmayar, casi y pues, más bien era una obligación a cumplir no era algo que yo sintiese ese amor por la situación histórica que se estaba, este pues tratando de celebrar en ese momento.”

En lo referente a otros recursos vinculados con la experiencia de la historia en el espacio escolar, le mostré libros de texto, monografías y biografías -en este recurso cuando hace el comentario sonrío-, expresando lo siguiente:

“Pues no, creo no hubo impacto, tenía uno que hacer las tareas, hacer los ejercicios y...era muy mecánica la cuestión. Estas son las biografías, pues aquí copiar la biografía para copiarla en el cuaderno, en lugar de que, a ver lee la biografía, y tú qué opinas de cualquiera de estos personajes, no pues para copiarla, pues mejor compro dos, pego una de un lado y otra del otro, pero este, si es que yo siento que el problema que hubo aquí, bueno yo lo veía, es ahora, la falta de elementos teóricos que manejaban los maestros, si ellos no tienen un referente entonces, lo hacen igual como está ahí, había maestros muy comprometidos, pero, si no tienen cómo hacerlo, pues ellos repiten esa historia que ellos vivieron, la forma en que se les educó a ellos también, entonces eran los elementos que se veían con la educación, o sea, no era analizar así las secuencias, ver por qué sucedió algo primero, que, como se suscitó los consecutivo, entonces no, era seguir un programa que ya venía con cartas descriptivas, como hacerle, pero donde se perdía la capacidad del niño, para poder aprender, [...]”

Los comentarios de Frida me parece que son poco alentadores sobre la importancia de la enseñanza de la historia, por lo que le pregunto si se debe de seguir considerando que se enseñe o debe desaparecer, a lo que ella responde:

“Noooo, la historia no puede desaparecer, la historia son nuestras raíces, nuestros cimientos de un desarrollo de una sociedad el hecho de que le hayan enseñado mal, más bien se debe corregir la metodología que se emplea, para poder enseñarla, para poder entender que esa parte que se vivió y que vivieron otros personajes pues son parte importante para entender el presente.”

Hacia el final de la entrevista le insisto sobre si habría algo más que recuerde o que quiera agregar, y es de llamar la atención que en su respuesta se puede observar una distinción entre “una historia” a la que califica como general, y la “historia de la educación”:

“Pues no porque así que mucha relación que tuviese con la historia la borre totalmente en su momento, no porque, pues sí, sí fue lo que fue la primaria, la secundaria, lo que fue la Normal elemental, que, si llevamos historia, pero más bien fue la Historia de la educación, no una historia, que este fuese más relacionada con la historia en general [...]”

La docente Frida al reflexionar sobre sus recuerdos de la historia, reconoce que es poco lo que recuerda, debido a que, en la enseñanza de ésta, no había procesos de análisis de la información, y se solicitaba únicamente memorización lo cual va en contra de su estilo de aprendizaje que es el razonamiento.

Hace el señalamiento de que se debe analizar la historia, pero con la apreciación de que la historia sirve para entender nuestro presente, valorar situaciones adecuadas e inadecuadas, con la intención de que se revisen los errores cometidos.

Menciona a la escuela como el espacio donde se debe enseñar la historia y que por lo tanto no enseñarla implicaría “tener amnesia”; pero, para ello es necesario un maestro preparado que logre vincular el presente con el pasado, y que revise el uso de sus recursos, porque ha notado que se siguen utilizando las monografías y biografías.

Leslie: “lo vivido por mi padre en la época posrevolucionaria [...] lo acontecido en los pueblos y con la gente " de carne y hueso"

Esta docente normalista es jubilada de 62 años de edad, cuenta con estudios profesionales de Maestría en Ciencias de la educación, y la experiencia de haber impartido algunos cursos de historia de los planes de estudio de las Licenciaturas en Educación Primaria. Tuve la posibilidad de entrevistarla vía telefónica, debido a que sus múltiples ocupaciones impidieron hacer la entrevista de manera personal, en las fechas que nos habíamos comprometido.

Durante la entrevista, Leslie comenta que su experiencia con la historia fue mucho antes de ingresar a la escuela primaria, debido a que en las reuniones con su familia solían platicar de las anécdotas habituales que les conciernen desde su infancia, las cuales las considera “ricas como experiencias de vida” y que cree no se encuentran en las publicaciones. Ella iba recreando en su mente lo comentado por sus padres, y me comparte:

“[...] mis padres aportaban anécdotas familiares de su propia infancia [...] lo vivido por mi padre en la época posrevolucionaria me daba la noción de lo acontecido en los pueblos y con la gente " de carne y hueso ", de lo cual he de comentar poco se habla en la historia oficial o en los libros de texto.”

Menciona que al ingresar a la escuela “[...] la historia era impartida a través de relatos y narrativas de héroes y hechos contenidos en los libros de texto de Historia de México [...]” podía darse cuenta que los temas se abordaban según la habilidad del docente, como, por ejemplo: algunos relataban los acontecimientos según la información de algunos libros, otros lo que ellos conocían y lo regular es que ella y sus compañeros leyeran lo que venía en los libros de texto.

No obstante, reconoce que, en el nivel secundaria, debido a la participación de sus maestros, es que logran despertar su atención, interés y gusto por la historia; esto la hace comprender que la historia, “somos todos” y que la historia no nada más se encuentra en los libros.

Señala que en este mismo nivel -la secundaria- a partir de la Historia Universal aprendió a entender la temporalidad; es decir, ubicar una secuencia histórica, dice:

“[...] la Historia universal, [le permitió] la amplitud sobre nociones de tiempos pasados, eras, siglos, acontecimientos paralelos, intervenciones etc. tenían como intención darme a entender el entramado y correspondencia que existe en los sucesos mundiales, entre el pasado y el presente, la relación causa-consecuencia.”

Enfatiza que su relación con la historia, entonces, fue a través de su propia vida, su familia y su entorno. Y esto le permitió darse cuenta que la historia no es nada más lo que se escribe en los libros, porque “el día a día es historia”.

En la escuela primaria, expresa, reconoció a personajes mitificados, que más tarde comprende que a eso es a lo que se refiere la “Historia de Bronce” y asume que ésta es la que aparece en los planes y programas de estudio; al respecto señala:

“[...] en la escuela primaria donde conocí a los héroes de la Patria, que en la narrativa e ilustraciones de los libros de texto me presentó a Miguel Hidalgo, Benito Juárez, José M, Morelos y otros más como personajes y no como seres humanos.”

Algo que recuerda como significativo, donde se consolida su gusto por la historia, fue su formación como docente de Educación Primaria, que le ha llevado a revisar novelas históricas, libros de historia y programas televisivos, entonces nos comparte:

“[...] en mi educación Normalista el curso de Historia de la Cultura, revisando las culturas de los pueblos, la historia de los personajes vino a coronar mi afición por la historia y desde ahí me apasionan los temas históricos, las novelas de la Revolución, los libros, programas televisivos o series que expongan historias de personajes, culturas, hechos o sucesos sociales.”

Ahora bien, en relación a la pregunta sobre la función de la historia, considera que ésta se encuentra al rebasar la información de los hechos y datos, por lo tanto, debe llevar al estudiante a que tome una postura de análisis de lo revisado, que le permita dar su opinión. Por lo que:

“[...] su función [de la historia] es proporcionar a los alumnos los contenidos mínimos para acercarse al conocimiento no sólo de hechos o datos que hay que memorizar, sino como acontecimientos sobre los que él pueda externar opiniones e interpretaciones y más aún debe sí puede, analizar y discutir sobre ellos”.

Y asimismo agrega:

“Entiendo que el fin último es el desarrollo de la conciencia histórica, dejar de lado la reproducción de datos, el manejo cronológico y la narrativa de los mismos.”

Como podemos notar, hace referencia a una Historia ciencia en donde se reconoce una de las competencias actuales a desarrollar al aprender historia “la formación de una conciencia histórica para la convivencia.”²⁵⁵

Sin embargo, cuando se le interroga acerca de qué opinión podría dar acerca de que se dejará de enseñar historia, señaló que prescindiríamos de “nuestros orígenes” donde podría suponerse que le atañe el sentido de identidad, aunado a que la historia sirve para entender el presente, estaríamos observando aquí, las características de una Historia maestra de vida, veamos:

“Si se deja a la historia fuera de los planes de estudio estaremos negándole al alumno la posibilidad de alcanzar una conciencia histórica que le permita discernir que el presente tiene origen en el pasado, en ese pasado que nos da identidad, además que los procesos pasados constituyen al presente, que las sociedades cambian y que él tiene un papel dentro de su entorno social, más aún que puede participar y transformar”.

Leslie es una docente que ha impartido cursos de historia, como he ilustrado en citas anteriores, destaca en sus comentarios el sentido de la Historia ciencia cuando usa los términos de pensamiento histórico, conciencia histórica y el que se induzca a los estudiantes al análisis y reflexión, de tal manera que les permita a éstos poner a discusión la información histórica; sin embargo, concatena dichas apreciaciones con el sentido de la historia que tiene como función promover la identidad y el que nos sirve -el pasado- para entender el presente, rasgos que caracterizan a la Historia maestra de vida.

Leopoldo “...mi abuela paterna, nos llegó a platicar que ella estuvo en la repartición de las tierras, con la repartición agraria.”

El docente Leopoldo, de 61 años, llegó a trabajar 42 años en el servicio magisterial, para el momento de la entrevista tenía dos años de jubilado. Su formación profesional se encuentra en el área de Psicología Educativa, con el posgrado en Ciencias de la

²⁵⁵ SEP. *Enseñanza y aprendizaje de la Historia en la Educación Básica*, México, 2011, p.114.

Educación, además de la carrera de Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México. Amablemente aceptó mi invitación a tomar un café en mi casa, para realizar la entrevista. Lo noté un poco nervioso ante la expectativa de cuáles serían las posibles preguntas que le haría, siempre mostrando una actitud seria y de mucha seguridad.

Comienzo la entrevista con la invitación a que me platique sobre su experiencia con la historia, lo que pudiese recordar, de tal manera que su primera remembranza se ubica en el momento en que se reparten los libros de texto, identificándolos como “donde venía la Patria”, -haciendo referencia a la ilustración en la portada del libro- menciona que los libros que más le interesaban eran los de español e historia y en específico estos últimos, los cuales leía a más tardar durante el primer mes del ciclo escolar, al respecto expresa:

“[...] los libros que más me llamaban la atención eran los de español y los de historia. Entonces de manera natural no esperaba a que me dieran los contenidos de acuerdo al calendario escolar o a la programación del maestro sino yo, recuerdo que, en unos quince días, quizá un mes ya había acabado los libros de historia que me correspondían en el ciclo escolar.”

El profesor Leopoldo señala que sus clases de historia, en los grados que recuerda, éstas se limitaban a dejarles cuestionarios, con preguntas como las siguientes: “¿quién fue tal persona? ¿qué fecha? ¿en qué fecha ocurrió?” Y un poco perplejo hace el comentario que, como estrategia de enseñanza, no llega a su memoria una clase expositiva por parte de sus maestros, a lo que dice “así una clase que yo tenga el recuerdo vívido de alguna exposición, no”. Continúa su comentario con el nivel de secundaria, donde aprecia que los libros de historia eran más voluminosos, y no obstante en poco tiempo ya los había revisado, expresa “[...] pero igual antes de que acabara quizá diciembre, ya había acabado todo el libro con lectura propia.”

Señala el docente Leopoldo que cuando tuvo la posibilidad de ver videos de corte histórico con temas como la Segunda Guerra Mundial, de la Conquista o Época colonial, considera que de alguna manera logró tener más conocimientos, dice: “se pudo aprender o reforzar los conocimientos aunque esos videos también fueron vistos de manera particular [...]”, a lo que reflexiona que sus maestros, para esa época, no era factible que tuviesen dichos recursos tecnológicos en las escuelas o material audiovisual.

Ante la interrogante de si hubo algún otro acercamiento con la historia, reconoce que ha sido autodidacta en esta área del conocimiento, que tuvo impacto en la visión que tenían de él los demás compañeros docentes “por mis lecturas autodidactas, en el trabajo siempre me ubicaron en la Ciencias sociales” no obstante, que como asignatura escolar, advierte

que “No, la materia de historia en sí nunca la di”, lo justifica porque la organización curricular en ese tiempo era por áreas, entonces su acercamiento fue a partir de las Ciencias Sociales. -que se integraba por la geografía, el civismo y la historia-.

De igual forma, como otro de sus recuerdos sobre la historia, señala que, durante la infancia, de primero a tercer grado, tenían que desfilan el 16 de septiembre. De manera sonriente hace alusión a que se estrenaba uniforme, zapatos y guantes blancos, por lo que lo percibía como un acontecimiento de índole social porque, ya que no recuerda alguna explicación, solo la idea del grito y algo del cura Hidalgo:

“De niño recuerdo que las ceremonias cívicas eran muy protocolarias, sin ninguna explicación profunda hacia los niños, [...] yo lo veía más como un evento social más que histórico [en donde] todas las niñas y niños tenían que desfilan, pero no en sentido patriótico sino en el sentido de que es una fecha que se debe conmemorar con ropa y zapatos nuevos.”

Otro tanto puede decirse de su respuesta acerca de la interrogante sobre ¿Y dónde cree que además de la escuela se aprende historia? De alguna manera acota que es una circunstancia propia de nuestra vida, en donde las experiencias provienen de diferentes medios, a saber:

“Pues en la vida misma, en las lecturas, en conversaciones con los pares, en las mismas noticias. Ahora hay mucha difusión de canales, canales televisivos que abordan muchos temas ya sea de la Conquista, de los pueblos Mesoamericanos, de la Segunda Guerra Mundial, de los conflictos bélicos entre otros países [...].”

A continuación, le pregunto sobre ¿cuál cree que sea el rol, el papel de la historia? ¿Para qué nos serviría? A lo que hace alusión que debe existir la historia para no repetir errores a un futuro, inclinando su comentario hacia lo más cercano a lo que fue su función laboral, la formación de maestros, en donde supongo que los años de servicio en las Escuelas Normales, le han permitido tener claridad en cómo ha ido, a lo mejor, evolucionando dicho proceso de instrucción a los docentes en formación. Más aún, porque expresa, todo evento social debe tener un antecedente, señala:

“El taaan trillado slogan que dice que hay que comprender la historia para no repetir esos eventos que puedan afectar el futuro, creo que cuando se vive cerca de algunos eventos o en la formación de los normalistas, lejos de ser un slogan pues se

transforma en una realidad porque efectivamente tenemos que saber de dónde se partió desde hace tiempo para tener un panorama social.”

Hace el señalamiento, que es un error que la escuela tradicionalmente no aborda y no analiza con los niños las causas de algunos acontecimientos históricos, por ejemplo “el movimiento del grupo de criollos, [...] el movimiento del 68, [...] lo del 2 de octubre [...]” enfatiza, “Lo que no se explica mucho son las causas, los orígenes y nada más se ven las consecuencias y eso como la noticia principal sin ver qué hubo detrás de eso.”

Señala que es un acontecimiento histórico, el hecho del cambio político que estamos viviendo ante el nuevo gobierno – se refiere al partido político que impera actualmente denominado de izquierda “Morena”, lo observa como un evento que le llama la atención, que le está significando en su vida, “es algo histórico-cíclico”; es decir, se está refiriendo a aquella historia maestra de vida en donde se supondría se repiten los eventos; de tal manera que debe aprender del pasado para no repetir los errores en el presente, -pues se creería que las circunstancias para que se den los eventos históricos serían iguales-, de tal manera que reafirma que, éstos, se repiten en todo el mundo, a saber:

“Aprovechar los momentos que estamos viviendo como sociedad, yo creo que esta etapa que la sociedad mexicana está viviendo con un cambio de régimen, con un cambio de gobierno hasta cierto punto era previsible históricamente, porque los eventos históricos son cíclicos a pesar de que como dije, si no se da cuenta de lo que pasó anteriormente, de esos errores, pues no se aprende, y no se puede prever el futuro, pero muchos eventos son cíclicos, las guerras han sido cíclicas no nada más en México sino en cualquier parte del mundo.”

Pasando a otro aspecto de la charla, le muestro algunos materiales como libros de texto, y una carpeta con diversas monografías y biografías. Toma las impresiones de los diversos textos, los revisa y elige los de la generación 62, se le nota una actitud de agrado ante el recuerdo que le traen las imágenes, enfatiza el hecho de que al entrar a la escuela en primer grado ya sabía leer, entonces señala lo que observa en el libro de Lengua Nacional, que en ese entonces y siguientes generaciones algunas de las lecturas de lo que hoy llamamos Español o más reciente Lengua materna, hacían referencia a acontecimientos históricos, como por ejemplo la lectura del “soldadito”, del “pastorcito de Oaxaca”, sobre “Madero”, etc. Entonces, refiere:

“Sí era la emoción de... el acercamiento a los primeros libros y con los cuales se empezaba a leer, bueno aquí le voy aclarar una cosa, cuando yo empecé asistir al primer grado, yo casi ya sabía leer, entonces estos libros fueron como un

reforzamiento hacia lo que en casa mi mamá me estaba enseñando. Y sí es muy emocionante recordar el soldadito, y por ahí estaba que el oso y que Susi y todo eso, en literatura, perdón, en lengua nacional.”

Cuando observa los libros de segundo y de tercero supone que en ellos se hablaba sobre la Conquista de México y en cuarto lo de la Independencia de México, en las lecciones se idealizaba a los personajes y a los acontecimientos históricos, subraya que son temas que desde entonces le han inducido al gusto por la historia, explicita: “[...] eran temas que a mí me gustaban muchísimo, me imaginaba las escenas, los protagonistas y así era como me empezó a gustar mucho la historia, pero de manera particular, por intereses propios”. Recalca el hecho de su afición por leer, sobre todo los temas relacionados al español y a las Ciencias Sociales, que inciden en su inclinación por la historia, de tal manera que dice, “Entonces creo que ahí se refleja lo que me gustó desde siempre el español y la cuestión de las Ciencias sociales que se me ha reconocido, sin ser del área de historia, de ahí se refleja lo que me gustó siempre la historia.”

El maestro Leopoldo al tomar las impresiones del libro de historia y civismo de cuarto grado, se detiene en las páginas que tratan el tema sobre la situación de las castas en la Nueva España, alude con sus expresiones, el conocimiento que tiene sobre la historia, a diferencia de otros docentes normalistas que en su entrevista no precisan información histórica, señala:

“[...] se le daban diferentes nombres a la unión, a los hijos de la unión de ya sea de español con indio, con indio y mulato, y así se iban con todas las alianzas matrimoniales posibles y tenían unos nombres muy curiosos. Me acuerdo de uno que a los niños les decían ``hijo de fulano, salta Patrás”.

Enseguida hace alusión a tres asignaturas que las encontraba áridas: geografía, ciencias naturales y matemáticas, a diferencia de la historia que sí le permite imaginarse a los personajes, y no obstante que las lecciones eran cortas y sencillas, pero entendibles, al igual que el civismo. Es decir, al docente jubilado le gustaba la historia a diferencia de algunos de los docentes entrevistados:

“[...] la geografía al igual que las ciencias naturales en ese tiempo no me era muy... no sé si atractiva, [...] aquí en geografía no le encontraba mucha relación porque no encontraba un lugar en mi imaginario y bueno corrijo, las ciencias naturales sí, porque tenía yo un entorno cercano donde vivía de niño, de bosques y de campos y creo que sí tuve que haberlo relacionado de alguna forma”. [Sobre matemáticas] También no me era muy fácil acercarme a los problemas de volumen y de área, yo decía cómo es posible que algunos otros compañeros le captan muy bien y yo no le entendía”. [sobre el libro de historia de quinto grado] “si no mal recuerdo era la de la migración del hombre de Asia hacia el continente americano a través del estrecho de Bering, eran lecciones entendibles, aunque cortas, pequeñas.”

El interés por la lectura, -sobre todo por la historia- el maestro Leopoldo lo hace evidente desde dos circunstancias, la primera, recordemos, que cuando entró a primaria ya sabía leer por influencia de su madre, quien es una mujer de campo que, para su época, había estudiado hasta tercer grado de primaria, lo cual le hubiese podido abrir las puertas para estudiar, por ejemplo, la carrera de maestra, sin embargo, por situaciones de costumbres, al ser mujer y la mayor, tendría que responsabilizarse de sus padres y sus hermanos. Y la segunda circunstancia es cuando ilumina su libro de historia de sexto grado, lo ve bonito y toma conciencia de su gusto por leer, ratificó temas históricos, dice:

“[...] recuerdo en ese libro de sexto, venía en blanco y negro y la mayoría de las páginas quedaron coloreadas, pero por iniciativa de alguno de mis compañeros, no recuerdo si fue hombre o mujer, pero sí mi libro de historia quedó muy bonito iluminado y además ahí fue cuando tomé conciencia de mi acercamiento especial a la lectura, más de historia.”

Cuando le muestro una carpeta con imágenes en monografías y biografías, hace alusión, primeramente, a las biografías, las cuales las valora en cuanto a su contenido que son de información general en poco espacio, y las imágenes ilustrativas que se muestran, expresa:

“[...] estas estampitas chiquitas de los principales personajes entonces los maestros decían pongan la biografía de Morelos, la biografía Leona Vicario entonces se ponía esa pequeña biografía con la estampa y creo que este material tuvo el mérito de que en poco espacio sí llegara a ser explicado lo medular, además con las ilustraciones pues ya era más fácil saber las generalidades. Ya después me enteré exactamente qué había pasado en todos esos movimientos y los intereses más humanos de los protagonistas.”

Entonces, analizando la información de las monografías y biografías, señala que el contenido informativo, al igual que en los libros, tiene el sentido de enaltecer las acciones de los personajes, que llegaron a participar en algún evento histórico, de tal manera que regularmente no se llegan a conocer sus defectos o cualidades como individuos, expresa:

“Y pues entre otras cosas, en la información que traen estos recursos [monografías y biografías] han sido mitificados los héroes, por ejemplo, de Hidalgo, en rarísimos libros con acceso a los estudiantes de primaria y secundaria, dicen realmente cómo era su carácter, cómo era su estatus socioeconómico, de Morelos tampoco dicen como las virtudes más humanas que él tenía o defectos más humanos, siempre fue una época en las que a los héroes se les puso muy arriba como una aureola de intocables.”

Asimismo, siguiendo con el comentario sobre la información -ahora únicamente de las monografías, señala que “el denominador común es que ponían la situación muy romántica”; como se puede observar en el tema de Cristóbal Colón o de Hernán Cortés, de los que considera que los niños sólo repiten, sin ningún tipo de cuestionamiento o reflexión, una versión de la historia, que califica de “dulce”:

“Cristóbal Colón vino, descubrió, se llevó algunos indígenas para que los exhibiera en Europa y hasta ahí, y entonces uno como niño hasta como periquito repite: Cristóbal Colón se equivocó de camino, luego descubrió América, luego regresó y se llevó unos indígenas, y no se da el análisis en primaria, en secundaria tampoco, en prepa muy poquito de todas las atrocidades que tuvo que cometer para llevarse a esos indígenas, y todo lo nefasto que hizo a la familia al pueblo del cual arrancó a esos indígenas, además de cómo compuso la tripulación, los conflictos que estaba sufriendo la Corona española, porque Isabel lo financió, qué intereses tenía Isabel, todo eso no se dice, nada más vino. Las imágenes de Hernán Cortés igual, toda la situación de rapiña y crueldad que se vivió aquí con los indígenas no se dice. Esto es equiparado como cuando al católico se le presenta el crucifijo y nunca se pone a pensar realmente en el sufrimiento que sufrió [sic] o que padeció precisamente el hombre que está en esa cruz. Se ve, así como que ya está crucificado, muy dulce, así es como se nos había enseñado la historia.”

En este mismo sentido son sus acotaciones sobre personajes de la Revolución, como Francisco I. Madero y Emiliano Zapata:

“La situación de Madero y Zapata igual, nunca dicen que Madero traicionó al zapatismo en sus ideales y no era más que un burgués que se olvidó rapidísimo de las demandas justas del pueblo, pues por eso vuelvo a lo mismo, son monografías que sí, en la lectura de los niños se dan cuenta rápido de la situación, pero muy romántico.”

En la siguiente cita, al igual que en las tres anteriores, si bien no menciona la idea de historia oficial, está en el maestro Leopoldo la idea de que ésta se cuenta desde cierta perspectiva. Incluso hace alusión al actual régimen, reconociendo que está enalteciendo a algunos personajes como héroes, aunque considera que otros “posiblemente no merecerían esa denominación”, formula “Así hay muchos que no deberían de ser puestos en el pedestal de héroes, ¿no cree?”

En cierto momento enfoca sus comentarios hacía la manera en que considera enseñan la historia los maestros, de la cual considera que el nivel bajo de análisis de los alumnos, depende de los maestros, y a su vez estos, de la formación que tuvieron, donde pareciera es una educación transmisiva que no permite discusión alguna, señala:

“En la educación básica es difícil que los muchachos tengan un nivel de análisis, no porque no lo puedan hacer, sino porque los maestros no los encauzan a ese análisis” [...] Porque ellos tampoco estuvieron formados para eso, en el magisterio no hay más que transmisión de conocimientos, difícilmente hay una generación del mismo, entonces el maestro, así como el alumno es el mejor alumno o alumna el que le pegue bien la estampita y le pongan alrededor un marquito con colores, para que se viera bien bonito, que ahí estarían calificando a un futuro diseñador gráfico, no un futuro historiador, pues igual el maestro en las normales les transmitía los conocimientos, entonces él los transmitía, difícilmente era ..., las Normales durante muchos años difícilmente eran un espacio de reflexión y el que se atreviera a decir algo diferente, inmediatamente era catalogado como un rebelde, si bien le iba de rojillo.”

Cuando el maestro Leopoldo alude a la enseñanza de la historia, hace referencia a “la estampita” se refiere al uso de las biografías, donde al parecer lo que menos le preocupa al docente es el contenido histórico, sino la “bonita” presentación determinada por el colorido y los adornos, insiste en que la escuela no promueve el análisis de la información revisada, sino lo limpio, lo bien hecho, la mayor cantidad de lo escrito, o bien copiado; en donde el alumno que cumplía estos requisitos era “el mejor alumno”, entonces expresa:

“[...] la escuela nunca se preocupó porque a ver, me van a leer y díganme lo que entendieron ¿quién fue esta persona? O denme su opinión, sino los maestros aceptaban el cien por ciento que yo transcribiera tal cual, a lo mejor no el contenido completo, pero sí copiaba yo párrafos completos de la parte de atrás de la estampa o de la monografía y ya era eso. No había ningún análisis, ninguna opinión, oye qué te parece, eso estuvo bien o qué hubieras hecho en este caso, tal como venía así en la ilustración, así se ponía. No había ninguna discusión, ningún análisis, entonces el muchachito más limpio en pegar la estampa, el que le pusiera más de lo que estaba atrás era el mejor alumno.”

A continuación, le cuestiono sobre lo que pensaría si en cierto momento ya no se enseñara historia en educación básica, a lo que pensativamente anota que no sería correcto, porque no habría forma de valorar lo actual; es decir, no habría un punto de referencia para ello, por lo que no se debe de quitar de la educación escolar, advierte:

“Pues yo creo que sí estaría mal. Porque nooo, cómo se puede explicar el que estemos bien o mal cada quien, como lo tome, si no se sabe la evolución que ha tenido la sociedad mexicana para llegar a este punto. Ya sea que estemos mal o bien, cada quien lo pueda juzgar. Ok, estamos bien, ¿por qué? Ya ha habido una serie de eventos, estamos mal porque ha habido también una serie de eventos. La historia no se puede olvidar ni quitar de los planes y programas, creo.”

Con el maestro Leopoldo se puede notar que hace procesos reflexivos y analíticos sobre la información histórica que se maneja en la educación básica. Lo cual confirma su gusto y conocimiento sobre la historia. Sin embargo, su idea sobre historia refiere a una Historia maestra de vida.

Antes de continuar, quiero aclarar la frase que consideré interesante rescatar de su entrevista, de tal manera que la señalé como título de la misma, porque su narrativa del acontecimiento lo refiere de manera puntual, se le nota en su expresión un dejo de alegría, y considero, hasta de orgullo el referir lo que su abuela paterna y su abuelo materno le llegó a platicar a él junto con su familia. Cuestión que pareciera ser, que cuando se vincula la realidad con la información histórica, en este caso “El reparto agrario” es muy significativo el aprendizaje, circunstancia cognitiva que hace que perdure al paso del tiempo, expresa, “mi abuela paterna, nos llegó a platicar que ella estuvo en la repartición de las tierras, con la repartición agraria.”

“[...] mi abuela paterna [...]era una jovencita de 17 años que bueno, en esa época todas las chicas ya tenían sus bebés a esa edad, y a los habitantes de ese pueblo les dijeron que ese x día iban a repartir las tierras, pero que les sugería el líder del reparto, les sugería que fueran únicamente las mujeres, no los hombres, porque al hacendado al que le estaban quitando esas tierras obviamente no se iba a dejar y pues iba a haber problemas mayores. Entonces las señoras fueron, digo señoras, pero mi abuela era una niña de 17 años pero ya casada y con un bebé fue a recibir la tierra que les tocaba y nos cuenta que iban midiendo los ingenieros y las mujeres a manera de señalar el terreno, se quitaban el rebozo que era común en esa época y lo extendían así en la tierra y avanzaban a la otra parte, medía el ingeniero y fulano de tal en la lista, extendían su rebozo y de esa manera se estaban haciendo acto de apropiación del terreno que les había dado el reparto agrario.”

Cabe añadir, que lo que su abuelo materno les platicó, sucedió en la misma hacienda, ya que él trabajaba la herrería en ese lugar, entonces, ya que le habían quitado las tierras al hacendado; este señor acude a trabajar para ver si le iban a seguir dando el trabajo, situación que no es así, ya que es corrido de la hacienda. Por consiguiente, puedo enfatizar, que la historia vinculada a hechos reales, es muy significativa para los sujetos, el maestro Leopoldo, lo expresa y lo recuerda de manera elocuente, así:

“Mi abuelo paterno, perdón materno, igual trabajaba en la hacienda de la que le estoy hablando, la misma hacienda, pero él era herrero y entonces él tenía hasta cierto punto para la época, un estatus un poquito diferente a los campesinos porque aparte de que tenía las pocas tierras de compra que en ese tiempo había, tenía un sueldo como de herrero en esa hacienda y cuando dieron el reparto al día siguiente hábil, con sus hermanos dijeron ¿vamos a trabajar o ya no? ¿vamos?, pues sí vamos, todavía se animaron sabiendo que ya le habían quitado las tierras al hacendado, y llegaron a su herrería, se presentaron y en unos momentos llego el patrón y muy molesto les dijo ¿qué hacen aquí?, ustedes ya no deben estar, ya, ¡fuera, váyanse! [...] tuvieron la suerte de que no los mataran en ese momento, ahí en la herrería.”

Pero bien, concluyendo con lo dicho por el maestro Leopoldo, éste adjetiva a la historia como “romántica” porque se mitifica a los personajes partícipes de los acontecimientos históricos; es decir, se dice lo bueno, lo bonito y no aquellas circunstancias de tiranía, de masacre o de traición.

En lo que respecta al poco análisis, en las aulas, que se hace de la información histórica menciona que no es culpa de los alumnos, pero, tampoco totalmente de los maestros, ya que estas formas de enseñanza se repiten de una generación a otra, se transmiten dichas maneras y así las llegamos a encontrar actualmente en las aulas.

La otra circunstancia interesante es que estuvo trabajando en primaria algunos años- no más de cinco- pero considera que no dio historia, porque en esa época se trabajaba por áreas, es decir el área de Ciencias Sociales, de tal manera que al parecer esto hacía que se diluyera el abordaje de temáticas solo de historia, no obstante, su gusto por la historia, recordemos como lo expresó, “Historia... yo propiamente nunca llegué a dar historia [...] No, la materia de historia en sí nunca la di, repito, eran materias relacionadas a las Ciencias Sociales.”

Entonces su visión, aunque aparentemente más analítica, no deja de ser a través de los orígenes como causas, y de la moral – en este caso de vencedores y vencidos- como conciencia social; sólo parece invertir la heroicidad. Por lo tanto, desde su apreciación la historia es narrativa, y es interesante su énfasis en lo romántico de la Historia escolar.

Charly. ¡¡¡¡¡ ... ser hombres de bien, ciudadanos con valores y principios, para evitar tantos conflictos sociales ...!!!!

El maestro Charly es un docente jubilado, tiene 60 años de edad, con estudios de maestría en Educación, a pesar de supuestamente contar con tiempo porque ya no se encuentra laborando, fue complejo poder contactarlo, porque se dedicó a actividades de índole personal que evitaban poder coincidir, finalmente, en tiempos de pandemia me otorga la entrevista vía telefónica. En la cual, me pareció contaba con poco tiempo para contestar los cuestionamientos, debido a que sus respuestas fueron, muy concretas, no obstante, la invitación a que pudiera agregar “algo más”. Noté (por la sonrisa nerviosa que logré identificar) la preocupación por el tipo de preguntas que le pudiera hacer sobre información histórica, -datos o acontecimientos- que posiblemente no fuese a recordar, lo comento porque en las entrevistas personales, llegué a reconocer en algunos docentes una cara de preocupación relacionada con ¿si me pregunta y no lo sé?

Comencé la entrevista recordando el propósito de la misma, en cuanto a recuperar su idea sobre la historia, para lo cual le pregunté sobre sus recuerdos o experiencias sobre ésta.

Charly, como la mayoría de los docentes normalistas, cuando se le pregunta sobre su experiencia con la Historia, su remembranza suele ir hacia la historia en la escuela y su

enseñanza en primaria, donde manifiesta que en este proceso didáctico desde su particular punto de vista, hubo variaciones en el uso de estrategias, por el contrario, yo considero que éstas son las que suelen usar los docentes, como, por ejemplo: la lectura, la narración del tema por parte del profesor y los cuestionarios. Además, resalta que la información era profunda cuando era una efeméride de importancia para el país, como muestra dice:

“[...] puedo mencionar que existieron algunas variaciones en el proceso enseñanza-aprendizaje, la primera forma de impartir la historia fue a través de una previa lectura del texto por parte del alumno y el profesor posteriormente en clases realizaba una explicación breve sobre lo expuesto en el texto. (repitiendo solo lo más importante del mismo); a continuación, lo acompañaba con un cuestionario donde la respuesta era breve y precisa. Cabe mencionar que en algunos momentos cuando el profesor daba una explicación más amplia y significativa de los contenidos era porque estaban reflejadas en el calendario escolar por importancia para nuestra nación, tales como el 15 de septiembre, 20 de noviembre, entre otras.”

Siguiendo la conversación del maestro Charly, platica de su experiencia en la secundaria donde reconoce la diferencia con la primaria, ya que en este nivel se asigna a un solo docente para impartir el curso de historia, además de que se hacía reflexión sobre los eventos históricos, y sobre todo por aquellos que habían ocurrido recientemente, durante este nivel de formación, por lo que refiere:

“[...] en la secundaria los maestros asignados a la materia de historia, así, como docentes sin impartir la asignatura, nos hacían ciertas reflexiones sobre los acontecimientos históricos -considero que esto ocasionado por el movimiento del 68 y lo ocurrido el 10 de junio del 70- que permitieron hacerlo más significativo el porqué, para qué y cómo interpretarlo en mi contexto sociopolítico, económico y cultural.”

Enseguida, le pregunto sobre cuál cree que sea la función de la historia, a lo que responde que es una manera de describir situaciones desde diversos contextos, tanto económicos hasta culturales. Precisa que el tomar en cuenta dichos aspectos de los eventos históricos, permite reflexionar en los por qué, cómo y con qué intención se dieron éstos, además, de que considera que la historia es una descripción de acontecimientos importantes, que quedan archivados como un bien histórico-cultural. En esta definición no se especifica cuál sería ese criterio de importancia, aunque sí se implica que los acontecimientos son

socioeconómicos, políticos y culturales de una nación, ciudad o pueblo. Así pues, deja ver su apreciación sobre la función de la historia, ya que, al conocerla, se evita repetir errores, en particular dice:

“Considero que [la función de la historia, es] describir los acontecimientos socioeconómicos, políticos y culturales de una nación, ciudad o pueblo archivando o describiendo los más importantes y que queden como un bien histórico-cultural; permitiendo de esta manera al ser humano reflexionar por qué sucedió, cómo se desarrolló y/o que intereses movieron dicho evento. Al llevar a cabo ese análisis podremos asociarlo a la realidad y comprender el contexto histórico que estamos viviendo para irlo transformando en bien de la humanidad. Porque recordemos las siguientes palabras sabias, que “un pueblo sin historia repite los mismos errores.”

Posteriormente, le pido su opinión sobre la posibilidad de que se dejara de enseñar historia en educación básica. Él responde que la historia se escribe a partir de la clase que está en el poder, posiblemente sin estar de acuerdo totalmente, no obstante, esa historia debe ser conocida por los estudiantes porque de esa manera tienen sentido de pertenencia e identidad con su país, además de apreciar el acervo cultural e histórico, señala:

“[...] a pesar de que se menciona que la historia está acorde a los intereses de la clase social en el poder, es importante que los alumnos de educación básica conozcan la historia de su nación y los acontecimientos ocurridos a nivel universal; porque esto le permite al alumno tener una pertenencia e identidad de nación y comprender la importancia de salvaguardar su acervo cultural e histórico en el que está inmerso.”

Para terminar, enfatiza la preocupación que tiene por la educación pública, en especial por la enseñanza de la historia, donde cree que se le otorga poco interés²⁵⁶ y que los docentes de alguna manera no hacemos cosas para cambiar esto; añadiendo, que se le debe dar un giro al sentido de la historia, que no debe ser vista como solo datos y cuestionarios, sino que, se aborde de manera reflexiva. Aunado a que se reconozcan los actos de los protagonistas de los eventos históricos y que eso sirva para que las acciones de los jóvenes en la actualidad, se piensen como un legado a las futuras generaciones, a partir de ser buenos ciudadanos con valores y principios.

²⁵⁶ Supongo que lo dice por la poca carga horaria que curricularmente se le otorga, que es entre una y dos horas a la semana.

El profesor Charly, denota lo encontrado en la tesis de maestría, en donde el civismo de alguna manera sustituye la función de la Historia maestra de vida, en la intención del fomento de valores y buenos comportamientos, a partir del rescate de las virtudes de los héroes que sirvieron de ejemplo y modelo para formar buenos ciudadanos, que se expresa en su siguiente cita:

“[...] yo creo que se tiene que estudiar, el por qué a la historia se le está dando poco interés desde las autoridades, poco tiempo, ya no pensar en una historia de fechas, datos y cuestionarios, sino una historia que dé cuenta de nuestro país, de manera reflexiva. [...] parece que los maestros no nos damos cuenta que somos cómplices, porque no provocamos un cambio en la educación, por ejemplo que nuestros niños analicen lo que están aprendiendo, sobre todo en historia, para que reconozcan lo que han hecho los hombres en el pasado y hoy los jóvenes realicen hechos que perduren para los futuros jóvenes y niños; que dejen legado para la posteridad y lo digo, no exactamente que sean hombres famosos, sino simplemente ser hombres de bien, ciudadanos con valores y principios, para evitar tantos conflictos sociales, sobre todo, la delincuencia.”

A mi parecer, el maestro Charly pugna por una Historia escolar de corte reflexivo y contextual donde se pueda discernir y entender los eventos históricos; aunque señala que los maestros hacemos poco por hacer de la enseñanza de la historia y de la educación en general, la diferencia, por lo que nos trata de “cómplices con la autoridad”. Sin embargo, su experiencia con el aprendizaje de la historia, ha oscilado entre la lectura, los cuestionarios, la explicación y análisis de los eventos históricos, cuestión recurrente en la enseñanza de la historia.

Además considera que se debe enseñar con énfasis en el análisis de la información, a mi parecer, al igual que algunos otros docentes, sin cuestionarse qué historia es la que se enseña-, sin embargo, destaca un historia con reconocimiento a las acciones de los protagonistas de los eventos históricos, a los cuales no les llama héroes, pero sí sugiere que los actos de los jóvenes sirvan de ejemplo para las nuevas generaciones y para ello destaca las virtudes de un buen ciudadano, a partir de sus valores y principios.

Y cree que de alguna manera sería una de las formas -el rescate de los valores y los buenos comportamientos para lograr bienhechores ciudadanos- para evitar la delincuencia, como uno de los principales problemas sociales.

Helda: *!!!! a mí nunca me gustó la historia!!!!*

La docente Helda, también jubilada, tiene 64 años de edad al momento de la entrevista, accedió amablemente a realizar la entrevista vía telefónica, señalando que le agradaba la idea de participar en la investigación ya que tenía antecedentes sobre mi trabajo de maestría.²⁵⁷ Tiene estudios de maestría, su trayectoria académica se ubica desde normalista de grupo en educación primaria, hasta ser parte del equipo directivo de una Escuela Normal, ocupando el cargo de subdirectora. Se destaca como una persona que le gusta viajar y mientras ha podido, después de jubilarse, así lo ha hecho, de tal manera que me fue difícil localizarla y poder establecer la cita para la entrevista.

Comienzo la entrevista telefónica preguntándole sobre su experiencia en relación con la historia, en el caso de Helda, y como algunos de los docentes que accedieron a estas entrevistas, manifiesta que la historia nunca fue de su agrado, y asimismo muchos coinciden en que esto se debió al método de enseñanza. Helda comparte esta apreciación como podemos ver en la siguiente cita:

“Recuerdo que a mí nunca me gustó la clase de historia en la primaria, porque, aunque en cada grado escolar eran diferentes los profesores, el método de enseñanza se repetía año con año, y éste consistía en una instrucción directa de la profesora la cual era, saquen su libro de historia en la página x, acto seguido una compañera leía algunos párrafos y cuando nos lo indicaba otra compañera continuaba leyendo el texto. Aparte, de vez en vez la profesora interrumpía para explicar casi con las mismas palabras lo que se había leído; otra actividad de esta metodología consistía en contestar el cuestionario que abarcaba fechas nombres y lugares que se consideran importantes del tema abordado, siempre con la finalidad de que nos lo aprendiéramos de memoria pues cuando eran los exámenes las preguntas se asemejaban casi textualmente al cuestionario.”

Lo que resulta muy interesante en la entrevista con Helda, es que, a pesar de haber padecido en su formación temprana de este método de enseñanza, cuando ella se convierte en docente y no obstante haber recibido elementos para cambiar eso, ella reproduce con sus alumnos, la misma forma de enseñanza:

“Ya como profesora, cuando impartí la asignatura, se nos pedía que se abordará con representaciones para hacer más atractivos y vivenciales los temas a abordar; sin

²⁵⁷ Presenció mi examen recepcional de maestría.

embargo [...] con plena culpa digo que también reproduce el método nada funcional, de lectura y respuesta de cuestionarios.”

En su propia narración, explica la razón a la que atribuye que esto haya sucedido “[...] la realidad en la escuela era rebasada, pues, muchas veces, era el horario en que se hacían las juntas o se nos pedía información con carácter urgente.”

En la cita anterior podemos notar que otros criterios no académicos propios de la asignatura, intervienen en el aula, es decir, desde planes y programas de estudio, la carga horaria curricular asignada a la semana para la asignatura de historia es de una hora u hora y media; por tradición escolar debe haber un horario en el grupo con todas las asignaturas, de tal manera que algunos docentes perciben que ése tiempo se ocupa para reuniones de padres de familia, ensayos de alguna festividad, suspensiones de labores o simplemente prolongar el tiempo asignado a otras asignaturas y obviar el tiempo para historia.

Siguiendo con la entrevista le pregunto sobre cuál cree que sea la función de la historia, y en su respuesta podemos observar que está presente una idea de identidad, nacionalismo y la implicación de que la Historia es una maestra de vida, como se puede leer en la siguiente cita:

“[...] el conocer la historia de nuestro país, primero, conlleva tener una identidad de nación y nacionalidad. Como el poder conocer cuáles han sido los hechos que antecedieron a la época que nos tocó vivir y valorar los logros de lo que hoy gozamos o entender algunos factores que han limitado el desarrollo no solamente social, sino económico, político, etcétera, si realmente entendiéramos los factores que motivaron algunos movimientos sociales, como la Independencia, la Revolución Mexicana, entre otros, nos preocuparíamos más en no repetir esquemas.”

En esta misma línea, le pregunto a la profesora Helda su opinión sobre la posibilidad de que se dejara de enseñar historia en educación básica. A pesar de sus respuestas anteriores, en las que se implica que no ha sido importante ni en su formación, ni en el ejercicio de su docencia, señala que:

“Creo yo, que cuando se es pequeño se debe de hablar en casa de cuáles son las raíces de la familia, cuál era la ideología de los abuelos, de sus esfuerzos por crear en sus hijos valores y fortalezas que los hiciera crecer como hombres y mujeres de

bien, dispuestos a ser responsables en los diferentes ámbitos donde se desarrollen; con más razón a nivel nación, se deben reconocer nuestras raíces y esto solamente lo podremos conocer y reconocer a través de los conocimientos que la historia nos aporta, pero, que se vea más allá de un conglomerado de fechas, héroes y actos a memorizar.”

La cita anterior resulta muy interesante, ya que podemos notar que para Helda la enseñanza de la historia está ligada a la transmisión de valores, a la ejemplaridad, que pasa desde el ámbito familiar al nacional. Estas características que atribuye a la historia, son también propias de una idea de la historia como maestra de vida.

En este mismo sentido, agrega en su respuesta el vínculo de la historia con el civismo, como se puede observar a continuación:

“Recordemos que cuando se quitó la asignatura de civismo se fueron diluyendo en el tiempo, la importancia de los valores, justificando que estos serán responsabilidad de la familia; sin embargo, los padres de familia fueron reforzando en muchos casos actitudes de irresponsabilidad, falta de respeto a los mayores, minimizando el trabajo de los que le rodean [...].”

Es importante señalar a este respecto, que hubo una época²⁵⁸ en que en planes y programas se consideró no necesaria la enseñanza del civismo, debido a que se le apostaba a un estilo de intervención áulica, donde elementos del civismo fueran propios de una forma de abordaje con los incidentes en el aula, a partir del fomento de valores y corrección de conductas. Y también, otro periodo²⁵⁹ donde se diluye el civismo y en la educación se integran asignaturas por áreas disciplinares, a saber, las Ciencias Sociales donde se integró la historia, el civismo y la geografía.

La reflexión final de Helda, con la que termina la entrevista es *que* “ojalá mantengan esta asignatura y se propongan alternativas de enseñanza que despierten en el alumno el

²⁵⁸ Me refiero al periodo de 1923 donde se expidieron las Bases para la organización de la escuela primaria donde se omitieron la educación moral y el civismo con la intención de que la escuela en todas sus tareas debía educar en lo moral a los niños; es decir, no sería tarea de una asignatura en especial el ofrecer la educación moral, sino que cada actividad de la vida cotidiana escolar se realizaría con dicha intención.

²⁵⁹ A partir de 1972 el Civismo se incluyó como parte de las Ciencias Sociales junto con la historia y la geografía –siguiendo los principios de la enseñanza globalizada, activa y funcional que estaba en auge en el mundo-. Se diluyó su esencia moral y su función de formar ciudadanos virtuosos. La reforma de Luis Echeverría justificaba la orientación “integrada” del Civismo por el carácter científico y crítico que debía tener la educación.

conocer los antecedentes de nuestro ser, como seres pertenecientes a un grupo social y también a un país.”

En esta expresión se refuerza la idea de que la historia, desde la perspectiva de esta docente, está vinculada con una función de identidad y pertenencia, que desde el civismo es en estos conceptos en donde se permite que los individuos se identifiquen con su comunidad; es decir, con la transmisión de tradiciones y costumbres se logra la identidad como individuo que pertenece a un grupo social, por eso se busca el fomentar la identidad nacional y se preserva la cultura.

Es interesante cómo Helda y Charly, en particular y al igual que algunos otros docentes, le dan el sentido a la historia atributos del civismo, como lo encontrado en la investigación de la tesis de maestría,²⁶⁰ a través de las expresiones de los docentes normalistas en sus documentos recepcionales, como ejemplos:

- La Historia y el Civismo son materias que se tienen que preservar y actualizar, tienen que impartirse a diario, por poco avance que se obtengan se tendrán siempre a buenos ciudadanos y personas que prediquen con el ejemplo y sean dignos ciudadanos con una identidad nacional orgullosos de ellos.
- [la Historia y el Civismo] contribuyen a la formación de los estudiantes y deben continuar [impartiendo en Educación Básica], hay que recordar que es a través de la historia que se forma un pueblo o nación, es a través de las costumbres y tradiciones que un pueblo sigue vivo, mostrando la cultura y los valores, enseñando quienes han sido los personajes que forjaron una nación. Recordar día a día los acontecimientos para ya no caer en los errores y retomar el heroísmo y el valor de aquellos que nos dieron patria.
- El civismo pretende la construcción de la identidad personal y social a través del conocimiento de la historia o del pasado.
- Ya que ambos [La Historia y el Civismo] buscan que el alumno tome como principio sus relaciones con los demás y también los valores y las actitudes que la humanidad ha creado y defendido a través de su historia.
- [Contribuyen la Historia y el Civismo en informar sobre] nuestro origen, nuestro pasado histórico y el deseo de que los estudiantes valoren su nacionalidad y sentido de pertenencia y que apliquen y practiquen valores morales y culturales que lo engrandecen como personas y como mexicanos.

Con la entrevista de la maestra Helda pareciera que pudiese ser la explicación del por qué los docentes normalistas en educación primaria, en sus clases de historia recurren a cuestionarios como estrategia que impera en las aulas. Como se describió, la poca carga curricular, en consonancia con otro tipo de actividades ajenas a la didáctica, distraen del

²⁶⁰ Delgado, Teodora. *La Historia que se enseña: Un encuentro entre la Historia Maestra de vida y el Civismo Escolar*, 2012, UIA, pp. 71-72

tiempo, aunque mínimo, que se otorga a la historia. Otro punto importante es el hecho de que señala a la historia como el medio para transmitir los valores de la sociedad y de ello es que las conductas son modelo o ejemplo a seguir. Esta función recayó en el civismo, como sucesor de la historia en el fomento de éstos. Cuando se diluyó de planes y programas, pareciera ser que, desde la apreciación de Helda, contribuyó a que se perdieran los valores desde la familia y la escuela. Además de que considera a la historia, no obstante, la forma de enseñarla, como la que fortalece la identidad de los individuos.

b. Docentes en servicio

Hermes: “Si no entiendes tu historia de tu familia, de tu pasado, no vas a entender tu futuro, porque no sabes qué camino vas a tomar.”

El profesor Hermes de 26 años de edad, estudió la Licenciatura en Educación Primaria, tuve la posibilidad de contactarlo a través de una alumna de la escuela Normal, quien le comentó sobre la investigación que estaba yo realizando y el interés de mi parte en tener la oportunidad de entrevistarlo. De manera agradable me permitió visitarlo en la cafetería donde se encuentra estudiando su maestría en Política, Pedagogía y Administración Educativa en el Claustro de Sor Juana. En cuanto a su experiencia docente, contaba en ese momento con cuatro años de servicio concluidos.

Para iniciar la entrevista le pido que me platique sobre su acercamiento a la historia escolar. Es decir, qué experiencias tiene, qué recuerda, el impacto que haya o no tenido. Frente a esta pregunta es muy significativo que Hermes señale: “¿todo lo que tenga que ver con historia como asignatura o como historia de vida?” Lo que nos permite observar que dentro de su concepto de historia existe esta distinción. Le respondo que a la historia como asignatura, historia, historia escolar.

Hermes entonces empieza a contarme que él encuentra que su interés por la historia se relaciona con la visita a sitios arqueológicos en su infancia, a la par de revisar esas temáticas durante la clase, como se puede apreciar en la siguiente cita:

“[...] la historia me empezó, como tal, a impactar, más o menos cuando yo estaba en cuarto grado [primaria] que empezamos a ver en ese tiempo, si recuerdo Historia de

México [...] esa parte fue la que a mí me llamó mucho la atención porque empezaba a ir a Teotihuacán. Igual cuando empecé a ir al Tajín empecé a recorrer varios sitios arqueológicos por el país y me parecía muy interesante cómo la cultura mexicana mesoamericana era tan grande y la comparaba mucho con la cultura norteamericana que ellos en sí no tienen una cultura formada.”

Asimismo, señala que también la historia mundial fue de su interés más adelante, cuando ya contaba con la edad de 11 años:

“[...] empecé a ver acerca de los sucesos históricos mundiales, especialmente la Segunda Guerra Mundial. [...] Fue un tema muy, muy, muy relevante dentro de mí, porque empecé a entender cómo estaban divididos los países, cuáles eran los intereses económicos, políticos que se vivían en ese tiempo. Y estábamos hablando de que yo tenía como 11 años y la historia me empezó a gustar.”

Sin embargo, señala que el impacto más importante por la historia vino durante la secundaria, en donde es de llamar la atención que atribuya parte de ese interés a su profesor de entonces, al darle otra dimensión a su estudio:

“Posteriormente en secundaria con mi maestro, Francisco, fue donde me quedó más impactado la historia, porque empezó a manejar la historia no simplemente como acontecimientos aislados, con fechas, sino que empezamos a darle un sentido, una idea de ah, esto pasó, pero ¿por qué pasó? ¿Qué relevancia tiene dentro de mi vida o dentro del contexto internacional esos sucesos?”

En el recorrido por sus recuerdos, Hermes señala que también en bachillerato tuvo una experiencia muy interesante con la historia a partir de un proyecto que le dejaron, con lo que se puede observar que, para él, parte de su atención por la historia está vinculado con la forma en la que se la han enseñado:

“También este proyecto como de interacción donde uno tiene que involucrarse y ser el personaje dentro de la historia. Por ejemplo, en bachillerato fue muy importante. El ejemplo de ello fue cuando hicimos un juicio a Hitler, donde en este caso me tocó ser abogado y defender a Hitler. Entonces tuve que saber qué hizo Hitler, su vida de Hitler, quiénes eran sus allegados, para poderlo defender.”

Refiriéndose a este mismo proyecto, y a la metodología de la enseñanza de la historia, Hermes señala que la historia sirve para no cometer los mismos errores, con lo que podemos notar que, para este docente, la historia tiene un papel de Maestra de vida, como se puede apreciar en la siguiente cita:

“[...] porque a veces la historia lo vemos como algo tedioso y no es así. Y en la vida tenemos que entender que la historia nos marca el rumbo y no cometer los mismos errores que lamentablemente muchas veces como personas no vemos nuestro pasado y volvemos a cometer una y otra vez un error.”

En contraste con lo anterior, Hermes expresa un rechazo hacia la historia de mitos y de seres ejemplares, señalando que ha encontrado muy interesante la lectura de libros en los que se desmitifican a los héroes nacionales:

“También me empezó a gustar mucho la historia con libros que me encargaban a leer como Arrebatos carnales, que empezaba a checar, historias que a veces no nos cuenta la historia oficial en las escuelas, pero vemos otra manera por ejemplo Morelos, que cómo llegó a ser cura, el tipo de amorío que tuvo y no logró al final, las infidelidades de Carlota.

La situación de Maximiliano y sus tendencias diferentes a lo habitual de ese tiempo hoy son historias que muy pocas veces nos damos a entender. Igual, por ejemplo, niños, seres con los explican en la escuela, que fueron seis muchachos que defendieron el Castillo de Chapultepec, ya cuando investigas más. Ah, ah, no era cierto. A estaban, algunos dicen que están castigados, otros les tocó el, otro se aventó porque quería pelear.”

Para Hermes, la historia tiene que ver con preguntas sobre los acontecimientos históricos, que nos afectan a todos en la vida diaria, pero que los alumnos no logran entender esto, porque los profesores no han sabido mostrar esta parte y recomienda a los docentes una estrategia para captar el interés de sus alumnos:

“[...] saber por qué México tuvo una revolución y otros países lo tuvieron en Latinoamérica, siendo que somos países hermanos en situaciones culturales, étnicas, también la situación de que México es un país clave para Latinoamérica, porque es el paso hacia Norteamérica, a los Estados Unidos como tal.

Y saber la importancia que tiene México en sus fronteras, la frontera sur y la frontera norte. ¿Por qué México también es el famoso país amigo? ¿Por qué recibe tanto?, tanto extranjero y muchos extranjeros se quedan aquí a vivir y entender por qué

muchos mexicanos que viven aquí se quieren ir al extranjero. Es muy importante también, pero eso lo marca la historia, como tal. Pero todo eso se lo enseña dentro de la escuela, pero tú lo tienes que ir trasladando hacia la vida cotidiana y depende mucho del tipo de maestro que tenga uno para que llegue éste a ser alumno, porque muchas veces los niños que está en tercero o cuarto dicen maestro no quiero ver historia, pero, si se las manejas como, ah miren, imagínense que la historia es como un chisme, porque lamentablemente como se van transformando de manera oral se va cambiando, pero que así lo vayan viendo, que lo vayan viendo como parte de ah, por eso paso eso y lo trasladamos al momento histórico actual. Ah, entonces ... por eso México está padeciendo esto [...].”

Un poco más adelante, reafirma el papel del docente en esto, además de utilizar la referencia al enfoque por competencias que tiene el actual paradigma educativo:

“Entonces empiezan a interesarse los alumnos, pero importa mucho cómo el docente busque las estrategias para abordar eso, para que el niño se sienta parte de y no se sienta como ah lo haces para pasar una materia. Y lamentablemente en secundaria muchas veces se ve así y no hay que buscar focalizar más, que no son los enfoques como tal, de cómo se enriquece la historia. Tantos enfoques como desde el plan y programa, y el enfoque de la vida, porque tenemos que checar que es una competencia para la vida. Aprender a aprender, aprender a vivir, aprender a **vivir [ser]**, aprender a hacer. Todo está dentro de la misma.”

Ante esta crítica a los docentes que no buscan estrategias para enseñar la historia, le pregunto sobre las estrategias que utilizaron sus maestros. Recuerda la del “juicio”, que ya ha mencionado antes, los debates, los mapas mentales, lluvia de ideas y líneas del tiempo, de las cuáles dice son las que menos le agradaron. Inmediatamente después le pregunto cuáles estrategias utiliza él para enseñar historia:

“Yo manejo mucho... primeramente, investigamos, leemos la situación del momento histórico y luego posteriormente iniciamos hacer debates, hacer discusiones sobre por qué pasó aquello. ¿Ustedes qué creen que pasó? ¿Por qué creen, que haya pasado? ¿Creen que estuvo de acuerdo? Si no y expliquen por qué. Y los niños se van interesando mucho.

Y también este... usamos organizadores gráficos para ayudar a su exposición de ideas. Ellos mismos organizan en su cuaderno, en láminas con recortes, sus ideas y ya con eso van dando solidez a su argumento [...] Una parte importante que uno como maestro, que se interesen tanto en la fecha, sino que entiendan el por qué, el significado.”

Dado que otros docentes han manifestado que parte de la problemática de su labor al enseñar historia, se debe a la carga horaria dentro del plan de estudios, le pregunto a Hermes qué opina al respecto, coincide en que es muy poco el tiempo que se le asigna a la materia, pero además agrega cómo intenta subsanar esto y por qué le parece importante hacerlo:

“Es muy pobre, es muy pobre, es muy pobre. Es aproximadamente según el plan y programas. Se le da un máximo de una hora a la semana, pero un tema a la semana o una clase. Además, es muy poco para ver historia.

Por ejemplo, yo no manejo una hora, yo manejo incluso hasta tres horas a la semana porque historia se puede interrelacionar con otras asignaturas, con geografía, con el español, nada más, sabiendo nosotros articular en qué momentos puedo interrelacionar. [...] Se va dejando de lado como otras asignaturas y solamente se enfocan en dos principales que es español y matemáticas, pero historia es importante porque si no conoces la historia de tu pueblo no puedes entender a tu pueblo.

Asimismo, pasa con la vida de uno. Si no entiendes tu historia de tu familia, de tu pasado, no vas a entender tu futuro, porque no sabes qué camino vas a tomar.”

En la cita anterior, se reafirma la noción de la historia como Maestra de vida que está presente en Hermes, y que se pone de manifiesto de nuevo cuando le pregunto directamente sobre cuál considera es la función de la historia:

“El papel de la Historia ¿para qué enseñarla? Es para entender cómo la sociedad ha ido evolucionando de manera positiva o incluso de manera negativa y no cometer los mismos errores. Porque lamentablemente la sociedad diariamente comete los mismos errores, porque no entiende su historia, no entiende que esto ya lo hicieron. Entonces ya lo hicieron. Y vieron que estaba mal. ¿Por qué se repite? Porque no están entendiendo. Pues por eso es tan importante que se vea en primaria. Porque nos da un inicio de entender cómo situaciones que se vivió en el país se están repitiendo y lamentablemente la sociedad se supone que está cambiando.

Pero si sacamos la historia seguimos cometiendo los mismos errores y es porque nos falta conciencia histórica a todos [...].”

Aquí se puede observar la idea de repetición de la historia, que implica una noción de ésta como maestra de vida, al mismo tiempo Hermes atribuye esa repetición a la falta de conciencia histórica, que podemos suponer por la siguiente expresión, relaciona con el desconocimiento de los acontecimientos históricos:

“[...] tanto a sociedades como padres, alumnos, como maestros a veces desconocemos y no nos damos cuenta. Y es una limitante que se tiene en el Sistema Educativo Nacional lo sabemos nosotros, pero aquí en México si es muy cortado el tiempo y es tan importante la historia, porque nos da nuestros antecedentes.”

A propósito de sus recuerdos cuando le muestro algunos libros de texto, Hermes, a pesar de ser muy joven, menciona que durante su infancia aprendió historia con la misma estrategia señalada por los docentes jubilados: el resumen. Veamos lo que dice al respecto:

“[...] se usaba mucho el resumen. Es decir, ustedes vayan y subrayen de tal página a tal página, hagan sus resúmenes. Y a veces nos tenían escribiendo un montón de tiempo y sabíamos que al fin y al cabo no les iba a servir a uno porque nomás estaban escribiendo, como en internet que copian el texto y lo imprimen y dicen: ya terminé mi tarea, y no es así. No es así.”

Y en el mismo sentido, se repite el uso de las monografías y biografías:

“Sí la he llegado a utilizar [monografía] para sacar información, porque como no tenía mucho acceso a internet, y era nuestra fuente de información, las monografías se nos pedían mucho.

Las biografías también, en cuarto año me las pedían. Sí, en cuarto año me las pedían mucho. Entonces tenemos que transcribir todo lo de la biografía y después pegar la biografía y decir por qué era y con la biografía se ponía en grandote y en ceremonias se decía: Yo soy tal e hice tal en las ceremonias importantes. [...] Era mucho copiar, no me gustaba escribir tanto, la neta no le entendía a mi letra y otra porque se me hacía muy tedioso.”

En este punto Hermes recuerda las ceremonias cívicas, como algo en lo que participaba activamente, personificando en ellas a ciertos actores históricos:

“[...] en la Independencia me tocó ser, este... el Pípila, a cargar la losa y tal punteado y hacer los restos del Pípila. También me tocó ser el general Felipe Ángeles, me tocó ser Juan Escutia, si no mal recuerdo en ceremonias y entonces los alumnos para participar depende del grado de la maestra y su disposición.”

Casi para finalizar la entrevista le pregunto en dónde más se puede aprender historia además de las ceremonias cívicas, y su respuesta es muy interesante, ya que señala que

es en la vida cotidiana, pero refiriéndose al hecho de que existen muchos lugares históricos, museos, que se pueden visitar:

“En la vida cotidiana. Si uno tiene nociones, por ejemplo, la Ciudad de México está llena y repleta de museos y museos históricos. Por ejemplo, hay un museo de la caricatura y habla de la situación política mexicana y hace sátira de esa vivencia de México, este colonial hasta la actual. Está el Museo de Antropología, [...] pero si se fija un poquito como padre, como maestro, como un niño que le gusta, se va a dar cuenta de que muchas cosas son historia e incluso las mismas escuelas, escuelas que tienen años, 40 años, [...]”

Es de llamar la atención que para Hermes está presente la implicación de que muchas cosas son históricas porque tienen mucho tiempo existiendo, lo que se observa en los ejemplos que da de escuelas, templos, etc. a los que se refiere como históricos porque tienen mucha antigüedad.

Para finalizar la entrevista le pido su opinión sobre la viabilidad de no enseñar historia en la primaria, en su respuesta es significativo que vuelve a aparecer el concepto de conciencia histórica a la que vincula con conciencia social y aparece el concepto de memoria histórica que parece distinguir de las anteriores, en el sentido de que un sujeto sin historia puede ser susceptible de ser utilizado ideológicamente:

“Yo pensaría que estaría muy mal, que el que lo haga, porque si piensa en quitar la historia, entonces van quitando cultura al pueblo. Y si el pueblo de por sí está mal y les quitamos parte de su historia, sería mucho más fácil controlarlos porque no tienen una memoria histórica y al no tener memoria histórica entonces no se dan cuenta de los acontecimientos y con lo que nada más ven en la televisión que es mediática, que puede ser manipulada, entonces siguen moviendo los hilos y la historia es importante para hacer conciencia social, tener conciencia histórica.”

El maestro Hermes como se pudo denotar tiene experiencias significativas acerca de la historia, de tal manera que recuerda acontecimientos históricos desde la primaria, a pesar de que en algunas ocasiones sus clases le parecieron tediosas por el hecho de escribir mucho haciendo resúmenes. Le interesó y le agradó la historia cuando tuvo la oportunidad de participar activamente, ya sea en escenificaciones en el aula o en ceremonias donde le tocaba personificar a algunos personajes de la historia. Sobre todo, en el nivel bachillerato donde tuvo que enjuiciar a un personaje, que lo llevó a investigar más allá de lo que comúnmente se informa en los libros escolares.

Hace una apreciación de la historia como aquella que al conocerla ayuda a evitar cometer errores, sin embargo, supone se deben desmitificar a los personajes considerados como seres dotados de poderes especiales, además, reflexiona que la historia tiene que ver con la explicación de los acontecimientos de la vida diaria.

Reconoce que la escuela y los maestros tienen el compromiso de enseñarla, para recordar nuestro pasado que tiene mucho de historia a diferencia de otros países. Además del compromiso porque se visiten los museos y lugares históricos que tienen mucho de cultura de nuestro país.

Para este docente, uno de los problemas que tiene la enseñanza de la historia es que se le da poca carga horaria y que esa hora que se le asigna dentro de los horarios escolares, no es posible desarrollar todos los temas que marcan los programas de la asignatura y por lo tanto interrelaciona dicha asignatura con los temas de otras; de tal manera que le llega a dar de tiempo al impartir sus clases, a veces, hasta tres horas.

Alin. “[...] tú al final de cuentas eres historia, serás historia y estás haciendo la historia”

Alin es una docente con casi cinco años de servicio y 26 años de edad, tiene la Licenciatura en Educación Primaria y una Maestría en Gestión Educativa, tuvo la posibilidad de entrevistarla en la biblioteca de la escuela primaria donde trabaja, aprovechando el tiempo en que se encontraba una alumna normalista realizando sus prácticas escolares, por lo tanto, estaba a cargo de su grupo.

Comienzo la entrevista con la invitación a que me platique lo que recuerde que haya tenido como experiencia con la Historia escolar, menciona que tiene pocos recuerdos, ya que los datos históricos y la memorización fueron lo básico para su enseñanza, de tal manera que había que aprenderse los periodos, las culturas, los nombres de los dioses, lo que considera propició poca reflexión. Entre sus vagos recuerdos, menciona que en la secundaria se encontró con un profesor que le contaba la historia y hacía que ella se imaginara los acontecimientos históricos, lo notamos en lo siguiente:

“Uy pues en sí datos históricos ..., la memorización fue así como lo primordial dentro de la primaria [había que] memorizar qué periodo, qué cultura, memorizar dioses... [...] no tuvo un impacto que propiciara una reflexión, lejos de eso era,

apréndete los datos concretos y vas a responder eso. Después entro a secundaria y ahí sí como que tuvo un cambio y me llamó más la atención la historia porque el profesor que tenía era muy de contar la historia, entonces al contarte la historia como que te llevaba al contexto, te llevaba a imaginarte esos lugares, a imaginarte cómo vivió algún personaje en aquellos momentos, cómo las situaciones fueron las que propiciaron los hechos históricos. Ya no era nada más de apéndetelos para que contestes, ahora reflexiónalos, analízalos, y piensa por qué todo esto tuvo alguna consecuencia [...] entonces fue ahí donde yo pienso que ya tuvo más profundidad o más bien, más impacto la historia.”

Alin, a manera de reflexión, a partir del comentario de que tuvo un maestro -el de secundaria- que le hizo querer la historia, considera que ella también lo puede hacer desde su docencia en la primaria, donde toma por ejemplo a la Formación Cívica y Ética la cual ha impactado a la historia en cuanto a la moral, a los valores que han influido en las circunstancias actuales, expresa:

“[...] si yo tuve un maestro que me hizo querer la historia hasta secundaria, por qué no lo puedo hacer yo desde la primaria. [...] Tenemos Formación Cívica y Ética ahorita ya y tenemos que esto también ha impactado a la historia, cómo es que la moral, cómo es que los valores cívicos influyeron para que dichos movimientos estuvieran en apogeo por así llamarlo.”

Cuando a Alin le hago la pregunta de ¿para qué creé que sirve la historia? inmediatamente contesta que para reflexionar y lo afirma asintiendo que todos somos parte de la historia, que nosotros hacemos la historia, advierte que como docentes propiciamos que ellos, los estudiantes de Educación Primaria se den cuenta que empiezan a hacer su historia, expresa:

“Para reflexionar [...] la historia como tal es también la historia tuya, tú eres parte de la historia, tú eres quien está en constante participación, para así ponerle la palabra, tú al final de cuentas eres historia, serás historia y estás haciendo la historia. [...] Ya eres quien detona [como profesor (a)] también con los alumnos, ya eres quien deja, quien propicia que empiecen ellos a hacer su historia.”

Reitera la maestra Alin, que la Historia fomenta la reflexión y el análisis, además de que nuestras acciones dejarán huella, al preguntarle acerca de ¿cuál sería el papel de la historia? dice: “Fomentar la reflexión, el análisis y, sobre todo, el enseñarlos a tomar conciencia de nosotros, de lo que hacemos y del impacto que tiene lo que hacemos”. A lo

que le expreso que posiblemente alguna otra área de conocimiento pudiese propiciar lo mismo que me estaba diciendo, señala:

“Formación cívica y ética, podría ser, sin embargo, no tenemos un programa tal cual, no tenemos una forma, una metodología, mejor dicho, en donde podamos guiarnos. La historia como que, por ella sola, se nos da como tal en el currículo [...]”

Siguiendo su comentario sobre el “civismo” en comparación con la historia, cree que en la historia *“No podemos hablar de valores o de cimentar valores sin darles un seguimiento”*; es decir, la historia sirve para dar seguimiento a los valores que propugna el civismo y la ética.

Le pregunto a Alin, sobre qué opina al respecto de seguir enseñando historia en la escuela primaria, a lo que comenta que se necesita una reforma, una reestructuración sobre todo por el poco tiempo que se le otorga desde la normatividad, de tal manera, que hace el comentario sobre lo que llega a suceder en el aula cuando llega a dar clase:

“[...] los tiempos lectivos son sumamente cortos, una hora a la semana, promedio. Y de ahí, si te dio tiempo de ver el tema, qué bueno y si no, pues ya ni modo, porque la siguiente semana tienes otro tema, entonces cortas la inspiración, porque ellos se inspiran al escuchar las historias, se maravillan, te dicen ¿en serio maestra? ¿aquí había un lago? Sí, aquí había un lago y así. Maestra, pero ¿cómo sacrificios...? Sí había sacrificios, esto y lo otro. Se maravillan, pero al no tener una continuidad y decir hasta aquí llega el tema, fin, se quedan [los niños] así como que con una cara de ¿en serio maestra?”

Alin complementa su comentario, reafirmando que el tiempo no es suficiente para llevar a los niños a reflexionar, sobre todo, porque considera que a partir de cuarto grado hasta sexto son diferentes historias, de tal manera que no se le da continuidad. Sugiere que se inicie desde lo más cercano al niño -lo denomina lo micro, hasta lo macro, haciendo hincapié que se le dé sentido real y no nada más cubrir las horas. De tal manera que propone que se enseñe la historia referenciando un acontecimiento del presente para vincular con el pasado de manera narrativa, como un cuento, señala:

“Necesito más tiempo para que mi alumno pueda reflexionar. Necesito más tiempo para que mi alumno pueda comprender, para que se siga maravillando, para que se

siga interesando, pasan a cuarto y ya es otra historia, quinto, otra historia, y sexto otra. Entonces no se le da una continuidad, [...] considerar el impacto que ha tenido la historia de México en la historia universal. Irnos de lo micro a lo macro, pero con sentido real, no con un sentido de cubrir las horas. [...] Entonces el contarles la historia con algún referente actual como que también y creo que es lo que más me gusta de enseñar historia, el contarles y hacer que se interesen así. Entonces yo digo que la narrativa es una estrategia muy buena, muy muy buena.”

Enseguida le presento unos recursos materiales, que inmediatamente señala por la generación de los libros de texto e identifica el libro de español de primer grado recordando la lectura de “Paco el Chato” además, el libro recortable que considera tenía sentido la acción de recortar, por lo bonito; hace el señalamiento del libro del “perrito”, otro libro de español donde hace alusión de otra lectura “La brujita”, que su contenido lo relaciona a circunstancias parecidas que en su vida le había sucedido, cuestión que denota que entre los 6 y 7 años de edad existe el gusto por las narrativas del género del cuento.

“Este, el libro de primero de la generación “93”, Paco el chato [...] Los recortables, esos sí eran recortables bonitos porque no era nada más ponte a cortar por cortar o a cortar nada más para que hagas las cosas, sino que cortas sí, pero cortas con una intención más lógica. [...] los libros de ahorita no están bonitos, entonces como que no le ven [los niños] mucho sentido a eso. [...] Este libro sí estaba super, super bonito, el libro del perrito. [...] Este libro de español, el de segundo estaba muy, muy bonito. Me acuerdo que con la brujita Lire, cuando yo pasé a segundo fue cuando me cambiaron de primaria y que la brujita Lire se cambiaba de escuela también, por eso cuando empezábamos a leer era como ahí estoy yo, yo me cambié de escuela y no tengo amigos ahorita, pero ya voy a tener amigos porque ella tuvo amigos, ya ven, ahí estoy.”

La profesora Alin sigue revisando las impresiones de los libros y se detiene en las del Estado de México, donde recuerda que es el mismo desde que estudió, le parece que hubo cambios únicamente en los tipos de dibujos y la letra, señala que el tiempo de su uso se le hacía muy lejano, sin embargo, no difiere su experiencia, porque como maestra se da cuenta que el avance en el abordaje de la información, es muy lento, entonces tiene que revisar con poco análisis. Me parece que el tiempo asignado a la asignatura, propio de la historia no le favoreció como estudiante y tampoco como maestra, señala:

“Qué cree que este libro con la información del Estado de México, el libro del Estado de México que están usando ahorita, como que siento, no sé si mi percepción esté correcta, es la misma [versión]. Es la misma, nada más le cambiaron los dibujitos, le cambiaron el tipo de letra, pero en sí es la misma, incluso con menos tiempo para la asignatura, de plano me acuerdo que en aquellos entonces cuando ocupábamos este

libro se me hacía incluso hasta eterno, es que no avanza la maestra o no avanzamos con este libro de plano y ahorita los veo con los libros de tercero del Estado de México y digo hójole, ahora yo como maestra soy la que siente que no avanza porque viene mucha información y no siento que la procesen, la analicen, no siento que la analicen bien y no siento que aprendan bien, nada más es como un cumplir.”

Enseguida le muestro una carpeta con monografías y biografías, le pregunto ¿recuerdas algo de este tipo de materiales? A lo que contesta sonriendo “¡Ay sí, las monografías!” entonces, las reconoce, comentando que traen la información de acuerdo las imágenes de que se compone, aunque considera ya no se usan y también duda de su existencia, señala:

“Nos pedían monografías, ya venía el nombre específico de la monografía, todos traíamos la misma, y era hacer un folleto o algún tipo de mapa con la información que venía aquí atrás. En cada cuadrito viene atrás la información del tema que se está hablando. No, pero ahorita creo que ya ni existen o si existen ya no se usan.”

Ahora bien, le pregunto que, ¿cómo definiría a la historia? a lo que contesta que “Yo creo que sería la materia menos valorada” porque considera que los docentes ocupan su tiempo en otras actividades y como solo es una hora asignada entonces con hacer un cuestionario o un resumen que vaya relacionado con el examen es suficiente.

“[...] estamos tan presionados como docentes con otras actividades que vemos en la parte de historia como que ah, nos toca historia, una hora, saca tu cuaderno, saca tu libro, haz tu cuestionario, haz tu resumen y ya, te lo aprendes para el examen.”

A propósito de las actividades rutinarias que mencionó, como cuestionarios y resúmenes, le pregunto sobre qué cree que piensan los niños de la historia, advierte:

“Para ellos es como, se les hace una materia aburrida” porque únicamente se incide cuando viene el periodo de exámenes, estudian los temas, se aprenden fechas y con eso, los niños, obtienen la máxima calificación, a lo que reflexiona si con eso se entiende o comprende lo revisado, lo describe ubicándose en el lugar de los niños, de la siguiente manera: “ah, viene el examen estudio los temas que vienen aquí o estudio y me aprendo las fechas y listo, (ay saqué 10 mamá, porque me aprendí todas las fechas), pero qué entendiste, qué comprendiste”. Y asunto semejante sucede con las ceremonias cívicas, en cuestión de otorgarles poca importancia, por la actitud “de pérdida de tiempo” que asumen los docentes, “decimos ¡ay es ceremonia!, les decimos salgan a la ceremonia y los niños al verte como que te ven en la cara de ... vamos a perder el tiempo en ceremonia.”

Ahora bien, siguiendo con la charla, Alin hace el comentario con respecto a las suspensiones laborales por la conmemoración de las efemérides nacionales, en donde hace alusión a la desvalorización de ello por mucho tiempo y que actualmente es obligatorio documentar qué hacen los niños en ese día no laborable, por lo que es necesario pensar qué actividad van a dejar en la próxima suspensión de labores, al respecto señala:

“[...] entonces en esa parte no le estamos dando la importancia como docentes para proyectarlo con los niños en las ceremonias. Además, las suspensiones por días festivos, creo que apenas se están valorando, se están retomando un poquito en esa parte, de que hay suspensión y ahora lo hacemos por obligación cuando no debería ser así, como docentes tenemos la ficha de qué es lo que tienen que investigar los niños, estamos enterados que tenemos que dejar una actividad para ese día de suspensión. ¡Viene la Independencia!, “Maestra qué actividad les dejo ahorita para esta suspensión” Tenemos que dejar la actividad y lo vemos como ¡ay como si no tuviéramos nada que hacer!”

Pero, a su vez, no obstante que es obligatorio entregar evidencia de que los niños conozcan el por qué, de las suspensiones laborales, reconoce que esto está teniendo impacto en la vida de los niños, expresa:

“Y, antes era como va, suspensión y ni ellos se acordaban, pero sí tiene mucho que ver, intuyo más bien que sí se está valorando o retomando el valor de esas suspensiones. Porque los niños llegaban al salón de clases -Maestra fue la fiesta de la Independencia, y en mi casa hicieron elotes y pozole y esto y lo otro, mi abuelita puso la televisión y salió el peje dando el grito. ¡Maestra estaba ondeando la bandera y se veía bien bonita!”

Entonces le pregunto, qué para qué todas esas actividades, me refiero a las ceremonias cívicas y el rescate de evidencias donde el niño muestra por qué hay suspensión laboral, por consiguiente, responde “Formamos ciudadanos, entonces damos formación para que quieran a su país, creo al menos desde mi punto de vista es una de las metas que tenemos como maestros”. Reafirmando que esto se logra con la inducción hacia el aprecio a los símbolos patrios como la Bandera y el Himno Nacional; es decir el fomento al patriotismo, al nacionalismo, señala:

“Entonces ellos pueden ser buenos ciudadanos, pueden ver los ejemplos de nuestros héroes de la Independencia y Revolución, y qué mejor forma de inducirlos,

emocionarlos que ver su bandera, que ver que tienen la bandera más bonita del mundo. Que sus himnos son de los más bellos del mundo que tienen un mensaje impresionante.”

Además, agrega que le gusta poner música de la cultura del país, en las clases a los niños, de tal manera que ellos se acostumbran y cuando no la pone, los niños la cuestionan, señala:

“Cuando estamos dentro del salón de clases a mí me gusta poner música, entonces procuro ponerla, y mis alumnos me dicen “maestra es que esas canciones no están de moda” Y, les explico No, no están de moda, pero son representativas de tu país, tu país está lleno de cultura, tu país está lleno de cosas maravillosas.”

Como podemos notar en la cita anterior, la maestra Alin describe que sus alumnos con la música, pueden valorar la cultura del país; además en la siguiente, que cuando ellos tienen oportunidad de visitar zonas arqueológicas de acuerdo a las circunstancias familiares también lo hacen, describe “lo pueden relacionar así o lo pueden valorar, muchos de ellos. Tengo un alumno que sus papás son maestros, entonces, siento que tiene mucho acceso a información y a conocer lugares, como Chichén Itzá.”

La profesora Alin, finaliza la entrevista comentando que como docentes se puede potenciar la asignatura, argumentando que, si se desconoce la historia, la tendencia sería el volver a cometer los mismos errores. Y que cada individuo somos y hacemos historia, donde definitivamente la escuela debe impactar:

“Pues nada más sería que en medida de lo posible como docentes, hiciéramos todo, todo lo que estuviera en nuestras manos por potenciar esta asignatura. Sinceramente ahorita ya cayendo en mis propias palabras (en actitud de reflexión) no lo hacemos. Como docentes nos enfocamos en otras cosas que tienen importancia sí, pero dejamos de lado cosas que también requieren atención y que nos pueden ayudar mucho más. Porque quien no conoce su historia, ahora sí que tiende, tiende a caer en muchos errores. Entonces el hecho de que nosotros somos historia.”

Entonces, Alin aprecia el conocimiento de la historia, pero, entre su propia experiencia como estudiante y maestra, podemos denotar que se inclina por la narrativa -concretamente el cuento-, y lo sorprendente de lo extraño; lo presencial-sensorial, como es la música, la imagen, la exposición oral, en donde atiende las situaciones socioemocionales de los niños. Sin embargo, no logra expresarse tan claramente del todo

en la racionalización de la función que el conocimiento ha de aportar al niño, que percibe como importante, sobre todo en términos de reflexión, y aquí no abunda más, aunque parece ser reflexión de las consecuencias de las acciones de los otros en el pasado, y las de sus propias acciones, en el presente. Cómo hacer eso, no lo indica con claridad, pero sí el resultado de conseguir “buenos” ciudadanos -valor moral- que “quieran” a su Patria -lo cual incluye un valor de tipo afectivo-.

Karla. “... son muy vagos los recuerdos ... solo como fechas importantes que me enseñaron, ... la Independencia, o, por ejemplo, Día de la raza...”

La profesora Karla, de 23 años de edad, es de recién egreso como normalista, para el tiempo de la entrevista, contaba con dos años de experiencia, tiene la formación como Licenciada en Educación Primaria y se encontraba estudiando la maestría en Formación docente. Tuve la oportunidad de entrevistarla en un restaurante, la cita fue por la tarde en día sábado, ya que ese día por la mañana, se ocupa en ensayar con una Banda de Marcha, es bastonera y se caracteriza por siempre andar sonriente.

Empezamos a platicar de lo que ha hecho a partir de que egresó y su experiencia con la maestría que está estudiando. De pronto me pregunta, que, si pudiéramos cambiar el tema de la entrevista porque sobre historia no sabe nada, que siempre ha sido “muy mala” para la historia y señala, “usted no sabía, pero yo sufría al dar las clases de historia con mi grupo de sexto año, claro, siempre cumplí con los horarios y siempre preparé y di la clase.”

No obstante, resignada un poco, me expresa “ya estamos aquí, le platicaré mi experiencia, pero información de datos históricos y acontecimientos no espere mucho.”

Dado lo anterior, le comento que no le preguntaré información sobre datos de acontecimientos históricos, sino únicamente la experiencia que ha tenido con la historia, a lo que me responde sonriendo con nerviosismo, “¡pues comencemos!”

Entonces, le pregunto ¿Cuáles son los primeros recuerdos o experiencias que ha tenido con la historia? Menciona que, de la primaria, es poco lo que recuerda, solo aquellas fechas importantes, como las que posiblemente la mayoría de las personas tiene como conocimiento o idea; de tal manera, que en sus recuerdos trata de relacionar en qué, nivel y grado escolar tuvo o le enseñaron historia, señala:

“De la primaria son muy vagos los recuerdos que tengo, solo como fechas importantes que me enseñaron, la Independencia, también, por ejemplo, Día de la raza, realmente de la primaria no es mucho lo que recuerdo, en la secundaria pues nada más llevé en primero historia y ahí no la volví a ver, creo..., en primero y segundo de prepa... ¡mis recuerdos están muy vagos!, es que, como que es poco el tiempo que se le da, dejan pasar muchos lapsos entre los niveles para enseñar historia, o no lo recuerdo.”

Justifica sus pocos recuerdos sobre la historia, como lo han hecho otros docentes, por el tiempo curricular asignado, que es mínimo, a diferencia de otras asignaturas como el español que todos los días se aborda y también, toda la trayectoria escolar hasta medio superior. Además de que considera y cree que hubo maestros que no abordaron la historia. Entonces, a la historia, no la ubica como una constante en los diferentes niveles educativos, describe:

“Si porque no es lo mismo como español, que lo lleves todos los días, todos los años a diferencia de la historia, pues lo ves [el español] los seis años en primaria, llegas a secundaria lo ves tres años, de ahí en la prepa lo ves otro año o dos. De la historia pues si la llegas a revisar en toda la primaria, de ahí pues poco en secundaria y prepa, y pues de ahí a la universidad acaso una rama que vea la historia, y creo que muchas veces, los maestros ni siquiera llegan a tocar la historia, en mi caso reflexionando, fue así, pues no recuerdo mucho de la historia.”

Por lo anterior y considerando que, en la escuela Normal, en su formación tuvieron que enseñarle cómo enseñar la historia, le pregunto ¿Y, en tu formación como docente normalista para que enseñaras historia, que recuerdas? A lo que responde que fueron dos semestres, en uno de ellos, al que se refiere como “La Historia de México”, usaron únicamente dos estrategias: línea del tiempo y exposiciones, y en el otro semestre tuvo el infortunio que su maestro sufriera un accidente, entonces, como alumnos revisaron de manera autónoma el programa del curso por lo que considera que no tuvo la didáctica de la historia, expone:

“En estrategias como tal, en primero nos dio la clase [x] y nos ponía hacer líneas de tiempo y exposiciones que era en lo que se basaba su clase, lo que se veía en su clase de los contenidos sobre la Historia de México que era en ese semestre, después en el otro semestre nos tocó el maestro [x], no es cierto, el maestro [y], pero el maestro [y], en esa temporada fue cuando sufrió un accidente, entonces lo único que hacíamos son las

investigaciones que vienen en el plan y programas entonces, como tal didáctica no la llevamos, nada de historia.”

Entonces, le pregunto a la maestra Karla, que, si llego a tener la experiencia de observar a algún maestro que enseñara historia, a lo que me dice, “espere, espere, estoy recordando algo de secundaria.” Entonces menciona la estrategia, aunque no el tema, se refiere a las representaciones simuladas de una entrevista a un personaje histórico y el uso de otras, como líneas del tiempo, mapas y resúmenes, dice:

“Creo que la experiencia que más tengo marcada fue en secundaria que nos hicieron representar, no recuerdo qué contenido era de la historia, pero nos hicieron hacer como una entrevista a un personaje histórico que es de lo más representativo me quedó, que uno era el entrevistador y otro el personaje histórico y de ahí íbamos aprendiendo más de la historia, no recuerdo el contenido pero si la estrategia que nos hicieron aplicar, de ahí fueron líneas del tiempo, uso de mapas, trabajo, resúmenes [...]”

Le pregunto ¿recuerdas haber enseñado historia? ¿La enseñaste? Con la intención de reconocer si al enseñar historia le fue de alguna manera más significativa. Ella expresó las estrategias que usó, como líneas del tiempo, dioramas, triángulos didácticos y videos, pero no el contenido informativo:

“Si en la Normal, durante mis prácticas profesionales en un grupo de 6° grado, entonces las estrategias que he usado son líneas del tiempo, por ejemplo, me tocó hacer dioramas, hice unos triangulitos que van armando por época la historia, apliqué estos y la verdad eran como más preguntas, que otra cosa. Además, vídeos, sí, más videos, aprender la historia por medio de videos como que era más representativo para ellos [los niños]; entonces cuando estuve en 6° fue lo que más utilicé.”

Entonces, vino a mi memoria que Karla siendo estudiante en la Normal, perteneció a la escolta, por lo que considero importante rescatar su sentir, participando en las ceremonias cívicas, le cuestiono de la siguiente manera: y sobre las ceremonias cívicas, ¿qué opinas? ¿tuviste participación en alguna ceremonia cívica? ¿Qué idea tienes acerca de éstas? Su respuesta se inclinó hacia la experiencia como profesora, lo hace muy emocionada y contenta de poder platicar lo que le parece una adecuada intervención con sus niños, advierte – con expresión eufórica- que les pone un periódico mural de las efemérides más representativas, les explica los motivos de las ceremonias, las efemérides las reafirma, y

en ocasiones usa videos y canciones con lo cual considera interrelaciona con la asignatura de Artes:

“Pues de la ceremonias creo que es hasta apenas que entré al servicio como estoy más en ese tema [puedo comentar que fue integrante de la escolta en la Normal] pero en mi caso les pongo a los niños su periódico mural en la parte de atrás y sí vemos fechas representativas de cada mes, entonces de acuerdo al mes en la ceremonia dicen las efemérides y yo si hago que las escuchen y las volvemos a retomar en clase y cada día o cada que es una fecha representativa yo si la trabajo con ellos en el salón, pero por ejemplo, ahora qué fue el Día de la raza que fue apenas ayer que lo revisamos, les puse un video, les puse una canción sobre Cristóbal Colón y trabajamos, este, en artes. [son niños de primer grado] Trabajamos en artes la fecha conmemorativa [...]”

Además, lleva un cuaderno especial que le llama “familiar” donde se da evidencia de cómo viven los niños los días festivos que son de asueto, cuestión que responde al pedido de las autoridades de informar cómo se da seguimiento a la celebración de efemérides. En la descripción de lo que realiza con motivo de las ceremonias cívicas, resulta interesante observar los vínculos que establece con algunas otras materias, cuyo contenido considera complementario al de la historia, por tratarse de tradiciones y costumbres, al tiempo que podemos apreciar que no hay un cuestionamiento por parte de Karla sobre la práctica de esta ceremonia, ni de algunos conceptos vinculados como el de héroes de la independencia:

“[...] para cuando fue septiembre les tocó bailar [a los alumnos de su grupo] y fue así de no nada más bailen por bailar, sino que supieran la razón por la cual se estaba haciendo esa ceremonia y tengo un trabajo, un cuaderno familiar, en el que cada fecha conmemorativa ellos la trabajan en casa y trabajamos en el salón entonces por ejemplo el 15 de septiembre les tocó investigar el qué se festeja, cuándo inició o quiénes eran los héroes de la independencia, lo trabajamos en Formación Cívica y Ética, lo trabajamos en Conocimiento del Medio, les tocó presentar su bailable y les tocó, este, que ellos vieran sus costumbres y tradiciones en casa, como es qué ellos lo festejaban en casa, hacen su redacción, pegan su fotografía de cómo lo viven en casa y ya lo platican en el salón, así es como yo trabajo las fechas cívicas con mis alumnos.”

Enseguida le pregunto ¿para qué creé que se debe de enseñar historia? A lo que responde para el rescate de nuestro pasado, para entender el presente, conocer sobre nuestras raíces,

destaca la importancia de que los niños puedan reflexionar el por qué estamos en un momento, como el hoy, señala:

“Para saber de nuestras raíces, es importante que desde pequeños sepan el porqué de las cosas, no nada más estamos aquí, estamos haciendo las cosas porque sí, todo tiene un porqué y creo que desde la historia se les marca eso, se aprende”. Deben conocer a sus héroes, saber lo que hicieron para ser ejemplos de bien.”

Confirma Karla que el pasado nos ayuda a entender el presente, cuando le pregunto, y si se quitara la enseñanza de la historia ¿qué pasaría? Ella responde a partir de las otras historias, como en la medicina, en lo político y en el avance tecnológico, enfatizando que no se entendería el presente si no conocemos el pasado; de tal manera que considera que no se le da importancia, ni tiempo que requeriría abordar la historia:

“Yo creo que nadie tendría como conocimiento de, de que fue todo lo que ocurrió para que estemos en este momento, en este tiempo en nuestro espacio, sería nada más, pues como, ha sí, así estamos hoy aquí pero pues no, no tendrían el por qué, por ejemplo en historia recuerdo que hay un contenido sobre las vacunas, sobre la historia de las vacunas, sobre la historia del voto, entonces, no se tendría esa conciencia del por qué, hoy en día se hacen y hay tantas cosas, tanto avance tecnológico, ahí hay un tema específico de los avances tecnológicos no le damos, desde mi punto de vista la importancia a la historia, ni el tiempo necesario en las aulas.”

Como el tiempo, es un aspecto que la mayoría de docentes manifiestan como factor determinante para la enseñanza de la historia, le pregunto a qué se refiere cuando dice que no se le otorga el tiempo necesario, manifiesta que es al hecho de enfocarse en su labor cotidiana a las asignaturas de español y matemáticas, a saber: “Porque nos enfocamos más a aprendizajes de español y matemáticas que según para nosotros son más relevantes e importantes, a diferencia de historia y también geografía.”

Entonces, hago una pausa para mostrarle unos materiales, libros de texto de diferentes generaciones, que la ayudan a recordar su época de estudiante, señala unos como suyos porque recuerda que eran amarillos, los toma y menciona la lectura de “Paco el Chato” y enseguida ve los de historia donde en la portada se ve a un Hidalgo, -se ríe- señala que a esa imagen le hacían burla porque era un Hidalgo asustado “muy gracioso” donde podríamos denotar como las imágenes son muy elocuentes y significativas para los niños, pues perviven en sus recuerdos, dice:

“Yo recuerdo, que eran amarillos, y creo que a lo mejor yo los tengo en mi casa, porque tengo muchos libros, éste, son los de Paco el Chato. [...] ah mire, recuerdo a este señor a Hidalgo [muestra la portada del libro] a Hidalgo siempre le hacíamos burla de cómo era que lo mostraban en la portada. Es que estaba como muy chistosa la imagen, no era como un Hidalgo tocando la campana o con su estandarte, sino era como un Hidalgo asustado, gracioso.”

Después, la maestra Karla, señala las biografías y monografías, recordando que se las pedían, supongo sus maestros, de tal manera que las ocupaba para ilustrar y hacer resumen de la información, ya que en su época no tenía computadora; sobre las biografías en específico, menciona que se utilizan sobre todo como recurso visual y de información:

“Nos las pedían mucho, sí, son monografías y biografías, las leíamos eran más que para la información que traía, las imágenes. Si ocupábamos la información, porque todavía a nosotros no nos tocaba, al menos a mí en la primaria, tener la computadora, ahí al lado de nosotros, sino nosotros sacábamos, bueno en lo personal yo, sacaba la información de las monografías y ya las ocupaba para ilustrar. Sacaba por resúmenes la información. Al igual que las biografías sacaba la información y para ilustrar al personaje.”

Como siempre sonriendo, suspira y dice “¡Ay maestra, yo pensé que me iba a preguntar, casi a examinar qué tanto sabía de historia!, ¡espero le sirvan mis comentarios! pero, de verdad no vayan a quitar la historia en primaria.” A lo que le comento que no se preocupe, y me despido agradeciendo el tiempo brindado a la entrevista.

Como hemos mostrado, la profesora Karla, es una de tantos docentes para quienes no ha sido significativa la historia, en cuestión de la información, de tal manera que no hay claridad de los recuerdos sobre ésta durante la formación escolar; sin embargo, la aprecia como importante, ya que considera apoya para entender nuestro presente; es decir, con el pasado explicamos el hoy, el pasado son nuestras raíces, son nuestras tradiciones y costumbres de nuestra familia. Karla, les da importancia a las efemérides, de tal manera que como docente de recién ingreso al servicio, lleva a cabo las indicaciones de las autoridades, llevando un cuaderno que evidencia cada una de las festividades patrias. Y al igual que algunos otros maestros, no obstante que es la más joven de todos los entrevistados, también llegó a usar las monografías y biografías como fuente de información e ilustración para temas de la asignatura de historia. Es muy revelador a partir de su propia experiencia, cómo las imágenes dejan huella en la experiencia visual, debido

a que recuerda bien la abstracción de un personaje como “Hidalgo” que en la portada de un libro se sale del prototipo de un anciano tierno que invita a la lucha por la libertad.

Elisa: *¡Cuando se canta el Himno Nacional, son momentos para sentirse mexicanos!*

La profesora Elisa, con 40 años de edad, de los docentes en servicio entrevistados es de los que tienen más años en el servicio, ella cuenta con 19, a diferencia de la profesora Karla con dos y donde ambas habían tenido la experiencia de haber pertenecido a una escolta. Quisiera hacer notar que la maestra Karla, únicamente mencionó haber estado en la escolta, a diferencia de Elisa, quien lo precisa con mucho orgullo, trataré este punto con más detalle más adelante.

Elisa es docente normalista, con la Licenciatura en Educación Primaria, en el momento de la entrevista que amablemente me concedió en su casa, se encontraba estudiando otra Licenciatura en Educación, que por cierto, me comentó iba un poco atrasada con sus tareas, por lo que tengo la impresión de que este factor influyó en que fuera muy concreta en los comentarios emitidos, a pesar de que cuando establecimos la cita, le dio mucho gusto poder charlar acerca de su experiencia con la historia, misma que relacionó con su preocupación acerca de cómo estaban viviendo sus hijos la enseñanza acerca de esta asignatura. Por lo que, sin mayor preámbulo, me empieza a hablar de sus recuerdos sobre la historia, enfocándose en primer lugar a la forma en que se la enseñaron. De tal manera que hace notar que era a partir de la memorización de datos, hacer resúmenes, apuntes que considera era transcripción de la información del libro y si acaso la estrategia de línea de tiempo en sexto grado de primaria. Consideró que era lo mismo en primaria y secundaria, y que de preparatoria tampoco habría algo diferente, comenta:

“Bien, acerca de los recuerdos sobre la historia, creo que era encaminada pues más que nada a la memorización de datos, la recuerdo que la trabajábamos a partir de resúmenes. Yo me acuerdo que se elaboraban apuntes, aunque, en realidad como que lo que hacíamos era transcribir temas del libro, pocas veces líneas del tiempo en sexto grado. También, pues yo recuerdo que la experiencia fue muy semejante de primaria a secundaria, y al llegar a la preparatoria no fue significativo.”

Elisa expresa, que ahora como ella trabaja la historia, es un cambio, donde selecciona los temas con libertad, pone como ejemplo lo que en ese momento se encontraba revisando

con sus alumnos, “la historia de la tecnología”, señala algunas estrategias como: la investigación donde sus alumnos hacen uso del celular, establece el debate, enfatiza en los tiempos cronológicamente e invita a sus alumnos a la reflexión, pero en el sentido de pasado, presente y avizorar el futuro:

“Entonces el cambio que hice fue yo misma buscar algunas temáticas para trabajarlas. Actualmente me siento con la libertad de abordar algunos temas de historia, por ejemplo, desde la tecnología. La tecnología es un material dónde se aprende mucho y la utilizo para darles historia de la tecnología. Por ejemplo, lo que yo utilizo es que primero los alumnos investigan y ellos ahora con el uso del celular pues acceden a mucha información, es una forma, es una situación que yo practico, entonces primero investigan y luego en el salón dialogamos y debatimos los puntos de vista de los niños. Siempre procuro, que vean la cronología de los tiempos históricos. Es decir, hacen reflexión del pasado con el presente y que se imaginen el futuro.”

Considero que había estado pensando en sus recuerdos sobre la historia, porque enseguida retoma el tema de las ceremonias cívicas, recordemos que ella perteneció a la escolta cuando estudió su Licenciatura en Educación Primaria. Comentó que éstas, han perdido su sentido de identidad, lo establece como una función, al igual que la Historia Nacional con su sentido patrio, y lo comenta porque se ha dado cuenta que los alumnos ya no cantan el Himno Nacional, ni tampoco el Himno al Estado de México, por lo que nos refiere que perteneciendo a la escolta tenía la responsabilidad de representar a todos los alumnos:

“Sobre las ceremonias cívicas, a mí parecer han perdido su funcionalidad, no se hacen como se hacían antes. Antes eran símbolo de respeto de identidad y de cantar el Himno Nacional, me siento mal que ahora muchos niños no cantan, ya sea por su religión o porque no se lo saben o no les interesa cantar. También cuando se canta el Himno Nacional o el Himno al Estado de México, son momentos para sentirse mexicanos.

Entonces cuando yo estuve en la Normal, como persona era un orgullo ser parte de la escolta, porque de alguna manera nos permitía representar a todos los alumnos.”

Entonces, continúa con sus comentarios acerca de que considera que ya no se hacen casi ceremonias cívicas, como en los lunes, ilustra que se fueron perdiendo. Sin embargo, como otros profesores entrevistados, admite que actualmente ya es obligatorio, pero reconoce que implica cierta pérdida de tiempo su preparación, dice:

“Me he dado cuenta que en la actualidad se han dejado de hacer ceremonias cívicas, eso que era de manera regular cada lunes, se fue perdiendo. Ahora ya se hizo de manera obligatoria hacerlas, pero se pierde tiempo en practicar lo que se va presentar ante toda la escuela.”

A pesar de la pérdida de tiempo que implica preparar las ceremonias, opina que la función de éstas, ayuda a tomar conciencia de ser ciudadanos, y con la inversión de un poco de tiempo, se pueden abordar los valores. Opina lo mismo, tanto de efemérides y el fomento de los valores, sugiere que, en los libros de texto, en sus portadas, se pueden retomar con las imágenes, dichos temas:

“Sin embargo, yo creo que es una buena práctica el que haya ceremonias cívicas, porque nos ayuda a concientizar lo que somos como ciudadanos tanto alumnos como maestros, yo creo que todos los días hay que otorgarle 15 min. a la cuestión de los valores como ciudadanos. Fomentar sus buenas conductas. Y en los libros las portadas deberían de tratar estos temas para que por medio de las imágenes se recuerden las fechas, aunque sea por esas portadas.”

Aprovecho la alusión a las portadas y le comento si le recuerdan algo los libros que le muestro. Señala uno que tiene en la portada unas palomas, se refiere a los de la generación 1988, y en especial recuerda el libro de español, con una lectura que menciona a un niño ayudando a una persona con poca visión -por el uso de los lentes-, con sentido de desdén hace alusión a la común estrategia de copiar textos de libros en el cuaderno. E inmediatamente, su interés se centra en las monografías y biografías que le servían como imagen o fuente de información, en educación primaria y también en secundaria, resaltando nuevamente el copiado, lo expresa de la siguiente manera:

“[...] este, el de las palomas por los dibujos, si recuerdo las lecturas, la del viejito con anteojos donde el niño le ayudó a cruzar la calle. Pero eran libros que cuando borrábamos algo se rompían o se quedaban manchados. Pero regularmente nos hacían copiar párrafos de punto a punto. Ah, mire... esos materiales las monografías y biografías que nos servían para copiar la información que venía atrás o para ilustrar lo que ya habíamos copiado. También nos servía para el periódico mural, para secundaria la información.”

Enseguida, en un tono de tristeza y posiblemente con un poco de enojo ilustra sobre la manera en que advierte le están enseñando la historia a sus hijos, -ellos estudiaban

primero y segundo de secundaria- opina que no ha cambiado la manera de enseñarla, como por ejemplo la tendencia a la memorización, la carencia de comprensión y el recurrente uso de monografías como fuente de información:

“Pero, sabe maestra, la enseñanza de la historia no ha cambiado, se lo digo porque lo veo con mis hijos, nada más es memorizar, nada de comprender, entonces yo tengo que ayudarles a que me expliquen los temas históricos y los comprendan; pero nos ven como padres y es poco lo que se puede hacer. He visto que lo más que acuden a investigar es a las monografías porque traen la información básica. Y lo mismo se hacía y se sigue haciendo con las monografías, a pesar de que ya existe el internet, es más fácil ir a la papelería y pedir lo que necesitan de información.”²⁶¹

Por consiguiente, señala cómo las exposiciones que hacen los alumnos, -asignación de los docentes- tienen una peculiar forma de organizarse, de tal manera que se reparten los apartados del tema y únicamente memorizan dicho apartado; de tal suerte que considera que la historia sigue siendo poco significativa en la formación académica de los estudiantes:

“Veo cómo mis compañeros piden exponer los temas de historia [...] se las aceptan en una cartulina, con monografías y biografías, pero se nota pura memoria. Porque les pregunto y si no es parte del tema que se repartieron y les tocó, no saben lo demás.”

Retoma nuevamente su experiencia con las monografías y biografías, donde reconoce que las imágenes le gustaban mucho debido a su colorido, y el uso más común era con las efemérides más significativas para el país, además del material parecido “los cromos” que eran usados en las ceremonias cívicas, representando a los héroes. Peculiarmente, hace referencia a la costumbre muy arraigada, sobre todo en primaria el 21 de marzo, donde se festeja el Natalicio de Benito Juárez y por ende de manera social “La reina de la primavera” con todo y su protocolo de elección de la candidata, coronación, kermesse, etc.

“Era común que nuestras tareas e investigaciones fueran iguales pues casi todos usábamos biografías y monografías. Las imágenes me gustaban mucho porque eran con mucho color. Su uso era sobre todo en fechas cercanas a conmemorar como

²⁶¹ Enfatiza la maestra Elisa que regularmente los comentarios entre maestros, acerca de nuestros hijos, es que éstos no aceptan sugerencias y posiblemente dudan de que manejemos igual o más información que sus propios maestros.

septiembre y noviembre. En marzo la primavera y Benito Juárez, me acuerdo mucho de todo, sobre todo de la reina de la primavera, vender boletos para comprar el vestido y la corona y la kermesse donde terminando la ceremonia nos dedicábamos a comer y luego nos íbamos a la casa. También en las ceremonias se usaban los cromos de los personajes, los héroes ya sea de la Revolución o la Independencia.”

La profesora Elisa, en ese ir y venir de los puntos que está abordando de manera libre en la entrevista, retoma la experiencia con sus hijos sobre la historia, recordemos que cursaban secundaria, entonces, éstos dicen que poco es lo que entienden, que sus cuadernos no los ocupan, que es pérdida de tiempo:

“A mis hijos de plano no les gusta la historia, dicen que es muy tediosa, que no les importa porque no entienden nada, en el horario que tienen para sus clases de historia en secundaria, los cuadernos casi no se ocupan, pierden su tiempo nada más.”

Entonces, expresa que es importante la historia en planes y programas desde primaria, considera se debe de modificar la forma en que se enseña, de tal manera que agrega su idea sobre la importancia de abordarla, en el sentido de entender un presente a partir del pasado, característica de la Historia maestra de vida:

“Por lo que creo se debería de cambiar la manera de enseñarla, porque sí es importante que se les de historia desde primaria, pero con otras formas de enseñarla. Es importante en el currículo de formación básica. Porque debemos abordar el pasado para entender el presente y poder cambiar el futuro.”

Concluyendo sobre la experiencia de la profesora Elisa con la historia, es muy trascendental cómo actualmente en el nivel secundaria, no obstante que hay un profesor asignado a la materia, supuestamente especialista en historia, persiste un acentuado uso de monografías y es poco significativo para los estudiantes. Lo que considero más serio, es la pérdida de tiempo, lo contrario a lo que expresan los docentes de primaria donde manifiestan que es poco el tiempo asignado curricularmente.

Otro aspecto importante, es su idea sobre la historia, donde la considera importante para entender el presente a partir del pasado y lo más elocuente, con esto, modificar el futuro, entiendo que considera desde su apreciación, que los eventos históricos se repiten porque se viven las mismas circunstancias en las épocas.

Armanda. “yo no viví ningún desfile, ni como estudiante, ni como maestra”

La profesora Armanda como docente normalista llevaba 15 años de servicio, tiene 36 años de edad, cuenta con estudios de la Licenciatura en Educación Primaria, una Maestría en Educación y lo último que estudió es una Licenciatura en Derecho.

De manera cordial aceptó la entrevista, invitándome a la casa de sus papás donde actualmente vive, debido a la remodelación de su hogar.

Comienzo la entrevista dando las buenas tardes y agradeciendo que me pueda dar a conocer sus apreciaciones en cuanto a la experiencia que ha tenido en relación a la historia. Ella enfoca sus recuerdos en primaria, en los últimos grados, sobre la manera que se la enseñaban, acota que les leía la maestra y a su vez indicaba que deberían de subrayar, algo semejante ocurrió con el uso de líneas de tiempo, debido a que la maestra les dijo que había que señalar y únicamente ubicarlo según la temporalidad, considera que con dicha estrategia -la indicación sobre qué subrayar- no les daba oportunidad a analizar la información, expresa que en secundaria fue lo mismo, acota:

“Bueno yo lo que recuerdo es prácticamente del nivel primaria, la historia me la enseñaban por medio de la lectura de los textos o del contenido que se estaba viendo en ese momento. La maestra nos iba leyendo de lo que trataba la lectura y conforme iba leyendo, nos iba diciendo lo que teníamos que subrayar, no nos dejaba incluso, que [...] lo analizáramos, con mis compañeros o considerar lo importante dentro de la lectura, [...] pues realmente como tal no, no había una comprensión [...] En la mayoría de las ocasiones se trabajaba con líneas del tiempo en donde rescatábamos, lo que la maestra ya nos daba como subrayado y nada más acomodarlo o seccionarlo conformen a la temporalidad que se estaba requiriendo; si no mal recuerdo fue 4°, 5° y 6° de primaria. Y pues, ya de ahí el resto de lo que fue la formación en secundaria se trabajó de la misma manera.”

La maestra Armanda comenta que en la Escuela Normal uno de sus maestros en historia les abordó “la verdadera historia”, la considera así porque no es información común en los libros y de manejo cotidiano, señala:

“[...] cuando entro a la Licenciatura en la Escuela Normal, la historia cambia como que el parámetro o vaya, la percepción que yo tenía sobre lo que era la historia normal o la historia que todos conocemos, porque uno de los maestros que nos dio la asignatura de historia nos manejó la verdadera Historia de México, que es contraria a lo que nosotros conocemos comúnmente en los libros o en los textos conocidos y la historia que constantemente nos manejan en lo que son las redes sociales y todo este tipo de medios de información [...].”

Pareciera ser que el anterior hecho le motiva a abordar un tema histórico para su examen recepcional, lo enfoca a la enseñanza de la historia, y sin otro comentario comenta que actualmente es aburrida, posteriormente profundiza en ello, dice:

“[...] cuando yo estudié la licenciatura en el último año de la misma Escuela Normal, yo decido hacer mi proyecto para titularme, para hacer mi examen profesional, me enfoco mucho en la enseñanza de la historia, precisamente porque para mí era un contenido muy interesante o algo que me llamó la atención; sin embargo, a la fecha puedo decir que hoy la historia ya es aburrida.”

Armanda, retoma el tema motivo de titulación que fue la enseñanza de la historia, describe que sus estrategias las aplicó con un grupo de sexto grado, señala que usó: sopa de letras, dramatizaciones, crucigramas y hasta un periódico; de alguna manera considera que ello ayuda a la comprensión de la información histórica, advierte:

“Por ejemplo, cuando trabajé con 6º grado, para hacer mi documento recepcional, trabajé la enseñanza de la historia, trabajé las estrategias para un mejor aprendizaje y una mayor comprensión de lo que era la historia, con respecto a lo que eran los personajes; era leer, comprender y sobre ello sacar y estructurar sopa de letras, representaciones teatrales de lo que era la temática o el contenido que se estaba trabajando, crucigramas elaborados por los propios alumnos hacia los compañeros, incluso llegaron a elaborar un periódico a partir de las ideas que ellos iban generando y sobre diversos acontecimientos, que igual en el momento se estaban trabajando con respecto a lo que era el contenido, sino mal recuerdo se trabajaba la Historia de México.”

Le pregunto para qué cree que sirva enseñar historia, señala que es para reconocer el por qué celebramos hoy algunas efemérides. Explicación que yo considero se queda en conocer únicamente las causas de las celebraciones, diserta:

“Por lo tanto, la historia sirve para conocer los antecedentes que tenemos nosotros del por qué en su momento y a la fecha festejamos lo que es un Movimiento independiente, lo que es la Revolución o el motivo por el cual dentro de las escuelas hasta hoy en día se llevan a cabo lo que son los festivales [...]”

Abundando sobre los “festivales” que ahora menciona Armanda como ceremonias, a las cuales asisten los padres de familia, pero, considera desconocen o no ponen atención, sobre el motivo de dicha actividad, y lo sabe porque en su función actual -asesor metodológico- le corresponde supervisarlas. Considera que hay diferencias de cuando se inició como docente a la fecha, porque actualmente se realizan por las indicaciones de las autoridades junto con lo que se debe trabajar en ellas.

“[...] pues de acuerdo a lo que yo he visto o lo que me toca hacer desde la función que desempeño, se hacen las ceremonias, se mencionan los acontecimientos como tal, pero, el por qué se está realizando esa actividad, en ocasiones los padres de familia desconocen o no prestan la suficiente atención por el exceso de personas o el tumulto de gente que pueda existir en ese momento. [Sonriendo, señala] posiblemente (lo mismo sucede) hasta a algunos maestros. Le platico maestra que del tiempo que yo inicié en grupo como docente, a lo que es hoy la ceremonia cívica considero que sí ha habido una gran diferencia, porque pues prácticamente hoy la ceremonia cívica vienen direccionada, en este caso, las autoridades superiores nos dicen que se debe trabajar o incluso se llevan a cabo solamente por el hecho y el requerimiento, ... requerimiento de cumplir con una evidencia fotográfica, más no por el hecho de realmente conocer qué es lo que en ese momento se está festejando o que se va a celebrar durante esta semana o el lapso que se deba de trabajar, sino simplemente por el hecho de cumplir.”

Destaca la maestra Armanda, que las ceremonias tienen el papel de enseñar historia y además señaló como función de la historia el no repetir situaciones que han impactado inadecuadamente. También, considera que la historia es cíclica porque equipara los pasados movimientos sociales con los actuales enfrentamientos entre “carteles”

“Entonces, ésa, la función de seguir enseñando historia a partir de hacer ceremonias cívicas, pues sería el ubicarnos en no repetir errores o no distar tanto de lo que hoy en día es nuestra realidad y que al final de cuentas lo que se maneja dentro de los libros de texto, hay similitudes en lo que nuestro país está viviendo día a día, independientemente de lo que a lo mejor en su momento se manejaba como Guerra de Independencia, Revolución Mexicana, hoy existen lo que son los enfrentamientos entre diversos carteles que a lo mejor pudiéramos asemejarlo o hacer un comparativo [...]”

También expone que las ceremonias cívicas son importantes porque se conservan las tradiciones y costumbres de nuestro país, señala:

“[...] sin embargo, a pesar de lo que acontece, pues considero que las ceremonias sí son relevantes para rescatar todo este tipo de raíces, o de costumbres que, en un momento determinado nosotros tenemos, y de las que en su momento también somos partícipes, por pertenecer a una sociedad mexicana.”

Ahora bien, le pregunto sobre ¿qué opinaría si llegará a no enseñar historia? A lo que responde la Licenciada Armanda que no se debe quitar, porque dice que la información histórica debe de permitir a cada persona, tener la posibilidad de discernir entre aquello que pudiera serle útil o no, sin importar para que la use. Por lo que considera que lo que hay que modificar es el uso de estrategias, usar las que despierten el interés de los alumnos, sugiere en específico el uso del juego:

“Considero que no [se debería de hacer eso] porque a final de cuentas es algo que nosotros vamos a poder determinar ya como estudiantes, como adultos o como profesionistas, que es lo que no sirve, que es lo que podemos utilizar y también que es lo que podemos depurar, ya sea para bien o para mal [...]. De tal manera que sugeriría a los maestros implementar estrategias que sean acordes a los intereses y necesidades de los niños no solamente [ocuparse] en cuanto al cumplir un propósito, o un aprendizaje esperado de un tema en específico; sino realmente sería identificar qué interés tienen los niños con respecto a un contenido histórico, porque quizá a lo mejor va a ser un contenido más importante o más atractivo para los niños, que otros, y entonces nosotros los podemos implementar por medio de técnicas o diversas estrategias que sean incluyentes como el juego.”

Abundando sobre la enseñanza de la historia, enfatiza cómo la mayoría de maestros, el factor tiempo, en el sentido de la poca carga horaria; sin embargo, considera que se puede subsanar esto a partir de sugerir un interesante ejercicio metodológico de interrelación de contenidos con otras asignaturas. Por ejemplo, en español pueden abordarse lecturas de historia para fomentar la comprensión lectora, expone:

“Ahora bien, pensemos en la carga horaria para historia si es muy mínima y falta tiempo, pero, independientemente de que en los programas estipule un cierto horario, quizá lo mejor que como docentes es que aprendamos a relacionar lo que es la

historia de nuestro país, tanto de nuestro país como la mundial; que nosotros aprendamos a trabajar en conjunto con otras asignaturas, [...] lo que en su momento se manejaba como la interrelación de contenidos; entonces, si se puede trabajar independientemente de que el programa de estudios maneje o estipulen un cierto número de horas. En específico, en español sobre comprensión lectora, será mejor abordar un contenido de historia, relacionando los contenidos de ambas materias.”

De pronto, me parece que, en sus recuerdos, reflexiona sobre los desfiles, en donde comenta que no ha tenido la experiencia personal de un desfile, que sabe de ello por los medios de comunicación, y que éstos pudiesen ser fuente de información histórica para que llegue a más hogares, formula:

“Fíjese también que me pasó algo interesante, yo no viví ningún desfile, ni como estudiante, ni como maestra; sé de ellos por los medios de comunicación; por ejemplo, el del 16 de septiembre. Yo pienso que, si no tenemos la oportunidad, por diversas situaciones de que no estemos ahí, [se refiere a los desfiles] desde casa podemos ver lo que en la ciudad de México o el centro de la ciudad de México se llevan a cabo. Entonces a lo mejor por medio de los medios de comunicación se pueden identificar algunos hechos históricos relevantes para que lleguen los mismos, a las diversas familias.”

A continuación, le muestro algunas portadas de libros de texto, en donde identifica inmediatamente los de español, al igual que algunos otros docentes entrevistados. Rememora la lectura de Paco El Chato, señalando algunas situaciones socioeconómicas empáticas, como la familia del personaje, inquietudes y la pobreza en que vivía, pronuncia:

“Este es mi libro de primero [señala el de primer grado de español] y éste, el de Sor Juana, es español 3er. grado, estamos hablando de la generación 1988-1993, mis libros tenían hojas de papel revolución. [...] Ah, vino a mi memoria la historia de Paco el Chato, que muchos la seguimos recordando, venía en el libro de español. De alguna manera contextualizábamos el ambiente en que vivía Paco, su ambiente familiar; nos identificábamos con su pobreza, con sus inquietudes.”

Le muestro ahora a la maestra Armanda una carpeta con recursos materiales como las monografía y biografías, enumera que su uso – el de las monografías- se daba para ilustrar y copiar lo que su maestra les decía era importante, algunas de las veces ilustrar lo que posiblemente no había correspondencia con lo escrito, también usó las biografías, las

cuales compara con los cromos donde el tamaño es mucho mayor, pero que se ocupaban como imagen cuando se hablaba de algún personaje en las ceremonias cívicas, sobre sus datos más relevantes. Expresa que su hija que cursa segundo grado de secundaria, las sigue ocupando, situación que le desmotiva, pues no hay cambios en la enseñanza de la historia, específicamente en el tratamiento de la información y este uso continuo lo justifica para ilustrar, pero no lo justifica como única estrategia, la transcripción de la información, sino el relacionar el pasado con el presente, me supongo como una forma de análisis y reflexión de lo que está aconteciendo dentro de lo más cercano a los estudiantes, enuncia:

“Sabe, las recuerdo como material que usaba, eran las monografías, que me servían para ilustrar, era nada más como referente de lo que ya habíamos subrayado en el libro como importante para la maestra, era copiar o transcribir al cuaderno y ya la monografía solamente era la parte de un dibujo para que tuviéramos como referente lo que el texto decía, pero desafortunadamente a veces el colocar la imagen no era relacionada con el texto que nosotros estamos describiendo o en su momento transcribiendo. Y también trabajábamos la biografía o bien lo que usábamos en las ceremonias cívicas los cromos que a veces servían para reconocer e identificar el personaje, además de identificar lo que eran los acontecimientos importantes. Inclusive mi hija de secundaria actualmente las sigue trabajando, quizá a lo mejor por eso, yo perdí el interés en la historia, porque hasta la fecha mi hija, prácticamente para ella la historia, es el trabajo de una monografía, es sacar lo que viene en la monografía y realizar el trabajo que le están pidiendo.

Entonces, desafortunadamente no ha cambiado mucho el uso de los recursos, considero hoy en día que algunos y posiblemente la mayoría [de alumnos] la utilizan como parte prioritaria dentro del trabajo escolar y mire, posiblemente si es adecuado para ilustrar, pero demos la apertura de que no nada más existen monografías, sino que también podemos relacionar los acontecimientos históricos pasados con acontecimientos reales que hoy en día suceden en nuestro país, y bueno también en la comunidad. Por lo que yo recomiendo a los maestros, que, si no hay tiempo, entonces relacionen la historia, ¡vaya! la historia pasada con la historia que en este momento estamos viviendo dentro de nuestro contexto familiar como dentro del contexto local, desde nuestras comunidades y nuestro municipio.”

Señala que ya perdió el interés por la historia, por lo que le pregunto ¿en qué momento considera que ocurrió? Opina que es por el uso único de las estrategias de lectura y transcripción de lo ya escrito de los libros, al cuaderno; entonces, anteriormente hizo sugerencias de algunas estrategias, ahora profundiza en el uso de la tecnología, como los videos y el uso de enciclomedia, que fue un recurso tecnológico federal que llegó a las escuelas primarias, era una especie de pintarrón blanco, se caracterizó por traer los

programas de las asignaturas desarrollados, con recursos interactivos, que permitían un mejor aprendizaje de la información, o con sus palabras “viajar” por el conocimiento, formula:

“Pues quizá fue por la metodología que siguen trabajando dentro de las escuelas, que prácticamente es leer, resumir y transcribir lo que ya está en el libro, al cuaderno cuando quizá lo mejor es que se pudiera utilizar diversos materiales, no sé, ... de audio, hoy en día con el uso de las Tics que el mismo sistema nos está proveyendo, quizá lo mejor sería enfocar a los niños a dar un viaje por la historia, por qué se le llama a esto que manejan las tics, un viaje por la historia de nuestro país o la historia de nuestro mundo, entonces sería reconocer esa parte y pues quizá a lo mejor, quienes todavía les funcionan sus equipos de enciclopedia, en este caso en las escuelas primarias, dotarse de este tipo de materiales que vienen bien nutridos y que precisamente dan un recorrido; por ejemplo si nos vamos a la historia mundial que viene en enciclopedia, viene el recorrido por ejemplo al Coliseo Romano y son lugares que a lo mejor para muchos son difíciles de acceder, pero que la misma tecnología nos está permitiendo conocerlos aunque sea a distancia [...]”

La maestra Armanda, como pudimos notar en sus citas, pasó por el momento de descubrir otra historia, la no oficial, de tal manera que la incita a abordarla como tema para su examen profesional en la Licenciatura en Educación Primaria, señala una serie de estrategias donde considera es una forma diferente de enseñar. Hace una serie de comentarios, sobre cómo se la enseñaron y la enseñan comúnmente, lo logra identificar de manera personal con su hija que estudia el segundo grado de secundaria y por su función actual como asesor metodológico. Por lo que de manera sintética señala la lectura, la transcripción de textos al cuaderno, el uso de monografías y biografías como única fuente de información sin mayor tratamiento de ella.

De manera sutil y sin explicitar hace referencia a una historia que sirve para explicar el presente a partir del pasado, también muy elocuente refiere a las ceremonias cívicas como oportunidad de enseñar la historia al igual que los medios de comunicación.

Se destaca la maestra Armanda por sugerir una serie de estrategias que considera despertarían el interés de los niños por la historia, como los videos, el juego y “la enciclopedia” y aquel tipo de estrategias que aplicó en su momento como sopa de letras, crucigramas, escenificaciones, entre otros, y el mismo análisis de la información.

No quiero dejar desapercibida la lectura de Paco el Chato, que algunos normalistas entrevistados inmediatamente recordaron de su libro de español cuando les mostré las portadas de esos libros. Peculiarmente la maestra Armanda argumenta que le pareció significativa, a diferencia de los otros docentes que no dijeron el por qué recordaban dicha

lectura, ella lo hace con referencia a que en la lectura se habla de las carencias que tuvo el protagonista, yo considero que es una circunstancia que tuvimos muchos de nosotros siendo niños, de las privaciones de que fuimos objeto debido a que nuestros padres con gran esfuerzo se fueron haciendo de un patrimonio económico, de tal manera, que la posibilidad más cercana e inmediata para tener fuente de ingresos fue el magisterio, fue el ser normalistas.

c. Docentes formadores de docentes

Servín. *¡¡¡¡ no leía la historia para aprobar un examen...la leía porque me apasionaba!!!!*

El maestro Servín, como formador de docentes, tiene 22 años de servicio, estudió una maestría en Ciencias filosóficas, de edad cuenta con 55 años, regularmente solicita y le asignan los cursos del área de Ciencias Sociales. Muy amablemente accedió a la entrevista.

Comienzo con un saludo cordial, vía telefónica, y recordando el propósito de la investigación, la cual servirá para identificar la idea que tienen los docentes formadores de docentes -de entre otro grupo de docentes-, acerca de cuál es su idea de historia, entonces, enseguida pasé a plantearle la siguiente pregunta ¿cuál es su experiencia en relación a la historia desde niño? Se le escucha un tono de voz con intención emotiva al responder y reconocer que fue su madre, quien es maestra formadora de docentes, la que lo llevó a su pasión por la historia; ya que, al escucharle en sus narraciones históricas lo hacía muy emocionada, señala:

“Decirle que esa experiencia es sumamente placentera y satisfactoria. Mi madre es Profa. de la Normal Particular del Estado de Michoacán y recuerdo sus narraciones personales sobre los hechos históricos de México. Me es muy significativa la Toma del Castillo de Chapultepec por el ejército invasor norteamericano; la bandera de las barras y las estrellas ondeando en Palacio Nacional y la pérdida de más de la mitad del territorio nacional que pasó a jurisdicción yanqui; mi madre nos lo narraba a mis hermanos y a su servidor; su voz se entrecortaba y sus ojos se llenaban de lágrimas...esto me marcó poderosamente porque con ninguna otra asignatura mi madre se emocionaba ni nos emocionaba tanto...esto me llevó a interesarme personalmente en el estudio histórico: ya no leía la historia para aprobar un examen...la leía porque me apasionaba [...].”

Ante lo anterior, el maestro Servín agrega que la memoria sobre los datos históricos, no se le dificulta; sin embargo, reconoce que no llegaba a analizar la información, sino hasta el nivel preparatoria donde se encontró con docentes que lo indujeron hacia el razonamiento de cada episodio en sus antecedentes, desarrollo y consecuencias, de tal manera que denota su gusto por impartir dicha asignatura, dice:

“[...] se me facilitaba muchísimo memorizar hechos, fechas y personajes, pero no llegaba al análisis de lo histórico, esto se mantuvo en secundaria, pero en Preparatoria tuve docentes que nos inducían a analizar los antecedentes, desarrollo y consecuencias de cada episodio histórico, entonces ya fue diferente la enseñanza. [...] En la actualidad puedo decir que la pasión y el análisis histórico me acompañan en la impartición de esta hermosa asignatura.”

Enseguida le pregunto sobre ¿cuál cree que sea la función de la historia? A lo que, según lo descrito, considera que la historia es una herramienta de adoctrinamiento por parte del Estado, por lo que los libros de texto son el medio para difundir los intereses de quien tiene el poder, por lo tanto, pareciera que, por las condiciones de la versión histórica oficial, no interesa si se aprende o no historia, explica:

“Mire, los “libros de texto gratuitos” no son tales, en realidad son textos oficialistas y en la parte histórica son verdaderos medios de adoctrinamiento político, indiscutible, botín del régimen en turno quien difundirá la versión histórica que más convenga a sus intereses de poder. Por lo tanto, al Estado lo que menos le preocupa es que los niños aprendan historia.”

Ante su respuesta le pregunto ¿qué opinaría si se dejara de enseñar historia en educación básica? A lo que responde, haciendo alusión a lo que podemos interpretar como una de las funciones de la historia “el sentido de identidad y pertenencia” de los individuos ante una sociedad; de tal forma que comenta uno de los agravios de la Globalización económica, la exclusión de países con menores posibilidades de participación a partir de personajes que mueven al mundo, explica:

“Una verdadera desgracia pues se originaría la formación de cuadros sociales sin identidad ni sentido de pertenencia; de hecho, con el pretexto de la Globalización (Exclusión incluida) se pretende impulsar este perfil de estudiante que bien responde a los intereses del Nuevo Orden Mundial, impulsado tanto por Bill Gates como por George Soros.”

De pronto el maestro Servín, termina la entrevista comentando acerca de lo que está pasando en el mundo, - se refiere a la pandemia actual en el mundo- donde de alguna manera considera somos partícipes de esto que le llama catástrofe de nuestro planeta, expresa:

“Mire maestra Doris, hay mucho que decir, sobre la historia, que esperemos poder platicarlo, ya que pase esta catástrofe mundial, que está haciendo que reflexionemos todo lo que hasta el momento hemos hecho por nuestro planeta llamado ‘Tierra’.”

Es interesante reconocer como puede influir una madre en el gusto por la historia para un niño; de tal manera, que la pasión por el área de conocimiento de las Ciencias Sociales ha imperado en la vida del maestro Servín, reconoce que es importante el análisis de causas y consecuencias de cualquier evento histórico, no obstante que a través de los libros de texto, opina que el gobierno, el Estado lo utiliza como medio de adoctrinamiento y a su vez considera que con esto, lo que menos le interesa a los sujetos en el poder, es que los niños aprendan historia.

A pesar de ello, opina que se debe de seguir enseñando la historia, porque ésta tiene como función el crear sentido de identidad y pertenencia a los individuos en su grupo social.

Samy. “Si se dejará de dar historia seríamos sujetos que no pueden comprender su realidad, su presente en relación al pasado”

La maestra Samy formadora de docentes en la entrevista señala su gusto por la historia, por lo que agradeció la invitación que le hice para poder conocer su apreciación acerca de la asignatura. Ella tiene 50 años de edad, cuenta con una maestría en Hermenéutica, en su experiencia laboral ha incursionado en el nivel primaria y con más de quince años como docente formadora de docentes

Comienzo la entrevista preguntándole sobre su experiencia acerca de la historia, a lo que contesta que sus recuerdos la llevan hacía los niveles educativos de primaria y secundaria, donde destaca que realmente no llegó a tener la enseñanza como historia, sino integrada al área de Ciencias Sociales; de tal forma que le llegó a aburrir porque la consideraba poco significativa y fragmentada, de hechos históricos aislados, y lo atribuye por la forma de enseñanza con métodos tradicionales, sin explicitar cuál es su referencia acerca de esto último:

“Mi experiencia con la historia desde niña, puedo pensarla durante mi formación, en la educación primaria y secundaria, la historia estaba integrada en el área de las

Ciencias Sociales, no tuve clases de historia como asignatura propia. Mis conocimientos en historia eran muy limitados, fragmentados, me aburría la materia, veía los hechos históricos como hechos aislados, el conocimiento no era significativo, en buena parte por los métodos tradicionales.”

Inmediatamente, la maestra Samy, corrige que sí, que, en segundo de secundaria en el curso de Ciencias Sociales, debido a la narrativa y el análisis de una de sus profesoras, al revisar las culturas de la Historia universal antigua, le agradó bastante y le pareció muy significativa, platica:

“Ah, mire solo en segundo de secundaria en la clase de Ciencias Sociales vimos la Historia Universal antigua, las culturas griegas, romanas, chinas, etc. y me gustó mucho, el aprendizaje fue muy significativo, creo debido a mi profesora la maestra Norma Cuervo, ella tenía una forma muy peculiar de narrativa y de analizar estos periodos históricos.”

La maestra Samy, continúa con sus recuerdos, enfatizando que, en el nivel preparatoria, si llegó a tener un curso de historia, pero sin ningún cambio en su enseñanza, ya que fue igual que en primaria, por lo que entonces reconoce que no le gustaba ni lograba entenderla, a lo que agrega que tampoco recuerda que en la Normal le hayan formado para su enseñanza, lo supone porque no tiene el recuerdo preciso por su poco significado, expresa:

“En la preparatoria solo lleve una materia de historia y todo fue igual a la primaria, con métodos tradicionales por parte de la profesora. No me gustaba la historia, ni la entendía. En la Normal primaria, no recuerdo ni siquiera que me hayan dicho cómo enseñarla, es muy vago el recuerdo, pareciera que no fue significativo lo que debía de haber aprendido; y esto lo estoy suponiendo.”

Samy, reconoce que es hasta el nivel superior, en la Universidad, donde le nace el gusto por la historia. Precisa el nombre de un profesor de formación en Sociología que le enseñó la historia - historia de la educación en el país- a partir del análisis de los periodos históricos desde sus diferentes vértices, como el económico, educativo, político, etc., usaba películas, revisaban diferentes versiones de un hecho histórico, sobre todo, el entender que la historia sirve para entender el presente, de tal manera que diserta:

“Terminando la Normal primaria, me fui a estudiar a la universidad, FES Acatlán, UNAM, para continuar mis estudios, en la carrera de Pedagogía no lleve ningún

curso en sí de historia, pero en la materia de “Estructura socio-política de la educación en México” (no estoy muy segura del nombre del curso), se tenía que ver la historia de la educación en el país para analizar la política educativa actual, de ese tiempo, ahí me di cuenta que la historia sirve para explicar el presente [...]. Estos conocimientos los adquirí primordialmente por el profesor de la asignatura, Ángel Dupuy Santiago, quien era sociólogo, con estudios en universidades de E.U.A., autor de diferentes textos de historia para la educación secundaria y bachillerato. Él nos ayudó a analizar los diferentes periodos históricos desde diferentes ángulos, el económico, político, educativo, etc. Nos hacía ver películas, leer textos históricos que abarcaban distintas versiones de un mismo hecho y sobre todo a partir de la historia explicar el presente, ahí nació mi gusto por la historia, así es, entonces, hasta el nivel superior que me despierta el interés por la historia.”

Enseguida le pregunto a la maestra Samy ¿cuál cree que sea, actualmente la función de la historia? A lo que responde enumerando una serie de roles que se le han atribuido, de entre varios, como el de memoria colectiva, de instrumento de legitimación del Estado, el de crear conciencia nacional, conciencia ciudadana, entonces, considera que perduran dichos papeles, pero actualmente se hace el uso de los medios tecnológicos y de comunicación, dice:

“A la historia se le han conferido diversos papeles desde memoria colectiva, medio de transmitir conocimientos científicos, tecnológicos, artísticos, políticos, etc. Además de ser empleada para rememorar acciones bélicas de un pueblo o país, proveedora de arquetipos, de instrumento político de legitimación de un Estado, de medio para crear una conciencia nacional, ... ciudadana. Actualmente desempeña los mismos papeles, pero auxiliada por medios tecnológicos y de comunicación.”

La maestra Samy, enfatiza en que la función de la historia es el de fomentar la conciencia social que permite la reflexión acerca de la realidad, para llegar a la transformación de la misma. Por lo que hay que promover en los estudiantes el pensamiento histórico, señala:

“Sin embargo, también tiene un papel de conciencia social, de medio de reflexión sobre la realidad, y a partir de ella, como lo proponen algunos teóricos, realizar una transformación de la misma. Por ello es importante ayudar a que los alumnos aprendan a pensar históricamente.”

Continuando con la entrevista telefónica con la maestra Samy, le planteo lo siguiente, ¿qué pensarías si se dejara de enseñar historia en educación básica? A lo que responde con el hecho de pensar en una historia donde se repiten los hechos; agrega la circunstancia

que justifica el por qué no se logra enseñarla, me refiero a lo que remarcan la mayoría de docentes, la carga horaria. Además, pone en duda que se deje de enseñar historia debido a que con ella se legitima el Estado. Agrega que no obstante que existen cambios en planes y programas considera que se sigue enseñando la historia oficial mediante el uso cronológico sin nociones de causalidad, advierte:

“Quiero que en la siguiente frase logre dar a entender mi sentir ‘Aquel que no conoce su historia está condenado a repetirla’, de acuerdo a Napoleón Bonaparte. [...] En los últimos años se ha reducido el número de horas y contenidos de historia en la Educación Básica. No creo que se deje de dar completamente la historia porque es uno de los principales medios de legitimación del Estado, pero si se continuará con la historia oficial y de enseñanza tradicional, aunque en los planes y programas de Educación. Básica, se plantee otra cosa, en ellos -en los maestros- se enfatiza el desarrollo de lo cronológico, pero no la noción de causalidad.”

Ahora la maestra Samy, remarca el papel de la historia que se perdería si no se enseñara, en cuanto a, que permite comprender el presente a partir del pasado y sin ello no seremos sujetos históricos que podamos hacer cambios en nuestra sociedad, advierte “Si se dejará de dar historia seríamos sujetos que no pueden comprender su realidad, su presente en relación al pasado, no nos reconoceremos como sujetos históricos, capaces de poder transformar nuestra realidad.”

La maestra Samy vivió la experiencia de que en el nivel básico durante su formación educativa fue acompañada por el área de Ciencias Sociales, de tal manera que los conocimientos no le eran significativos, sin embargo, llama su atención hacía la historia la forma narrativa que usaba una de las maestras al abordar el tema de culturas antiguas. Descubre su afición por la historia en el nivel superior, cuando se cruza en su vida académica un profesor que le hace analizar los acontecimientos históricos desde diversas aristas. Le atribuye a la historia la función desde las características que se le atañen, desde ser memoria colectiva hasta el desarrollo de una conciencia nacional y ciudadana. Sin embargo, no deja de creer en una historia cíclica donde se repiten los acontecimientos, de tal manera que se deben tener presente los errores cometidos para no volver a repetirlos. Además, de que sin historia -sin pasado- no se podría comprender el presente.

Nurvia. *“[...] hacer de lo vivido un aprendizaje social que favoreciera el autoconocimiento o el crecimiento de una comunidad”*

La maestra Nurvia tiene 27 años de servicio y 49 años de edad, como preparación profesional estudió la Maestría en Educación. Es una persona muy amable y dispuesta a participar en las actividades que uno le invite. Sobre la experiencia con la historia, Nurvia hace referencia a la historia escolar en primaria, en donde la valora como una experiencia donde memorizó fechas, nombres y lugares para el momento que iba a ser calificada a partir de cuestionarios que implicaba vaciar únicamente información. En cierto momento creyó que en preparatoria o licenciatura sería diferente su aprendizaje porque iba a ser mucha más información la que tenía que revisar, antes bien, fue la misma forma en que había revisado la historia, la valora monótona y repetitiva, detalla:

“Pues lo que viene a mi mente es como asignatura en la escuela...es, que tengo una experiencia neutra por llamarlo de una manera, porque mis conocimientos de la historia en educación primaria y secundaria fue más que mero trámite y requisito de aprender fechas, lugares, nombres, momentos que eran “evaluados” por medio de cuestionarios diseñados para vaciar totalmente ese conocimiento. Para el nivel de preparatoria y en algún instante la licenciatura, creí que sería una forma diferente de aprender dado que la información se hacía cada vez más amplia; sin embargo, el proceso se hacía monótono y repetitivo en la forma en la que “aprendí” historia desde el principio.”

Sus siguientes comentarios, se enfocan a la manera y recursos utilizados en la enseñanza de la historia, donde rememora la lectura de textos, el subrayado, la copia de información que venía en las biografías, el hacer mapas usando papel carbón, y no podían faltar las monografías que servían para ilustrar los trabajos, además de un recurso poco mencionado, el uso de enciclopedias, específica:

“Entonces los vagos recuerdos que tengo son solo la lectura de páginas de libros de texto, subrayando renglones y renglones, copiando biografías de las que vendía la papelería o usando el papel carbón para copiar mapas -que nunca fueron ni siquiera parecidos al original- (se escucha una sonrisa), usando las monografías para decorar los trabajos que pedían los maestros y ya como un plus, encontrar en enciclopedias información que los libros de texto no me daban.”

De igual forma, expone que no llegó a tener la experiencia de que un maestro le explicara algún contenido, si bien, pareciera que hubo prácticas escolares donde revisó películas y videos, apunta:

“Al paso del tiempo, pues la tecnología daba la oportunidad de ver películas o videos de temas solicitados donde el conocimiento ahora era visto pero de la misma manera nunca encontré en mi proceso a un maestro que tuviera la habilidad de compartir o explicar ningún contenido.”

Ahora su experiencia la ubica siendo docente, donde reconoce que le gustó enseñar la historia, donde pareciera que creó un personaje, a “Don Lápiz” que le adjudicó su propia historia como objeto, y entonces, con sus niños relataba-construía nuevas historias, esto lo adjetiva como una forma divertida de enseñar:

“Lo que sí puedo recordar es que cuando yo inicié a trabajar en la docencia, descubrí que la asignatura que más me gustaba trabajar con mis niños era justamente la historia, porque era tanto mi conocimiento acumulado que solo bastó encontrar una forma divertida de hacerle saber a los niños cómo éramos los seres humanos desde sus inicios y así llevarlos a reconocer que todo es historia, que desde un lápiz que tienen en la mano el cual pasó por un proceso de tiempo para ser ese objeto, hasta como ellos lo usarían desde ese día en adelante para hacer la nueva historia de Don Lápiz.”

Ahora bien, le cuestiono sobre ¿cuál cree que sea la función de la historia? A lo que responde en un tono de voz un poco nerviosa, redundando en que a partir del presente se debe analizar el pasado para poder explicarnos las causas que hacen que estemos en las condiciones actuales, cuyo aprendizaje favorezca nuestro autoconocimiento y crecimiento en sociedad:

“Traer al presente lo ocurrido tiempo atrás para que sea posible identificar posibles causas, que darían la posibilidad de que el ser humano fuese capaz de dar una respuesta quizá diferente y hacer de lo vivido un aprendizaje social que favoreciera el autoconocimiento o el crecimiento de una comunidad. Mire en simples palabras desde el presente entender qué pasó para encontrarnos cómo estamos.”

Por otra parte, le pregunto a la profesora Nurvia sobre ¿qué opinaría si se dejara de enseñar historia? Ante lo que expresa subiendo de tono de voz que no se haga eso, al igual

que la mayoría de docentes entrevistados, ya que opina se perdería la esencia de todo ser humano, su historia; que de alguna manera son saberes que llevan a los individuos a evolucionar; además de que conceptualiza a la historia como cíclica, de tal manera que sin pasado se cometerían los mismos errores, por lo que cree importante se siga enseñando, de lo contrario considera que el no enseñar historia tendría efectos negativos en las personas. Cabe mencionar que advierte que esta pregunta le provocó un poco de desequilibrio emocional, de tal manera que parece logra identificar como posibilidad de que se llegue a omitir la enseñanza de la historia, entonces expresa:

“Nooo, por favor, noooo. ¡Ya sería! , considero que se terminaría por perder la esencia propia del ser humano como un ente vivo, lleno y rodeado de saberes que lo llevan a transformar su existencia de manera permanente, creo que a eso se le podría llamar historia y si ya no fuera transmitida o enseñada esa propia condición llevaría a un colapso social, donde los actos o acciones ocurridos en tiempos pasados sin un debido análisis al volver al presente, darían resultados posiblemente mucho más complicados que antes, a final de cuentas considero que la historia es un proceso de vida cíclico; en algún momento todo tiende a repetirse y cuando no se actúa de forma conveniente es probable que lo que traiga como consecuencia sea un efecto negativo para más de un individuo. Hay maestra Doris, me conflictuó, espero le sirva mi opinión. ¡Estamos tan atareados, pero, no vaya a ser que se quite la historia, nuestra identidad, evítelo, por favor ¡”

Es muy interesante como la maestra Nurvia reconoce el gusto por la historia hasta que la vida laboral la hace impartirla, considera que la enseñó de manera divertida a partir del uso-creación de un personaje que tenía propia historia y acompañaría a sus estudiantes de primaria a recrear nuevas historias, a “Don Lápiz”. La función de la historia la conceptualiza a partir del reconocimiento del presente y explicarlo a partir del pasado, que es una oportunidad de transformación y crecimiento para las comunidades. Sin obviar que expresó que ésta es cíclica -la historia- y tiende a repetirse, de lo cual pudiéramos suponer tendría un impacto negativo para algunos.

Es notorio con ella también, durante su formación en básica, el uso de recursos comunes como las biografías y las monografías como fuente de información a copiar y poco análisis de ello. Aunque se diferencia en sus fuentes de información el uso de enciclopedias.

Reyna. “[...] me inclinaba por creer falsamente que el tener raíces indígenas era ser una persona atrasada e insignificante [...]”

La maestra Reyna es reconocida en su institución²⁶² por sus compañeros de trabajo y alumnos por promover la lectura y porque sus alumnos normalistas se encuentren informados día a día, de tal manera que deja actividades cotidianas de identificación en el periódico noticias de índole educativo, su edad es de 60 años, con experiencia laboral de 43 años de servicio, entre los cuales son un poco más de 30 formando docentes en las Escuelas Normales. En cuanto a sus últimos estudios, éstos los realizó en una Maestría en Enseñanza Superior. Le hago mención de lo importante que es su participación en la presente investigación acerca de su experiencia sobre la historia.

Acto seguido, agradeció la invitación a participar con su punto de vista y expresa que lo primero que llega a su mente es la escuela primaria y sus libros, en especial a su maestra de cuarto grado quien le parecía enseñaba de manera interesante la Historia de México, a partir de sus narraciones, reconoce que no todo lo aprendió en la primaria, sino que este se va reconstruyendo con otras experiencias, con el día a día, expresa:

“Al contrario, agradezco y me honra que me haya tomado en cuenta. Cuando me dice historia mi pensamiento se ha remontado a mi escuela primaria, a mis libros, a mi maestra de cuarto grado, recuerdo que se me hacía interesante como nos narraba la historia, a todos nos tenía muy interesados escuchándola; el conocimiento que tengo sobre la Historia de México, le soy sincera, no tengo claridad si fue de primaria, o si con el paso de tiempo, mi conocimiento sobre ella se ha ido fortaleciendo, puedo pensar que sí, ya que sabemos que el conocimiento se va reconstruyendo, de acuerdo a las teorías piagetianas.”

Podemos notar, en la cita que continúa, que la profesora Reyna recuerda de manera grata la primaria, sobre todo las experiencias obtenidas en las salidas escolares, que actualmente en algunas instituciones educativas se han evitado por los riesgos que implican dichos traslados. Rememora la visita al Castillo de Chapultepec y el recorrido por las Pirámides de Teotihuacán, donde en este lugar histórico le fue significativo el comentario del guía en cuanto a la posibilidad de ser un país diferente, sino nos hubieran conquistado los españoles; de tal manera que en ese tiempo le ayudó a reflexionar y tomar

²⁶² Regularmente, se le ve llegando bajo el brazo con el periódico al firmar la hora de entrada y cuando algún alumno o colega le solicita el periódico se notan subrayadas algunas noticias de índole educativo.

conciencia de los conocimientos muy adelantados que tenían nuestros antepasados para construir edificaciones majestuosas, especifica:

“Pero, mire, yo creo que lo más agradable de esa época -en primaria- fueron las salidas escolares- en ese tiempo no existía miedo a salir, los padres y a nosotros nos daba gusto conocer, salir a lugares culturales como por ejemplo el Castillo de Chapultepec en el Distrito Federal, que en ese tiempo pensaba que era un lugar muy lejano. También recuerdo que fui con mis compañeros de sexto grado, era una oportunidad para divertirme con mis amigas, a las Pirámides de Teotihuacán, aunque ya había ido antes con mi hermana y con mi familia, al haberle dejado a ella una tarea en la secundaria. Me acuerdo que siempre se me hicieron muy altas, pero era divertido subir hasta la cima. Se me quedó grabado que un señor que nos iba guiando en el recorrido, nos iba platicando, entonces nos dijo que si no nos hubieran conquistado los españoles seríamos un México diferente; entonces pensé que el ser indígenas tiene su importancia, pues el construir las pirámides sin máquinas como las que existen actualmente, es que para esa época éramos muy inteligentes.”

Lo significativo y trascendental de dichas visitas a lugares culturales, han hecho que la maestra Reyna siga promoviendo el conservar las tradiciones y costumbres de nuestro país con sus hijos y con sus alumnos, de tal manera que llegué a ver en su escritorio de su oficina, “recuerditos” de lugares de nuestra provincia mexicana, como figuras de madera, bolígrafos, entre otros, además de que pude notar cuando le llevaron una cadena con un dije de elefante con una cápsula de ámbar al centro, me parece sin estar segura, se la trajeron de Tabasco, expone:

“Ahora reconozco, y promuevo el conservar nuestras tradiciones y costumbres, con mis alumnos y con mis hijos. Mis padres en vacaciones nos llevaron a Veracruz, al Tajín, a Chichen Itzá. He regresado ya con mi esposo y mis hijos y aún me sigo maravillando de las culturas tan extraordinarias de nuestros antepasados.”

La maestra Reyna reconoce que en secundaria tuvo un maestro que le hizo entender la Historia de México, hacía apuntes con lo que les dictaba, usaban biografías, monografías y dibujos para ilustrar sus cuadernos. También en cada fecha con efeméride dibujaba haciendo alusión algún evento destacado, apunta:

“Pero si le puedo platicar que uno de mis maestros de historia en la secundaria, me hizo entender más la historia de nuestro país, nos sugería hacer apuntes, bueno, nos

dictaba lo que debíamos escribir, y nosotros teníamos que ilustrar el cuaderno, ya sea con biografías, recortes de monografías o bien con dibujos muy iluminados. Me gustaba dibujar e iluminar la bandera para el mes de septiembre, para noviembre calcaba el traje de china poblana, me gustaban mucho sus colores.”

Añade en su elocuencia, el comentario acerca del actual uso de las monografías, que siguen siendo fuente de investigación para entrega de tareas, donde no se revisa el contenido sino lo bien presentado, comenta:

“Sabe, se me hace muy curioso que todavía se sigan utilizando las monografías como tareas que dejan los maestros, sí, a mis nietas les dejan investigar en las monografías -pero le diré que lo que hacen mis nietas es copiar textualmente la información- y ésta no es analizada en la escuela, solo se califica lo limpio y mejor presentado de esa tarea.”

Por consiguiente, le pregunto ¿cuál cree que sea la función de la historia? A lo que responde que conociendo el pasado se preservan las tradiciones y costumbres, retoma lo significativo que fue una de las visitas a Teotihuacán, con el comentario del guía, que le hizo reconocer el legado de nuestros antepasados, como personas autóctonas; también identifica la influencia de su hermana, quien valoraba las tradiciones y costumbres hogareñas a partir del uso de ciertos objetos y la realización de ciertas acciones en el ámbito del lavado de la ropa, donde podemos notar que este tipo de costumbres se reciben tanto en la familia como en los lugares históricos, expone:

“El conocer nuestro pasado, para conservar nuestras tradiciones y costumbres, ya le decía, que me impactó el comentario de la persona que nos explicaba lo de los teotihuacanos, yo me inclinaba por creer falsamente que el tener raíces indígenas era ser una persona atrasada e insignificante, por lo que deseaba vivir en la ciudad -yo siempre he vivido en el pueblo-. Pero ya con mayor conciencia, sobre todo por la influencia de mi hermana, ella seguía costumbres hogareñas, por ejemplo, le gustaba cocinar en cazuelas de barro, usaba jarros y (riéndose) recuerdo su forma de lavar, ponía la ropa al sol, para que se blanqueara, expresaba que, mujeres son las que lavan de manera tradicional, en lavadero y su ropa a lo lejos deslumbra por lo blanco.”

Enseguida, Reyna enfatiza en la función de la historia, concretizando en el conocimiento de nuestras raíces, en la promoción de valores y apreciar las acciones de los héroes que dieron su vida por nuestro país:

“Entonces la historia nos lleva a reconocer nuestras raíces, fomenta los valores y bueno, reconocer las acciones de hombres -nuestros héroes- que han dado su vida por mejorar las condiciones de nuestro país. Aunque sabemos que estos hombres tenían sus fines también muy personales.”

De igual manera le pregunto sobre ¿qué opinaría si se dejara de enseñar historia? A lo que dice que los niños, no sabrían sobre nuestro país, se perdería la identidad y no se respetarían los símbolos patrios, de tal forma que hay que enaltecer el patriotismo, explica:

“Definitivamente creo que los niños no sabrían sobre sus orígenes, no tendrían una idea de nuestro país, no tendrían una identidad, no respetarían a los símbolos patrios. Porque yo me siento orgullosa de salir a otro país y llevar mi bandera en mi mochila de viaje.”

Sin más preámbulo, insiste la maestra Reyna, que es necesaria la enseñanza de la historia, pero debe haber cambios en la manera de transmitirla; a pesar de que señaló que con la historia se fomenta el amor a la patria, al mismo tiempo considera que la historia es información, la que considera es abundante y es poco el tiempo asignado para enseñarla. Sugiere que, en esa revisión de contenido se debe priorizar para primaria la Historia de México y para secundaria la Historia Universal, aunque sin olvidar profundizar en este nivel información histórica mexicana:

“[...] no vaya a permitir que se quite la materia de historia, lo que hay que hacer, es enseñarla de manera diferente, evitar cuestionarios y la memorización. Y también revisar los contenidos, es mucha información a manejar, no alcanza el tiempo para revisar todo, sobre todo por la consigna de horarios, cómo es posible que se le asigne una hora y media a la semana, no se puede hacer mucho. [...] insisto hay qué, revisar qué temáticas de historia se deben enseñar en la primaria, haciendo énfasis en la Historia de México. Yo creo que en secundaria pudiera enseñarse la Historia de otros países. Sin olvidarse en este nivel la Historia de México, creo que sirve para poder ver temas con mayor profundidad y amplitud.”

La maestra Reyna es de las maestras que reconoce de manera agradable el aprendizaje de la historia, los hace desde sus maestros que le orientaban a la toma de apuntes y a ilustrarlos ya sea con biografías, monografías y dibujos. Lo que más significó en su experiencia con la historia fueron las salidas escolares, donde tomó conciencia del papel de nuestros antepasados y el reconocimiento y valoración a los grupos indígenas. De tal manera que toma conciencia sobre las tradiciones y costumbres de nuestros pueblos que no eran motivo para sentirse inferiores, dicha toma de conciencia la adquiere por su familia que la llevaban a visitar lugares para que apreciara las ruinas arqueológicas junto con sus tradiciones y costumbres. Al igual que los guías de turistas que ofrecen sus servicios, al emitir sus comentarios tan significativos para la mente de una niña.

Jordán. “[...] es sorprendente cómo a partir de las obras de los seres humanos podemos darnos a conocer sobre nuestra forma de ver el mundo [...] Es una forma de comunicación con el futuro”

El maestro Jordán tiene 52 años de edad, lleva trabajando más de 20 años en la Escuela Normal, donde labora actualmente formando docentes, su preparación profesional es Doctorado en Ciencias de la Educación, se ha destacado por su gusto en el área artística y ha ganado algunas competencias con grupos dancísticos.

Inicia la conversación, ofreciéndome una disculpa por no haber coincidido antes, en tiempos presenciales, ya que regularmente sus horarios y ocupaciones no lo permitieron, pero que en este momento se ponía a mis órdenes, aclarando de antemano, que su fuerte no es la historia, pero con gusto responderá a lo que le pregunte.

De tal manera que le agradezco su participación y solicito que me platique sobre su experiencia acerca de la historia, ¿qué recuerdos tiene sobre la historia? Para empezar, señala a la historia como la asignatura -aunque no muy de su interés- donde a partir de las salidas escolares en primaria, donde podía socializar con sus compañeros, y se considera como un sujeto histórico que a partir de sus obras deja huella para las nuevas generaciones. También éstas visitas a zonas arqueológicas le permitió apreciar el arte de las culturas, expresa:

“Pues no son muchos, [sus recuerdos] la historia no ha sido mi materia favorita, a mí, me gusta el área de lo artístico, [...] Pero bien de la historia, ah, cómo me

gustaban las salidas escolares, aunque mis padres siempre se preocupaban que me pudiera pasar algo. Si que eran divertidas esas salidas, mis amigos y yo éramos muy traviosos y siempre hacíamos bromas a mis compañeras. Visitamos Teotihuacan, en 4° y 6°, era el mismo maestro, yo me asombraba de las vasijas, los murales en las paredes.

Es sorprendente cómo a partir de las obras de los seres humanos podemos darnos a conocer sobre nuestra forma de ver el mundo, la manera de alimentarnos, de vestirnos, de hacer nuestras cosas. Es una forma de comunicación con el futuro.”

Además, menciona el maestro Jordán su valoración destacable y positiva sobre los monumentos, las ruinas arqueológicas, los museos, además de lo significativo que fueron las ilustraciones de los libros de texto, dichas imágenes le hacían apreciar por ejemplo el esplendor del penacho de Moctezuma, las vasijas, las figuras de ónix, el jade en aretes y collares, todos ellos como testimonio de la cultura de los pueblos ancestrales que los considera como parte de nuestro pasado como una forma de valorar nuestro presente, dice:

“[...] son muy valiosos nuestros monumentos, los vestigios arqueológicos, ah y los museos, ellos resguardan el legado de nuestro pasado. Sabe, me gustan mucho y suelo ver y volver a ver las ilustraciones o las imágenes de los libros de texto que muestran los vestigios de las culturas, son tan diferentes unas de otras, el penacho de Moctezuma, qué colorido, las plumas, las laminillas de oro, todo un arte, las vasijas, el ónix tan bien trabajado, el jade en collares y aretes, son testimonios de nuestros pueblos que perduran y deben perdurar para que las nuevas generaciones también sepan de esas culturas pasadas, sino fuera así, no tendríamos un pasado, no sabríamos de dónde venimos, tampoco valoraríamos lo que ahora somos.”

A continuación, le pregunto que, ¿cuál cree que sea la función de la historia? A lo que contesta que para conocer el pasado y valorar nuestro presente. Agrega, que cree que la historia debería fomentar el gusto por el arte, de tal manera que despertaría la sensibilidad de los niños ante lo que el ser humano produce. Reconoce como el lugar donde se aprende esto, a las instituciones educativas, en donde también se desarrollaría el respeto por las producciones artísticas, explica:

“Pues yo creo, como le mencioné conocer el pasado, valorar lo que actualmente somos, pero también creo que la historia debería fortalecer el gusto por el arte, hacer sensibles a los niños por las producciones del ser humano, y la escuela debe de enseñar a apreciar las zonas arqueológicas para que cuando se visiten no se maltraten

pintando sus nombres, no dejen basura; es decir, se conserven para las nuevas generaciones.”

También Jordán considera que la historia permite reconocer a los personajes que se han destacado en los movimientos sociales de nuestro país, muy interesante es que no les llama héroes. Además de dar la razón, que actualmente se trata de rescatar las tradiciones y costumbres a través del reconocimiento de los grupos étnicos:

“Además, también la historia nos lleva a valorar a los líderes que han hecho buenas causas por nuestro país tanto en la Independencia, en la Revolución, con el Zapatismo también se reconocen actualmente los grupos étnicos. Y nuestro presidente está muy interesado en rescatar a estos grupos con sus tradiciones y costumbres [...].”

Enseguida expresa una de sus preocupaciones acerca de la historia, sobre ¿qué está sucediendo con la historia? Menciona que ya no existen valores y lo considera como un factor que provoca la delincuencia, además de que, con esa pérdida de valores, actualmente no se respetan las ceremonias, ni por los alumnos, ni por los maestros y lo más preocupante ni por los docentes en formación; de tal manera que no se fortalecen los buenos comportamientos que antaño prevalecían, dice:

“[...] porque ya están perdiéndose los valores, hay mucha delincuencia. En las ceremonias veo que hay niños y maestros que no ponen atención, no son respetuosos, hay que estarles llamando la atención y lo peor es, con los estudiantes de la Normal, en un nivel licenciatura, y ¡¡¡¡¡van a ser maestros !!!!!, qué ejemplo son para los niños si no fomentan el respeto por la bandera que va pasando con la escolta. Esos buenos comportamientos que tanto nos exigían, me parece que ya no se trabaja en las aulas. Bueno, fui educado desde la historia, en otra época.”

En seguida, el profesor Jordán denota una implicación de varias versiones sobre la historia, que sería igual a mentira, por lo que, si bien a diferencia de los anteriores docentes, manifiesta la posibilidad de distintas escrituras de la historia, sin embargo, sigue pensando que hay una única verdadera. Al mismo tiempo considera que la historia es una experiencia subjetiva que depende de la experiencia del historiador, por lo que podemos suponer que, si bien tiene nociones de los supuestos de la Historia científica, éstos no son sólidos, veamos:

“Ahora, se toma a la historia, como que mucho es mentira, yo creo, que cada historiador la cuenta desde su propia experiencia, pero considero que cuando muchos coinciden en sus versiones fundamentadas, pues ésa es la verdadera versión, pero en primaria confundiríamos a los niños con diferentes versiones, por lo tanto, si debe de haber una historia base en este nivel y ya con los maestros de secundaria profundizar en los datos y fechas pero sí con una postura de análisis de lo que se encuentra en los libros de texto o en otras fuentes.”

Al preguntarle ¿qué opinaría si se dejara de enseñar historia? Si bien coincide con todos los docentes que el problema de la falta de interés por la historia se debe a la forma de enseñarla, a los pobres recursos pedagógicos y antiguos de los docentes, su propuesta de alternativa no parece resolver el problema, ni plantear ninguna interrogante sobre el tipo de contenido que debe enseñarse. Parece insinuar que el mejor recurso es aquel que se acerca a la verdad única del acontecimiento histórico, señala:

“Dejar de enseñarla, considero que no, sino, revisar su forma de enseñarla. He visto que no han cambiado mucho su forma de enseñarla, de cómo me la enseñaron; ese abuso de cuestionarios, de transcripción de lo que está en los libros al cuaderno, es copia y copia y copia, eso aburre a los niños. Actualmente hay muchos videos que pueden recrear los acontecimientos históricos, acercar mucho a lo que realmente pudo haber sucedido, tampoco abusar de ellos [...].”

Jordán valora a la historia por sí misma, puesto que trata nuestros orígenes, nos habla de nuestros pueblos con sus tradiciones y costumbres, y todo lo que representa el arte de los pueblos y su propia gastronomía. Además, se siente orgulloso de ser mexicano, comenta:

“Considero que por propia naturaleza debería ser interesante la historia, eso nos dice quiénes somos, nuestras raíces, nuestro pueblo, explicarnos el por qué, de nuestras tradiciones y costumbres. El ser mexicano me gusta, el pensar en otra nacionalidad no quiero ni imaginarme, yo amo todo lo artesanal, nuestro pulque, nuestras tortillas, nuestros moles, que hay maestra, ¡!!!son muchos tipos de mole y me faltan muchos por saborear ¡!!!!, aunque no lo crea el área artística nos permite conocer mucho de nuestro país, de nuestra historia.”

De los maestros entrevistados es muy peculiar el punto de vista sobre la historia, que emite el profesor Jordán, ya que su sensibilidad por el área artística, le hace valorarla

desde las producciones culturales de los pueblos, cuestión muy peculiar que invita al respeto y cuidado por preservar todo monumento y vestigio histórico, además de apreciar las tradiciones y costumbres en cuanto a la gastronomía. Considera que la formación de antaño, como la que recibió, fomentaba los valores, de tal manera que había respeto por las ceremonias cívicas y los símbolos patrios. Además de que esta carencia ha traído como consecuencia un grave problema social, la delincuencia.

Finalmente, en virtud de las entrevistas orales y ante la hipótesis de la pervivencia de un cierto tipo de Historia maestra de vida en la actual enseñanza de la historia; observada en las entrevistas, en los documentos recepcionales, y a pesar de las propuestas en la Normatividad educativa y en los programas que apuestan por una historia de tipo crítico o erudito, pude constatar que la idea de historia proviene más de una experiencia escolar y extraescolar que de un conocimiento histórico. Veamos las siguientes tres líneas conclusivas que fundamentan la aseveración enunciada, basadas en las entrevistas orales.

La relación con la historia en el ámbito escolar. 14 de los 15 entrevistados, es decir, el 93% vincularon su relación con la historia al ámbito escolar, muchos de ellos a la etapa del nivel primaria, donde el 74% (12 docentes) expresó no fue significativa porque no recuerdan información histórica, sólo la manera en que la revisaron por el uso excesivo de cuestionarios, copia de la información del libro de texto al cuaderno, resúmenes y la memorización para el momento de ser evaluados. Además, de pronunciarse el 73% (11 docentes) que les pareció significativa la historia en su formación posterior (de secundaria a posgrado).

Muy pocos, en específico cuatro docentes asociaron su relación con la historia fuera del ámbito escolar, además de éste. Son los docentes, que antes de ir a la escuela tienen recuerdos de ello, o que llegaron a ella porque les gustaba otra cosa, como por ejemplo la lectura, las charlas en familia, un libro y el vínculo afectivo con la madre de algún profesor. Entonces, el 73% de los docentes entrevistados oralmente obtuvieron su idea de historia del ámbito escolar.

La relación con la historia y sus métodos de enseñanza. En su experiencia como alumnos, el 93% de los entrevistados, tienen en su recuerdo que durante la primaria era muy aburrida la clase de historia porque se relacionaba con ciertas estrategias didácticas como leer, subrayar, cuestionarios, uso de monografías solo para ilustrar, etc.,

contradictoriamente al mismo tiempo, destacan el 53% (8 docentes) que recuerdan a sus profesores por su actitud emotiva al enseñarles, motivando un gusto por la historia. El 73% (11 docentes) reconocen que, en su propia práctica docente, no pudieron cambiar la experiencia de historia con sus alumnos o ni siquiera hablaron de ello; sólo cuatro de ellos, el 27%, dicen que sí lo hacen. El 53% (8 docentes) de los normalistas considera que el tiempo del programa no les alcanza, aunado a que el 67% (10 docentes) piensan que el mismo docente es parte del problema.

La importancia y función que identifican en la historia. Todos los docentes encuentran importante el estudio de la historia en nivel primaria, aún, cuando la mayoría no tuvo una experiencia significativa de ésta en el ámbito escolar. Nueve docentes, el 60%, identifican a la historia con las funciones de explicación del presente a partir del pasado o de conocer los orígenes de algo. Y de identidad y nacionalismo el 87% que fueron 13 de los docentes normalistas.

Enfatizo, que paradójicamente, a pesar de que no se identifica relevancia en el contacto con la historia en la experiencia escolar propia de los docentes, salvo cierta curiosidad y en ocasiones juicios de valor respecto a las acciones del pasado, todos los docentes consideran importante la asignatura.

Se pudo denotar que, de los 15 docentes entrevistados, el 100% hace referencia a aspectos de una Historia maestra de vida; no obstante, el 53% (8 docentes) oscilan sus comentarios entre las valoraciones de ambas historias, la enunciada y la Historia ciencia, es decir hacen mezcla de ambas apreciaciones; por lo que el 47% (7 docentes) sólo hacen mención de elementos de una Historia maestra de vida.

De este modo se demuestra que, de los maestros jubilados, el 80%, correspondiente a cuatro docentes, tres que son el 60% de los docentes en servicio y de los docentes formadores solo una 7%, encaminaron sus observaciones en ambos registros de la historia. Entonces, los docentes formadores son los que tienden a enfocarse a una Historia maestra de vida, les siguen los docentes en servicio y por último los maestros jubilados que supondríamos tienen arraigado los preceptos de este tipo de historia debido a su formación en educación primaria, que de acuerdo a los libros de texto gratuito tienen un sentido patrio o nacionalista, no obstante, su aprendizaje por el Área de Ciencias Sociales. Aunado a una formación profesional con un plan de estudios de los 70 's que, si bien había

poca claridad en la didáctica de la historia, se revisaba el curso de Historia de la educación donde se resaltaba a los próceres de la educación.

Llama la atención que el 47%, 7 docentes, expresaron que la enseñanza de la historia debe de promover el pensamiento crítico y reflexivo de los acontecimientos históricos (aunque ya hacía notar que hacen una mezcla de ambos tipos de historia, la maestra de vida y la ciencia) aunque dicho proceso reflexivo lo señalan a través de estrategias didácticas “innovadoras” como el uso de líneas del tiempo, de recursos tecnológicos, de escenificaciones, etc., más no de preguntarse sobre la historia que se enseña.

En contraste, el 93% (14 docentes) se centran en cuestiones de identidad, de entender el presente a través del pasado y preservar tradiciones y costumbres. En cuanto a la preservación de las tradiciones y costumbres el espacio que se privilegia, son las ceremonias cívicas, de tal manera que el 53% (8 docentes) las refiere; aunque dos docentes jubilados las recuerdan por lo cansado que eran y porque eran fechas para estrenar uniforme o vestuario; y los otros seis coinciden en comentar que actualmente se ha perdido el sentido que tenían como el fomento de valores, en específico el respeto por los símbolos patrios (bandera e himnos). No omito comentar que los cinco maestros en servicio, además, señalan que actualmente se hacen las ceremonias de manera obligatoria, donde hay que rendir un informe con evidencias fotográficas de lo que se hace en la escuela y en la familia sobre las efemérides más sobresalientes, de lugar común en el ámbito escolar y que son regularmente fechas de suspensión de labores.

Por lo anterior, se concluye que no existen diferencias de apreciación sustantivas, sobre la historia, entre las tres cohortes generacionales por estatus laboral, y se reafirma que la idea de historia la obtuvieron no propiamente del contenido informativo en las clases de historia, sino de las experiencias significativas del ámbito escolar²⁶³.

Entonces, al parecer nuevamente aparecen los lugares comunes de la importancia de la historia en términos de aprendizaje del pasado y de identidad, pero no se dice por qué, ni se habla de la historia como tal, como contenido, como qué tipo de acontecimientos, relatos, actores, etc. habría que enseñar para obtener lo que se desea. La historia se observa como algo que existe por sí mismo y algo construido. Por lo que, preguntar por

²⁶³ Pongo a disposición la transcripción de las entrevistas en el Anexo I. Entrevistas temáticas orales.

la historia como tal, sería un pendiente. Es decir, investigar sobre los conocimientos históricos que poseen los docentes normalistas.

B. Las entrevistas temáticas escritas

Durante el proceso investigativo se presentó la oportunidad de pasar por la Escuela Normal de Durango y ante la invitación cordial del Mtro. Jorge Carmona de visitar algunas escuelas primarias, consideré pertinente entrevistar de manera escrita a los docentes normalistas, con el propósito de reconocer la apreciación que tenían acerca de sus experiencias con la historia a partir de sus recuerdos, para lo cual diseñé la entrevista escrita y no entrevista oral por las condiciones del poco tiempo que tenía para permanecer en dicha población para concertar la citas con los docentes normalistas. Dicho instrumento se compone de siete preguntas de tipo abierto con espacio suficiente para una amplia respuesta, y una primera sección en la que se les solicitó datos generales como género y edad. Sabiendo que eran docentes normalistas se les pidió respondieran sobre su experiencia en la enseñanza de la historia, donde hubo diversas interpretaciones que identificaremos más adelante.

Entonces, de manera específica sobre la temática, se plantearon seis preguntas que tuvieron como objetivo indagar si la idea de historia de los docentes normalistas provenía de la experiencia escolar o no y cómo es que llega a ellos la idea de historia que manifiestan²⁶⁴.

Como ya manifesté acudí a Durango y en la Escuela Normal de “Aguilera” tuve la posibilidad que el maestro Jorge Carmona -con quien hice investigación histórica en la línea la historia que se enseña para las tesis de maestría- me hizo la invitación a recorrer siete escuelas primarias donde se encontraban sus alumnos de la Licenciatura en Educación Primaria realizando sus prácticas profesionales, con la intención de poder aplicar las entrevistas temáticas escritas.

Así pues, llegando a cada escuela primaria se le explicaba al director o la directora o al encargado de dicha institución el motivo de mi interés porque sus maestros contestarán el instrumento de investigación. Procediendo enseguida a reunirlos en su oficina o lugar

²⁶⁴ Las preguntas y las respuestas se describen en páginas posteriores.

de reuniones, realicé mi presentación, comentándoles el objetivo de la investigación. Sin ningún otro comentario procedían a contestar el cuestionario en un tiempo limitado de aproximadamente 30 minutos, ya sea en el mismo espacio o se lo llevaban a sus aulas, esto último tuvo como consecuencia que aproximadamente doce instrumentos de los cincuenta que llevaba impresos no me fueran devueltos.

Fue una grata experiencia el hacer el recorrido a cada una de las escuelas que se encontraban a una distancia entre ellas de 15 a 30 kilómetros.

Dado que lo anterior hace referencia a las condiciones en las que se aplicaron las entrevistas temáticas escritas, a partir de este momento voy a describir la información obtenida de la aplicación de dicho instrumento. Así las preguntas iniciales, una estuvo destinada a obtener datos generales como el género y la edad. La segunda pregunta se planteó con el objetivo de reconocer su experiencia en la enseñanza de la historia, donde hubo diversas interpretaciones, una con respecto a la experiencia con las estrategias y otra con respecto a los años y lugares donde han impartido la asignatura.

Las preguntas de la uno a la tres estuvieron centradas en sus recuerdos acerca de la experiencia con la historia, y de la cuatro a la seis, en sus apreciaciones sobre si han cambiado las formas de enseñanza, sobre la función actual de la enseñanza de la historia y si consideraban se debería seguir enseñando historia en educación primaria. En este sentido, comentaré enseguida los resultados más relevantes de cada una de las preguntas en el orden que se plantearon y por grupos de sexo y edad.

Sobre las preguntas iniciales, en primer lugar, con respecto al género y edad, se identificaron las respuestas de 27 mujeres, de un primer grupo de 20-40 años 13 y de 41-60 años 14. Los hombres también fueron clasificados en los mismos rangos, el total de hombres fueron 11, del primer grupo 5 y del segundo grupo 6.

En segundo lugar, sobre su experiencia en la enseñanza de la historia. De las 13 mujeres docentes normalistas en el rango de 20-40 años, el 54% (7 mujeres) se enfocaron en el tipo de estrategias que se utilizan, ejemplifico con una de las respuestas de una docente, expresó: “Enseñar la Historia es algo complicado ya que, para los alumnos son temas tediosos y aburridos, se necesita integrar actividades dinámicas y divertidas para que los alumnos se interesen en los temas (caracterización, cuentacuentos, entre otros)”. El 38% que son 5 mujeres respondieron acerca de su experiencia con respecto a la temporalidad, de entre 2 y 13 años de servicio, y también la manera de esta vivencia durante su formación en primaria, una de ellas comenta cómo vivió dicha experiencia, señala “Fue

un tanto expositiva por parte del maestro y memorística sin relevancia por los alumnos. Lo que si es que cantábamos canciones cuando se prestaba el contenido”. Y finalmente una no respondió.

Cabe señalar que las mujeres de 41 a 60 años, seis de ellas, que corresponden al 43% expresaron que su experiencia en la enseñanza de la historia tiene que ver con el uso de las estrategias, ya sea al enseñarla usando: dibujos y lecturas, escenificaciones, también considerando los desfiles con alguna intención de darle el sentido crítico y reflexivo; aunque otra dice que necesita actualizarse académicamente. O bien aprendiéndola, por ejemplo, cuando a una de ellas en el nivel superior “un maestro que además de su conocimiento de historia le hizo leer, buscar, reconstruir, discutir y comprender la historia de México”. Aunado a la observación de la manera cómo se las enseñaron: como el manejo de exposiciones, resúmenes y lecturas sin reflexión, hasta el comentar que la historia no es del interés de los alumnos. También existe el reconocimiento, desde el lado filial cuando en primaria algún familiar ya sea madre o tía, fueron quiénes formaron parte de su educación.

En esta misma cohorte de edad de las docentes normalistas, sobre la experiencia en la enseñanza se mencionó en un 43% (6 mujeres) el nivel educativo en que se instruyó, mencionaron desde preescolar, primaria, secundaria, hasta el nivel de Educación Superior -Escuela Normal-, una de ellas, con 35 años de servicio y otra que apenas se iniciaría en la enseñanza de esta materia educativa.

Acerca de los hombres normalistas en la primera cohorte, de 20 a 40 años de edad, los 5 docentes señalaron la experiencia con la enseñanza de la historia: 2 de ellos opinan que ha sido una experiencia grata y una oportunidad para crecer, otro donde su experiencia se ha centrado en el nivel educativo de primaria; uno más que se sigue una enseñanza nada significativa, a saber: “Generalmente no se realizó una comparativa de los hechos actuales con las del pasado, dejando al alumno con información sin sentido”. Y uno no contestó.

Por otro lado, con el siguiente grupo de docentes normalistas, seis hombres de más de 40 años, en la pregunta que venimos analizando acerca de la experiencia con la enseñanza de la historia: cuatro refieren el nivel que están trabajando: 2 se encuentran en el nivel primaria y 2 en Educación Normal. Otro hace referencia a que la manera de enseñar es repetitiva, aunque se haga uso de la tecnología y algunos recursos diferentes; uno más menciona que no es su campo de enseñanza, pero es de su agrado la historia.

Sin duda, en este primer cuestionamiento sobre la experiencia en la enseñanza de la historia la mayoría de los profesores normalistas responden desde su experiencia profesional. No hay ninguna indicación que pudiera orientar que la respuesta se abra a otro ámbito. Aunque, sólo dos docentes mujeres, una de 28 años y otra de 46 años, hicieron alusión a su experiencia de cuando ellas eran estudiantes, aunque la primera no lo recuerda con agrado y la segunda sí, por vínculos familiares y por un buen profesor. Llama la atención que la docente con 50 años de edad, señala que apenas va a iniciar con dicha experiencia profesional. Una gran mayoría recurre a explicar las técnicas pedagógicas que utilizan. Algunos reconocen que no hay interés, es aburrida, complicada, sin sentido, no están actualizados sobre el tema, o que no le dedican tiempo suficiente para su enseñanza.

Sobre la pregunta uno, acerca de ¿Cuál es el primer recuerdo que llega a su memoria, cuando niño en educación primaria? En el grupo de las docentes normalistas mujeres de 20 a 40 años, se encontró que al 54% (7 mujeres) recuerda la clase en donde solo leían, hacían resúmenes, contestaban cuestionarios y cuando se usaban las biografías o monografías no se comentaban. A manera de ejemplo, expresa una de las maestras de 23 años “En las tareas, la mayoría de ellas eran cuestionarios del mismo tema que se había trabajado en clase con los resúmenes; así que no era nada atractivo el tema de la historia en mi vida escolar.” Como recuerdo significativo sobre eventos escolares el 31% (4 mujeres) refieren los desfiles, la visita a museos y a eventos cívicos. Así mismo el 15% (2 mujeres) maestras normalistas refieren su recuerdo hacía sus profesores en relación a clases divertidas e interesantes por las estrategias que usaban y fue motivo para interesarle la historia a una de ellas.

Más aún, en el grupo de mujeres normalistas de más de 40 años, sus recuerdos son muy coincidentes al anterior grupo, en el 50% (7 mujeres), acerca del manejo de estrategias recurrentes como el cuestionario y resúmenes. Es interesante como una docente de 60 años expresa que recuerda en sus clases se usaban diversos recursos didácticos, a saber:

“En Educación primaria con mis maestros de 5° grado quienes presentaban las clases con recursos de apoyo como cintas para grabadora, así como discos (recuerdo mucho los corridos de Ignacio López Tarso sobre la Revolución mexicana, resaltando la participación de los líderes del movimiento, entre ellos “Pancho Villa” y “Emiliano Zapata”

Después en secundaria a través de la narrativa que mi maestro de historia realizaba. Las tareas escolares consistían en visitas a museos y lugares históricos.”

Como observamos en la cita anterior, se llegó a destacar la figura del profesor y sus estrategias, para que les agradara la clase de historia, siendo el 36% (5 mujeres), donde una de ellas señala su recuerdo con su tía y su mamá que fueron sus maestras y quienes le enseñaron historia. Una de ellas menciona que su primer recuerdo son las ceremonias cívicas y otra alude a los héroes.

Ahora bien, en el grupo de cinco hombres de docentes normalistas, de la primera cohorte, de 20 a 40 años, el 60% (3 hombres) centran sus recuerdos en la clase donde opinan era memorística, por el ejercicio muy recurrente a leer, y destacan las escenificaciones o representaciones para celebrar fechas conmemorativas. El 40% (2 hombres) recuerdan a los héroes patrios, un ejemplo: “Es muy bonito, porque recuerdo a mi niñez y recuerdo a mis héroes que nos dieron patria y soberanía; además, de nuestras fascinantes Revoluciones como Fco. Villa y Emiliano Zapata, leones (sic) de nuestra Revolución Mexicana.”

Deseo compartir que, en el recorrido por las escuelas primarias, pude observar que hay un tratamiento especial de este personaje histórico en el Estado de Durango, me refiero a José Doroteo Arango Arámbula conocido por su hipocorístico Pancho Villa, con monumentos por doquier²⁶⁵. Me parece que habría un interesante rasgo regional, al mencionar principalmente a Villa como uno de los héroes nacionales.

Terminando con la descripción sobre esta pregunta, dentro del siguiente grupo de docentes hombres normalistas de más de 40 años, el 50% (3 hombres) recuerdan las narraciones, la memorización de fechas y cuestionarios. A manera de ejemplo, un maestro normalista de 53 años, dice: “En tercer grado el buscar ideas importantes y fechas significativas para elaborar preguntas, o bien buscar respuestas. Recuerdo los cuestionarios que mis maestros nos hacían memorizar para luego competir con mis compañeros sobre el conocimiento de éstas.” Otro recuerda las ceremonias y los desfiles, y dos de ellos recuerdan a sus profesores por el manejo de escenificaciones y por sus elocuentes relatos.

Es por esto que, dado que la pregunta indica que mencionen su primer recuerdo sobre la historia en la escuela, todas las respuestas están vinculadas con la escuela o las actividades realizadas por sugerencia de los profesores, no dando posibilidad a que se responda sobre algún recuerdo que no tuviera que ver con la escuela. Sin importar género o edad, lo que

²⁶⁵ Aprovecho el espacio para señalar que, durante el recorrido por las escuelas primarias, pasamos por la casa de Francisco Villa, donde pude observar un poco abandonada.

con más frecuencia recuerdan son las estrategias didácticas utilizadas por los profesores, algunas afortunadas y otras no. Otro recuerdo frecuente es el asociado con las ceremonias cívicas, visitas a lugares históricos y por supuesto a los héroes nacionales.

La siguiente pregunta, número dos, expresa ¿Qué expresiones recuerda decían sus profesores (as) acerca de la historia? a. ¿Para qué sirve aprenderla? b. acerca de las ceremonias cívicas y desfiles, c. Héroes de la patria, d. de las tradiciones y costumbres, e. de la identidad, f. de la nación y g. de un ciudadano. Considero que el planteamiento no fue claro, razón por la que creo que muchos no respondieron. 27 profesores no lo hicieron (11 hombres y 16 mujeres). Las 11 mujeres que respondieron, complementaron cada una de las enunciaciones con una glosa de lo que significa, es decir, con el significado a que lo asocian, siendo por lo general, una vinculación a lugares comunes, y en otros casos, glosaron con sus recuerdos personales. Llama la atención que una docente de 55 años señala que no recuerda que se hablara de los héroes, o el señalamiento de que no entendía la palabra identidad, supongo, cuando sus profesores la expresaban.

Consideremos ahora la pregunta 3, que hace referencia a las formas de enseñanza que recuerdan los docentes normalistas usaban sus profesores en la clase de historia. Del primer grupo de 20 a 40 años, 39% (5 mujeres) respondieron que las estrategias que usaron sus maestros fueron los resúmenes, los cuestionarios, uso de monografías y las escenificaciones en eventos cívicos (qué pudiéramos decirles clásicas o tradicionales estrategias de enseñanza, como muchos docentes las adjetivan en las entrevistas orales). Se destaca una docente de 38 años que refiere que por medio de los cuestionarios le ayudaron a retener información. El 39% consideraron el uso de estrategias innovadoras e interactivas, como líneas del tiempo, proyectos, rally, maquetas, fotografías, y visitas a museos. La docente 9 de 34 años señala que los relatos de personas mayores. Otra más recuerda la manera en que “le contaba” la historia su maestro.

En el siguiente grupo de 41 a 60 años 64% (9 mujeres) expresaron estrategias básicas ya mencionadas como clásicas, 2 consideran interactivas y vivenciales y una más destaca a su profesor por la pasión con la que el docente narraba la historia, que considera, era una buena estrategia para aprenderla. Llama la atención la docente 5 de 46 años que señala: “lo vivenciado, investigado, reflexionado y reconstruido” aunque no sabemos a qué se refiere exactamente, se observa que tiene una relación y gusto por la historia por su vínculo afectivo con ella, lo que aparentemente la hace más crítica sobre la forma de enseñanza, pero eso no afecta el hecho de que piense que la historia es cíclica, cuando se

le preguntó sobre si han cambiado las formas de enseñanza (pregunta 4). La docente 14 de 60 años, llama la atención la mención que hace sobre la visita a museos y en especial la evocación del recuerdo a partir de una fotografía y en seguida haga el señalamiento a la Plaza de las culturas en Tlatelolco. Es decir, refiere las salidas escolares a ciertos lugares y no podemos saber si en algún lugar vio la fotografía de la Plaza de Tlatelolco o llegó a visitar dicho espacio.

Sobre los hombres de 20 a 40 años el 100% (5 hombres) rememoran las estrategias que promovían la memoria a partir de cuestionarios y la copia textual (resúmenes). El siguiente grupo de hombres de 41 a 60, el 50% (3 hombres) rememora las tradicionales estrategias, otro, el docente de 49 años destaca la actitud motivacional que identificaba en su maestro, y otro más describe una de las competencias actuales que se debe desarrollar a partir de la enseñanza de la historia: la ubicación temporal y espacial relacionada con problemas matemáticos. Uno no contestó.

Acerca de la pregunta 4, sobre si han cambiado las formas de enseñanza, la tendencia en los cuatro grupos es que sí ha habido cambios. Aunque el 32% (12 total de docentes) señalan que no hay cambios en la enseñanza de la historia, el 5% (2 docentes) dos no contestaron, entonces el 63% (24 del total de docentes) expresa que sí, solamente por la implementación de algunos recursos como los videos, las TIC's y algunas estrategias novedosas como la línea del tiempo, donde se acomodan fechas y acontecimientos sin mayor análisis. No obstante, en el primer grupo de 20 a 40 años, es interesante que la docente 2 de 24 años refiere que sí hay cambios, pero los identifica en docentes de generaciones más jóvenes, no en ella. La docente 3 de 25 años manifiesta que no han cambiado porque recuerda que las clases que ella recibió, han sido dinámicas y desde entonces se ha evitado la memorización. En el siguiente grupo de más de 40 años, la docente 1 de 42 años sólo señala que de su parte sí ha habido cambios, pero no dicen en dónde se observan. La docente 5, de 46 años, señala que no hay cambios porque se sigue enseñando como se aprendió. La docente 13 de 55 años encuentra cambios en los métodos para aprender, comprender y aplicar, pero no explica a qué se refiere. Sobre los hombres llama la atención la respuesta del docente número 3, de 37 años, por la contradicción que expresó, al señalar que no ha habido cambios porque se analizan fechas y acontecimientos sin sentido y al hacer comparativos con el presente se motiva la comprensión y reflexión, siendo que esto último es lo que proponen actualmente los programas de estudio en historia. Es interesante notar que, en el siguiente grupo, el docente número 5 de 49 años,

expresa que sí ha habido cambios, pero en el sentido de que actualmente no hay identidad, por lo que propone que lo primero que deben aprender los niños es conocer sus raíces e identificarse culturalmente, y posteriormente aprendan otros conocimientos.

Sobre la pregunta cinco, en ésta es importante destacar que específicamente se preguntó por la función de la enseñanza de la historia, no de la historia en general. En el primer grupo de mujeres de 20 a 40 años, expresan 69% (9 mujeres) que la función debe ser que los alumnos reflexionen los acontecimientos históricos y sean críticos, solo 21% (3 mujeres) orientaron su respuesta a la adecuada manera de enseñarla, y una docente habló de la vocación; aunque queda pendiente conocer qué entienden los docentes por ser reflexivos y críticos, ya que resulta interesante que en el siguiente grupo de mujeres, una docente de 60 años, expresa que la reflexión se logra a través de los desfiles, de las escenificaciones de hechos históricos y la representación de personajes, y por medio de cuestionarios, estrategias que como hemos observado en algunas apreciaciones de los docentes, no impactaron en el conocimiento de hechos históricos.

Con los hombres encontramos uno de cada grupo, es decir 2 del total de la muestra, que hacen referencia a una función que promueve el análisis y reflexión de la historia.

Ahora bien, se destaca en el grupo de mujeres docentes de 40 a 60 años 79% (11 mujeres) expresaron que la función de la enseñanza de la historia se centra en concepciones de la Historia maestra de vida como son las ideas en las que se expresa que a través del conocimiento de los hechos históricos se crea identidad nacional, se deben valorar a los héroes para comprender lo que hoy somos, conocer los errores para no repetirlos, al igual que los hombres el 83% (5 hombres) de 41- 60 años y 60% (3 hombres) de 20 a 40 años. En suma, de las entrevistas escritas 50% (19 del total de docentes) cuando hacen referencia a la función actual de la enseñanza de la historia, prevalecen los aspectos de una Historia maestra de vida.

De otra manera, en cinco docentes se observa que no saben cuál es la función de la historia, 4 de las mujeres de menos de 40 años y un docente del mismo rango, porque sus respuestas son genéricas, donde expresan:

“Cumplir los propósitos establecidos en los planes y programas de estudio de cada uno de los niveles educativos”, “Basado en explicaciones, videos y conmemoraciones representativas de los diferentes niveles educativos” y “Primero ser un profesor con vocación para poder tener esa pasión de enseñar y no nada más por un pago. Que al profesor se le vuelva a valorar su gran papel de enseñar.”

La respuesta del docente 5 de 40 años es interesante, ya que señala que la función de la enseñanza de la historia está vinculada con un asunto ideológico, ya que dice que sirve para enseñar lo que el Estado quiere, aunque no hay elementos para asegurar que sea una crítica, o esté de acuerdo con esto.

En la pregunta seis, acerca de si se debe seguir enseñando historia, el 100% de las mujeres dijeron que sí, el 64% (7 mujeres) de más de 41 años, consideran que debe seguir enseñándose porque se han perdido los valores y hay que fortalecer la identidad y también para rescatar las tradiciones. El 27% (3 mujeres) de menos de 40 años señalaron que para conocer los cambios en el tiempo y una de ellas, para tener conciencia de los hechos. Queda la incógnita del por qué 16 mujeres y ninguno de los 11 hombres respondió a esta pregunta, tal vez falta de tiempo para responder o quizá no quisieron expresar su desacuerdo.

Hago la acotación de que en el Anexo II se puede consultar un concentrado con las respuestas de las entrevistas escritas.

C. La encuesta “Apreciación de la historia escolar”

Esta técnica se pensó desde una perspectiva cuantitativa para complementar y contrastar los resultados de las entrevistas, y poder visualizar en los docentes normalistas de otro ámbito regional si la idea de historia provenía o no de una experiencia escolar y extraescolar. También deseo subrayar que la idea de retomar este instrumento fue desde la atribución que otorga Thompson a la investigación cuantitativa con respecto a la investigación oral, que expresa “la mejor investigación de historia oral es aquella que además de utilizar investigación cualitativa articula resultados de investigación cuantitativa.”²⁶⁶. De tal manera que procedí a entrevistarme con autoridades educativas de los centros regionales de municipios de la zona norte del Estado de México (Ecatepec, Coacalco, Tultitlán y Cuautitlán) quienes amablemente me compartieron su base de datos.²⁶⁷ A partir de la reunión, pude tener acceso a 61 correos electrónicos a los que les envié una encuesta realizada con un formulario Google. En el correo agregué una breve

²⁶⁶ Edward P. Thompson. “Historia oral y contemporaneidad”, *Historia, memoria y pasado reciente, Universidad de Rosario, Homo Sapiens, Anuario No. 20 2003-2004, pp.15-34. P.19*

²⁶⁷ De la cual agradezco al Mtro. Luis Felipe Martínez en proporcionarme los 61 correos electrónicos de los docentes normalistas.

descripción del objetivo de la investigación, su importante participación y agradecimiento por su apoyo.

La encuesta llevó como título “Apreciación de la historia escolar” con el propósito de identificar cómo se adquirió la idea de historia. Fue planeada con doce interrogantes, de las cuáles nueve fueron utilizadas para comparar y contrastar los resultados entre los tres tipos de instrumentos y sobre el gusto o no acerca de la historia; las preguntas manejadas fueron construidas con opciones múltiples de respuestas, en las que se buscó hacer referencia a los dos tipos de historia, a la maestra de vida y la científica. A continuación, presento las once interrogantes con sus opciones, a elegir:

1. ¿Con cuál de las siguientes opciones identifica su experiencia con la historia, siendo niño en Educación Primaria?
 - Con las ceremonias cívicas porque nos presentaban a personajes históricos
 - Con las ceremonias cívicas porque se leían las hazañas de los héroes de la Independencia y de La Revolución
 - No había clases en la escuela el día que era la fiesta del pueblo
 - Mi maestr@ nos decía que tendríamos que desfilas derechitos como los niños héroes
 - Aburrimiento porque el maestr@ hablaba, hablaba y hablaba
 - Los desfiles del 15 de septiembre y 20 de noviembre porque se disfrazaban las personas como los héroes
 - Nos ponían de ejemplo a los héroes que defendieron nuestro país
 - Me decían en la escuela que los buenos niños se convertirían en buenos hombres
 - Las visitas a lugares históricos y las dramatizaciones de los hechos históricos
 - La copia textual de la información de los libros al cuaderno
 - El uso de monografías y biografías para ilustrar mis trabajos
 - Viendo películas de temas históricos
 - Leíamos diferentes libros que el maestro llevaba y explicábamos las causas y consecuencias del evento histórico
 - Con el señalamiento de que, con la lectura de temas históricos, podríamos tener mejor comprensión.
2. ¿Le llegó a gustar la historia? Si o No

3. De niño/a en la primaria, lo que hacía en las clases de historia era... Puede seleccionar más de una respuesta

- Copiar en mi cuaderno textos del libro
- Escuchaba la narración del profesor
- Veía películas o videos del tema histórico a revisar
- Contestaba los cuestionarios usando el libro de texto como única fuente de información
- Comentaba la visita realizada a algún museo o zona arqueológica
- Leía libros de la biblioteca o de mi casa para saber más del tema
- Copiaba en mi cuaderno la información de las monografías o biografías

- Exponía las fechas de acontecimientos y hazañas de los héroes nacionales
- Formábamos equipos, preparábamos los temas y exponíamos con material didáctico

4. Mi profesor/a, en la asignatura de historia ... Puede seleccionar más de una respuesta

- Narraba los temas de manera interesante
- Dictaba preguntas y buscaba las respuestas en el libro de texto
- Llevaba periódicos, usaba enciclopedias, llevaba otros libros
- Preguntaba de memoria fechas de acontecimientos y de héroes patrios
- No tenía tiempo para enseñar historia
- Leía nada más lo que venía en los libros de texto
- Hacíamos salidas y recorridos por lugares históricos
- Nos ponía hacer líneas de tiempo entre todos
- Llevaba cartas, documentos y objetos para que los analizáramos
- Pedía que hiciéramos resúmenes copiando párrafos

5. ¿Cuándo niño/a, qué decía su maestr/a sobre la historia? Puede elegir más de una respuesta

- Que la historia sirve para explicar el presente y no cometer errores en el futuro

- Que un acontecimiento histórico se explica desde aspectos económicos, políticos, sociales, etc.
- Que las acciones de los personajes históricos sirven de ejemplo
- Que son importantes las fechas conmemorativas
- Que con la celebración de nuestras tradiciones logramos identidad
- Que en las ceremonias cívicas debemos respetar a nuestros símbolos patrios
- Que hay que estudiarla para conocer el significado de objetos, documentos y monumentos culturales
- Que desarrolla competencias de espacio y tiempo y nos ayuda convivir con las demás
- Que, con los ejemplos de los personajes históricos, seremos buenos individuos
- Que debemos rescatar nuestras tradiciones y costumbres antes de tomar modos de actuar y vestir de otros países

6. ¿Cuál es su apreciación hoy sobre la historia? Puede seleccionar más de una respuesta

- Es aburrida y tediosa porque implica memorizar datos y fechas
- No la aprendí, porque no supieron enseñármela
- Los exámenes sobre historia son muy difíciles
- Hay asignaturas más interesantes que la historia
- Que es interesante, porque reflexionamos nuestro presente a partir de los antecedentes y consecuencias de un acontecimiento histórico
- Que para aprenderla es suficiente con leer, subrayar y copiar párrafos en el cuaderno
- Es importante para conocer nuestro pasado e identificarnos con nuestro país
- Que las hazañas de los personajes históricos son ejemplos para hacer buenas a las personas
- Ayuda a tener un pensamiento crítico y reflexivo
- La historia forma identidad nacional e identidad patria
- Sin la historia no entenderíamos nuestro presente
- No debería de enseñarse en la Escuela Primaria
- Es una ciencia que intenta reconstruir el pasado de la humanidad tomando en cuenta lo social, lo económico y lo político

- Permite plantearse una pregunta, elaborar una hipótesis y acudir a diversas fuentes históricas para obtener algunas respuestas
- Da lecciones y enseñanzas
- Su función es fomentar la identidad nacional
- Permite convivir con los demás, además reconocer diversas fuentes de información y comprender que sucedía al mismo tiempo en diversos lugares
- Me gusta porque es fácil de aprobar, porque solo tengo que memorizar fechas de acontecimientos y nombres de personajes
- Que la familia y la escuela deben fomentar las tradiciones y costumbres de nuestro país
- Que los integrantes de una familia y los maestr@s son ejemplos de comportamiento y modelo para los niñ@s

7. ¿Considera, que de la manera cómo aprendió historia, es la misma cómo la enseña?

Sí No

8. ¿En qué sería igual su enseñanza, de cómo aprendió la historia cuando niñ@? Puede elegir más de una respuesta

- Les digo que estudiar historia sirve para tener identidad nacional
- Destaco las virtudes de los héroes como ejemplos a seguir en defensa de nuestra patria
- En usar monografías y biografías para ilustrar los cuadernos
- Promuevo el buen comportamiento en las ceremonias cívicas y el respeto a los símbolos patrios
- Les llevo videos, grabaciones, películas de hechos históricos
- Usamos líneas del tiempo para ubicarlos en las temporalidades de los hechos históricos
- Usamos diferentes fuentes informativas para contrastar información
- Fomento la tolerancia y la convivencia entre mis estudiantes

9. ¿En qué sería diferente su enseñanza, de cómo aprendió la historia siendo niñ@? Puede elegir más de una respuesta

- Les digo que estudiar historia sirve para tener identidad nacional
- Destaco las virtudes de los héroes como ejemplos a seguir en defensa de nuestra patria
- En usar monografías y biografías para ilustrar los cuadernos

- Promuevo el buen comportamiento en las ceremonias cívicas y el respeto a los símbolos patrios
- Les llevo videos, grabaciones, películas de hechos históricos
- Usamos líneas del tiempo para ubicarlos en las temporalidades de los hechos históricos
- Usamos diferentes fuentes informativas para contrastar información
- Fomento la tolerancia y la convivencia entre mis estudiantes
- Utilizo recursos tecnológicos como páginas de internet especializadas en historia

10. ¿En su experiencia, se debe enseñar historia en educación primaria?

Sí No

11. ¿Para qué enseñar historia en educación primaria? puede elegir más de una respuesta

- Para formar en cultura general
- Para una mejor convivencia
- Para fomentar los buenos y malos comportamientos
- Para que conozcan a los héroes que defendieron a nuestro país y seguir su ejemplo
- Para que no se pierdan las costumbres y tradiciones de nuestra patria. Porque nos dan identidad
- Para que usen diferentes fuentes informativas y contrastan las versiones de la historia

12. ¿Por qué no enseñar historia en educación primaria? Puede elegir más de una respuesta

- Porque no hay tiempo para enseñarla debido a que las otras asignaturas tienen mayor carga horaria
- Porque son muchos temas y nada más se revisan de manera muy general y en poco tiempo
- Porque no sirve para nada
- Porque la información histórica ya está a la mano con los recursos tecnológicos
- Porque hay que enseñarles sobre el futuro y no sobre el pasado
- Porque no tenemos ya cosas en común con la gente del pasado
- Porque la historia la escriben los privilegiados y los vencedores

Considerando que la encuesta es un instrumento cuantitativo que se aplicó para contrastar con las entrevistas, solo se retomaron para esta investigación los resultados más interesantes en las conclusiones²⁶⁸.

²⁶⁸ El lector podrá consultar los resultados de la encuesta a detalle en las gráficas que se encuentran en el anexo III.

CONCLUSIONES

Las siguientes conclusiones se presentan con la lógica de tres ejes que se desprenden de la hipótesis y guiaron en cada uno la concatenación de los resultados analizados desde los tres instrumentos que fueron las herramientas básicas del proceso investigativo: las entrevistas temáticas orales, las entrevistas temáticas escritas y la encuesta. Los ejes son: A. la mezcla entre Maestra de vida e Historia ciencia. No es en la formación profesional de los docentes normalistas donde obtienen la idea de historia. B. Sobre los recuerdos. C. Correlación entre los instrumentos de investigación y sobre el origen de la noción de maestra de vida en los docentes.

A. Sobre la mezcla entre Maestra de vida e Historia ciencia.

Uno de los supuestos importantes de esta investigación, partió de los resultados obtenidos de las tesis de maestría, en donde en términos generales se encontró, a partir de los documentos recepcionales de los docentes normalistas, que no había una idea o concepto claro de la historia, ya que, a lo largo de su escrito, se podían encontrar alusiones tanto a una definición de la historia en términos científicos, como la aparición de expresiones en las que la historia es descrita en términos de Maestra de vida. Este aspecto también pudo ser observado en las entrevistas orales y escritas que se aplicaron para esta investigación, de tal forma que podemos decir que se confirma que entre los docentes sigue apareciendo en sus enunciaciones una mezcla de estos dos registros.

Así tenemos que, el 100% de docentes que participaron en la entrevista oral, hacen mención de recuerdos de una Historia maestra de vida, observables en expresiones que hacen alusión a: un pasado que debe ser ejemplo para no cometer errores en el presente, el respeto a la bandera es la manera de inducir a los alumnos a ser buenos ciudadanos con valores y principios, los héroes de nuestra patria son hombres virtuosos de los cuáles hay que aprender, a los niños desde pequeños hay que hablarles de nuestras raíces, de la ideología de los abuelos que con esfuerzo han creado en sus hijos valores, virtudes y fortalezas que los llevó a ser hombres y mujeres de bien.

Lo que es lo mismo, el 100% de docentes normalistas en las entrevistas orales hacen alusión a preceptos de la Historia maestra de vida, sin embargo, el 53% (8 docentes) hacen mezcla entre preceptos de una Historia maestra de vida y una Historia ciencia. En dicha

mezcla, los ocho docentes, de manera general expresaron que la historia debería de permitir desarrollar un pensamiento crítico a través de la reflexión de los acontecimientos históricos; entonces el 47%, es decir, en 7 docentes encontramos que sus recuerdos son específicos sobre una Historia maestra de vida.

Así mismo, en virtud de los resultados de la encuesta, llama la atención que un 77% (36 docentes) consideró en su apreciación actual sobre la Historia, que ésta contribuye a un pensamiento crítico y reflexivo, y el 72% (34 docentes) eligieron²⁶⁹ también como sentido actual de la Historia que ésta forma identidad nacional e identidad patria. Y con menor incidencia, en la función de la Historia, en las entrevistas escritas, el 37% (14 docentes) consideran que debe ser crítica y reflexiva, prevaleciendo en un 50% (19 docentes) como función de la enseñanza de la historia, aspectos de una Historia maestra de vida. Lo anterior contrasta cuando observamos que el 100% de los entrevistados y encuestados encuentra importante la enseñanza de la historia y le atribuyen utilidad como medio de identidad y conservación de tradiciones y costumbres, a través de los rituales cívicos y propiamente de la enseñanza de la historia.

También pude observar que más del 70%, es decir, 11 de los docentes normalistas entrevistados oralmente, enmarcan sus apreciaciones en una historia nacional: una historia patria que hace referencia a héroes que se muestran como seres inmutables, sujetos que son ejemplo de valores y virtudes destacables; los símbolos patrios como la bandera y los himnos deben respetarse para ser buenos ciudadanos; enseñar la historia de la nación permite al alumno tener pertenencia e identidad; y las ceremonias cívicas son el espacio para cumplir con la función de la historia, enseñarnos a aprender del pasado para no repetir errores en el presente. En contraste con esto, no encontré un docente normalista en las entrevistas orales que enfocará únicamente sus apreciaciones a una Historia ciencia o crítica.

De una manera semejante, se encontró este mismo resultado en las entrevistas escritas, por ejemplo, cuando se les pregunta sobre qué expresiones recuerdan de sus profesores cuando hacían referencia a la historia, de las once mujeres docentes normalistas que contestaron este cuestionamiento, señalaron frases que se relacionan con la idea de la Historia como maestra de vida, así por ejemplo, el 78% señaló a la historia como

²⁶⁹ Recordemos que se encuestaron a 47 docentes y en cada una de las preguntas podían elegir más de una opción.

vinculada a la generación de identidad, mientras que 64% seleccionaron frases referentes a la preservación de tradiciones y costumbres.

En este mismo sentido son los resultados que arrojó la encuesta donde el 60% de los 47 docentes cuando se les preguntó sobre qué expresiones usaba su maestro para referirse a la historia, seleccionaron la opción que señala que son importantes las fechas conmemorativas; el 53% seleccionó que se debían respetar los símbolos patrios. Aunado a esto, el 72% correspondiente a 34 docentes indicó al referirse a la función de la historia, que ésta forma identidad nacional e identidad patria.

Como se muestra en los tres instrumentos utilizados en esta investigación, además de manejar en general ideas sobre la Historia maestra de vida, predomina específicamente la idea de que la historia hace referencia a la identidad nacional, de aquí que se puede observar que el 100% de los docentes que participaron en las entrevistas orales vinculan la historia con el contenido de la Historia de México prioritariamente. Aunque cinco docentes hacen alusión a la palabra Historia universal que la llegaron a conocer al estudiar historia, sólo 1 de los docentes, Hermes (6%), hizo referencia específica a que la historia de México no se puede estudiar sin relacionarla con el contexto histórico de otros países.

El predominio de vincular casi exclusivamente la historia con el contenido de Historia de México, también se observa en las entrevistas escritas, en donde sólo el 8 %, es decir, 3 de los 38 docentes, hace referencia a la interesante estrategia narrativa que utilizaron sus profesores de Historia Universal, además de la Historia de México, siendo así, los únicos, los 3, que señalan otro contenido que no sea el de ésta última. De este modo el 92% de estos docentes normalistas, dirigió sus respuestas por escrito a la historia de nuestro país.

Habría que añadir, que es muy significativo en las entrevistas orales, que algunos docentes pidieron que no se les preguntará por los contenidos de historia, porque no los recuerdan, sólo está presente la mención de héroes o personajes destacados, propios de la Independencia de México o de la Revolución Mexicana, que podríamos considerar de cultura general o incluso de lugar común. Esto nos muestra que los docentes no recuerdan los procesos históricos en los que éstos se dieron, pero sí quedaron grabados en su memoria, los nombres de aquellos a los que consideran personajes ejemplares. En este sentido, es de destacar que gran parte de los recuerdos de los docentes sobre la historia, se vinculan o fueron reforzados por su participación en las ceremonias cívicas, ya sea en su preparación, en la representación de un personaje ilustre cuando se escenificaba algún acontecimiento histórico, o bien, presentando las biografías de los grandes hombres.

De manera semejante, sobre los héroes, podemos encontrar esto en las entrevistas escritas, en el 100% de los docentes normalistas, fue más evidente, sobre todo cuando se les preguntó sobre sus recuerdos sobre la historia siendo niños, que hacen alusión a la Historia de México, señalando que sus clases hacían referencia a los héroes, a los caudillos de la Revolución Mexicana; por ejemplo, en enunciaciones sobre los corridos de este periodo, donde se habla de líderes de los movimientos sociales como Francisco Villa o Emiliano Zapata quienes los adjetivan como “leones revolucionarios”. No obstante, un caso excepcional es el de una docente de 55 años de edad, quien manifestó no recordar que se hubiera hablado de héroes durante su formación escolar en primaria, cuando contestó el cuestionamiento sobre qué le decían sus profesores sobre los héroes.

Por otro lado, en la encuesta, el 81% de los docentes, al cuestionarlos sobre lo que hacían en la clase de historia, contestaron que exponían fechas de acontecimientos y hazañas de los héroes nacionales, además de que un 66% manifiesta que su profesor les preguntaba de memoria fechas de acontecimientos y de héroes patrios, con lo que es observable que los docentes asocian la historia con el contenido de Historia de México, a la noción de héroes o personajes ejemplares, y a un conocimiento de tipo memorístico, características que hemos señalado, están asociadas a la idea de una historia como Maestra de vida.

Por consiguiente, la idea de historia que tienen los docentes normalistas, en virtud de los resultados, es que debemos conocer el pasado para no repetir los errores en el presente, es decir se habla de una historia ejemplar y cíclica. Además de que los acontecimientos pasados nos permiten entender el presente y a su vez, nos lleva a prever el futuro. También la historia nos ofrece identidad como mexicanos, al conocer y reconocer nuestras tradiciones y costumbres, además de valorar a los personajes ilustres a partir de sus acciones que son ejemplo de loables virtudes.

Sobre el principal supuesto de la presente tesis doctoral, de que **no es en la formación profesional, de los docentes normalistas, donde obtienen la idea de historia**, sino en su mayoría, en los primeros años de formación escolar, no necesariamente vinculada a la clase de historia, sino a otras actividades realizadas en el marco general de la escuela, como las ceremonias cívicas, visitas a museos, imágenes, etc., puede denotarse que, sí existe el vínculo a la clase, por las estrategias de enseñanza referidas, pero no al contenido de la clase de historia, el cual no se cuestiona. Dado que las entrevistas aplicadas en la tesis de doctorado, al igual que los documentos recepcionales en maestría, mostraron que

podiesen tener una concepción de historia de tipo científico aprendida durante su formación profesional, pero en el momento de referirse a sus primeros recuerdos, todos se remiten a su experiencia de formación escolar y no necesariamente profesional donde esperaríamos hubiesen referido lo aprendido desde la historia y que podiesen haber transferido a su ejercicio profesional.

En este sentido, en la entrevista temática oral, podemos observar que los docentes normalistas en el momento de referirse a sus primeros recuerdos sobre la historia, el 93% de ellos, se remitieron a su experiencia de formación escolar. Es de llamar la atención que sólo uno de los docentes, Hermes, al preguntarle sobre su experiencia con la historia, cuestionó el sentido de la historia a la que se estaba haciendo referencia, señalando si se trataba de la historia en la escuela o de la historia de vida, lo que nos hace suponer que en este docente está presente una noción polisémica del concepto de historia.

Si bien la mayoría de los docentes en las entrevistas orales remitieron sus recuerdos sobre la historia al ámbito escolar, algunos de ellos, tres específicamente, también recordaron su relación con la historia desde los escenarios familiares, en donde dos docentes, una jubilada y otro formador, señalaron a sus padres como los que influyeron en su gusto por la historia: la primera, cuando su papá narraba sus experiencias posrevolucionarias; el segundo, porque su mamá era formadora de docentes y platicaba hechos históricos con mucha emoción. Un tercero, el maestro Leopoldo, señaló en particular a su madre como quien le enseñó a leer antes de acudir a la escuela primaria, lo que le permitió un acercamiento a los libros de historia que la escuela le otorgaba. Del mismo modo, en las entrevistas escritas, una docente manifestó su gusto por la historia porque su tía y su mamá habían sido sus maestras, una en el jardín de niños y la otra en la primaria. Si bien estos ejemplos nos apuntan a un vínculo afectivo, familiar con la historia, es de llamar la atención que la mayoría de los recuerdos con la historia, siguen vinculando con el ámbito escolar.

Así mismo, es de especial atención, que ocho de los docentes en las entrevistas orales, sus recuerdos sobre la historia lo hacen a partir de la figura del maestro, es decir, por su forma de enseñanza. Se encontró que manifestaron su agrado en la manera de tratar y narrar los acontecimientos históricos, lo que hacía que la clase de historia fuera muy interesante. Por ejemplo, en uno de los comentarios se dice que su profesor le contaba la historia, de tal manera que la llevó a imaginarse los lugares, el cómo vivieron los personajes y las mismas situaciones de los hechos históricos.

Esto mismo se observa en las entrevistas escritas, donde once docentes normalistas, recuerdan a los maestros que impactaron en su gusto por aprender historia, ya sea por sus estrategias (historietas, cuentos, representaciones y relatos) que les parecieron divertidas; por su pasión al enseñar que se notaba en sus expresiones faciales y en sus ademanes; también consideraron que las clases de historia eran interesantes porque usaban mapas, globos terráqueos, láminas, monografías, etc.

Además de referirse en sus recuerdos a las clases de historia, el otro lugar recurrente de su relación con la historia, pero sin salirse del ámbito escolar, fueron las ceremonias cívicas escolares, donde el 53% (8 docentes) de entrevistados oralmente, recuerdan haber participado, ya sea, sólo con su presencia o al colaborar activamente representando a algún personaje de la historia dentro de alguna escenificación, lo cual era un orgullo, ser un héroe o un hombre ilustre de la historia, o bien, en esos eventos cívicos mostrando algún retrato de algunos héroes o leyendo alguna biografía de ellos.

Comparando sus recuerdos con la situación actual, cinco docentes en servicio en las entrevistas orales, comentaron con un dejo de nostalgia, que las ceremonias cívicas han perdido el sentido de respeto y fomento a la identidad nacional que tenían; debido a que antes, al paso de la bandera los estudiantes se mostraban respetuosos y se escuchaba que todos cantaban con emoción el Himno Nacional Mexicano, los cuáles son símbolos patrios, son elementos que reforzaban la identidad nacional.

Si bien, los docentes entrevistados oralmente que hicieron alusión a las ceremonias cívicas, recuerdan que éstas fomentaban la identidad a través de la celebración de efemérides, llama la atención que dos docentes de este mismo grupo las recuerdan por lo tedioso que significaba estar de pie mucho tiempo durante el evento cívico y otro las recuerda, no tanto por el evento conmemorativo abordado, sino porque lo asociaba con estrenar uniforme y desfilas.

En el caso de las entrevistas escritas, se puede observar que el 32%, es decir, 12 docentes centran sus recuerdos en las ceremonias cívicas y los desfiles, al considerar que son momentos para recordar fechas de acontecimientos históricos importantes, regularmente, a través de las representaciones con los personajes de la historia. En consonancia con esto, en la encuesta, al preguntarles sobre cuándo niño, ¿qué decía su maestro sobre la historia? eligieron en un 60% que son importantes las fechas conmemorativas y un 53% que en las ceremonias cívicas debemos respetar a nuestros símbolos patrios. En tal sentido, se

denota, que en los docentes normalistas sigue prevaleciendo la idea de que las ceremonias cívicas son espacios para abordar la historia nacional que fomenta la identidad patria.

Así mismo, las visitas a zonas arqueológicas promovidas por la escuela y favorecidas por los padres de familia, aparecieron como eventos significativos que aún recuerdan los docentes normalistas entrevistados oralmente, como una manera de conocer nuestro pasado, muestra de ello son los docentes Hermes, Reyna y Jordán, cuando en sus recuerdos evocan temas históricos que trataron en el aula y a los que vinculan con sus visitas al Castillo de Chapultepec, las pirámides de Teotihuacan y otros sitios arqueológicos. Ahora bien, los docentes que participaron en la entrevista escrita, también rescataron el efecto positivo en su aprendizaje de la historia, a partir de las visitas a espacios históricos, situación que se puede apreciar en su respuesta a la pregunta ¿Cuál es el primer recuerdo que llega a su memoria, cuando niño en educación primaria? Algunos de ellos, tres, recuerdan la visita didáctica al Castillo de Chapultepec, la visita a los museos regionales en la ciudad de Durango, uno de ellos, el Museo del Aguacate, haciendo particular mención de recordar fotografías y objetos utilizados por los personajes de la Revolución, como Pancho Villa, y también un museo donde había restos de la civilización Chalchihuite. Entonces otra circunstancia escolar que da la idea de historia a los docentes normalistas son las visitas a zonas y museos arqueológicos.

Consideremos ahora los recuerdos que tienen el 87%, es decir, 13 de los docentes normalistas entrevistados oralmente acerca de su idea de historia, a partir de creer que ésta tiene la función de promover la identidad y nacionalismo: nos hace reconocer quiénes somos, cuáles son las raíces de nuestro pueblo, y cuáles son las tradiciones y costumbres que nos hace identificarnos como mexicanos.

De manera semejante se estima que el 29% (11 docentes) del total de los entrevistados por escrito, manifestaron que recordaban que sus maestros les decían, que la identidad es ser un mexicano responsable que debe sentir orgullo por sus orígenes y debe conocer sus símbolos patrios para aprender a respetarlos. Señalan, la historia nos hace recordar a los héroes de la Independencia y también a los líderes de la Revolución Mexicana, como un Villa o un Zapata.

En la encuesta, en la pregunta referente a su apreciación sobre la historia, 34 docentes que conforman el 72% manifestaron que la historia forma identidad nacional e identidad patria. En suma, se denota que más del 50% de los docentes entrevistados de manera oral y por escrito, y en la encuesta, se enfocan en una historia que debe promover la identidad.

A partir de los tres instrumentos de investigación con docentes que se utilizaron en esta tesis, podemos señalar que en ningún momento surge, ni en sus recuerdos, ni en el momento de participar de las entrevistas o la encuesta, un cuestionamiento hacia los contenidos que se les enseñaron e incluso no pueden dar cuenta de recordarlos o haberlos aprendido. Es el caso de trece docentes normalistas, correspondientes al 87% en las entrevistas orales, donde solo enuncian temáticas como la Independencia y la Revolución Mexicana, sin referir mayor información. Aún, cuando no muestran un conocimiento significativo de esos y otros procesos de la historia, lo que podría despertar la inquietud sobre el valor cognitivo o impacto de esta materia en sus vidas, los docentes continúan considerando que la materia es importante, por lo que es evidente que en su propio desempeño docente tampoco hay un cuestionamiento del contenido, el cual, por sus comentarios, podemos deducir, consideran vinculado principalmente a la Historia de México, a la idea de un pasado cerrado, acabado, inmutable, y por lo tanto con una sola narrativa posible, construida por los mismos acontecimientos que tienen por sí mismos una valoración de importancia que no depende del historiador o de la sociedad.

Menciones excepcionales son las de dos docentes jubilados y dos docentes formadores, dentro de los entrevistados oralmente, quienes hacen comentarios referentes a la historia oficial, a la que distinguen como un medio de adoctrinamiento político, acorde a los intereses de la clase en el poder, como instrumento político de legitimación de un Estado, o como aquella en la que se omite hablar de las traiciones y barbaridades de algunos personajes históricos de la Revolución. Si bien podemos suponer que en estos docentes hay una noción de diferentes maneras de construir la narración histórica, no existieron elementos suficientes para comprobarlo, y, por otro lado, resulta significativo, que a pesar de considerar que el contenido de la historia escolar es el de la historia oficial, y asumir una postura crítica ante ésta, no puede rastrearse en su desempeño docente la propuesta de una forma alternativa de historia. Esto se reafirma en el señalamiento a favor que hacen al respecto de seguir enseñando la historia, y cuya única objeción se encuentra en que lo que debe de modificarse es su forma de enseñanza, es decir, las estrategias didácticas utilizadas hasta el momento.

De manera semejante ocurrió en las entrevistas escritas, sobre la importancia de la enseñanza de la historia, donde se señaló por el 100% de las 11 docentes mujeres que contestaron, ante dicho cuestionamiento, que sí era necesario seguir enseñando historia en Educación básica.

En las entrevistas escritas, se observa entonces, que no se cuestionan los contenidos históricos, pero sí señalan que la metodología de enseñanza debería revisarse para hacer de la historia una asignatura interesante para los alumnos. En cuanto a las apreciaciones de los docentes de la zona rural no es posible observar una crítica o distinción de la historia oficial. Entonces, por lo que refieren en su idea de historia los docentes normalistas, nos habla de un fuerte contenido nacionalista, ya que se resaltan los héroes, los símbolos patrios, y por lo tanto refieren un contenido de historia nacional. Este contenido no es cuestionado, por el contrario, es considerado el apropiado para reforzar la identidad nacional, por lo que ningún docente piensa que la historia deba desaparecer del ámbito escolar. Lo que sí se cuestiona son las estrategias didácticas, de aquí que se recuerde mejor la historia o se le tenga gusto, si es que el profesor la enseñó de una manera que no fuera aburrida.

Al igual que en la encuesta el 100% de docentes expresó que sí se debe enseñar historia en primaria.

Considerando que, de manera impactante en el 100% de los docentes normalistas en las entrevistas temáticas orales, entrevistas escritas y encuesta sus apreciaciones y sus recuerdos sobre la historia en la escuela se destacan principalmente por las estrategias que usaron sus maestros al enseñársela. Por lo que, de manera general, las actividades áulicas representativas, en la clase de historia se caracterizan de acuerdo a sus recuerdos, por la memorización de fechas de acontecimientos y nombres de personajes, a través del uso excesivo de cuestionarios o guías para estudiar en la época de exámenes; por los resúmenes que regularmente son transcripciones fieles de los libros de texto, de las monografías, de biografías o información de internet. Dichas estrategias las consideran aburridas y monótonas que suponen influyó para no tener presente de manera precisa contenidos históricos.

En definitiva, la idea de historia en la mayoría de docentes normalistas, viene de los recuerdos sobre la historia en la escuela, ya sea por sus clases en donde el 100% enfatizaron las estrategias rutinarias que usaron y siguen usando los profesores al enseñar la historia, más no por el contenido histórico. Más del 50% vinculó sus recuerdos sobre la historia con las ceremonias cívicas, 50% por sus maestros y en un porcentaje menor, pero también manifestado, por las visitas a lugares históricos y por los escenarios familiares.

B. Sobre los recuerdos

Los recuerdos de los docentes, giran principalmente en torno a las estrategias didácticas que hayan utilizado sus profesores. No importa la diferencia de edad, o el contexto geográfico, todos recuerdan las mismas estrategias didácticas, la única diferencia es que recientemente se integró el uso de las TIC's, pero en nada cambia o se cuestiona el contenido de la asignatura.

En este sentido, los docentes normalistas en sus entrevistas orales, al preguntarles, sus recuerdos o sus experiencias en la historia cuando niños, el 100% hace alusión principalmente a la manera en cómo les enseñaron dicha asignatura, considerando que las actividades que se realizaban eran con el fin de memorizar hechos, fechas y nombres de personajes, coinciden en que: se leía, se hacía un resumen que le llamaban apuntes, que no iba más allá de la copia textual de párrafos de la información del libro de texto, de las biografías o monografías y sobre todo el uso de cuestionarios con respuestas breves y precisas, las cuales había que memorizar para los exámenes; son menos los que recuerdan que los maestros realizaban, en algunas ocasiones, una breve explicación del tema.

Este tipo de estrategias didácticas para la enseñanza de la historia es una constante que se observa en la experiencia escolar de los docentes que participaron en las entrevistas orales, desde los docentes con mayor edad (66 años), hasta la más joven (23 años). De 100 docentes investigados, el 20% señaló de manera puntual que la historia les fue aburrida, monótona y poco interesante, precisamente por el uso de estas estrategias didácticas. Mientras que el 53%, es decir, 8 de los docentes en las entrevistas orales expresan su gusto por la historia ante el recuerdo de cómo se las enseñó algún maestro; de las entrevistas escritas el 29% que representan 11 docentes señaló tener buenos recuerdos o incluso haberse interesado por la historia cuando su profesor salió de estas prácticas, y que esto no necesariamente tiene que ver con el acceso reciente, de las jóvenes generaciones a los recursos tecnológicos de comunicación como videos o internet, ya que algunos de ellos recuerdan estrategias como la narración, debates o juegos de rol, con las cuales lograron captar su atención e interesarse, aunque fuera por un momento en la clase de historia. Cabe señalar que muchas de las estrategias más exitosas, las recuerdan en la mayoría de los casos, cuando cursaban la educación media, no durante su formación básica -11 docentes de las entrevistas orales-.

Como he señalado en el apartado anterior, y que se refuerza aquí, es que la idea de historia que tienen los docentes está vinculada a una noción de historia nacional, de acontecimientos políticos que acumulativamente van formando la nación mexicana y que solamente pueden narrarse de una sola forma, ya que el pasado es inmutable. Esta noción de contenido de historia acumulativa, puede ser en gran medida, la razón por la que las estrategias didácticas vinculadas a la memorización, como los cuestionarios, resúmenes, etc., siguen siendo, a pesar de la innovación tecnológica, las estrategias más comunes y vigentes en la experiencia de aprendizaje de los docentes, y que continúan dentro de sus prácticas como docentes a pesar de considerarlas aburridas.

Otras estrategias que recuerdan los docentes normalistas son las representaciones de hechos históricos para participar en los eventos cívicos, y las líneas de tiempo, sobre las que acomodaban, ya dictados, ya en papelitos que les daban, los acontecimientos, que los estudiantes tenían que colocar en secuencia temporal, sin mayor análisis.

Aparte de eso, fue interesante indagar que uno de los argumentos que señala el 53%, es decir, 8 docentes normalistas en las entrevistas orales, para justificar el uso de cuestionarios y a veces no abordar la asignatura de historia dentro de su plan de trabajo diario, es el poco tiempo que se asigna a esta materia como carga horaria en los planes de estudio. En éstos se indica una a dos horas a la semana; a diferencia de español y matemáticas que tienen que abordarse todos los días de la semana entre una a dos horas diarias. Al respecto, una de las formadoras señala que hay que revisar los contenidos -se enfoca a la Historia de México-, porque son muchos y no alcanza el tiempo.

Ahora bien, una cuestión que fue evidenciada en las entrevistas orales, por dos docentes en servicio, quienes siendo madres de niños que están estudiando en primaria y secundaria, señalan que la manera de enseñar historia no ha cambiado, debido a que nada más es memorizar, porque la metodología que se sigue usando es leer, resumir y transcribir.

Por otra parte, en las entrevistas escritas, los docentes normalistas de Durango, al preguntarles sobre su primer recuerdo en historia cuando niño y las formas de enseñanza de sus profesores, el 82% de ellos mencionan como estrategias didácticas las lecturas, resúmenes, cuestionarios y cantar canciones, con el propósito de memorizar fechas y nombres de acontecimientos históricos; mientras que en un 18% de las respuestas se hace alusión a estrategias innovadoras como las escenificaciones en eventos cívicos, las visitas

a museos y lugares históricos, el uso de cintas grabadas, discos, planisferios, maquetas, globos terráqueos, fotografías, mapas conceptuales y líneas del tiempo.

De tal manera, que con estos docentes normalistas de Durango ante la pregunta si han cambiado las formas de enseñanza el 32% (12 docentes) dijo que no han cambiado y el 63% (24 docentes) dicen que sí han cambiado, pero como observamos, el aparente cambio solo se da por el uso de otros recursos didácticos más allá de los resúmenes y cuestionarios, pero prevaleciendo una historia cronológica donde hay que memorizar una serie de datos, para cuando el alumno es examinado.

En el caso de la encuesta aplicada a 47 docentes normalistas, sobre las estrategias que usaban sus maestros para enseñarles, se les pidió que eligieran algunas de las opciones que identificaran como su experiencia con la historia, recordando que podían elegir más de una opción, ante la interrogante ¿Con cuál de las siguientes opciones identifica su experiencia con la historia, siendo niño en Educación Primaria? El 83% (39 docentes) eligió el uso de monografías y biografías, mientras que el 64% (30 docentes) eligió la copia textual de la información del libro de texto y de las biografías y monografías.

En definitiva, las estrategias que señalaron este grupo de docentes para aprender historia, fueron el elaborar resúmenes a partir de la copia textual en fuentes informativas de manejo áulico: libros de texto, monografías y biografías. Esto permite considerar que la repetición de estas estrategias a lo largo de varias generaciones, puede tener su razón de ser, en que éstas requieren poco tiempo en su aplicación y por ende en su preparación.

Un ejercicio interesante que surgió al momento de estar realizando esta investigación, pero que por motivos de tiempo y por la situación de la pandemia, ya no fue posible realizar, fue el contrastar estas respuestas dadas por los docentes, con la experiencia de alumnos de educación primaria. Investigar cómo perciben ellos la enseñanza de la historia, si identifican dichas estrategias didácticas y si hay procesos analíticos y reflexivos en su aprendizaje. Si bien no se pudo integrar esta línea a la presente tesis, tuve oportunidad de realizar una prueba piloto con 30 niños de sexto grado, a quienes se les aplicó una encuesta de formulario Google. En una de las preguntas se les pidió que señalaran ¿cuáles actividades hacen regularmente en las clases de historia? 29 de las respuestas de los alumnos, correspondientes al 97%, consideraron que la clase de historia se basa en responder cuestionarios con ayuda del libro de texto; 21 alumnos, que representan el 72%, indicaron que la realización de resúmenes, así como organizadores

gráficos; otro 72% identificar en un mapa civilizaciones, mientras que el 30% se dedica a escuchar al maestro mientras cuenta alguna anécdota referente a la historia.

Por otra parte, cuando se les preguntó ¿Cuáles son tus actividades de estudio? seleccionaron en sus respuestas, que, como actividades de estudio para la historia, 21 de ellos, es decir, el 70%, utilizan la memorización de fechas y personajes; a su vez, 53% realizan actividades de resolución de guías de estudio que otorga el docente titular. Como podemos identificar, estos resultados apuntan a una confirmación de que no han cambiado las formas de enseñanza porque se siguen haciendo resúmenes textuales, se contestan cuestionarios y se continúa con la memorización de fechas y nombres de personajes, desde la apreciación de los niños de sexto grado.

Para la mayoría de docentes normalistas, la falta de interés de los alumnos por la historia se debe a inadecuadas estrategias didácticas o al corto tiempo asignado, no hay evidencia de algún señalamiento sobre los contenidos que se abordan. Resulta interesante enfatizar que los buenos recuerdos de la materia, los tienen cuando algún profesor implementó otro tipo de estrategias como la narración tipo cuento, la dramatización, juego de roles, visitas a museos o sitios arqueológicos. Sin embargo, en este sentido, estos recursos no implican que haya habido un cuestionamiento del contenido, ya que principalmente sólo se recuerda la estrategia, o la personalidad del profesor, pero no la temática abordada.

C. Correlación entre los instrumentos de investigación

Las impresiones obtenidas a partir de las entrevistas orales, como he venido señalando, confirman la existencia de una noción de la historia maestra de vida, que pervive en los docentes, aun cuando dentro de su formación profesional, obtengan conceptos y elementos teóricos que apuntan al concepto de una historia científica. A partir de los recuerdos de los docentes, hemos podido observar que la idea de una historia maestra de vida proviene de la temprana formación escolar, en donde se asocia a la historia con un contenido nacionalista, que se refuerza como único posible y fundador de identidad, a partir de las estrategias didácticas que los docentes reproducen por generaciones y que se complementan dentro de la experiencia escolar con la participación en las ceremonias cívicas y con la mención de éstas en el 41% de los 100 docentes normalistas que participaron en las entrevistas, cuestionarios y encuesta.

Asimismo, las entrevistas escritas y la encuesta corroboran lo anterior, como se ha ido describiendo. Además de poder observar que existe la misma experiencia descrita por los docentes entrevistados de forma oral, la entrevista escrita nos ofrece un interesante elemento que no era parte de la investigación, pero que deja ver una diferencia entre el contexto rural y el contexto urbano. Mientras que, en los docentes del área metropolitana, en las entrevistas orales, el 33% (5 docentes) hacen referencia a la historia no sólo en sentido nacional, sino como parte de un contexto global (aunque de manera muy superficial), en el caso de los docentes de Durango, el 92% (35 docentes) la historia en la que piensan siempre es la nacional. Se observa también en contraste con los otros instrumentos aplicados principalmente en la zona metropolitana de la Ciudad de México, un interesante rasgo local, en la zona rural de Durango, que podría ser estudiado en futuros artículos, y que es la mención como héroes nacionales, de personajes que al parecer no son considerados como tales en el contexto urbano. Tal es el caso de la recurrente referencia en las entrevistas escritas, de Pancho Villa como héroe nacional, dato que contrasta con las entrevistas orales, en donde las referencias más comunes son a Hidalgo o Benito Juárez.

Por su parte, las encuestas también corroboran la mezcla de los registros, la idea de la historia nacional, la idea de que la historia es aburrida, la atribución de esto a las estrategias didácticas, y, sin embargo, también muestran que a pesar de considerarla una materia aburrida y sin sentido en el momento de su formación escolar básica, coinciden en que es una materia importante que no debe ser eliminada, porque principalmente contribuye a la identidad nacional.

Así, sobre la idea de historia que debería prevalecer desde la formación de los docentes normalistas, revisemos de manera general en primer lugar, la formación profesional. La generación de mayor edad dentro de los docentes, se formaron con el plan de estudio de 1978 que, según algunos documentos normativos, señalan que se enfocaba a la instrumentación didáctica del profesor de educación primaria -se les llegó a adjetivar como profesores técnicos de la educación-. Otros más se formaron con el Plan de estudios 1984 con formación en nivel licenciatura (preescolar y primaria) que contaba con un curso denominado Seminario de Identidad y Valores nacionales con el propósito de inducir al alumno normalista hacia la reflexión crítica y racional sobre la esencia de lo nacional²⁷⁰.

²⁷⁰ DOF. Acuerdo número 134, por el que se establece el plan de estudios para la formación de docentes en educación primaria a nivel de licenciatura. 08 de junio de 1988.

El siguiente Plan es el de 1997 de la Licenciatura en Educación Primaria, contenía dos cursos enfocados en la formación docente en la enseñanza de la historia que tenían como propósitos que comprendieran los procesos intelectuales que caracterizan el acercamiento al conocimiento histórico, y que se prestara atención a los procesos de permanencia y cambio, y a las nociones como causalidad, influencia mutua entre procesos y la diversidad cultural²⁷¹.

En la malla curricular, del Plan de estudios 2012 de la Licenciatura en Educación Primaria, se observan dos cursos de formación en historia, a saber: Educación histórica en el aula y Educación histórica en diversos contextos. El primero tuvo como propósito que los estudiantes normalistas conocieran los debates teóricos sobre la historia como disciplina científica y las investigaciones a nivel mundial sobre el aprendizaje de la historia, para analizar los contenidos en planes y programas de estudio que les permitieran visualizar el desarrollo del pensamiento histórico desde preescolar hasta la secundaria. En el segundo, que los alumnos visualicen la oportunidad de aprender historia con los vestigios históricos (museos, archivos, bibliotecas, sitios históricos y arqueológicos, escenarios familiares y/o comunitarios) próximos a su contexto. En suma, el Plan de Estudios 2012 en la formación en historia, ofrece conocimientos y orientaciones que invitan a la crítica y a la reflexión sobre el desarrollo del aprendizaje de la historia escolar, tanto como el pensamiento y la conciencia histórica de los estudiantes en Educación Básica²⁷².

En breve, podemos denotar una formación profesional que desde lo normativo -planes de estudio- pretendió una formación en Historia ciencia con los términos: “reflexión crítica y racional sobre la esencia de lo nacional (1984)”, “comprensión de los procesos intelectuales que caracterizan el acercamiento al conocimiento histórico (1997)”, y en 2012 invitaba a la crítica y a la reflexión sobre el desarrollo del aprendizaje de la historia escolar.

Veamos ahora lo que aconteció con los procesos de formación en educación primaria de estos docentes normalistas: en 1972 se planteó en educación primaria la organización curricular por áreas de conocimiento, de tal manera que se integra la historia al área de

²⁷¹ DOF. Acuerdo número 259 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación Inicial de Profesores de Educación Primaria. México 2 de agosto de 1999.

²⁷² DOF. Acuerdo 649 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación Primaria. 20 agosto de 2012.

ciencias sociales que tuvo como propósito orientar a los alumnos hacia un proceso analítico e interpretativo de los ámbitos económicos, sociales, políticos y culturales de los hechos históricos. En Educación Primaria según el DOF 1993, uno de los propósitos centrales era adquirir conocimientos asociados con el ejercicio de habilidades intelectuales y de la reflexión. Específicamente en la asignatura de historia, en el cuarto rasgo para el logro del enfoque didáctico se expresó y propuso: “otorgar relevancia al conocimiento y a la reflexión sobre la personalidad y el ideario de las figuras centrales en la formación de nuestra nacionalidad. Se trata de estimular la valoración de aquellas figuras cuyo patriotismo y tenacidad contribuyeron decisivamente al desarrollo del México independiente. Este conocimiento es imprescindible en la maduración del sentido de la identidad nacional”²⁷³.

La Reforma 2011 en Educación Básica expresa que la historia es una ciencia que pretende crear conciencia histórica a partir del análisis y la reflexión de los hechos históricos, y el desarrollo de competencias históricas entre las que se destacan: comprensión del tiempo y el espacio histórico; manejo de información histórica; y formación de una conciencia histórica para la convivencia²⁷⁴. Sin embargo, pareciera ser que los libros de texto con sus textos e imágenes nos expresan lo contrario.

Entonces, al igual que en la formación profesional, en la formación en primaria lo normativo hace alusión, desde los propósitos, a: (1972) orientar a los alumnos hacia un proceso analítico e interpretativo de los ámbitos económicos, sociales, políticos y culturales de los hechos históricos; (1993) uno de los propósitos centrales era adquirir conocimientos asociados con el ejercicio de habilidades intelectuales y de la reflexión. Y (2011) crear conciencia histórica a partir del análisis y la reflexión de los hechos históricos, y el desarrollo de competencias históricas.

Como describí, la formación profesional de los docentes normalistas y su formación como estudiantes en Educación primaria, de acuerdo a la normativa documental, se orientan hacia una historia científica, sin embargo, se puede observar en los recuerdos de los docentes, una experiencia común, sin importar la diferencia de edades, en lo que respecta a su formación escolar básica, misma que ya hemos señalado, se encuentra fuertemente

²⁷³ DOF. Acuerdo número 181, por el que se establecen el plan y programas de estudio para la educación primaria. 27 agosto de 1993.

²⁷⁴ DOF. “Acuerdo número 592 por el que se establece la Articulación de la Educación Básica”, México, 2011.

asociada a un contenido nacionalista, a la memorización, a las ceremonias cívicas y la idea de su función como formadora de identidad nacional. Es de llamar la atención que toda esta experiencia vinculada con la historia, no se modifica aún a pesar de que el 100% de docentes normalistas entrevistados oralmente, manifestaron tener estudios de posgrado. Es por lo anterior que podemos observar que no existe entre los docentes una distinción o contraposición consciente entre ambos registros de la historia, por lo que no es posible observar una sustitución de un concepto por el otro, sino que es frecuente la mezcla de ambas nociones. Aunado a la imposibilidad de distinguir entre estos dos diferentes registros de la historia, se encuentra la fuerte vinculación de la historia nacional con la noción misma de historia. De aquí que, a pesar de existir modificaciones a los programas de estudio, que contemplan un enfoque de historia científica, no logran romper con el contenido de esta historia, ni con los instrumentos estandarizados de evaluación, que son más fácilmente compatibles con el conocimiento memorístico. Esto se puede observar en que los profesores siguen enseñando bajo los mismos criterios y estrategias con las que ellos fueron educados, sin importar, como se ha dicho, la pertenencia de diferentes generaciones de formación docente. A este respecto, es interesante notar que en las entrevistas no se puede observar un cambio ni en las estrategias, ni en el contenido. Por otro lado, esta situación es evidente en la encuesta, en donde encontramos que un 87.2% señaló que no enseña como aprendió; sin embargo, en las siguientes preguntas aparece la contradicción. Cuando se les pregunta en qué sí sería igual su enseñanza, sólo 2.1% (1 persona) reitera que no enseña como la aprendió, mientras que, a la pregunta por las diferencias de su enseñanza, sólo 2.1% (1 persona) seleccionó la opción referente a la posibilidad de varias historias (cambio en el contenido). A esta pregunta, la mayoría sólo seleccionó diferencias en cuanto al uso de las TIC 's (fuentes de información, videos, uso de internet).

Por lo que hemos podido observar de los instrumentos de investigación, reitero, muchos docentes expresan la necesidad de cambiar las estrategias didácticas, no los contenidos. El principal obstáculo que señalan para hacer esos cambios, es el tiempo asignado a la enseñanza de la asignatura 53% (25 docentes) en la encuesta y 53% (8 docentes) en las entrevistas orales, el cual es mínimo, entre una a dos horas a la semana. Asimismo, en la encuesta cuando se les preguntó acerca de ¿Por qué no enseñar historia en educación primaria? el 53% (25 docentes) eligieron la opción referente a que son muchos temas y se revisan de manera muy general en poco tiempo.

Finalmente, todo lo anterior, nos lleva a afirmar que la reproducción de la idea de la historia como maestra de vida, no se encuentra en los programas, pero sí en la experiencia de vida (experiencia en la escuela) y su asociación con el contenido nacionalista (casi impensable de desvincular).

BIBLIOGRAFÍA

Aceves Lozano, Jorge E. "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación". Luis Jesús Galindo Cáceres (Coord.). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, por Addison Wesley Longman de México, S.A. de C.V. Boulevard de las Cataratas 3 Jardines del Pedregal 01900 México, D.F. 1999. pp. 207- 276.

_____. *Memorias convocadas. Los concursos de testimonios como fuente para la historia oral contemporánea*, Estudios, Vol. XIV, No. 41, Enero/Abril, Espiral, 2008, p. 15.

Altamirano, Graziela. "Metodología y práctica de la entrevista", Cfr. Graciela de Garay (Coord.). *La historia con micrófono, textos introductorios a la historia oral*, México, Instituto Mora, 1994, p.69.

Anderson, Benedict. "*Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*" trad. de Eduardo L. Suárez. Fondo de Cultura Económica. México, 6ª. reimpresión, 2013, 313 pp.

Apalategi Begisristain, Joxematin. *Introducción a la Historia Oral*. Kontuzaharrak (Cuentos viejos). Prólogo de Julio Caro Baroja. Fribourg, Jeanine. 1991, p.62.

Arteaga Castillo, Belinda y Siddharta Camargo. "¿Cómo se enseña y estudia historia hoy en las escuelas normales públicas de México? Una aproximación desde las miradas de los estudiantes." Enseñanza de las Ciencias Sociales, vol., No. 11, 2012, págs. 99-112. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=324128700010>.

Benjamín, Thomas. *La Revolución Mexicana. Memoria, Mito e Historia*. Trad. de María Elena Madrigal Rodríguez. Edit. Taurus. México, 2010, 309 pp.

Bollow, F. "El Taller de Historia de Berlín, Archivo para Entrevistas de Historia Biográfica y local", en *Historia y Fuente Oral*, No. 4, 1990, p. 157-163.

Cámara de Diputados, *Evolución Jurídica del artículo 3º Constitucional*, "Quinta Reforma", México, 2003.

Carmona Soto, Jorge. *La Historia que se enseña en las aulas de Educación Básica*, Tesis de Maestría en Historia, Universidad Iberoamericana, Cdmx., 2014. 70pp.

Carretero, Mario. "Documentos de identidad". *La construcción de la memoria histórica en un mundo global*, Buenos Aires, Paidós, 2007, p.15.

Chinchilla, Perla. "La función social de la historia" en *Historia y grafía*, núm. 21, UIA, 2003.

_____ "¿Aprender de la historia o aprender historia?", en: *Historia y grafía*, Núm. 15, ed. UIA, p. 119-150.

_____ "La Historia que se enseña" Proyecto, Universidad Iberoamericana sede Santa Fe, México, octubre de 2012.

De Dios Fernández, Eider. "Los hilos de la memoria: investigación y método a través de la historia oral" Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Juan Carlos Colomer Rubio, Javier Esteve Martí y Mélanie Ibáñez Domingo (coord.). *Ayer y hoy. Debates, historiografía y didáctica de la historia*, Asociación de Historia Contemporánea. Universitat de València, 2015. p.57.

De Garay Arellano, Graciela. "Mario Pani y la enseñanza de la arquitectura". Proyecto de Historia Oral de la Ciudad de México. *Testimonio de sus arquitectos (1940-1990)*, realizado por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1990, pp. 8-9.

_____ "La historia oral en la arquitectura urbana (1940-1990)". *Secuencia* 28, enero-abril, 1994, pp. 101-102.

_____ *La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?* REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa. Vol. 1, núm. 1, noviembre, Universidad Autónoma de Baja California, México, 1999, p. 83.

_____ "Las fuentes orales", en Bátiz José Antonio *et. al. Reflexiones sobre el oficio del historiador*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, p. 148.

_____ "En consecuencia, con la imagen: La escultura monumental de Juan Soriano. Entrevistas al artista plástico y a dos conocedores de sus obras". En *Secuencia* 63, septiembre-diciembre, 2005, 180-216 pp.

_____ "Presentación". En *La historia con micrófono*, México, Instituto Mora, 2006.

_____ “Prólogo” *¿Por qué estudiar la historia del tiempo presente? En Para pensar el tiempo presente: aproximaciones teórico-metodológicas y experiencias empíricas*, México, Instituto Mora, 2007.

_____ “Nueva fuente para la nueva historia: Eugenia Meyer recuerda los inicios de la revista *Secuencia*”. *Secuencia*, (78), 2010, pp. 177-198. Recuperado en 17 de enero de 2022, de <http://www.scielo.org.mx/scielo.php>.

_____ “Recordando el futuro de la Ciudad de México. Testimonios orales de sus arquitectos, 1940-1990”. *Alteridades* Núm. 39, 2010, p. 12.

_____ “La entrevista de historia de vida: Construcción y lecturas” *Cuéntame tu vida. Historia Oral: historia de vida*, Perfiles, México, Instituto Mora, 2ª. Edic., 2013, p. 25.

_____ “De la palabra a la escucha, Una reflexión sobre la legitimidad del testimonio de historia oral”. *En Entrevistar ¿Para qué? Múltiples escuchas para diversos cuadrantes*, Ciudad de México, 2017, 137-181 pp.

Delgado Morales, Teodora. *La Historia que se enseña: Un encuentro entre la Historia Maestra de Vida y el Civismo escolar*, Tesis de Maestría en Historia, Universidad Iberoamericana, Cdmx., 2014, 105 pp.

Diario Oficial de la Federación. (DOF) Acuerdo núm. 11298. “Motivo a la elaboración de un nuevo Plan de estudios de Educación Normal para toda la República”, México, 08 de septiembre de 1975.

DOF. Acuerdo número 134, por el que se establece el plan de estudios para la formación de docentes en educación primaria a nivel de licenciatura. 08 de junio de 1988.

_____ “Acuerdo número 181, por el que se establecen el plan y programas de estudio para la educación primaria”. 27 agosto de 1993.

_____ “Acuerdo número 259 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación Inicial de Profesores de Educación Primaria”. México 2 de agosto de 1999.

_____ “Acuerdo número 592 por el que se establece la Articulación de la Educación Básica”, México, 2011.

_____ “Acuerdo 649 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación Primaria”. 20 agosto de 2012.

Fernández Bueno, Inge. “Estudio e investigación sobre los nativos norteamericanos, problemática, enfoque metodológico y teórico de la historia oral” Universidad del País Vasco, España. En Juan Carlos Colomer Rubio, Javier Esteve Martí y Mélanie Ibáñez Domingo (coord.). *Ayer y hoy. Debates, historiografía y didáctica de la historia*, Asociación de Historia Contemporánea. Universitat de València, 2015. p.77

Folguera, Pilar. *Cómo se hace historia oral*. Eudema. *Historia. Perfiles*, 1994, Madrid España, 1994, 94 pp.

Florescano, Enrique. *La función social de la historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 2013, 403 pp.

Flores Castillo, Fernando y Verónica Mora Villafuerte. “El sentido de la reforma educativa en los docentes de historia en la escuela secundaria”. *En Cuarto encuentro Nacional de Docencia, Difusión y Enseñanza de la Historia* (Memoria), Compiladores: José Carlos Blázquez Espinosa, Paulina Latapí Escalante y Hugo Torres Salazar, Universidad Autónoma de Querétaro, México, 2013, pp.137-149.

Galván Lafarga, Luz Elena (coord.) *La formación de una conciencia histórica. Enseñanza de la historia en México*, Academia Mexicana de la historia, México, 2006, p.238.

Gagnon, Nicole. “Sobre el análisis de los relatos de vida”. José Miguel y Cristina SantaMarina. *La Historia Oral: Métodos y experiencias*. Debate, Madrid, España, 1993, 35-46 pp.

Gómez, Pellón Eloy. “Oralidad y memoria: sobre los testimonios verbales del pasado”. *Asociación Profesional Extremeña de Antropología (APEA), ETNICEX*, Núm. 4, 2012, pp.19-39.

Guerrero, Luis. “¿Quién decide lo que está bien y lo que está mal?”, *Ética y racionalidad*. Plaza y Valdés, Universidad Iberoamericana, México, 2009, pp. 125-140.

Gwyn, Prins. “Cap. 6. La historia oral”. en *Formas de hacer historia*. Peter Burke, Alianza Universidad, versión española de José Luis Gil Arista, Madrid España, 1996, 307 pp.

Hobsbawm, Eric y Terence Ranger (Eds.) “Introducción: La invención de la tradición” en *La Invención de la Tradición*. Barcelona, Edit. Crítica, 1983. p. 8.

Iglesias, Puerta Ana Ma. *La historia a través de los testimonios de las migraciones de sur a norte: América Latina en la provincia de Cádiz*, Universidad de Cádiz, España, Facultad de Filosofía y Letras, 2015, p. 116.

Joutard, Philippe. *Esas voces que nos llegan del pasado*, (traducción de Nora Pasternac), Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1986, 384 pp.

Koselleck, Reinhart. *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, trad. Norberto Smilg, (1ª. ed. en alemán 1979), Barcelona, Paidós, 1993, p.42.

_____ *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, Trad. Luis Fernández Torres, Editorial Trotta, 2006, 317 pp.

Lara, Pablo y Ángel Antúnez. *La historia oral como alternativa metodológica para las ciencias sociales. Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (20),45-62. (2014). [fecha de Consulta 14 de diciembre de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65247751003>.

Le Goff, Jacques. *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, España, Paidós, 1991, p. 131.

Magde, John. “Las herramientas de la Ciencia Social”, Ed. Paidós. Versión española de Eduardo Masulio, Bs, As,1969, Cfr. G. Magrassi y M. Rocca. *La historia de vida*. Centro editor de América Latina. Universidad Abierta. 1980/1986, Buenos Aires, 160 pp.

Magrassi G. y M. Rocca. *La historia de vida*. Centro editor de América Latina. Universidad Abierta. 1980/1986, Buenos Aires, 160 pp.

Navarro Medina, Elisa. “El desarrollo de las competencias ciudadanas a través de la enseñanza de la historia de España” *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, núm. 14, diciembre 2015, Universidad de Barcelona, Barcelona España, pp.49-59.

Niethammer, Lutz. “¿Para qué sirve la Historia Oral?”, en Jorge Aceves Lozano (comp.): *Historia Oral*, Instituto Mora, México, 1997. pp. 32 y 33.

Mendiola, Alfonso (entrevistador). “Francois Hartog: el nacimiento del discurso histórico occidental”, *Historia y grafía*, núm. 11, 1998, pp.168-169. *Cit. pos.* Chinchilla, 2000:126.

_____ “El mundo literario en el virreinato, siglo XVI”. en Perla Chinchilla (coord.) *Procesos de Construcción de las identidades de México, De la historia nacional a la historia de las identidades. Nueva España, siglos XVI-XVIII*, México Universidad Iberoamericana, 2010, pp. 83-85.

Meyer Eugenia. “Recuperando, recordando, denunciando, custodiando la memoria del pasado puesto al día. Historia Oral en Latinoamérica y el Caribe”, *Historia y fuente oral*, Universidad de Barcelona, España, pp. 139-144.

Meyer, Eugenia, y Alicia Olivera de Bonfil. “La Historia Oral. Origen, Metodología, Desarrollo y Perspectivas.” *Historia Mexicana*, vol. 21, no. 2, El Colegio De México, 1971, pp. 372–87, <http://www.jstor.org/stable/25134913>.

Muro, Francisco. *Educación cívica, cultura política y participación ciudadana en Zacatecas*. Universidad Autónoma de Zacatecas, Plaza y Valdés, México, 2002, 207pp.

Portelli, Alessandro. *Historias orales Narración, imaginación y diálogo*, La Plata, Prohistoria Ediciones, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, 2016, 485pp.

Pozzi, Pablo. *Esencia y práctica de la historia oral*. *Revista Tempo e Argumento* [en línea]. 2012, 4(1), 61-70[fecha de Consulta 14 de diciembre de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338130378005>.

Pozzi, Pablo. “Historia oral: repensar la historia”. *Cuéntame cómo fue*. Introducción a la historia oral. Por Pablo Pozzi y Gerardo Necochea Gracia. Imago Mundi. Argentina, 2008.

Plutarco. Introducción de Francisco Montes de Oca. X-XXVI, y Plutarco. “Vidas de los varones ilustres. Griegos y romanos”. Traducidas por Alfonso de Palencia. Tomo II con licencia en la imprenta real. Madrid, 1793. pp. 308- 379. *Vidas Paralelas*. Editorial Porrúa, México, 1970, 407 pp.

Rubio de Contreras, Amparo *et. al.* *Didáctica de la educación cívica*. México, Oasis, 1969, pp. 37-44.

Sebe Bom Meihy, José Carlos. Trad. Monroy Nasr, R. (1993). “Definiendo la historia oral”. *Historias*, (30), 8–13. Recuperado a partir de <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/historias/article/view/14050>. p. 8-13.

Schwarzstein, Dora. Una introducción al uso de la historia oral en el aula. Fondo de Cultura Económica, 2001, 108 pp.

_____ Comp. *La historia oral. Los fundamentos de las Ciencias del hombre*, Buenos Aires, CEAL, 1991, p.9.

SEP. *Enseñanza y aprendizaje de la Historia en Educación Básica*, México, 2011, p. 27.

_____ *Libro integrado de Primer grado*, México, 1993, p. 23.

_____ "Historia", *Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica*, México, 2017, pp.382-417.

Starr, Louis. "En Asociación de Historia Oral". *Definiciones de Historia Oral*, grabación de audio, 26 de septiembre de 1966; (<https://digital.library.unt.edu/ark:/67531/metadc953719/> : (traducción) consultado el 15 de enero de 2022), Bibliotecas de la Universidad del Norte de Texas, Biblioteca Digital UNT, <https://digital.library.unt.edu>.

Trejo Barajas, Dení. "La enseñanza de la historia en escuelas secundarias de Michoacán. Una perspectiva desde la historia oral." *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, n. 8 (2009):39-45. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=324127628005>.

Thompson, Edward Paul. "Historia oral y contemporaneidad" en *Anuario Historia, memoria y pasado reciente* (Universidad de Rosario: Escuela de Historia-UNR/Homo Sapiens) No. 20, 2003-2004, pp. 15-34.

_____ *La voz del pasado. Historia Oral*, Edicions Alfons el Magnám. Institució Valenciana d'estudis i Investigació, España, 1988, 335 pp.

Vansina, Jan. *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, HAFO, *Rev. Arce* 2007, Núm. 37, 3ª. Época, pp. 156-162.

_____ *La tradición oral*, España, Editorial Labor, 1968, pp. 13-93.

Vergara, Luis. "Identidades y procesos de modernización. Algunos fundamentos teóricos" en *Procesos de construcción de las identidades de México. De la historia*

nacional a la historia de las identidades. Nueva España, siglos XVI-XVIII, coord. Perla Chinchilla, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, 2010, p. 72.

Vizcaíno, Fernando. *Guerra. El nacionalismo mexicano, en tiempos de la globalización y el multiculturalismo*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2004, 198 pp.

Zamudio, José Ignacio. “El conocimiento del profesor que enseña historia”. *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, núm. 11, 2012, Universidad de Barcelona, Barcelona España, pp. 31-41.

Zermeño Padilla, Guillermo. *La cultura moderna de la historia. Una aproximación teórica e historiográfica*, El Colegio de México, México, 2010, p. 65.

Anexos

Anexo I. Entrevistas orales

A. DOCENTES JUBILADOS

1. Frida. (F)²⁷⁵

Entrevistadora (D)²⁷⁶: Muy buenas tardes

F: Buenas tardes

D: En primera instancia agradecer esta posibilidad que me da de poder conocer sus apreciaciones acerca de la historia.

D: ¿Me da su nombre completo, por favor?

F: Frida

D: ¿Qué edad tiene?

F: 66 años

D: ¿A qué se dedica actualmente?

F: Soy jubilada.

D: Muchas gracias. Bueno, pues la intención de este evento es que nos pueda platicar ¿Cuál es su contacto ... ¿Cuál es idea, su acercamiento sobre la historia?

F: Bien de la verdad, de las nociones así de historia, pues las recuerdo de primaria y secundaria, pero, así como muy nítidas no, lo que sí estoy consciente es que a mí nunca me gustó la historia, o sea como que era muy repetitiva lo que teníamos que hacer, la situación no era de analizar, o sea, si se festejaban las fechas para los homenajes, o algo así, pero no había una línea de razonamiento que nos interesara a nosotros, a insertarnos en ese tiempo, no, para mí fue algo, este, yo jamás hubiera elegido estudiar historia, porque no me gustaba, porque como me la dieron era algo, pues que a mí no me agradaba, pues nada más leer un cuestionario que salía de la..., ni siquiera de análisis, era del mismo contexto o estructura de la lectura, ya ahí tenía uno, nada más que leer, y decir aquí está la pregunta y aquí está la respuesta. En la Normal Elemental, pues si llegamos a tener historia, por cierto, que era una maestra que, qué bárbaro, qué respeto, bueno yo le tenía mucho respeto porque se sabía un libro gruesísimo, con punta y coma. Yo soy mala para memorizar, a mí me cuesta mucho trabajo, yo, a mí me gusta más razonar las situaciones y poderlo externar, pero no, o sea, aun así como que siento como parte de la formación que tuve en ese tiempo fue más una historia, una materia a cubrir, y ya, pues no teníamos así que como hubiésemos hecho, bueno, yo, cuando ya trabajé en la Normal me pude dar cuenta que había un cambio, intentaban de insertar al niño, desde, que dónde vivía, en qué tiempo había nacido, qué acontecimientos se iban dando, que también, si bien la propuesta me gustaba, depende mucho de cómo lo aborde el maestro, porque hay veces que veo, que les dejan copiar lo que está escrito en los libros, ¿cuál es el objetivo? No hay objetivo ahí, pues si para eso les dan los libros y son de ellos, ni siquiera para caligrafía, no, no hay un objetivo en sí, entonces las propuestas salen, pero depende como las vayan aplicando los responsables de llevarlo a cabo. A mí cuando me gustó, no como historia, más bien ya fue la parte filosófica, cuando estudié en la maestría, ya había otro tipo, que si bien, es histórico, pero ya había otro tipo de acercamiento a los contenidos. En la Normal elemental había revisado a Platón, Aristóteles, a todos los filósofos, pero hasta la maestría fue cuando “me cayó el 20” de qué era lo que querían aprendiésemos de ellos, pues era muy diferente antes de esa etapa yo.... La historia no me la presenten ni ... de ninguna forma. Y después, pues es muy interesante, la verdad que son momentos de nuestra propia vida que vamos, este, desarrollando, y además la historia es la parte fundamental para poder entender nuestro presente, entonces, a raíz de ahí, pues es donde surge toda la importancia de por qué estamos en

²⁷⁵ En todas las entrevistas orales se usará la letra inicial del seudónimo los entrevistados.

²⁷⁶ Se identifica a la entrevistadora con la letra D en la transcripción de las entrevistas orales.

condiciones como estamos, pues la historia te va ubicando en la parte cómo fueron los gobernantes, las mismas sociedades; el hecho de poder entender la diferencia tan abismal que todavía en este siglo tenemos en la cuestión económica, cultural de los mexicanos. Si aparentemente estamos bien ahorita que, que surge la parte, por ejemplo, uno de los grandes problemas que está haciéndose presente, es el problema de la mujer, del que no se respeten sus derechos, pues donde se van a respetar, si desde toda la parte histórica el hombre era quien determinaba, y hubo momentos que ni siquiera tenían el derecho de sentarse con ellos, se le daba de comer al señor, a los invitados que había o a los hijos y eso varones, porque las mujeres no tenían ese derecho entonces tú o el analizar toda esa parte histórica, pues qué bueno que ahorita intentan eliminar esa parte, pero es muy difícil, muy difícil porque pues no, aquí en las ciudades intentan hacerlo, pero yo creo que en la parte de las regiones alejadas como nuestros estados de Chiapas, Oaxaca, este, pues de todo Michoacán y todo eso, no, no, no hacer los cambios pertinentes, no, no es tan fácil, no podrían cambiar de la noche a la mañana.

Recuerdo hace mucho tiempo, me trajeron a una señora de Oaxaca, para que me ayudara en las labores de la casa y este cuando.... Para empezar ella no sabía hacer un quehacer dentro de una casa que tuviera piso, su casa era con un piso de tierra y le digo, cómo se animó a venirse, me dice, pues yo ni sabía que me iba a venir, cómo que no sabía, pues no, a mí mi marido me dijo agarra tu rebozo, vamos a ir a misa y saliendo de misa me llevó con la maestra Enoelia, y pues te vas a México a trabajar; porque aquí se le pagaba más de lo que el mismo ganaba allá, entonces ese tipo de situaciones que se viven, en la historia requerimos ir marcando líneas de acción y no son tan fáciles lo que tratan de hacer.

Por ejemplo, ahorita, la parte de la política, donde nuestro presidente trata de eliminar la situación de inseguridad que hay, no es nada más que saque la varita mágica y lo va a lograr, hay toda una situación histórica donde nuestros anteriores políticos, supuestamente tenían algún convenio con ellos y ahorita están tratando sacar a la luz toda esta situación, pues no se van a dejar, y por eso se da toda la inseguridad que existe, y eso aquí nada más reciente, si nos vamos a toda la parte histórica de hace siglos, pues no..., es hasta 1954, creo se le da derecho a la mujer de votar – y eso porque le interesaba al candidato que estaba, no porque en realidad, o sea, van cambiando. La Constitución, la van adaptando como si fueran, ... a sus propios intereses.

No hay respeto, la gente no tiene respeto, y lo acaban de decir, no, no recuerdo quien fue, si fue diputado no, qué dijo “eso es lo que ganamos por sacar a las mujeres de la cocina” Dios Santo y decirlo en público, que pena, que pena para los que están, esté, ejerciendo. Esos son nuestros políticos eso son los que traen una línea de misoginia increíble y bueno pues no puede haber los cambios como se quieren, nada porque yo lo desee, tiene que haber toda una propuesta, ver cómo se aplica, yo, para mí de manera muy empírica puedo decir que nuestro presidente, sabe lo que quiere, pero no sabe qué hacer para evitarlo, entonces pues esa sería la respuesta.

D: ¿Entonces de manera concreta, para qué serviría la historia?

F: Pues es que, si conoces esa historia, la nuestra, la nacional te vas dando cuenta de situaciones que se fueron desarrollando, no adecuadas, identificar las sí adecuadas. De esa manera dicen quien no conoce su historia puede volver a repetir todos los fracasos del pasado, entonces es necesario poder saber, pero no, no cronológicamente nada más, si no, qué situaciones filosóficas, políticas, idealistas surgieron para que se dieran los movimientos, si los analizamos pues hay muchos errores, pero bueno, por lo menos también pudiéramos decir que hay muchos logros, porque, por lo menos, no estoy en una situación tan nefasta como algunas mujeres.

D: ¿Y cuál sería entonces la función de la historia en una sociedad?

F: Pues que entendamos que es lo que está, por qué esa parte de... ahora sí como marco referencial que tenemos, podamos interpretarlo, retomarlo y a partir de ahí ir creando estrategias de acción que nos permitan llegar a metas, llegar a objetivos que sean de beneficio, si de la sociedad, pero es que a mí se me hace increíble que se pueda dar porque los políticos tienen aunque sea del mismo López Obrador, podemos ver que los más allegados de todos modos se les está encontrando situaciones muy adversas, entonces no es tan fácil, o sea, mucha gente se mueve por dinero, por intereses, entonces, sí necesitamos conocer la historia, y la historia es muy bonita si la ubicamos en darnos cuenta del por qué hubo movimientos, este como la Independencia, como

la Revolución, que fue lo que ... pero para eso requiere que los maestros o quien la esté conduciendo tenga elementos importantes que decir, yo por eso digo que los maestros de anteriores pues nada más lo que venían en los libros y no sé si de veras los leían porque ni siquiera lo platicaban, más bien era una lectura oral la que se hacía y este... pues contestar un cuestionario, entonces de esa manera no, sí requerimos sacar de la historia la riqueza que tenemos, sí es muy rica y conocer los dos ambos lados, meterte con quien ganó y porque escribió la historia de la manera en que lo hizo, y con los perdedores que también a veces pues son visiones muy interesantes que no siempre concuerdan con los vencedores.

D: ¿Qué opinión tiene acerca de las ceremonias cívicas y de los desfiles, que recuerda y que opina de ello?

F: La verdad para mí era muy cansado, la verdad era estar muchas horas en el sol, este, y sentía que a veces me iba a desmayar, casi y pues, más bien era una obligación a cumplir no era algo que yo sintiese ese amor por la situación histórica que se estaba, este pues tratando de celebrar en ese momento. Y eso lo podemos ver ahorita, ahorita que los medios de comunicación, por ejemplo se acerca cualquier fecha la Constitución, la Revolución,... les preguntan a las personas en la calle y la gente no saben de qué, ni idea tienen qué es lo que se está celebrando, entonces, pues porque no fue significativo en el momento que lo vivieron, o sea sí se toca, sí se toca pero de manera..., ahora sí como a mí me decían porque yo soy maestra de matemáticas, es que pasé en jet y de noche, pues algo parecido con la historia

D: ¿Entonces, se aprende historia en la escuela o no se aprende? o dónde se podría aprender?

F: Pues de aprenderse, ése es el espacio idóneo para que pueda uno revisarlo, pero tiene que tener la capacidad el maestro, de ubicarse en su presente o sea irse al pasado e ir jalando y poder ir entendiendo por qué vivimos la situación que estamos viviendo ahorita, sí, por ejemplo, tenemos lo que es la Independencia y la Revolución, y yo dije 100 años, ¿después que nos va a pasar? Digo no se ha desatado un movimiento así tan específico como los ya mencionados pero si hay situaciones a nivel mundial que están dando pautas como que, qué va a pasar, sí, y lo peor es que tenemos ya una Guerra que pudiera ser, ya no tanto de bomba o cañones, no bombas o cañones, no, ya tenemos un avance tecnológico muy fuerte que puede destruir muchas cosas, sí, sí, sí ahorita pararon este lo de la Segunda Guerra por la cuestión de las bombas con Japón, bueno pero pues porque si les dio pánico que en un solo ataque terminarían con ciudades, entonces, ahorita si es más peligroso porque los misiles quién sabe qué alcance tengan, quienes lo tengan; y vaya a ver las locuras que existen en los dirigentes a nivel mundial, tenemos a un señor Trump que pues también está y hay que cuestionarlo, pero, pues nuestro presidente no se queda muy atrás de la situación, entonces pues no sé él quiere hacerlo todo tranquilo pero siento que la gente no está tranquila.

D: ¿Disculpe de su familia, en alguna familia que usted sepa que hayan vivido algún acontecimiento histórico que le hayan platicado, que haya sabido usted, de alguien que directamente haya vivido algo histórico?

F: ¿Pero ¿cómo qué? Ah mire de mi familia no, pero si he tenido oportunidad una, o dos veces de platicar con personas que estaban sobre todo los de la Revolución, y son experiencias este... a mí me encantaba oírlas porque eran como narraciones, como cuentos, pero si vivieron una vida muy muy, este, agresiva, muy fea. Cómo fueron atacados, como este,... pues las guerras son muy feas, entonces, el hecho de tener que enfrentarse a situaciones en donde no se trabajaba, tenían que defender, pero pues a veces defienden los ideales de quien está al frente, no siempre llevan los de..., se dejan guiar por qué pues es hábil la persona que está guiándolos y todo, pero son sus ideales a mí me pasó por ejemplo con el magisterio, yo trabaje, tuve la oportunidad un tiempo, en la federación, y pues según nos llevaban a defender nuestras propuestas de quienes se quedaban, que en ese tiempo se formó la CENTE y pues yo veía, y dije yo ni lo conozco y me piden que vote por él, para que se quede, pero ni siquiera sabía quién era, ni que peleaba, ni que quería hacer, entonces seguíamos siendo los borreguitos que nos llevaban, entonces ellos, los que están dirigiendo, los que están dentro de, pues si saben lo que quieren, pero, pues digo lo que ellos quieren, de muchas de las veces son para beneficio propio. Recuerdo que, en una ocasión, en Neza, en ese tiempo había maestros que se metieron de lleno al movimiento, pero ya cuando

lograron lo que ellos querían que eran plazas y eso, ya se olvidaron. Se olvidaron ya, ya habían conseguido lo que querían digo pues no, eso no son ideales, no es nada más conseguir mucho de lo que a mí me conviene y pues hasta ahí me quedo.

D: ¿Llegó a enseñar historia en algún momento de su servicio?

F: No. En primaria estuve 3 años, pero en niveles de primero y segundo que casi no se ve y más bien eran este, cuando venía por áreas todavía, pero se le daba muy poco tiempo porque en realidad pues lo importante era el español y las matemáticas y este, naturales, pero ya la parte de lo social se tocaba una o 2 veces a la semana y además lo enseñamos cómo nos enseñaron a nosotros, yo creo, era, tratamos de hacerlo, pero no que yo tenga presente la parte de la historia, que yo la haya enseñado no,

D: Bien, ahora le voy a mostrar unas imágenes, son imágenes de los libros de texto, hablan de una generación, pero son cuando se empezaron a usar, recuerda cuáles son los suyos, reconoce?

F: Este sí, es el que lo volvieron a retomar, verdad, diferentes pero la carátula de nuestros libros, [empieza a revisarlos] cuaderno de trabajo, mi primer libro...medio que me acuerdo, pero nítido, nítido, no. ¿Son los libros de esa época?

D: ¿Si, son los de 1962?

F: Puede suspender tantito, porque ya no alcanzo a leer, voy por mis lentes.

D: Si claro, por favor.

F: La portada de los mercados que se ponían, la lección de Tito en el libro de Lengua Nacional, [sigue revisándolos] sí, sí de las imágenes recuerdo que, pero eso era como estudiante, [continúa revisando viendo mucho las imágenes] aquí etapas históricas de México [leyendo] pues sí, si los revisábamos.

D: [Cuando está revisando el libro de historia le pregunto] ¿algún recuerdo en especial de esas imágenes?

F: Pues no, creo no hubo impacto, tenía uno que hacer las tareas, hacer los ejercicios y era muy mecánica la cuestión. Entonces no era una relación que se pudiera dar entre contenido, realidad o algo no, se hablaba de Juanito, Juanito, pero yo no sabía ni quien era Juanito solo un niño, entonces, éste, era lo que yo les decía a mis alumnas, les decía, no, implíquenlos a ellos, si ellos son los dueños de la ferretería, si ellos van al mercado si ellos, que pasa, si tu llevas, bueno, les digo que yo soy de matemáticas entonces, qué pasa si tú llevas tal cantidad de dinero, este, ¿vas a regresar con más? ¿vas a regresar con menos? serán apreciaciones, entonces lo mismo en la parte de la historia, pues yo siento que cuando hablamos podemos dar, este, se me ocurre que por ejemplo dejemos a los alumnos que investiguen, ¿no?, se viene un acontecimiento histórico, bueno que investiguen aquí, qué es lo que requieren, este, qué se suscitó en ese momento, para que se diese el movimiento que se está viviendo, que es lo que perseguían, porque hubo las matanzas que hubo, si, entonces a raíz de ahí, si, ya tenemos referencia, entonces, tratar con una conducción del maestro o la maestra, a pues ir armando todo un contexto, y ahora sí, ustedes ¿qué opinan? porque no nada más es recuperar la historia, es que, para qué y para qué me sirve que yo, que yo esté enterado de lo que sucedió, en qué me va a beneficiar en mí, en mi formación, y que no sea la parte nada más de las lectura de aprenderme las fechas, porque era lo que nos preguntaban en los exámenes, en qué año, ya después vi, pero esto ya no me toco como alumna, sino la parte cronológica donde presentaban una tira, y bueno, era buena idea. Lo interesantes es saber cómo lo abordaba la maestra para interpretar todo eso, que los chicos estaban descubriendo, darse cuenta no, porque pues sí todo esto sí recuerdo, pero que yo tenga algo así como en particular en la historia, yo lo que sí sé es que no me gustaba para nada, porque pedían mucha memoria, y yo no soy de memorizar, y por eso no me gustaba [se expresa como enojada, a disgusto]

D: Bien, le voy a presentar otras imágenes, a ver si le trae algún recuerdo, este tipo de materiales ¿los recuerda?

F: Sí

D: ¿Qué son?

F: [sonríe] son las llamadas, este, se me fue el nombre, era lo que nos servía, porque nos pedían ... y ahí íbamos a la papelería a comprar... la monografía y de esa manera recortábamos, pues sino nada más te ponías a leer, que no era tan fácil que pudieses leer, pero, sí, ya había, me imagino que cuestionarios, que había que resolver, también yo creo, que lo recuerdo más, ¿esto venía en qué? ¿cuál sería la referencia, de los libros de texto? O sea, no que vinieran en los libros de texto, es lo que nos pedían para las monografías, que creo ya están caducas, o ¿siguen existiendo? Pero si ahora con el internet, todo lo bajan de ahí, y bueno yo pensaría, que es mejor, porque se tienen que poner a leer, si es que se ponen a leer.

D: ¿Tendrían más utilidad que el mismo internet?

F: Esto no, al contrario, al contar con el internet, hasta la información del Internet, porque tienes que leer y entresacar la parte que requieres, y a la mejor, ahí lo interesante es que lo hagan los alumnos, porque pues si lo hace el papá o la mamá, pues ya no, perdió la funcionalidad, así es, como un ejemplo te digo, no, es en mi campo, en una ocasión estaba en una papelería, creo la Lumen y una señora se estaba quejando de que a su hijo le habían pedido una calculadora – y es que para qué, si lo único que van a hacer es.. -, este, la señora no estaba de acuerdo y tenía razón, el problema es que le digo, no señora, es que no la van a utilizar para resolver las operaciones básicas, hay problemas que se plantean, por ejemplo, la tecla descompuesta, el 5 no lo puede teclear, puede aparecer en pantalla, pero no lo puede teclear, entonces si usted tiene que resolver un problema, lo tienes que multiplicar 125×25 a ver cómo le va a hacer, viene todo proceso de razonamiento del niño, para poder utilizar un elemento, una herramienta que le va a ayudar, pero no para que le pongan 5 operaciones y las haga con la calculadora, pues no, no tendría ningún chiste, esto lo mismo, aquí estás monografías eran buenas para los padres de familia, pero no para los alumnos,

D: A ver, este otro material [se le muestran varias biografías]

F: Estas son las biografías, pues aquí copiar la biografía [sonríe] para copiarla en el cuaderno, en lugar de que, a ver lee la biografía, y tú qué opinas de cualquiera de estos personajes, no pues para copiarla, pues mejor compro dos, pego una de un lado y otra del otro, pero este, si es que yo siento que el problema que hubo aquí, bueno yo lo veía, es ahora, la falta de elementos teóricos que manejaban los maestros, si ellos no tienen un referente entonces, lo hace igual como está ahí, había maestros muy comprometidos, pero, si no tienen cómo hacerle, pues ellos repiten esa historia que ellos vivieron, la forma en que se les educó a ellos también, entonces eran los elementos que se veían con la educación, o sea, no era analizar así las secuencias, ver por qué sucedió algo primero, que, como se suscitó los consecutivo, entonces no era seguir un programa que ya venía con cartas descriptivas, como hacerle, pero donde se perdía la capacidad del niño, para poder aprender, yo me acuerdo que a las chicas de Normal, les decía, sus niños son tan inteligentes, que aprenden aun en contra de que ustedes les pongan todas las trabas que puedan, entonces si hay niños muy listos, muy listos que tienen, una capacidad de razonamiento increíble, pero que lamentablemente, creo que no los fomentamos, al contrario, les destruimos su capacidad que tienen, y vamos minimizándolos, este no logramos, ...y además, bueno, por el otro lado, me voy al extremo opuesto, o sea al niño se la ha dejado que avance, este, y ahora en lugar de que se maneje valores, son niños muy agresivos, muy groseros, no respetan a sus compañeros, no se respetan, ni a veces a los mismos maestros, entonces, todo eso debería, porque si bien, es la parte de la ética y valores, pero es parte histórico, entonces, nos fuimos de un extremo, que se tenía muy sumiso al chiquito, que por ejemplo, lo recordamos, cuando estaban hablando los papás y tú no podías intervenir, si, entonces y ahora con trabajos te dejan hablar ellos, y es que te dicen otras situaciones que a mí no se me hacen tan agradables, el punto medio como que no siempre lo logramos, obtener.

D: ¿Entonces, si no hay aprendizaje de la historia se debe de seguir considerando que se enseñe o debe desaparecer?

F: Noooo, la historia no puede desaparecer, la historia son nuestras raíces, nuestros cimientos de un desarrollo de una sociedad el hecho de que le hayan enseñado mal, más bien se debe corregir

la metodología que se emplea, para poder enseñarla, para poder entender que esa parte que se vivió y que vivieron otros personajes pues son parte importante para entender el presente.

D: ¿Me quiere comentar algo más, algo que se le haya venido a la mente?

F: Pues no porque así que mucha relación que tuviese con la historia la borre totalmente en su momento, no porque, pues sí, si fue lo que fue la primaria, la secundaria, lo que fue la Normal elemental, que si llevamos historia, pero más bien fue la historia de la educación, no una historia, que este fuese más relacionada con la historia en general, no pues eran los pedagogos que intervinieron, las situaciones educativas, entonces ahí si entra esa parte histórica, pero ese es el referente, no, ahorita me hiciste que me acordara, por ejemplo, mi hija, ella es enfermera, estudió en la UNAM, y se quejaba amargamente de que, por qué le enseñaban la historia de la enfermería, yo le decía, es que si sirve, sirve para que entiendas por qué te están pidiendo algo, - pero es que no me sirve- no, es que si tienes que conocer la parte de cómo se fue dando, qué experiencias tuvieron las enfermeras, las destacadas, que son las que aparecen, para poder llegar a una situación de la que tú estás viviendo, ya después entran todos los conocimientos que vas a necesitar, ya, pero para realizarlos en la práctica, pero la parte histórica si tú no la tocas es como, como tener una amnesia, y eso no puede ser, no, no, la historia necesita que, éste, se enseñe, pero que se revise el tipo de metodología o el tipo de contenidos que haya, que se les enseñe, porque yo recuerdo por ejemplo con la Reforma de la matemática, había una metodología increíble preciosa, pero quien estaba en los cursos decía, hay que utilizar material, en lugar de poner actividades donde se utilizara el material, entonces lo mismo debe ser acá, hay que investigar, crear dinámicas de acción, de interacción, de que donde el contenido que se está manejando pueda ser no nada más el que se pare al frente, exponga, como si fuera conferencia, sino que sean talleres, dinámicas que puedan intervenir en equipo, donde vayan dando su aportación, pero, sí, debe de enseñárseles historia.

D. Pues muchas gracias, buenas tardes.

2. Leslie.

Docente normalista jubilada, con estudios profesionales de Maestría en Ciencias de la educación, ha impartido algunos cursos de historia de los planes de estudio de las Licenciaturas en Educación Primaria.

D: Buenos días, maestra Leslie, Si es tan amable en platicarme sobre su experiencia que recuerde acerca de la historia.

L: Buenos días maestra. resulta muy interesante la pregunta, sobre mi experiencia en relación con la historia en mi niñez, he de comentar que de manera particular mi acercamiento a la historia fue mucho antes de ingresar a la escuela primaria, mis padres aportaban anécdotas familiares de su propia infancia que eran ricas como experiencias de vida. La recreación de los hechos que yo iba haciendo en mi mente de lo vivido por mi padre en la época posrevolucionaria me daba la noción de lo acontecido en los pueblos y con la gente " de carne y hueso ", de lo cual he de comentar poco se habla en la historia oficial o en los libros de texto. Más tarde, al ingresar a la escuela, la historia era impartida a través de relatos y narrativas de héroes y hechos contenidos en los libros de texto de Historia de México, que eran abordados o no, bajo la iniciativa y habilidad del docente en turno; algunos contribuían relatando ellos lo que sabían respecto a los temas, otros dejando únicamente que leyéramos lo que el libro de texto contenía.

Ya en la escuela secundaria se hizo presente en mi formación la historia universal, la amplitud sobre nociones de tiempos pasados, eras, siglos, acontecimientos paralelos, intervenciones etc. tenían como intención dar a entender el entramado y correspondencia que existe en los sucesos mundiales, entre el pasado y el presente, la relación causa-consecuencia.

Fue determinante en esa época la participación de los personajes responsables de las asignaturas, mis maestros, para una vez más lograr atraer mi atención y desarrollar el interés y el gusto por la

historia, además me ayudaron a comprender que la historia no se encuentra en los libros de texto únicamente, la historia somos todos.

Entonces, mi relación con la historia es a través de mi vida, mi familia, mi entorno; yo soy historia, desde ahí puedo referir todo lo demás, la memoria juega un papel importante en la exposición de lo acontecido. Crecí con la creencia que la historia es la que se escribe en los libros sin considerar que todos somos historia, el día a día es historia.

Ahora bien, mi encuentro con la historia fue en la escuela primaria donde conocí a los héroes de la Patria, que en la narrativa e ilustraciones de los libros de texto me presentó a Miguel Hidalgo, Benito Juárez, José M. Morelos y otros más como personajes y no como seres humanos. Con el tiempo he alcanzado a comprender que esa Historia de Bronce presente en varios planes y programas educativos tenía esa finalidad.

Ya en la educación secundaria curse Historia Universal, Historia de México e Historia Contemporánea en cada caso con un extraordinario maestro. Posteriormente en mi educación Normalista el curso de Historia de la Cultura vino a coronar mi afición por la historia, me apasionan los temas, las novelas, los libros, programas televisivos o series que expongan historias de personajes, culturas, hechos o sucesos sociales.

D: Maestra, ¿Cuál cree que deba ser, entonces, la función de la historia?

L: Hablando de la inclusión de la historia en los programas educativos, considero que su función es proporcionar a los alumnos los contenidos mínimos para acercarse al conocimiento no solo de hechos o datos que hay que memorizar, sino como acontecimientos sobre los que él pueda externar opiniones e interpretaciones y más aún debe si puede, analizar y discutir sobre ellos. Esto obvio es en teoría, porque, por un lado, llegar a la participación en debates sobre historia requiere de alcanzar niveles complejos del conocimiento y por otro el papel del docente es fundamental para la concreción de la propuesta del programa de estudio en el nivel que se trate. Entiendo que el fin último es el desarrollo de la conciencia histórica, dejar de lado la reproducción de datos, el manejo cronológico y la narrativa de los mismos

D: Ahora bien, ¿Qué opinaría si se deja de enseñar historia en la educación básica?

L: Poder comentarle que muchas "guerras" se han librado en torno a la historia en los planes educativos, cada reforma ha catalogado la importancia y profundidad de tal o cual disciplina así como la organización sistematizada de los objetivos, contenidos y actividades; para el caso de la historia se han presentado momentos en los que la carga horaria se ha visto "sacrificada", se ha prescindido de la historia nacional o se han reducido sus contenidos, se ha discutido la inclusión de tal o cual acontecimiento o personaje histórico en los programas, se ha hablado en torno a la profundidad con la cual se han de abordar los temas .

Lo que resulta innegable es que para que una reforma opere es necesario el papel de los actores dentro de ella, los maestros y los alumnos, los dos aportando historia. Si se deja a la historia fuera de los planes de estudio estaremos negándole al alumno la posibilidad de alcanzar una conciencia histórica que le permita discernir que el presente tiene origen en el pasado, en ese pasado que nos da identidad, además que los procesos pasados constituyen al presente, que las sociedades cambian y que él tiene un papel dentro de su entorno social, más aún que puede participar y transformar. Hoy más que nunca los medios tecnológicos de comunicación permiten tener acceso en el momento a acontecimientos nacionales e internacionales donde el alumno se puede situar dentro o fuera, tomar o no partido, opinar o abstraerse. La construcción de sentido se da a través de las experiencias y nociones sistemáticas que se manejan desde el conocimiento histórico en la materia misma.

D: Fue un gusto charlar con usted, ¿algo más que quiera agregar, acerca de la historia?

L: Nada más espero que mi aportación le sirva para generar un cambio en esta asignatura tan interesante, no se debe de prescindir de ella, porque prescindiríamos de nuestros orígenes. Gracias, Hasta pronto.

3. Leopoldo

D: Muy buenas tardes

Leopoldo: Buenas tardes

D: Antes que nada, agradecerle la posibilidad que me da de poder conocer sus apreciaciones a cerca del contacto que ha tenido con la Historia. ¿Podría decirme su nombre por favor?

Leopoldo

D: ¿De formación profesional?

L: Profesor normalista, de la Normal Superior con especialidad en Psicología Educativa con una maestría en el Instituto Superior de Ciencias de la Educación y la carrera de licenciado en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México.

D: Actualmente ¿a qué se dedica?

L: Soy jubilado

D: ¿Hace cuánto tiempo que es jubilado

L: Dos años

D: O sea, ¿cuántos años tuvo de servicio?

L: Cuarenta y dos años

D: Sería usted tan amable de platicarme ¿cuál ha sido su contacto con la Historia? ¿Qué recuerda de la Historia?

L: Pues recuerdo que, desde niño, desde que nos repartían los libros de texto gratuitos en donde venía la Patria, los libros que más me llamaban la atención eran los de español y los de historia. Entonces de manera natural no esperaba a que me dieran los contenidos de acuerdo al calendario escolar o a la programación del maestro sino yo, recuerdo que, en unos quince días, quizá un mes ya había acabado los libros de historia que me correspondían en el ciclo escolar. Y la verdad no recuerdo y aquí debo ser sincero que soy injusto con mis maestros de primaria, porque no recuerdo una clase de historia, quizá recuerdo que en algunos grados nos dejaban contestar cuestionarios, como que en ese tiempo las clases de historia se limitaban a puro cuestionario ¿quién fue tal persona? ¿qué fecha? ¿en qué fecha ocurrió? Pero así una clase que yo tenga el recuerdo vívido de alguna exposición, no. Lo que empecé a saber de la historia, repito, fue porque yo desde niño, desde segundo o tercer año, era el libro que más leía y en un mes ya había acabado todo el libro.

D: ¿Y algún otro nivel que recuerde algo de su enseñanza?

L: Quizá en la secundaria. En la secundaria si recuerdo a la maestra de historia, en segundo o tercer año, ya eran más didácticas las clases; pero igual ya eran libros gruesos, voluminosos para ese tiempo, pero igual antes de que acabara quizá diciembre, ya había acabado todo el libro con lectura propia.

D: ¿Alguna manera de enseñar, manera de aprender la historia que haya tenido alguna experiencia, algo que recuerde diferente a los cuestionarios que me había mencionado?

L: Pues ya que hubo la posibilidad de ver los videos acerca de la Segunda Guerra mundial, acerca de representaciones de la Conquista, de la época colonial creo que ahí fue donde se pudo aprender o reforzar los conocimientos aunque esos videos también fueron vistos de manera particular, no recuerdo, bueno en ese tiempo no había forma que los maestros tuvieran videos en esa escuela, proyecciones, no, era más expositiva la clase en ese tiempo y sí, sí recuerdo a la maestra de historia que nos mencionaba lo de las culturas mesoamericanas, los olmecas, los teotihuacanos, los mayas, los aztecas, pero no había mucho material audiovisual.

D: Ok. ¿Algún otro acercamiento que haya tenido con la historia? ¿en algún otro lado? ¿algunas otras referencias?

L: Mis lecturas siempre han sido en las Ciencias sociales como decía hace un momento mi licenciatura en la normal superior fue en Psicología educativa, pero por mis lecturas autodidactas en el trabajo siempre me ubicaron en las Ciencias sociales, no en psicología. Y todo mundo pensaba que yo era egresado de la licenciatura en Ciencias Sociales, y siempre, siempre en diferentes ciclos escolares me ubicaban con una materia relacionada con Ciencias sociales o con las materias, digamos más pedagógicas ya que tuve oportunidad de trabajar en las Normales, me ubicaban en las áreas de formación del tronco común como Teoría pedagógica, algún curso de español, Historia de la Pedagogía, pero nunca de Psicología. Es algo curioso.

D: Y cuando llegó a enseñar historia, ¿cómo la llegó a enseñar?

L: Historia... yo propiamente nunca llegué a dar historia

D: ¿ni en Primaria?

L: No, la materia de historia en sí nunca la di. Repito, eran materias relacionadas a las Ciencias sociales como la Teoría educativa, Sociología del aprendizaje, pero no era Historia 1 o Historia 2, Historia Contemporánea, o Historia de México Antiguo que existe en la licenciatura de Historia en las Normales.

D: ¿Qué recuerdos le traen a usted las ceremonias cívicas, los desfiles, las fechas conmemorativas?

L: De niño recuerdo que las ceremonias cívicas eran muy protocolarias, sin ninguna explicación profunda hacia los niños que en ese tiempo éramos como niños de primero, segundo, tercero, teníamos que desfilarse incluso tenía que estrenar un uniforme, zapatos hasta guantes blancos, todo porque era el desfile del 16 de septiembre, posiblemente, repito, no quiero ser injusto con mis maestros de ese tiempo, posiblemente si nos explicaban lo del 16 de septiembre, la idea de lo que era el grito, del cura Hidalgo, pero más que nada yo lo veía más como un evento social más que histórico. Todos los niños tenían que estrenar, todas las niñas tenían que desfilarse, pero no en sentido patriótico sino en el sentido de que es una fecha que se debe conmemorar con ropa y zapatos nuevos.

D: Ok. ¿Y dónde cree que además de la escuela se aprende historia? ¿Dónde considera?

L: Pues en la vida misma, en las lecturas, en conversaciones con los pares, en las mismas noticias. Ahora hay mucha difusión de canales, canales televisivos que abordan muchos temas ya sea de la Conquista, de los pueblos Mesoamericanos, de la Segunda Guerra Mundial, de los conflictos bélicos entre otros países...

D: Ok, Oiga y ¿cuál cree que sea el rol, el papel de la historia? ¿Para qué nos serviría?

L: El taaan trillado slogan que dice que hay que comprender la historia para no repetir esos eventos que puedan afectar el futuro, creo que cuando se vive cerca de algunos eventos o en la formación de los normalistas, lejos de ser un slogan pues se transforma en una realidad porque efectivamente tenemos que saber de dónde se partió desde hace tiempo para tener un panorama social. Creo que ese el gran error o uno de los errores que la escuela tradicionalmente no ha abordado mucho porque desde los primeros años a los niños se les dice que Hidalgo dio el grito, en secundaria se le sigue repitiendo, en preparatoria más o menos se analizan las causas que originaron al grupo de criollos a dar ese movimiento pero casi es hasta niveles superiores donde se ve todo el contexto que en España se vivía, donde se percata uno por qué se dio ese grito o algún otro evento ¿por qué se da el movimiento del 68?, no fue nada más que los muchachos salieron el 2 de octubre a marchar y hubo problemas y que tuvimos un gobierno hasta cierto punto tirano que los masacró. Lo que no se explica mucho son las causas, los orígenes y nada más se ven las consecuencias y eso como la noticia principal sin ver qué hubo atrás de eso.

D: OK. Algo más que me quiera hablar acerca de la historia, algún hecho interesante de algo que le llame mucho la atención, algo que le haya significado en toda su vida.

L: Aprovechar los momentos que estamos viviendo como sociedad, yo creo que esta etapa que la sociedad mexicana está viviendo con un cambio de régimen, con un cambio de gobierno hasta cierto punto era previsible históricamente, porque los eventos históricos son cíclicos a pesar de que como dije, si no se da cuenta de lo que pasó anteriormente no se puede prever el futuro, pero

muchos eventos son cíclicos, las guerras han sido cíclicas no nada más en México sino en cualquier parte del mundo y entonces aquí en México ya había existido un movimiento en 1810, a los cien años, ahí nadie lo propicio, digamos, sino que las mismas condiciones sociales hicieron que en 1910 se hiciera el movimiento revolucionario. Como que en mi idea personal de que los cambios son cíclicos, en el 2010 muchos esperábamos que hubiese un movimiento social que afortunadamente es pacífico, pero esto es parte de lo que le digo que la historia es cíclica. Se está dando este fenómeno ahorita del cambio de régimen, la sociedad mexicana dijo vamos a ver qué ocurre en otro tipo de gobierno, de ideología, y es otra parte, otro ciclo de lo que estoy hablando, un poquito más de ciencia años, pero se está dando ese cambio. Creo que sí son cíclicos los movimientos sociales.

D: Ah ok. Bien, mire ahora le voy a mostrar algunas portadas de libros a ver si recuerda cuáles son los que usted ocupó.

L: Pues la generación 62 era, todos mis libros de primaria eran con esas portadas, los demás ya no, aunque sí los conocí como maestro de primaria, pero la generación 62 fue la que a mí me tocó como estudiante.

D: Ok, le voy a mostrar entonces los de la generación 62 y usted me dice que es lo que le hace recordar lo que usted observe. Por favor.

L: Sí era la emoción de... el acercamiento a los primeros libros y con los cuales se empezaba a leer, bueno aquí le voy aclarar una cosa, cuando yo empecé asistir al primer grado, yo casi ya sabía leer, entonces estos libros fueron como un reforzamiento hacia lo que en casa mi mamá me estaba enseñando. Y sí es muy emocionante recordar el soldadito, y por ahí estaba que el oso y que Susi y todo eso, en literatura, perdón, en lengua nacional.

L: En segundo grado, me parece que el protagonista de varias lecciones de este libro de lengua nacional era un niño que se llamaba Luis, y Luis era el niño aseado, el niño que estaba siempre cuidado por su mamá, el niño que hacía apoyo a sus compañeros, entonces era el niño, Luis era el niño bueno de la mayoría de las lecturas de este curso. Además, siempre bien aseado el niño.

L: En el trabajo de aritmética, pues la verdad este libro no me llamaba mucho la atención porque eran como que algunos problemas matemáticos en ese tiempo no se me daban, no le encontraba mucho interés a eso, aunque ya después en cuarto o quinto, los temas de la naturaleza ya eran más amenas para mí. Aquí en la generación 62, donde dice libro de historia y civismo pues son los libros que le estaba diciendo, los libros que yo recuerdo de segundo y tercer año, no recuerdo si en primero había libros de historia, supongo que sí, pero yo recuerdo el segundo o tercero donde hablaban de toda la conquista de México en diferentes lecciones, en cuarto me parece que venía todo de la Independencia, eran temas que a mí me gustaban muchísimo, me imaginaba las escenas, los protagonistas y así era como me empezó a gustar mucho la historia, pero de manera particular, por intereses propios.

D: ¿Y estos otros? (mostrándole otros libros)

L: Igual el del estudio de la naturaleza, pues sí es todo eso que le decía de las situaciones aritméticas, problemas con números y todo, no me eran muy atractivos, pero sin embargo si... tampoco los rechazaba no me eran aversivos, simplemente no tenían en mi ánimo el mismo peso que los libros de historia y de español. Eso a la larga creo que me ha servido porque sí es cierto que la formación empieza desde los primeros años, creo que soy una persona que redacta, creo bien, y no lo digo yo, digo, por mí mismo, sino a lo largo de mi vida de estudiante sobre todo en los niveles superiores que di a revisar mis trabajos con los maestros y me decían que eran buenos trabajos en cuanto a contenido pedagógico y la forma de escribir. Entonces creo que ahí se refleja lo que me gustó desde siempre el español y la cuestión de las ciencias sociales que se me ha reconocido, sin ser del área de historia, de ahí se refleja lo que me gustó siempre la historia.

L: En este libro de historia y civismo es lo mismo, era aquí la situación de las castas en la Nueva España y cómo se le daban diferentes nombres a la unión, a los hijos de la unión de ya sea de español con indio, con indio y mulato, y así se iban con todas las alianzas matrimoniales posibles y tenían unos nombres muy curiosos. Me acuerdo de uno que a los niños les decían hijo de fulano, salta Patras. Éste es de Geografía, la geografía al igual que las ciencias naturales en ese tiempo

no me era muy... no sé si atractiva, pero no le dedicaba mucho tiempo, creo que estaba incluso abajo en mi ánimo, de las ciencias naturales. Quizá porque era... no le encontraba mucha relación con mi imaginario, si estoy diciendo que me gustaban los personajes de historia, aquí en geografía no le encontraba mucha relación porque no encontraba un lugar en mi imaginario y las ciencias naturales sí porque tenía yo un entorno cercano donde vivía de niño, de bosques y de campos y creo que sí tuve que haberlo relacionado de alguna forma.

L: Los libros de quinto grado, de la naturaleza. Pues aquí es donde ya empezaban las situaciones de, el estudio de los órganos, de los sistemas del cuerpo humano y también no me era muy fácil acercarme a los problemas de volumen y de área, yo decía cómo es posible que algunos otros compañeros le captan muy bien y yo no le entendía.

L: Y el de historia y civismo, pues igual lo que comentaba en quinto con los libros de, si no recuerdo era la de la migración del hombre de Asia hacia el continente americano a través del estrecho de Bering, pero eran lecciones entendibles, aunque cortas, pequeñitas.

L: Aquí en sexto, en mi vida personal ocurre algo diferente, porque de primero a quinto, yo cursé esos grados en provincia y en sexto grado ya me trajeron aquí a la Ciudad. Entonces como que fue muchas veces comprobarlo, lo que se decían en los libros, lo que yo estaba viendo, la ciudad, pues otras formas de ver las relaciones sociales humanas y me acuerdo que aquí en el libro de sexto, alguien, no sé si hombre o mujer, se lo ocurrió iluminar con lápices, con colores de madera, iluminar las escenas que venían en los libros de lengua nacional. Y entonces vi que se veía bonito y casi todas las ilustraciones que venían en blanco y negro, recuerdo en ese libro de sexto, venían en blanco y negro y la mayoría de las páginas quedaron coloreadas, pero por iniciativa de alguno de mis compañeros, no recuerdo si fue hombre o mujer, pero sí mi libro de sexto quedó muy bonito iluminado y además ahí fue cuando me fui acercando a la lectura. Una de las cosas que debo autoevaluar es que me gusta mucho la lectura, soy un lector, actualmente soy un lector sino voraz, sí por lo menos con mucho agrado y creo que en buena cantidad he leído y creo que se lo debo, si analizo a todos estos libritos, creo que fue a partir de este libro de sexto grado porque ahí venían ya extractos de los grandes escritores y pensadores de la humanidad, pues de ahí me nació el gusto por la lectura, en sexto grado.

L: Éste es el del estudio de la naturaleza, pues aquí es el de sexto grado e igual recuerdo aquí, quizá porque ya había crecido, ya había más conciencia. En ese tiempo todavía no se hablaba mucho del deterioro ambiental pero cuando hablaban de ríos, bosques y todo eso, pues yo lo relacionaba con el lugar de donde venía y sí era ya un acercamiento más accesible hacia ese contenido de estos libros.

L: Estos libros de historia y civismo creo que sí fueron un contenido bastante provechoso porque cuando pasamos a la secundaria ahí se llevaba civismo y también fue una continuación del contenido de estos libros, bastante creo que positivo para esas generaciones que cursamos ese tipo de contenidos.

D: Bien, le voy a mostrar otro tipo de imágenes y usted me dice qué recuerdos le trae a usted.

L: Pues estas eran las ilustraciones que nos dejaban de tarea, por ejemplo, venía el 16 de septiembre y teníamos que hacer el trabajo relativo a la Independencia, entonces la forma más accesible de llegar al contenido era a través de las ilustraciones, de monografías, de la monografía. También vendían unas estampitas más chiquitas de los principales personajes entonces los maestros decían pongan la biografía de Morelos, la biografía de Leona Vicario entonces se ponía esa pequeña biografía con la stampa y creo que este material tuvo el mérito de que en poco espacio sí llegara a ser explicado lo medular, además con las ilustraciones pues ya era más fácil saber las generalidades. Ya después me enteré exactamente qué había pasado en todos esos movimientos y los intereses más humanos de los protagonistas.

D: Ok, entonces las monografías se usaron mucho en su época.

L: Sí, yo creo que sí estaban también bien fundamentadas, investigadas porque estoy viendo la escena del fusilamiento de Hidalgo, y precisamente hay un libro que ahorita no recuerdo al autor, donde se narra el fusilamiento de Hidalgo, precisamente sentado en un banquillo con los ojos vendados y el autor, eran un libro para preparatoria, ahí ya narra el momento en que al momento

de recibir la primera descarga a Hidalgo se le cae la venda y logra ver a sus verdugos. Y pues algunas otras cosas que han sido mitificados los héroes, por ejemplo, de Hidalgo, en rarísimos libros con acceso a los estudiantes de primaria y secundaria, dicen realmente cómo era su carácter, cómo era su estatus socioeconómico, de Morelos tampoco dicen como las virtudes más humanas que él tenía o defectos más humanos, siempre fue una época en las que a los héroes se les puso muy arriba como una aureola de intocables.

L: Aquí también la de Cristóbal Colón es otra, creo que en todas las batallas, perdón, es que le dije batallas, en todas las monografías el denominador común es que ponían la situación muy romántica como acá, Cristóbal Colón vino, descubrió, se llevó algunos indígenas para que los exhibiera en Europa y hasta ahí, y entonces uno como niño hasta como periquito: Cristóbal Colón se equivocó de camino, luego descubrió América, luego regresó y se llevó unos indígenas, y no se da el análisis en primaria, en secundaria tampoco, en prepa muy poquito de todas las atrocidades que tuvo que cometer para llevarse a esos indígenas, y todo lo nefasto que hizo a la familia, al pueblo del cual arrancó a esos indígenas, además de cómo compuso la tripulación, los conflictos que estaba sufriendo la Corona española, porque Isabel lo financió, qué intereses tenía Isabel, todo eso no se dice, nada más vino. Las imágenes de Hernán Cortés igual, toda la situación de rapiña y crueldad que se vivió aquí con los indígenas no se dice. Esto es equiparado como cuando al católico se le presenta el crucifijo y nunca se pone a pensar realmente en el sufrimiento que sufrió o que padeció precisamente el hombre que está en esa cruz. Se ve, así como que ya está crucificado, muy dulce, así es como se nos había enseñado la historia.

L: Igual todas las monografías rescatan cosas buenas, pero digamos muy románticamente. Aquí por ejemplo Carranza siempre ha sido el que estableció o promulgó la Constitución del 17 y pocas veces se atreven a decir que él no quería esa constitución que fueron las circunstancias que le obligaron a aceptar esa constitución. La situación de Madero y Zapata igual, nunca dicen que Madero traicionó al zapatismo en sus ideales y no era más que un burgués que se olvidó rapidísimo de las demandas justas del pueblo, pues por eso vuelvo a lo mismo, son monografías que sí, en la lectura de los niños se dan cuenta rápido de la situación, pero muy romántico.

L: Igual aquí, Revolución mexicana, durante muchos años aquí, me voy a regresar a esta monografía del descubrimiento de América, durante muchísimos años y eso también apoyado por el régimen que teníamos, se le denominó el Día de la raza, y orgullosamente se festejaba y los pocos grupos sociales que después se atrevían a cuestionar el hecho de por qué la raza, de por qué no mejor decir de otra manera, eran mal vistos. En ese mismo grupo había gente que decía que no debería llamarse la derrota de Cortés la Noche triste, sino la Noche de la victoria, pero la historia oficial impone y ahora resulta que al invasor tenemos que decir que es su noche triste. Eso nunca se dice en los primeros ciclos escolares. En la educación básica es difícil que los muchachos tengan un nivel de análisis, no porque no lo puedan hacer, sino porque los maestros no los encauzan a ese análisis.

L: Aquí en la Segunda Guerra Mundial pues yo creo que es lo mismo, las monografías nos dan información verídica en pocos cuadritos, nos dan los puntos generales más importantes, pero hay otros que no se explicitan o no se abren al análisis de los estudiantes. Sería lo mismo en todas las ilustraciones.

D: ¿Y se acuerda también de estas que ya me había mencionado de alguna manera?

L: Sí, las estampitas cuando dejaban los maestros la biografía de x personaje, ya no compraba uno toda la monografía, sino llegaba uno con la estampita y tampoco la escuela nunca se preocupó porque a ver, me van a leer y díganme lo que entendieron ¿quién fue esta persona? O denme su opinión, sino los maestros aceptaban el 100% que yo transcribiera tal cual, a lo mejor no el contenido completo, pero sí copiaba yo párrafos completos de la parte de atrás de la estampa o de la monografía y ya era eso. No había ningún análisis, ninguna opinión, oye qué te parece, eso estuvo bien o qué hubieras hecho en este caso, tal como venía así en la ilustración, así se ponía. No había ninguna discusión, ningún análisis, entonces el muchachito más limpio en pegar la estampa, el que le pusiera más de lo que estaba atrás era el mejor alumno. Cuando no era eso, creo que eso no debería de ser sino, debería ser, aunque fuera una estampa mal pegada pero el alumno que comprendiera más el por qué ese personaje había actuado como lo hizo, básicamente.

D: ¿Y por qué cree que los maestros no llevan a los niños hacia el análisis de los hechos históricos?

L: Porque ellos tampoco estuvieron formados para eso, en el magisterio no hay más que transmisión de conocimientos, difícilmente hay una generación del mismo, entonces el maestro, así como el alumno es el mejor alumno o alumna el que le pegue bien la estampita y le pongan alrededor un marquito con colores, para que se viera bien bonito, que ahí estarían calificando a un futuro diseñador gráfico, no un futuro historiador, pues igual el maestro en las normales les transmitían los conocimientos, entonces él los transmitía, difícilmente era, las Normales durante muchos años difícilmente eran un espacio de reflexión y el que se atreviera a decir algo diferente, inmediatamente era catalogado como un rebelde, si bien le iba de rojillo.

D: Ok. ¿Algo más que me quiera platicar sobre la historia? Al paso de todo lo que el día de hoy me ha comentado.

L: Pues ojalá, no conozco los nuevos planes y programas de la materia que vaya a implementar esta Nueva reforma educativa de la que está hablando, pero ojalá haya más acercamiento al análisis de los hechos, a la discusión que es lo que generó el movimiento social de lo que se trate y también sería muy bueno ir desmitificando a los héroes, Hidalgo tuvo sus asuntos muy humanos, Morelos, las tradiciones que se deban entre los revolucionarios, hay que ver por qué luchaban, si era para beneficio personal o beneficio social. Todo eso porque finalmente creo que se está rindiendo culto a personajes que si se hiciera un análisis muy fuerte históricamente no soportarían esa evaluación. Álvaro Obregón que mandó asesinar a muchos de sus enemigos, tiene hasta una Delegación o Alcaldía que se llama Álvaro Obregón. Carranza que no quería la Constitución tiene hasta billetes, tiene hasta un museo, y los que realmente sí lucharon por ideales, y a lo mejor también yo me estoy equivocando, estaría tomando partido, como un Zapata pues hasta recientemente, hasta este nuevo régimen lo están sacando o lo están poniendo en un nivel de reconocimiento más de lo que merecen quizá sus enemigos. Así hay muchos que no deberían de ser puestos en el pedestal de héroes, ¿no? Pues creo que es eso.

D: Oiga ¿Y qué pensarías si en cierto momento se decidiera que ya no hubiera historia, enseñanza de la historia en educación primaria y secundaria?

L: Pues yo creo que sí estaría mal. Porque no, cómo se puede explicar el que estemos bien o mal cada quien, como lo tome, si no se sabe la evolución que ha tenido la sociedad mexicana para llegar a este punto. Ya sea que estemos mal o bien, cada quien lo pueda juzgar. Ok, estamos bien, ¿por qué? Ya ha habido una serie de eventos, estamos mal porque ha habido también una serie de eventos. La historia no se puede olvidar ni quitar de los planes y programas, creo.

D: Entonces, ¿si cree que en Educación primaria y en Educación secundaria se aprende historia?

L: Sí, sí se aprende

D: ¿A pesar del uso de cuestionarios, a pesar de únicamente transcribir información a los cuadernos?

L: Sí, sí se aprende. A ver yo desde un inicio dije, estoy siendo injusto con mis maestros de primaria porque no recuerdo las clases de ellos; pero sin embargo los conocimientos de esos niveles creo que sí los asimilé en su momento. Entonces de alguna manera aprendí la historia, y puede ser que haya tenido buenos maestros y por eso digo que es una situación injusta porque no lo recuerdo, en este caso con la distancia y la memoria de ellos, les pediría yo una disculpa de no recordar sus clases cuando, si es que me las dieron de manera agradable. Yo recuerdo un maestro que nos hablaba en la primaria, no hablaba de temas de naturales, por ejemplo él decía que, no recuerdo bien el relato, pero que en su pueblo había una víboras voladoras pero que a la vez silbaban pero cuando escuchaban los campesinos el silbido de esa forma, ya sabían que la víbora que iba a volar, entonces yo después sí he podido constatar que sí hay víboras entre comillas, voladoras, pero tampoco he visto o que hayan dicho en los reportajes, los documentales, que silben, pero bueno, finalmente ese recuerdo, ese relato me es más vívido que algún eh..., que me hayan explicado la matanza del Templo Mayor, por ejemplo. No, no me acuerdo. Pocos conocimientos de primaria no recuerdo la explicación de los maestros. En la secundaria, sí ya le dije hace rato de la maestra de historia de segundo, el maestro de tercero, no, pero lamentablemente no siento que hayan sido grandes análisis o grandes explicaciones.

D: Disculpe ¿y sus familiares fueron protagonistas del algún acontecimiento histórico que usted haya sabido, que le hayan platicado?

L: Sí, por ejemplo, mi abuela paterna, nos llegó a platicar que ella estuvo en la repartición de las tierras, con la repartición agraria. Ella era una jovencita de 17 años que bueno en esa época todas las chicas ya tenían sus bebés a esa edad, y a los habitantes de ese pueblo les dijeron que ese día iban a repartir las tierras, pero que les sugería el líder del reparto, les sugería que fueran únicamente las mujeres, no los hombres, porque al hacendado al que le estaban quitando esas tierras obviamente no se iba a dejar y pues iba a haber problemas mayores. Entonces las señoras fueron, digo señoras, pero mi abuela era una niña de 17 años pero ya casada y con un bebé fue recibir la tierra que les tocaba y nos cuenta que iban midiendo los ingenieros y las mujeres a manera de señalar el terreno, se quitaban el rebose que era común en esa época y lo extendían así en la tierra y avanzaban a la otra parte, medía el ingeniero y fulano de tal en la lista, extendían su rebose y de esa manera se estaban haciendo acto de apropiación del terreno que les había dado el reparto agrario. Y sí efectivamente hubo problemas al poco tiempo de que estaban midiendo, llegaron los hombres del hacendado y entonces empezaron a balacear desde lejos. Entonces todas las mujeres empezaron a correr, entre ellas mi abuela, que llevaba al bebé que tenía 15 días de nacido y pues con el susto se echan a correr y de pronto recuerda que había dejado en el surco, en la tierra, el bebé y entonces ahí se regresa contra las gentes que estaban disparando a lo lejos, se regresó unos metros, no sé cuántos y agarró su bebé. Es un hecho histórico del reparto de tierras. Mi abuelo paterno, perdón materno, igual trabajaba en la hacienda de la que le estoy hablando, la misma hacienda, pero él era herrero y entonces él tenía hasta cierto punto para la época, un estatus un poquito diferente a los campesinos porque aparte de que tenía las pocas tierras de compra que en ese tiempo había, tenía un sueldo como de herrero en esa hacienda y cuando dieron el reparto al día siguiente hábil, con sus hermanos dijeron vamos a trabajar o ya no vamos, pues sí vamos, todavía se animaron sabiendo que ya le habían quitado las tierras al hacendado, y llegaron a su herrería, se presentaron y en unos momentos llego el patrón y muy molesto les dijo qué hacen aquí, ustedes ya no deben estar, ya, fuera, váyanse. Y también fue un hecho histórico del reparto de tierras y lo contaban porque ellos tuvieron la suerte de que no los mataron en ese momento ahí en la herrería, les dieron la oportunidad, estaba muy molesto el hacendado, pero los dejó ir, simplemente les quitó el trabajo. Creo que esos dos son cosas que sí tocaron a integrantes de la familia cuando jóvenes.

D: Ah ok. ¿Alguna otra cosa, acontecimiento, algo que...?

L: No

D: Bueno pues, muchas gracias. Agradecerle esta posibilidad que me ha dado de escucharle la tarde hoy. Muy amable.

L: De nada. Buena noche.

4. Charly.

Preparación profesional: Maestría en Educación. Edad. 60 años

D. ¿Cuál es su experiencia en relación a la historia desde niño?

C: En relación a la pregunta puedo mencionar que existieron algunas variaciones en el proceso enseñanza-aprendizaje, la primera forma de impartir la historia fue a través de una previa lectura del texto por parte del alumno y el profesor posteriormente en clases realizaba una explicación breve sobre lo expuesto en el texto (repitiendo solo lo más importante del mismo); a continuación, lo acompañaba con un cuestionario donde la respuesta era breve y precisa. Cabe mencionar que en algunos momentos cuando el profesor daba una explicación más amplia y significativa de los contenidos era porque estaban reflejadas en el calendario escolar por importancia para nuestra nación, tales como el 15 de septiembre, 20 de noviembre, entre otras.

Ahora bien, en la secundaria los maestros asignados a la materia de historia, así como docentes sin impartir la asignatura, nos hacían ciertas reflexiones sobre los acontecimientos históricos -

considero que esto ocasionado por el movimiento del 68 y lo ocurrido el 10 de junio del 70- que permitieron hacerlo más significativo el porqué, para qué y cómo interpretarlo en mi contexto sociopolítico, económico y cultural.

D: Actualmente ¿Cuál crees que sea la función de la historia?

C: Considero que describir los acontecimientos socioeconómicos, políticos y culturales de una nación, ciudad o pueblo archivando o describiendo los más importantes y que queden como un bien histórico-cultural; permitiendo de esta manera al ser humano reflexionar por qué sucedió, cómo se desarrolló y/o que intereses movieron dicho evento. Al llevar a cabo ese análisis podremos asociarlo a la realidad y comprender el contexto histórico que estamos viviendo para irlo transformando en bien de la humanidad. Porque recordemos las siguientes palabras sabias, que “un pueblo sin historia repite los mismos errores”

D: Entonces ¿Qué opinarías si se dejara de enseñar historia en educación básica?

C: Puedo opinar que, a pesar de que se menciona que la historia está acorde a los intereses de la clase social en el poder, es importante que los alumnos de Educación básica conozcan la historia de su nación y los acontecimientos ocurridos a nivel universal; porque esto le permite al alumno tener una pertenencia e identidad de nación y comprender la importancia de salvaguardar su acervo cultural e histórico en el que está inmerso.

D: Disculpe maestro Charly, algo más que nos pudiera comentar acerca de la historia y sus recuerdos.

C: Mire. Pues yo creo que se tiene que estudiar, el por qué a la historia se le está dando poco interés desde las autoridades, ya no pensar en una historia de fechas, datos y cuestionarios, sino una historia que, de cuenta de nuestro país, de manera reflexiva. Aunque sinceramente, maestra, ahora que ya no ejerzo la docencia, aún no sé qué podríamos hacer con nuestra Educación pública, a veces pienso que todo esto tiene maña a propósito, y parece que los maestros no nos damos cuenta que somos cómplices, porque no provocamos un cambio en la educación, por ejemplo que nuestros niños analicen lo que están aprendiendo, sobre todo en historia, para que reconozcan lo que han hecho los hombres en el pasado y hoy los jóvenes realicen hechos que perduren para los futuros jóvenes y niños; que dejen legado para la posteridad y lo digo, no exactamente que sean hombres famosos, sino simplemente ser hombres de bien, ciudadanos con valores y principios, para evitar tantos conflictos sociales, sobre todo, la delincuencia. Creo ya me pasé, espero le haya servido mi opinión, hasta pronto. Saludos a todos.

5. Helda.

Formación profesional. Maestría en Educación.

Edad: 64 años

D: Buenas tardes maestra Helda, es un gusto poder saludarle, y darle las gracias por permitirme charlar con usted, sé que, a pesar de estar jubilada, sus tiempos son de mucho valor para las actividades que realiza, gracias nuevamente por esta oportunidad que me otorga de conocer un poco más de usted.

H: Al contrario, es un gusto participar con usted, para esta investigación que se encuentra realizando, me agradó su trabajo de maestría y es un honor participar con mis humildes comentarios.

D: Muchas gracias, Bien, si fuese tan amable en decirme ¿Cuál es su experiencia en relación con la historia?

H: Recuerdo que a mí nunca me gusto la clase de historia en la primaria, porque, aunque en cada grado escolar eran diferentes los profesores, el método de enseñanza se repetía año con año, y este consistía en una instrucción directa de la profesora la cual era, saquen su libro de historia en la página x, acto seguido una compañera leía algunos párrafos y cuando nos lo indicaba otra compañera continuaba leyendo el texto. Aparte de vez en vez la profesora interrumpía para explicar casi con las mismas palabras lo que se había leído; otra actividad de esta metodología

consistía en contestar el cuestionario que abarcaba fechas, nombres y lugares que se consideran importantes del tema abordado, siempre con la finalidad de que nos lo aprendiéramos de memoria pues cuando eran los exámenes las preguntas se asemejaban casi textualmente al cuestionario.

En la secundaria, aunque había un maestro de historia exprofeso para impartir esa asignatura, el método variaba muy poco, ya que aquí, se nos pedía que leyéramos a la vez que contestábamos el cuestionario y después se aclaraban dudas.

Ya como profesora, cuando impartí la asignatura, se nos pedía que se abordará con representaciones para hacer más atractivos y vivenciales los temas a abordar; Sin embargo, la realidad en la escuela era rebasada, pues, muchas veces, era el horario en que se hacían las juntas o se nos pedía información para con carácter urgente y con plena culpa digo que también reproduje el método nada funcional, de lectura y respuesta de cuestionarios.

D: actualmente ¿Cuál cree que sea la función de la historia?

Helda: desde mi personal punto de vista creo que el conocer la historia de nuestro país, primero, conlleva tener una identidad de nación y nacionalidad. Como el poder conocer cuáles han sido los hechos que antecedieron a la época que nos tocó vivir y valorar los logros de lo que hoy gozamos o entender algunos factores que han limitado el desarrollo no solamente social, sino económico, político, etcétera, si realmente entendiéramos los factores que motivaron algunos movimientos sociales, como la independencia, la Revolución Mexicana, entre otros, nos preocuparíamos más en no repetir esquemas que conlleven a la desigualdad social, a la corrupción, En cuanto a la historia de otros países valdría la pena que se analizará correlacionando hechos que se asemejan, se dispersan o tienen intervención con nuestros procesos ideológicos, filosóficos y sociales de nuestro país. Entrevistadora: disculpe maestra Helda, ¿Qué opinaría si se dejara de enseñar historia en educación básica?

Helda: Creo yo, que cuando se es pequeño se debe de hablar en casa de cuáles son las raíces de la familia, cuál era la ideología de los abuelos, de sus esfuerzos por crear en sus hijos valores y fortalezas que los hicieran crecer como hombres y mujeres de bien, dispuestos a ser responsables en los diferentes ámbitos donde se desarrollen; con más razón a nivel nación, se deben reconocer nuestras raíces y esto solamente lo podremos conocer y reconocer a través de los conocimientos que la historia nos aporta, pero, que se vea más allá de un conglomerado de fechas, héroes y actos a memorizar. Recordemos que cuando se quitó la asignatura de civismo se fueron diluyendo en el tiempo, la importancia de los valores, justificando que estos serán responsabilidad de la familia; sin embargo, los padres de familia fueron reforzando en muchos casos actitudes de irresponsabilidad, falta de respeto a los mayores, minimizando el trabajo de los que le rodean, ojalá mantengan esta asignatura y se propongan alternativas de enseñanza que despierten en el alumno el conocer los antecedentes de nuestro ser, como seres pertenecientes a un grupo social y también a un país. Muchas gracias.

D: al contrario, agradecerle la oportunidad que me otorga para saber su opinión acerca de la historia.

B. DOCENTES EN SERVICIO

6. Hermes

D: Muy buenos días, agradecerle en primer lugar el hecho, la circunstancia de que me hayas dado la oportunidad de conocer un poquito más de ti si eres tan amable en decirme tu nombre completo.

H. Hermes

D: Ok, muchas gracias. ¿Qué edad tienes?

H: Tengo 26 años.

D: 26 años. ¿Este...tu preparación profesional?

H: Licenciatura en Educación Primaria terminada y estoy estudiando la Maestría en Política, Pedagogía y Administración Educativa por parte del Claustro

D: Ok, muchas gracias. ¿Cuántos años tienes de servicio?

H: Tengo cuatro años concluidos.

D: Ok, muy bien. Muchas gracias. Bien, pues entonces a ver pláticame sobre tu acercamiento a la historia escolar. Es decir, qué experiencias tienes, qué recuerdas, sobre todo, el impacto que ha tenido en ti la historia, si lo has tenido o si no lo has tenido. Pláticame de eso, por favor. Todo lo que recuerdes

H: ¿todo lo que tenga que ver con historia como asignatura o como historia de vida?

D: Historia como asignatura, historia, historia escolar.

H: Ok. Pues la historia me empezó, como tal, a impactar, más o menos cuando yo estaba en cuarto grado que empezamos a ver en ese tiempo, si recuerdo Historia de México y empezamos a ver acerca de las situaciones, y esa parte fue la que a mí me llamó mucho la atención porque empezaba a ir a Teotihuacán. Igual cuando empecé a ir al Tajín empecé a recorrer varios sitios arqueológicos por el país y me parecía muy interesante cómo la cultura mexicana mesoamericana era tan grande y lo comparaba mucho con la cultura norteamericana que ellos en sí no tienen una cultura formada. Y empezó ahí.

H: Esa asignatura me empezó a llamar la atención. Posteriormente, cuando empezamos, empecé a ver acerca de los sucesos históricos mundiales, especialmente la Segunda Guerra Mundial.

H: Fue un tema muy, muy, muy relevante dentro de mí, porque empecé a entender cómo estaban divididos los países, cuáles eran los intereses económicos, políticos que se vivían en ese tiempo. Y estábamos hablando de que yo tenía como 11 años y la historia si me empezó a gustar. Posteriormente en secundaria con mi maestro, Francisco, fue donde me quedó más impactado la historia, porque empezó a manejar la historia no simplemente como acontecimientos aislados, con fechas, sino que empezamos a darle un sentido, una idea de ah, esto pasó, pero ¿por qué pasó? ¿Qué relevancia tiene dentro de mi vida o dentro del contexto internacional esos sucesos? Y conforme fuimos viendo los temas fuimos agarrando mayor idea de lo que pasaba y ¿por qué pasaba así en el mundo, por qué los países están divididos así? ¿Por qué hay ciertos países que son potencias? ¿Por qué si México, por ejemplo, durante el milagro mexicano llegó a estar tan arriba, qué fue lo que causó para que volviéramos a estar tan abajo?

H: También este proyecto como de interacción donde uno tiene que involucrarse y ser el personaje dentro de la historia. Por ejemplo, en bachillerato fue muy importante. El ejemplo de ello fue cuando hicimos un juicio a Hitler, donde en este caso me tocó ser abogado y defender a Hitler.

H: Entonces tuve que saber qué hizo Hitler, su vida de Hitler, quiénes eran sus allegados, para poderlo defender. Y así nos tardamos que dijéramos, un mes en tratar de ver si Hitler era culpable y al final lo salvamos de ese juicio hipotético junto con mi compañero, lo salvamos de que no se metiera a la cárcel y los que estaban demandando fueron los que perdieron. Y eso fue una un dato muy muy interesante, porque a veces la historia lo vemos como algo tedioso y no es así. Y en la vida tenemos que entender que la historia nos marca el rumbo para no cometer los mismos errores que lamentablemente muchas veces como personas no vemos nuestro pasado y volvemos a cometer una y otra vez un error.

H: Y eso nos pasa como sociedad, como en la parte individual. También me empezó a gustar mucho la historia con libros que me encargaban a leer como Arrebatos carnales, que empezaba a checar, historias que a veces no nos cuenta la historia oficial en las escuelas, pero vemos otra manera por Ejemplo Morelos, que cómo llegó a ser cura, el tipo de amorío que tuvo y no logró al final... las infidelidades de Carlota.

H: La situación de Maximiliano y sus tendencias diferentes a lo habitual de ese tiempo, hoy son historias que muy pocas veces nos damos a entender. Igual, por ejemplo, niños, seres con que explican en la escuela, que fueron seis muchachos que defendieron el Castillo de Chapultepec, ya cuando investigas más. Ah, ah, no era cierto. Ahí estaban, algunos dicen que están castigados, otros les tocó el ..., otro se aventó porque quería pelear. Éstos son sucesos que uno tiene que ver

porque hace más bonita la historia. La historia es para compartir y la Historia de México principalmente es muy vasta. Tenemos desde la época mesoamericana, la época colonial que todavía conservamos monumentos, ciudades de esa época, la parte de México cuando se vuelve independiente, todo, las transformaciones de gobierno, todas las situaciones que se vio, las invasiones, como perdimos territorio, cuáles fueron los motivos de por qué lo perdieron.

¿La situación de que cuando se creó el himno, por qué se quitó partes del himno? Por ejemplo, porque hay partes del himno que ya no se cantan de manera oficial, porque son como dos estrofas y nadie sabe de su existencia, no de manera popular, sino además especializada sí.

Además, también saber por qué México tuvo una revolución y otros países la tuvieron en Latinoamérica, siendo que somos países hermanos en situaciones culturales, étnicas, también la situación de que México es un país clave para Latinoamérica, porque es el paso hacia Norteamérica, a los Estados Unidos como tal.

Y saber la importancia que tiene México en sus fronteras, la frontera sur y la frontera norte. ¿Por qué México también es el famoso país amigo? ¿Por qué recibe a tantos?, ¿tanto extranjero? y muchos extranjeros se quedan aquí a vivir y entender por qué muchos mexicanos que vive aquí se quieren ir al extranjero. Es muy importante también, pero eso lo marca la historia, como tal. Pero todo eso se enseña dentro de la escuela, pero tú lo tienes que ir trasladando hacia la vida cotidiana y depende mucho del tipo de maestro que tenga uno, para que llegue éste, a ser buen alumno, porque muchas veces los niños que está en tercero o cuarto dicen maestro no quiero ver historia, pero, si se las manejas como, ah miren, imagínense que la historia es como un chisme, porque lamentablemente como se van transformando de manera oral se va cambiando, pero que así lo vayan viendo, que lo vayan viendo como parte de ah, por eso paso eso y lo trasladamos al momento histórico actual. Ah entonces

Por eso México está padeciendo esto, ah por eso México en lugar de ser una República centralista, es una República federal. Porque entonces, esas personas, luego agarran hasta partido de... Así, yo culpo a Santana, no yo pienso que Porfirio Díaz estuvo bien, no, yo sí. Entonces empiezan a interesarse los alumnos, pero importa mucho cómo el docente, como el docente, busque las estrategias para abordar eso, para que el niño se sienta parte de... y no se sienta como ah lo haces para pasar una materia. Y lamentablemente en secundaria muchas veces se ve así y no hay que buscar focalizar más, que no son los enfoques como tal, de cómo se enriquece la historia. Tantos enfoques como desde el plan y programa, y el enfoque de la vida, porque tenemos que checar que es una competencia para la vida. Aprender a aprender, aprender a vivir, aprender a vivir, aprender a hacer. Todo está dentro de la misma.

D: Hablaste de estrategias. Tú qué identificas como estrategias que manejaron tus maestros en la historia. ¿Qué estrategias?

H: Las estrategias. Por ejemplo, uno de ellos fue la parte del juicio, que es una estrategia del juicio donde todos tuvimos que ser involucrados. Los alumnos eran los encargados de buscar su información. Los encargados de ver cómo van a trasladar y ordenar a sus participantes a ponerse en el papel y reconocer todo ese momento histórico que pasó. Otra estrategia que me acuerdo mucho de mis maestros fue hacer una historieta, donde con dibujos e imágenes de personajes históricos o de otro tipo, ir narrando cómo pasaron ciertos sucesos y eso englobó más hacer debates no de la de la situación que se vio, sino por qué se vivió eso. Los debates que hacíamos eran muy importantes porque empezábamos a discutir y después, después nos alargamos. Sin duda acabó la clase. Pero eso de las estrategias que usábamos así que se hacía uso de otras estrategias, como son los mapas mentales, porque así cuando el mapa mental se va desglosando de manera cronológica como hacerlo. Si estos sucesos y tú con esos tú puedes darte una idea de los momentos que estaban checando con palabras claves. Otra estrategia que más este... me acuerdo que usaban mis maestros conmigo, otras, son lluvia de ideas y otra son las líneas del tiempo que es la que menos me agradó, pero esas son las estrategias.

D: ¿tú has dado historia?, ¿das historia, estás en primaria?

H: Sí, sí estoy en primaria.

D: ¿Tú cómo das la historia?

H: Yo manejo mucho. Primeramente, investigamos, leemos la situación del momento histórico y luego posteriormente iniciamos hacer debates, hacer discusiones sobre por qué pasó aquello. ¿Ustedes qué creen que pasó? ¿Por qué creen que haya pasado? ¿Creen que, están de acuerdo? Si no y expliquen por qué. Y los niños se van interesando mucho.

Y también este... usamos organizadores gráficos para ayudarse a su exposición de ideas. Ellos mismos organizan en su cuaderno, en láminas con recortes, sus ideas y ya con eso van dando solidez a su argumento, porque ya tienen una base histórica, conceptual de lo que se está viendo y no dudan en un punto, por así decirlo, al azar, sino ya está sustentado y eso ayuda a que los niños se interesen un poco más en historia. A veces sí logramos terminar, a veces nos alargamos y ya tenemos que cortar, porque a veces el tipo de tema nos ayuda a volver a acrecentarse. Por ejemplo, hablando sobre qué pasó, si era importante que fuéramos una república centralista, si éramos una federal. Luego están de acuerdo que no, mejor vamos hacia una monarquía y van explicando sus argumentos, otros no, que federal, porque así marcaba nuestra historia, que centralizan porque había cuatro poderes y hay que tener la idea de la Iglesia porque como ellos son muy católicos, unos tienen la idea de los conservadores de la Iglesia, de una formación y todo eso empezó a retroalimentar la clase.

Una parte importante que uno como maestro, que se interesen tanto en la fecha, sino que entiendan el por qué, el significado.

D: Ok, Y con relación a la carga académica, la carga horaria. ¿Qué opinas de ello?

H: Es muy pobre, es muy pobre, es muy pobre. Es aproximadamente según el plan y programas, se le da máximo de una hora a la semana, pero un tema a la semana o una clase. Además, es muy poco para ver historia.

Por ejemplo, yo no manejo una hora, yo manejo incluso hasta tres horas a la semana porque historia se puede interrelacionar con otras asignaturas, con geografía, con el español, nada más, sabiendo nosotros articular en qué momentos puedo interrelacionar. Pero sí es muy pequeña la carga, incluso el anterior acuerdo que sacaron, sí mencionaba antes eran dos horas, pero conforme están dando a otras asignaturas se les va quitando el peso y se les va aislando mucho a la historia. Se va dejando de lado como otras asignaturas y solamente se enfocan en dos principales que es español y matemáticas, pero historia es importante porque si no conoces la historia de tu pueblo no puedes entender a tu pueblo.

Asimismo, pasa con la vida de uno. Si no entiendes tu historia de tu familia, de tu pasado, no vas a entender tu futuro, porque no sabes qué camino vas a tomar.

D: Así es.

D: ¿Tú qué consideras que sea el papel de la historia? O sea, ¿para qué nos sirve la historia? ¿Para qué enseñarla?

H: El papel de la Historia ¿Para qué enseñarla? Es para entender cómo la sociedad ha ido evolucionando de manera positiva o incluso de manera negativa y no cometer los mismos errores. Porque lamentablemente la sociedad diariamente comete los mismos errores, porque no entiende su historia, no entiende que esto ya lo hicieron. Entonces ya lo hicieron. Y vieron que está mal. ¿Por qué se repite? Porque no están entendiendo. Pues por eso es tan importante que se vea en primaria. Porque nos da un inicio de entender cómo situaciones que se vivió en el país se están repitiendo y lamentablemente la sociedad se supone que está cambiando.

Pero si sacamos la historia seguimos cometiendo los mismos errores y es porque nos falta conciencia histórica a todos, tanto a sociedades como padres, alumnos, como maestros a veces no nos damos cuenta y es una limitante que se tiene en el Sistema Educativo Nacional lo sabemos nosotros, pero aquí en México si es muy cortado el tiempo y es tan importante la historia, porque nos da nuestros antecedentes.

D: Y es importante conocerlos. Te voy a mostrar unas imágenes que se refiere precisamente a tu formación en primaria, para que me digas qué recuerdas.

H: Sí

D: ¿Recuerdas cuáles son tus libros de texto? ¿Cuáles son? (mostrándole diversos libros)

Sí. Ese es el plan 1993. Me tocó el de Sor Juana. el verde Era la historia con Miguel Hidalgo.

D: A ver qué más te acuerdas.

H: Me acuerdo también que en el conocimiento del medio, en primero y segundo, que era donde estaba un poquito de historia. Tenía en primer año un globito de los que vuelan por ahí de aire caliente, no me acuerdo cómo se llaman. Ese me acuerdo también. También estaba este, creo que en quinto recuerdo que había una escena como de una batalla. Sí, me acuerdo de eso.

D: Ok, pero a ver qué recuerdas. A ver esto.

H: No, esto es si no, esto lo vi con mis padres como tal. Mi primaria, matemáticas, segundo grado, cuarto..., estos son de mi generación, es decir, es mi generación, yo recordaba con estos para formar mis primeras palabras.

D: Sí, el globo, ¿pero no es aerostático?

H: Aerostático, sí, donde ahí nos enseñaban acerca de la historia de vida personal, de la familiar, que la conociéramos era muy importante. Me acuerdo de eso. Matemáticas recortable donde teníamos que hacerlo, para hacer segundo grado, ah este libro me gustaba mucho esto, con la historia de la bruja, de la brujita que contaba.

Ah el Estado de México, donde veíamos la parte histórica y geográfica de nuestro Estado, como estaba dividido, la historia que pasó. La situación de las primeras poblaciones, situación de Teotihuacán, que es una cultura importante dentro del Estado. Las lenguas indígenas, otomí, náhuatl, etcétera. Cómo está dividido, era muy interesante. De tercer año, este libro, este libro que se sigue conservando parte de la estructura, pero era muy pesado para el año.

D: Para el año de tercer grado. Tercer año.

H: Es muy pesado ese libro porque es mucho, mucho contenido y a veces no da el tiempo para verlo, este de español, matemáticas, era buenísimo en matemáticas.

H: Historia cuarto grado, sí vi a Dolores con Miguel Hidalgo estaba viendo la lección dieciocho y sigamos con las culturas mesoamericanas, tolteca, mixteca, zapoteca.

H: Incluso veíamos la civilización mexicana que no estaba en el libro, pero sí, se trabajaba. Es importante también.

H: español, matemáticas, ah Constitución mexicana, por ahí debo tener, yo ese librito, creo que lo tengo.

D: De ahí que recuerdes ¿algo que te haya impactado de la Constitución?

H: Me acuerdo que me impactaba acerca del artículo tercero, me impactaban los tres poderes, es decir. Y digo pues sí, sí, me hacía la idea de por qué no ser presidente o ser senador. Y bien pueden ser, decían, ¿cuáles son las características? Las cumplen todas, no necesitamos nada, sólo les faltaba la edad para poder ser. En esa geografía, cuarto año, las fases lunares, los eclipses, ciencias, el cuerpo humano, historia.

H: Se veía la parte en la batalla que está en la parte mundial, acerca de Galileo. La cuestión de la brújula, cómo están los primeros humanos desde las primeras pinturas rupestres desde el australopiteco, el homo habilis, homo erectus, homo neandertal, homo sapiens, el hombre. También a Florencia que estaba abajo. El hombre de Java, no era muy interesante geografía la parte de citas.

Me encantaba exponer sobre el universo, y éste también lo tuve el Atlas mundial este azulito, pero solamente se pudieron hacer muy pocas cosas con los alumnos porque cambio el Atlas. Pero sí, antes era éste, a diferencia del actual que viene más gráfico, no tanto texto. Y antes era más texto. Entonces digamos que leer más nos evocaban a que leyéramos más algo que ya no se hace tanto, la flojera.

Lo que es la resolución de problemas era muy sencillo porque sabiendo hacer una operación, sale todo lo demás. Historia de México nuevamente se extraña, se cortaba en cuarto y se continúa en sexto, que ahora es cuarto y quinto se ve historia de México y en sexto, la historia universal se

cambió la línea del tiempo, muy decorada siempre en los libros en la parte inferior. Todo libro iba con la línea del tiempo. Actualmente ya no, nada más las primeras páginas de cada bloque. La revolución y serie de sucesos se checaban, hacíamos, creo que hicimos resumen, vayan y hagan un resumen. Y me acuerdo mucho.

D: ¿Muchos? ¿Se abusaba de eso?

H: Sí, en ese tiempo se usaba mucho el resumen, es decir, ustedes vayan y subrayen de tal página a tal página, hagan sus resúmenes. Y a veces nos tenían escribiendo un montón de tiempo y sabíamos que al fin y al cabo no les iba a servir a uno, porque nomás estaban escribiendo, como en internet que copiar el texto y lo imprimen y dicen, ya terminé mi tarea, y no es así. No es así. No soy de este momento, entonces ya no me tocó. Sea cual sea la forma, este libro sí me acuerdo. Ese libro sí lo tengo en casa, el de sexto grado. Incluso los libros del maestro tengo todavía de esa generación. La situación pictográfica maya. Esto es egipcio y esto es hebreo. Sí, matemáticas, que antes era este formato, después cambió a éste en el año... en cuarto año. Fue cuando cambió y me tocó este libro en sexto año. Pero antes estaba esto porque lo vi con mis compañeros más grandes. Era muy similar. Nada más cambió la portada. Como ahorita está bien, nada más cambia la portada. Ah Desarrollo Humano, éste me tocó, este ya no. Éste es el que más me tocó. Y los ecosistemas veíamos la tundra, la taiga, el bosque, el desierto, la estepa, la sabana y hacíamos exposiciones. Me acuerdo que sí hacíamos exposiciones.

D: Okey, muy bien. A ver estas imágenes, si te recuerdan algo de alguna época de tu vida. ¿no te gustan, qué te recuerden? (mueve la cabeza como en desaprobación) ¿A qué te recuerdan?

H: Esto me recuerda a Río Blanco. Cómo me acuerdo de sexto año.

D: ¿La llegaste a utilizar, la monografía?

H: Sí la he llegado a utilizar para sacar información, porque como no tenía mucho acceso a internet, y era nuestra fuente de información, las monografías se nos pedían mucho.

D: ¿Y las biografías?

H: Las biografías también, en cuarto año me las pedían. Sí en cuarto año me las pedían mucho. Entonces tenemos que transcribir todos lo de la biografía y después pegar la biografía y decir por qué era y con la biografía se ponía en grandote y en ceremonias se decía: Yo soy tal e hice tal en las ceremonias importantes. Por ejemplo, en la independencia me tocó ser, este...el Pípila a cargar la losa y tal punteado y hacer los restos del Pípila. También me tocó ser el general Felipe Ángeles, me tocó ser Juan Escutia, si no mal recuerdo en ceremonias y entonces los alumnos para participar depende del grado de la maestra y su disposición. Así era lo que hacíamos. Pero sí me acuerdo de esto, de Benito Juárez cada marzo se veía a Benito Juárez, algunos podríamos pasar un rato, pero hasta más. Así veíamos nuevamente Benito Juárez y pasábamos por donde Benito Juárez nuestro presidente, las leyes de Reforma que las hizo contra la Iglesia, cómo murió, después Porfirio Díaz cuando se levantó en armas cuando era apegado a la religión, y todos hemos perdido, también Porfirio Díaz.

De estas biografías, sí, sí, me acuerdo: Carranza, Negrete, Jefferson, Estados Unidos, Franklin, Estados Unidos, Washington.

D: Entonces, si las llegaste a utilizar.

Sí, sí, llegué, sí, sí, las llegué a utilizar. No me gustaban, ¿tú sabes? Era mucho copiar, no me gustaba escribir tanto, la neta no le entendía a mi letra y otra porque se me hacía muy tedioso. No le encontraba mucho sentido transcribir tanto para el trabajo

D: Entonces, aparte de las ceremonias cívicas, ¿dónde más crees que se aprende historia?

H: En la vida cotidiana. Si uno tiene nociones, por ejemplo, la Ciudad de México está llena y repletas de museos y museos históricos. Por ejemplo, hay un museo de la caricatura y habla de la situación política mexicana y hace sátira de esa vivencia de México, desde lo colonial hasta lo actual. Está el Museo de Antropología, que son situaciones que uno puede ir al centro un domingo en familia y no realmente se gasta mucho, simplemente es parte de una comida. Incluso los padres

deberían tener esa conciencia de un niño una vez cada seis meses, otro museo histórico importante Teotihuacán. Los domingos no cobran, siendo estudiantes, no cobran, entran gratis. Entonces también está el museo, está las pirámides y conocer, y los niños preguntar: papá ¿por qué? y los papás obviamente tiene el conocimiento, pues aquí esto, allá lo otro. Incluso ver videos en YouTube un rato en familia. Se puede ver aquí en el mismo Coacalco se tiene algunas pequeñas ruinas acá, por el cerro. Hay situaciones históricas, nuestra iglesia de San Francisco es histórica, tiene más de 300 años. Esas son situaciones que uno no lo entiende, pero si se fija un poquito como padre, como maestro, como un niño que le gusta, se va a dar cuenta de que muchas cosas son históricas e incluso las mismas escuelas, escuelas que tienen años; 40 años la escuela Niños héroes, que está cerca, que tiene años, es una de las primeras primarias que existieron aquí en Coacalco y todo sigue funcionando con todos sus salones, la misma estructura que sigue casi lo mismo, escuelas de Potrero La Laguna que se llama José María Morelos, creo que va para casi 40 años de existencia. La Leona Vicario, que está al lado de una iglesia donde se encontró cerca, un mamut, que antes teníamos ahí un Museo. Este es el museo del mamut, sabe hay muchas cosas históricas que se pueden checar en tu mismo contexto o si quieres un recinto más cercano está Tepotzotlán. Este, ya hacia Ecatepec, la situación de los museos de Morelos, que también, es muy importante conocer tu historia, está la plaza ¿por qué se llama Ecatepec de Morelos? y piensa ¿por qué se llamará así?Cuál es su significado. Por qué este, ¿Coacalco de Berriozábal? ¿Quién fue Berriozábal? ¿Quién fue Felipe Berriozábal? Conocer también investigar por qué se llama Coacalco, lugar de las serpientes. Así se investiga porque aquí antes estaba la estación de un cerro donde había mucha serpiente cascabel.

D: ¿Y qué pensarías de que no se enseñara historia en Educación primaria?

H: Yo pensaría que estaría muy mal, que el que lo haga, porque si piensa en quitar la historia, entonces van quitando cultura al pueblo. Y si el pueblo de por sí está mal y les quitamos parte de su historia, sería mucho más fácil controlarlos porque no tienen una memoria histórica y al no tener memoria histórica entonces no se dan cuenta de los acontecimientos y con lo que nada más ven en la televisión que es mediática, que puede ser manipulada, entonces siguen moviendo los hilos y la historia es importante para hacer conciencia social, tener conciencia histórica.

D: Bien, te agradezco mucho

H: Sí, de nada.

7. Alin

D: Buenos días Alin, como cariñosamente te decimos. Agradecerte la posibilidad que me das de poder conocer tu percepción acerca de la historia escolar. Empezaríamos porque me des tu nombre completo por favor.

A: Alin

D: ok. ¿qué edad tienes?

A: 26 años

D: 26 años. Tienes ¿cuántos años tienes de servicio?

A: 4 años de servicio concluidos y ya estoy empezando el quinto año.

D: Ah ok, muy bien muchas gracias. Y tú formación profesional ¿en qué ha consistido?

A: Licenciatura en Educación Primaria en la Normal de Coacalco y la Maestría en Gestión Educativa en la Universidad ETAC

D: Muchas gracias. Pues entramos de lleno, que nos platiques todo lo que tú gustes, todo lo que tú recuerdes sobre tu experiencia, tu contacto con la historia ¿qué recuerdas?

A: Uy pues en sí datos históricos ..., la memorización fue así como lo primordial dentro de la primaria y eso lo menciono nada más de cuarto, quinto y sexto año porque ya en ciclos anteriores era, más, pues pasaba casi desapercibida, ya cuando ingresé a cuarto, empezaba el profesor con

culturas y memorizar qué periodo, qué cultura, memorizar dioses... y de qué regiones pero ya a través del tiempo considerando y pensando más bien cuál fue el impacto, no tuvo un impacto que propiciara una reflexión o un análisis... lejos de eso era apréndete los datos concretos y vas a responder eso.

Después entro a secundaria y ahí sí como que tuvo un cambio y me llamó más la atención la historia porque el profesor que tenía era muy, era de contar la historia entonces al contarte la historia como que te llevaba al contexto, te llevaba a imaginarte esos lugares, a imaginarte cómo vivió algún personaje en aquellos momentos, cómo las situaciones fueron las que propiciaron los hechos históricos.

Ahorita ya fue un por qué surgió, por qué la Independencia, por qué la Segunda guerra, o sea todos esos datos como que ya tuvieron un significado más profundo. Ya no era nada más de apréndetelos para que contestes, ahora ya es apréndetelos, pero reflexiónalos, analízalos, y piensa por qué todo esto tuvo la consecuencia de un movimiento de tal magnitud o por qué tuvo como consecuencia este hecho que sirve de parte aguas para una etapa y otra, entonces fue ahí donde yo pienso que ya tuvo más profundidad o más bien, más impacto la historia.

D: ¿En la secundaria?

A: En la secundaria

D: Y sobre tu contexto ¿te ha enseñado algo la historia?

A: Sí, ahorita ya después de varios años ya reflexiono, ya se piensa un poquito y digo, si yo tuve un maestro que, me hizo querer la historia hasta secundaria, ¿por qué no lo puedo hacer yo desde la primaria? El impacto que tiene la historia en la primaria es super amplio, abarcamos lectura y de ahí abatimos en la parte del rezago escolar con respecto a la lectoescritura, tenemos datos históricos y ya lo podemos trabajar con matemáticas directamente. Tenemos lugares y ahí está ciencias naturales. Tenemos formación Cívica y ética ahorita ya, y tenemos que esto también ha impactado a la historia, cómo es que la moral, cómo es que los valores cívicos influyeron para que dichos movimientos estuvieran en apogeo por así llamarlo.

D: Bien

A: Entonces esa es la idea, podría ser más bien esa la idea, el ser el maestro que yo tuve en secundaria, pero en primaria porque también se aprende a reflexionar y esas son las bases.

D: Ah ok, entonces ¿para qué crees que sirve la historia?

A: Para reflexionar, sobre todo para reflexionar. El saber que lo que estás haciendo ahorita te va a impactar en algún momento. No es nada más un hecho que se ve en la Independencia, se ve en la Revolución, la historia como tal es también la historia tuya, tú eres parte de la historia, tú eres quien está en constante participación, para así ponerle la palabra, tú al final de cuentas eres historia, serás historia y estás haciendo la historia. Entonces a lo mejor ahorita uno dice ¡ay!, soy maestra de primaria y punto, pero después vas a ser historia porque tus alumnos te van a recordar y van a decir es que mi maestra de la primaria hacía esto, y esto, y ya eres historia, ya formas parte de una historia. Ya eres quien detona también con los alumnos, ya eres quien deja, propicia que empiecen ellos a hacer su historia.

D: Ok, ¿entonces cuál sería el papel de la historia?

A: Fomentar la reflexión, el análisis, y, sobre todo, el enseñarlos a tomar conciencia de nosotros de lo que hacemos y del impacto que tiene lo que hacemos.

D: ¿ok y no crees que alguna otra área del conocimiento pueda propiciar lo mismo que me estás diciendo?

A: Formación cívica y ética podría ser, sin embargo, no tenemos un programa tal cual, no tenemos una forma, una metodología, mejor dicho, en donde podamos guiarnos. La historia como que, por ella sola, se debe entender, no se da como tal en el currículo, pero sí solita como que la podemos ir desmenuzando y la información se ve hasta el momento como algo, si fuera una ciencia exacta y no lo es, tiene que tener un seguimiento. No podemos hablar de valores o de cimentar valores sin darles un seguimiento, no es una ciencia exacta, no es un conocimiento duro tal cual. Con la

historia sí, podemos hacer uso de diferentes estrategias, podemos incluso vincularlo con otras asignaturas y salen..., ahora sí que llegamos a los aprendizajes esperados, le damos un seguimiento al avance que tiene el alumno, reflexión y al análisis, y a parte de todo eso, tenemos esa facilidad de que lo hacemos reflexionar en torno al pasado, podría ser entonces, sin embargo, en nivel básico no está considerada y bien podría ser un elemento bueno.

D: Ok, entonces tú qué opinarías, ¿se debe seguir enseñando historia en la Escuela primaria?

A: Obviamente se necesita una reforma, una reestructuración porque como tal, la historia se ve hasta tercer grado y eso es algo muy tardado, yo he estado viendo las condiciones en torno a la enseñanza de la historia porque en tercer grado es culturas, cultura mexicana en este caso teotihuacanos, mexicas, todo ese tipo de cuestiones, pero los tiempos lectivos son sumamente cortos, una hora a la semana, promedio. Y de ahí, si te dio tiempo de ver el tema, qué bueno y si no, pues ya ni modo, porque la siguiente semana tienes otro tema, entonces cortas la inspiración, porque ellos se inspiran al escuchar las historias, se maravillan, te dicen ¿en serio maestra? ¿aquí había un lago? Sí aquí había un lago y así, así, así. Maestra, pero ¿cómo sacrificios...? Sí había sacrificios, esto y lo otro. Se maravillan, pero al no tener una continuidad y decir hasta aquí llega el tema, fin, se quedan, así como que con una cara de ¿en serio maestra? Nos falta. Y uno como maestra también lo siente. Necesito más tiempo para que mi alumno pueda reflexionar. Necesito más tiempo para que mi alumno pueda, pues comprenda, para que se siga maravillando, para que se siga interesando, pasan a cuarto y ya es otra historia. Quinto, otra historia, sexto otra. Entonces no se le da una continuidad, si sería a lo mejor desde segundo, primer año y segundo grado ahorita se está viendo conocimiento, aprendizajes esperados, pero si se diera desde segundo la historia, segundo y tercero, a lo mejor el ciclo que se ve nada más en tercero porque es bastante y no la comprenden de manera expés. Cuarto historia de México, quinto historia de México y a lo mejor ya en sexto Historia universal, pero pues de manera breve, sin dejar de lado la Historia de México o más bien considerando el impacto que ha tenido la Historia de México en la Historia Universal. Irnos de lo micro a lo macro, pero con sentido real, no con un sentido de cubrir las horas. Hacerlos reflexionar y cubrir tal cual las expectativas del alumno y los intereses que ellos tienen, porque al contarles ellos se maravillan, se interesan y cuando les dices que ya se acabó la clase se quedan con su cara de no me diga eso.

D: ¿Alguna estrategia que notes muy especial, específica de la Historia escolar? Que recuerdes que te haya significado, porque te la enseñaron, porque la oíste.

A: Lo que más me llamó la atención, lo que la he podido aplicar es la narrativa, el contarles a los niños la historia y a lo mejor y ponerle un poquito, pues dicen, de su propia cosecha también como que les maravilla. El año pasado, el antepasado perdón, tenía quinto grado y venía el tema de los liberales y conservadores, entonces los niños como que cuando vieron los datos dijeron: “ay no miss es que la maestra del año pasado nos hizo aprendernos todas las fechas”, no, no te las vas aprender y empecé sin querer a formar un rally, empezamos a formar equipos como un programa de televisión, de competencias, Exatlón se llamaba, y el equipo de Benito Juárez era el equipo rojo y el equipo de Lerdo era de, no miento, no era verde, espéreme. Bueno el caso es que era el equipo azul. Entonces, haciendo competencias y ellos como que decían: “en serio miss, no está tan difícil es que se están peleando por un territorio”, es exactamente lo mismo, fíjense hasta donde ha llegado que la historia de los liberales y conservadores, impactó con la estrategia del Exatlón “¿de verdad miss?” Entonces el contarles la historia con algún referente actual como que también y creo que es lo que más me gusta de enseñar historia, el contarles y hacer que se interesen así. Entonces yo digo que la narrativa es una estrategia muy buena, muy muy buena.

D: Sí, bien. Aquí te tengo las imágenes de los libros de texto por generación, ¿tú recuerdas cuáles son tus libros?

A: Sí, los del 93.

D: ¿Los del 93?

A: Los del 93, esos eran.

D: Ah ok entonces estamos hablando de todos estos libros. A ver, los quieres ver y lo que te “salte” a la memoria. ¿Qué te ha significado?

A: Del libro de primero de la generación 93, Paco el chato, eran datos que, sin querer, ahorita ya reflexionando, es lo primordial, o sea tu nombre completo y aparte veníamos a leer y escribir nuestro nombre completo, tu dirección, tu teléfono, cómo se llaman tus papás, ahorita pasa a primero, pasa a segundo y por más que uno les intenta hacer saber la importancia de datos tan básicos se quedan, así como de “ah sí”, ¿cómo se llama tu mamá? “mamá”, no así no se llama tu mamá, entonces ahorita fue así que Paco el chato fue el parte aguas yo creo para muchos. Los recortables, esos sí eran recortables bonitos porque no era nada más ponte a cortar, por cortar, o a cortar nada más para que hagas las cosas, sino que cortas sí, pero cortas con una intención más lógica. Como que uno se daba cuenta de lo que tenía que hacer, y en los libros de ahorita se hace como que tenemos que hacer las cosas, o siento yo que los niños lo ven así, tenemos que hacer las cosas, utilizar el material, pero no está bonito, entonces como que no le ven mucho sentido a eso. El libro integrado, este me encantaba porque tenía como, los recortables eran para formar figuritas, formabas la figurita y la usabas en otra actividad y entonces la vinculabas con otra materia. Este libro sí estaba super, super bonito. No, y el libro del perrito ni se diga, todavía aquí hay un ejemplar, nada más hay uno, lo tiene la maestra Joce, ella usa el libro del perrito para enseñar a leer y escribir. Tiene sus lonas con los dibujos de cada cuento que viene en ese libro. Están perfectos, igual el libro de matemáticas era muy bueno el complemento del recortable aparte, muy buen elemento. Ahorita viene el libro recortable, el material recortable incluido en el libro, es un rompedero de hojas horrible y son materiales que si no tenemos espacio en el salón para guardarlos se van a perder, los niños como tal no los cuidan, todavía no tienen el hábito, pero no se pueden guardar los materiales de 44 niños en el salón, está un poquito rara esa situación. Este libro de español, el de segundo estaba muy, muy bonito. Me acuerdo que con la brujita Lire, cuando yo pasé a segundo fue cuando me cambiaron de primaria y con la brujita Lire se cambiaba de escuela también, por eso cuando empezábamos a leer era como ahí estoy yo, yo me cambié de escuela y no tengo amigos ahorita, pero ya voy a tener amigos porque ella tuvo amigos, ya ven, ahí estoy. El libro de español, las lecturas que venían, la niña negrita, la niña bonita era una negrita, era muy, muy bello ese cuento. El grado de segundo, lo que le decía, datos históricos que no alcanzábamos a reflexionar, eran como apréndetelos porque venían en el examen, en qué año fue, quiénes participaron, recuérdeme eso.

¡El Estado de México!, este libro sí. Qué cree que este libro con la información del Estado de México, con el libro del Estado de México que están usando ahorita como que siento yo, no sé si mi percepción esté correcta, es la misma. Es la misma versión, nada más le cambiaron los dibujitos, le cambiaron el tipo de letra, pero en sí es la misma, incluso con menos tiempo para la asignatura, de plano me acuerdo que en aquellos entonces cuando ocupábamos este libro se me hacía incluso hasta eterno, es que no avanza la maestra o no avanzamos con este libro de plano y ahorita los veo con los libros de tercero del Estado de México y digo hójole, ahora yo como maestra soy la que siente que no avanza porque viene mucha información y no siento que la procesen, la analicen, no siento que la analicen bien y no siento que aprendan bien, nada más es como un cumplir. Y ahí sí está muy mal esa situación. Tercer grado, cuarto, aquí ya los textos eran más amplios, pero no dejaban de llamar la atención, los cuentos eran como, tal cual era la situación didáctica, sin quererlo eran la situación didáctica, estábamos viendo los tipos de familias en el libro de texto y más adelante también veíamos tipos de familia en otra asignatura. En aquellos entonces nada más eran las familias monoparentales, pero porque mamá o papá se quedaban viudos y donde vivían los abuelitos, o sea como que hasta ahí. No había más variedad en las familias, entonces yo creo que ahorita como que dice uno hay mucha diferencia ya [risas] ya viéndolo bien sí hay mucha diferencia. Pero sí las lecturas comparadas con las de ahorita, los textos son súper cortitos, que los niños se quedan con cara de necesitamos más, sólo hay uno o dos párrafos, así como puedo fomentar la lectura con cuentos, ni siquiera son cuentos, con textos tan cortos, que no proyectan, no te permiten agarrarlo para otra situación. Y estos cuentos que venían en este libro eran lo máximo (señalando su libro de español), creo yo, te decían saca tu libro de lectura y hasta nos daba gusto sacar el libro de lectura. Este es el de Ciencias naturales. Platicaba yo con un compañero, aquí escombrando la biblioteca, encontramos un libro de Ciencias naturales, pero de sexto grado para experimentos y esto ya no se usa. Y decíamos mira qué bonitos experimentos teníamos antes y esto y esto, y ahorita qué hacemos, ojean el libro y hasta

ahí. Y sí, de verdad los experimentos que venían ahí, yo los hice y estaban bien padres, pero no, no, no, pasaron desapercibidos muy rápido. O más bien, el cambio que se hizo como que, digo yo, no tuvo impacto, sí, pero como el de estos libros, no.

Sinceramente esta reforma ha sido la mejor que tuvo o que hasta el momento ha tenido la Educación en México. En todos los aspectos, libros de texto, una Constitución en cuarto grado, y ahora no conocen la constitución hasta que están en sexto y eso porque uno a veces por iniciativa dice: a ver, traigan una Constitución, conoce la Constitución, tienes derechos sí, tienes obligaciones sí, aquí te lo dice. Y en esos años creo que no había ni siquiera pretexto para hacer los honores a la bandera, “es que mi religión no me lo permite”, toda religión te permite hacer honores, está en tu Constitución, es tu obligación como mexicano. Nadie decía nada y ahorita ¡uff!, las mamás son las que dan el grito en el cielo. No, estos libros sí. El Atlas me encantaba porque ahí veníamos cargue y cargue con nuestro librote y nos decía la maestra: “saca tu enciclopedia” y le decíamos no tenemos enciclopedia y ella decía: “sí, sí tu atlas es una enciclopedia” Nos quedábamos con cara de ¿en serio? Ya cuando lo empezábamos a ojear, le estábamos dando el uso, decíamos: “sí es cierto, sí es una enciclopedia de bolsillo [risas] de bolsillo muy grande.”

D: Sí

Ale: Igual sexto grado, creo que no cambia ni el tipo de letra.

D: Ah ok

A: O sea como que historia se deja de paso. Historia creo que es de las materias que más se pueden emplear, se pueden potenciar y no se hace. Sinceramente nos estamos enfocando como docentes y como Sistema Educativo tal cual, a español y matemáticas, cuando en historia tenemos todo, decía hace rato, tenemos español, tenemos matemáticas, tenemos ciencias naturales, tenemos formación, tenemos geografía, infinidad de asignaturas en una sola y no la potenciamos como debe verse, como debe de ser.

D: ok. ¿Recuerdas algo de este tipo de materiales?

A: Ay sí, las monografías.

D: ¿Qué pasaba con las monografías?

A: Nos pedían monografías, ya venía el nombre específico de la monografía, todos traíamos la misma, y era hacer un folleto o algún tipo de mapa con la información que venía aquí atrás. En cada cuadrado viene atrás la información del tema que se está hablando. No, pero ahorita creo que ya ni existen o si existen ya no se usan.

D: Ya no se usan las monografías y ¿las biografías?

A: ¡Uy!, de éstas me acuerdo que el maestro que me daba historia en secundaria nos hacía hacer todas las biografías que veíamos a lo largo del bimestre. Escribir toda la biografía en el cuaderno y nos revisaba cada bimestre “vimos a tantos personajes, debes tener tantas biografías, si las tienes qué bueno, pero si no las tienes te quito un punto” y nosotros no, no por favor, nuestros puntos no. Pero no, nos dejaba impactados “¿de verdad sí se murió? Pero en el libro no dice eso” pero sí se murió o así pasaron las cosas. Creo que eran de los mejores materiales que se pudo haber usado, complementaba muy bien la información del libro con la información que venía en ellas. Incluso hasta para, se guardaban los retacitos, este cuadrado a lo mejor no lo usabas, guárdalo a lo mejor después lo usas. Y sí, dicho y hecho se usaban después. De todo, yo creo que había de todos los temas o hay monografías, le digo que ya no sé si se siguen usando todavía.

D: ¿Ya no has visto que en la escuela se use?

A: Aquí ya no, creo que ni yo el año pasado usé monografías. Ya tiene mucho que no me voy a parar a la papelería a pedir una monografía, ya ni una biografía, creo que las biografías sí todavía las he escuchado, pero las monografías sí, no.

D: ¿Y eso pasa con todos tus compañeros? ¿No has visto que alguien te haya recordado algo sobre el uso de las monografías y las biografías?

A: La maestra, ya se jubiló, la maestra María Elena, ella se jubiló el año que yo llegué y todavía usaba monografías. Usaba biografías, pero no ya, eso fue hace tres años.

D: Ah ok, ¿ella se jubiló después de 30 años de servicio?

A: Más, sinceramente no me acuerdo, no sé bien, mal de mi parte, cuántos años tiene la escuela, pero se hizo la escuela y ella llegó con la escuela. Entonces ya tenía bastante tiempo la maestra trabajando, creo que se jubiló, no se jubiló ni siquiera porque quiso, ella se jubiló por salud. Porque no se quería ir todavía.

D: Ok, después de todo esto ¿cómo definirías a la historia?

A: Yo creo que sería la materia menos valorada, la más, voy a atreverme a decir, la más importante y la asignatura que más habilidades desarrolla, porque le comentaba, desarrolla, todas las asignaturas se desarrollan con ésta, con la historia, pero no lo hacemos, no lo valoramos, estamos tan presionados como docentes con otras actividades que vemos en la parte de historia como que ¡ah!, nos toca historia, una hora, saca tu cuaderno, saca tu libro, haz tu cuestionario, haz tu resumen y ya, te lo aprendes para el examen. Estamos mal.

D: Desde tu punto de vista como docente. Y ¿cuál sería tu supuesto, tu apreciación sobre lo que los niños piensan de la historia? ¿Le dan alguna importancia? ¿Pasa algo en su formación?

A: Para ellos es como, se les hace una materia aburrida, no le toman la importancia que tiene, porque no la estamos proyectando como debe de ser como docentes, y en parte como que la dejan pasar, ah, viene el examen estudien los temas que vienen aquí o estudio y me aprendo las fechas y listo, “ay saqué 10 mamá, porque me aprendí todas las fechas”, pero qué entendiste, qué comprendiste.

D: Ok, oye y acerca de las ceremonias que hacemos cada ocho días, acerca de los días de suspensión con referencia a fechas conmemorativas, ¿cómo ves todo esto?

A: Con respecto a las ceremonias cívicas, ¿fomentan el patriotismo? Sí, ¿le damos la importancia? No. Como docentes, le mencionaba, tenemos tanto la premura del tiempo, el tiempo como seres, creo que es lo más valioso que tenemos y al estar en ceremonia, luego decimos ¡ay es ceremonia!, les decimos salgan a la ceremonia y los niños al verte como que te ven en la cara de vamos a perder el tiempo en ceremonia y ellos lo ven igual, ciertamente somos los responsables de decirles es la ceremonia, va a salir la bandera, o va a estar la escolta, la banda de guerra y no, ya va a ser la ceremonia, rápido, rápido y sí porque entre más rápido nos vayamos más rápido nos regresamos, y tenemos que hacer esto y esto y esto, entonces en esa parte no le estamos dando la importancia como docentes para proyectarlo con los niños, a las ceremonias. Las suspensiones por días festivos creo que apenas se están valorando, se están retomando un poquito en esa parte, de que hay suspensión y ahora lo hacemos por obligación cuando no debería ser así, como docentes tenemos la ficha de qué es lo que tienen que averiguar los niños, estamos enterados que tenemos que dejar una actividad para ese día de suspensión. Viene la Independencia, “Maestra qué actividad les dejó ahorita para esta suspensión” Tenemos que dejar la actividad y lo vemos como ¡ah como si no tuviéramos nada que hacer!

D: Ósea ¿ahora es oficial que se haga algo?

A: Ahora es obligatorio

D: Ah ok

A: Y antes era como va, suspensión y ni ellos se acordaban, pero sí tiene mucho que ver, intuyo más bien que sí se está valorando o retomando el valor de esas suspensiones. Y que los niños llegaban al salón de clases “Maestra fue la fiesta de la Independencia y en mi casa hicieron elotes y pozole y esto y lo otro.”

D: Y ahí si era...

A: Ya hay cierta relevancia, porque antes ni siquiera tenía relevancia. O sea, era la suspensión y decían voy a ver a mi abuelita, y ahorita ellos llegan y comimos esto y esto y mis primos tronaron cuetes y mi abuelita puso la televisión y salió el peje dando el grito. “Maestra estaba ondeando la bandera y se veía bien bonita, porque aquí no se hizo la bandera tan grande.” Entonces ya toma

relevancia. Ahora para el 20 de noviembre esperemos se siga retomando esa importancia y vuelvan a tener ese valor las suspensiones que no pasen tan desapercibidas, como únicamente día de descanso que ciertamente no lo es. Creo que ya con esa suspensión y esa ficha que ya tenemos ahora, pues creo que ya se va a empezar a revalorar esas situaciones de las suspensiones.

D: Ok, me decías entonces que las ceremonias sirven para fomentar el patriotismo

A: Sí

D: ¿Y qué importancia tiene fomentar el patriotismo con los niños de primaria?

A: Formamos ciudadanos, entonces damos formación para que quieran a su país, creo al menos desde mi punto de vista una de las metas que tenemos como maestros. Al menos una meta mía es esa, el que vaya uno por la calle y vaya uno tranquilo sabiendo que por mis manos pasaron niños que son niños de bien, que son niños que valoran la importancia de estar seguros, niños que valoran a su país y que lo quieren de tal forma que tratan de ser buenos ciudadanos. Que son ciudadanos conscientes que al ir por la calle no tiran la basura, quieren su lugar, que quieren su, pues sí el lugar en donde están. Querer a su país al valorarlo, se dan cuenta ellos, o se podrán dar cuenta después que todo lo que están haciendo repercute, positiva o negativamente, pero repercute. Entonces ellos pueden ser buenos ciudadanos, pueden ver los ejemplos de nuestros héroes de la Independencia y Revolución, y qué mejor forma de emocionarlos que ver su bandera, que ver que tienen la bandera más bonita del mundo. Que sus himnos son de los más bellos del mundo que tienen un mensaje impresionante.

D: ok entonces una forma de fomentar el patriotismo es a través de las ceremonias cívicas, ¿Y de qué otras formas pudieran ser?

A: Cuando estamos dentro del salón de clases a mí me gusta poner música, entonces procuro poner “maestra es que esas canciones no están de moda” No, no están de moda, pero son representativas de tu país, tu país está lleno de cultura, tu país está lleno de cosas maravillosas.

D: ¿Cómo por ejemplo qué tipo de música?

A: Huapangos

D: Ah ok

A: El Huapango de Moncayo, a mí me encanta el Huapango de Moncayo me gusta ponérselos. Entonces en los bailables igual. Que yo no soy muy buena para bailar, la verdad, entonces lo poquito que aprendí en la Normal trato de que llegue aquí a la primaria “y fíjate cómo se mueve la falda y escucha la música, siente, qué rico se siente cómo se puede zapatear.” Y cuando ellos bailan es igual “mueve más tu falda” se dicen entre las compañeras y fíjate cómo está moviendo los pies, mueve los pies, bonito.” Entonces ese tipo de música la verdad, regional, me encantó cuando en la Normal nos pusieron un cuadro de Yucatán, perdón de Campeche y aquí se me ocurrió ponerles música de ese cuadro, y estaban los niños, así como de “¿por qué la maestra nos pone eso?” Ya como que después que se fueron acostumbrando, porque no les quedó de otra que acostumbrarse, ¿“Maestra hoy no va a poner la música donde se zapatea”? “Maestra ¿no nos va a poner la música que suena mucho de repente?” Cuando les ponía el Huapango de Moncayo. “¿No nos va a poner?” Ah sí ahorita se los pongo. Y ya como que se estaban acostumbrando

D: ¿A niños de qué grado?

A: Cuando ellos estaban en primero

D: A mira, de primero ok. ¿Con los niños de quinto o sexto no lo llegaste a hacer?

A: Qué cree que no me ha tocado más que quinto, un año, y eso fue una generación un poco pesada

D: ¿Y ahí no usaste música?

A: No, no use música

D: Ah ok

A: Pero tercero, primero y segundo sí lo hice

D: ¿Y música mexicana?

A: Música mexicana

D: De folclor

A: Sí de folclor

D: ¿Algo más?

A: Lo pueden relacionar así o lo pueden valorar, muchos de ellos. Tengo un alumno que sus papás son maestros, entonces siento yo que tiene mucho acceso a información y a conocer lugares, porque los conoce “Maestra ¿ya fue a Chichen Itzá?” Sí hace poquito fui, y empezamos a platicar, platicando él y yo, llegan los demás “Maestra, pero ¿cómo es Chichen qué?” Chichen Itzá “¿Y qué es?” Y se empiezan a interesar. Ah pues es un basamento que hacían esto y esto. Se maravillan. “¿de verdad miss? ¿hacían eso? Miss ¿por qué los aventaban? ¿por qué los mataban?” No, no los mataban por matar, los mataban porque veían esto y esto y esto. “Miss ¿y eso existe todavía?” Sí y hasta les llevo a mostrar fotos y les digo aquí es. “Cuando yo sea grande quiero ir maestra, quiero ir miss, les voy a decir a mis papás que me lleven.” Entonces creo yo que les fomentó en esa parte el hecho de querer conocer a su país. Digo yo, de qué nos serviría conocer el mundo si no conocemos nuestro país, si no valoramos lo que hay en nuestro país. Si en nuestro país tenemos prácticamente todo el mundo, o sea tenemos tantos recursos naturales, monumentos, todo y ellos lo pueden valorar si les transmitimos el interés.

D: Ok, no sé si me quieras decir algo más acerca de tu experiencia con la historia

A: Pues nada más sería que en medida de lo posible como docentes, hiciéramos todo, todo lo que estuviera en nuestras manos por potenciar esta asignatura. Sinceramente ahorita ya cayendo en mis propias palabras no lo hacemos. Como docentes nos enfocamos en otras cosas que tienen importancia sí, pero dejamos de lado cosas que también requieren atención y que nos pueden ayudar mucho más. Quien no conoce su historia, ahora sí que tiende, tiende a caer en muchos errores. Entonces el hecho de que nosotros somos historia y hacemos historia es algo que debe llegar de impacto aquí a las escuelas. No por el hecho de que sean niños pequeños o de que estén chiquitos no van a entender, al contrario, creo que ellos tienen una mente súper grande, son esponjitas todo lo absorben, entonces todo lo pueden comprender nada más está en que queramos nosotros como docentes ser, creo que esa también va a ser la tarea.

D: Pues muchas gracias por tu espacio que me estás dando y muy interesante tu apreciación sobre la historia. Gracias

8. Karla.

Entrevistadora: Muy Buenos días si pudiese ser tan amable en presentarse.

Entrevistada: Mi nombre es Karla

D: ¿Cuántos años tienes?

K: 23 años

D: ¿Cuál es su formación?

K: Licenciatura en Educación primaria. Y estoy haciendo la maestría en Formación Docente.

D: ¿Cuántos años tiene de servicio?

K: Dos años

D: Y, ¿cómo te va en la maestría?

K: Muy bien, como voy a clases una vez por semana, me da tiempo a hacer mis tareas y atender mi trabajo en la primaria. ¿Oiga maestra, no podríamos hablar de otro tema que no sea historia? Porque de historia no sé nada, he sido muy mala para aprender historia. Usted no sabe, pero yo sufría al dar las clases de historia con mi grupo de sexto año, claro, siempre cumplí con los horarios y siempre preparé y di la clase. Pero, bueno, ya estamos aquí, le platicaré mi experiencia, pero información de datos históricos y acontecimientos no espere mucho.

D: No te preocupes, no te preguntaré información histórica, sino únicamente la experiencia que has tenido con la historia.

K: ¡Pues comencemos! (sonríe con cierto nerviosismo)

D: Muchas gracias, si fueses tan amable en platicarme sobre lo que recuerdas sobre la historia, tus primeros recuerdos acerca de la historia.

K: De la primaria son muy vagos los recuerdos que tengo, solo como fechas importantes que me enseñaron, la Independencia, por ejemplo, Día de la raza, realmente de la primaria no fue mucho, en la secundaria pues nada más llevé en primero historia y ahí no la volví a ver, historia hasta primero y segundo de prepa entonces mis recuerdos están muy vagos, es como que dejan pasar muchos lapsos entre los niveles para enseñar historia.

D: Y crees que por eso éste...

K: Si, porque no es lo mismo como español, que lo llevas todos los años a diferencia de la historia, pues lo ves los seis años en primaria, llegas a secundaria lo ves un año, de ahí hasta la prepa que lo ves otro año y pues de ahí a la universidad de cada rama que vea la historia, acaso ni siquiera llegan a tocar la historia otra vez, pero en mi caso fue así no recuerdo mucho de la historia.

D: Y cuando te enseñaron historia, para que enseñaras historia, ¿qué recuerdas?

K: Cuando me enseñaron historia, recuerdo que nos enseñaron historia, pero, la Historia de la Educación de México, ya no vimos como tales contenidos de historia a diferencia de otros niveles; ver, cómo de Vasconcelos, de ver cuando se empezaron a crear las Normales que fue, es lo que más recuerdo, al final de cuentas seguimos nada más viendo en primero y un semestre en segundo. Como que tampoco es que llevemos tanta historia alrededor de la carrera.

D: ¿Entonces no te dieron didáctica o estrategias para la historia? algún maestro en especial que te haya formado en historia?

K: En estrategias como tal, en primero nos dio la maestra “x” y nos ponía hacer líneas del tiempo y exposiciones que era en lo que se basaba su clase, lo que se veía en su clase de los contenidos sobre la Historia de México que era en ese semestre, después nos tocó el maestro “y”, no es cierto, el maestro “z”, pero el maestro “z”, en esa temporada fue cuando sufrió un accidente, entonces lo único que hacíamos son las investigaciones que vienen en el plan y programas entonces, como tal didáctica no la llevamos de historia.

D: Entonces, como tú has visto tu formación, ¿cómo viste si los maestros enseñaban historia o no enseñaban historia? ¿llegaste a tener una experiencia de cómo enseñaron historia?

K: Creo que la experiencia que más tengo marcada fue en secundaria que nos hicieron representar, no recuerdo que contenido era de la historia, pero nos hicieron hacer como una entrevista a un personaje histórico que es de lo más representativo, que me quedó, que uno era el entrevistador y otro el personaje histórico y de ahí íbamos aprendiendo más de la historia, no recuerdo el contenido pero si la estrategia que nos hicieron aplicar, de ahí fueron líneas del tiempo, uso de mapas, trabajos, resúmenes...

D: Tú, ¿ya has enseñado historia?

K: Si en la Normal, durante mis prácticas profesionales en 6° grado, entonces las estrategias que he usado son líneas del tiempo, por ejemplo, me tocó hacer dioramas, hice unos triangulitos que van armando por época la historia, apliqué estos y la verdad eran como más preguntas, más videos, aprender la historia por medio de videos como que era más representativo para ellos; entonces cuando estuve en 6° fue lo que lo que más utilicé.

D: Y sobre las ceremonias cívicas, ¿qué opinas? ¿tuviste participación en alguna ceremonia cívica? ¿cómo qué idea tienes acerca de las ceremonias cívicas?

K: Pues de la ceremonias creo que es hasta apenas que entre al servicio como estoy más en ese tema [puedo comentar que fue integrante de la escolta en la Normal] pero en mi caso les pongo a los niños su periódico mural en la parte de atrás y si vemos fechas representativas de cada mes, entonces de acorde al mes en la ceremonia dicen las efemérides y yo si hago que las escuchen y las volvemos a retomar en clase y cada día o cada que es una fecha representativa yo si la trabajo

con ellos en el salón, por ejemplo, ahora qué fue el Día de la raza que fue apenas ayer que lo revisamos, les puse un video, les puse una canción sobre Cristóbal Colón y trabajamos, este, en artes. [son niños de primer grado]

Trabajamos en artes la fecha conmemorativa, para cuando fue en septiembre les tocó bailar y fue así de no nada más bailen por bailar, sino que supieran la razón por la cual se estaba haciendo esa ceremonia y tengo un trabajo, un cuaderno familiar, en el que cada fecha conmemorativa ellos la trabajan en casa y trabajamos en el salón.

Entonces por ejemplo el 15 de septiembre les tocó investigar el qué se festeja, cuándo inició o quiénes eran los héroes de la Independencia, lo trabajamos en Formación Cívica y Ética, lo trabajamos en Conocimiento del Medio, les tocó presentar su bailable y les tocó, este, que ellos vieran sus costumbres y tradiciones en casa, cómo es qué ellos lo festejaban en casa: hacen su redacción, pegan su fotografía de cómo lo viven en casa y ya lo platican en el salón, así es como yo trabajo las fechas cívicas con mis alumnos.

D: Ok, oye, ¿y este para que, crees se debe de enseñar historia? ¿para que servirá? K: Para saber de nuestras raíces, es importante que desde pequeños sepan el porqué de las cosas, no nada más estamos aquí, estamos haciendo las cosas porque sí, todo tiene un porqué y creo que desde la historia se les marca eso, se aprende

D: ¿Y si se quitara la historia, si se deja de enseñar la historia qué pasaría?

K: Yo creo que nadie tendría como conocimiento de, de que fue todo lo que ocurrió para que estemos en este momento, en este tiempo en nuestro espacio, sería nada más, pues como, ha sí, así estamos hoy aquí pero, pues no, no tendrían el por qué, por ejemplo en historia recuerdo que hay un contenido sobre las vacunas, sobre la historia de las vacunas, sobre la historia del voto, entonces, no se tendría esa conciencia del por qué, hoy en día se hacen y hay tantas cosas, tanto avance tecnológico, ahí hay un tema específico de los avances tecnológicos no le damos, desde mi punto de vista la importancia a la historia, ni el tiempo necesario en las aulas.

D: ¿Por qué no le damos tiempo?

K: Porque nos enfocamos más a aprendizajes de español y Matemáticas que según para nosotros son más relevantes e importantes, que como historia y también Geografía todavía.

D: Y cuándo practicaste, ¿qué tiempo ocupabas para enseñar historia?

K: En el horario venía una hora, creo una hora a la semana,

D: ¿Y los niños aprendieron algo de historia?

K: Hummm, no lo sé, yo creo que sí, [sonríe], desde mi práctica yo creo que si aprendieron un poco de la historia.

D: ¿Cuándo aplicabas tu “reto de conocimientos”?

K: Les iba bien, siempre contestaban lo que les preguntaba. Bueno, también les dejaba un cuestionario para que estudiaran.

D: Ahora te voy a mostrar unas imágenes, te acuerdas cuáles son tus libros, ¿que tu llevaste cuando estuviste en la primaria?

K: Hay, no

D: No te acuerdas...

K: Yo recuerdo, que eran amarillos, y creo que a lo mejor yo los tengo en mi casa, porque tengo muchos libros, éste, son los de Paco el Chato.

D: A ver, obsérvalos bien, de alguno que te haya significado.

K: Paco el Chato, dice generación 1993, yo entré en el 2002 a la primaria, en mi casa tengo unos rojos, ah mire, recuerdo a este señor a Hidalgo [muestra la portada del libro] a Hidalgo siempre le hacíamos burla de cómo era que lo mostraban en la portada.

D: ¿Por qué burla? ¿Qué les parecía?

K: que estaba como muy chistosa la imagen, no era como un Hidalgo tocando la campana o con su estandarte, sino era como un Hidalgo asustado, gracioso. Ah sí también este me tocó trabajarlo [señala el de sexto de primaria]. De hecho, este todavía lo tengo, recuerdo que venía lo de los poderes, lo del presidente, creo que los derechos también. Recuerdo que este libro se lo presté a mi hermano porque tenía una actividad qué hacer, y de ahí él se apoyó para trabajarlo.

D: ¿Recuerdas que hacías con esa información?, [dirigiéndose al libro que estaba observando]

K: No recuerdo... creo que lo leíamos y luego trabajábamos en el cuaderno. Si así era, libro y cuaderno (casi en murmullo)

D: Y sobre estos materiales [mostrando monografías y biografías] ¿Sabes qué son?

K: Nos las pedían mucho, sí, son monografías y biografías, las leíamos eran más que para la información que traía, las imágenes. Si ocupábamos la información, porque todavía a nosotros no nos tocaba, al menos a mí en la primaria, tener la computadora, ahí al lado de nosotros, sino nosotros sacábamos, bueno en lo personal yo, sacaba la información de las monografías y ya las ocupaba para ilustrar. Sacaba por resúmenes la información. Al igual de las biografías sacaba la información y para ilustrar al personaje.

D: Pues muchas gracias, por la información que nos has dado.

K: De nada, ¡Ay maestra, yo pensé que me iba a preguntar, casi a examinar qué tanto sabía de Historia!, ¡espero le sirvan mis comentarios! pero, de verdad no vayan a quitar la historia en primaria.

9. Elisa.

D: Muy buenas tardes en primera instancia agradecer la atención que me da para poder el día de hoy hacer referencia acerca de la experiencia o los recuerdos que tiene acerca de la historia.

Si es tan amable en decirme su nombre.

E: Buenas tardes mi nombre es Elisa, tengo la Licenciatura en Educación Primaria, egresada de la escuela Normal de Coacalco, actualmente estoy cursando la Licenciatura en Educación Secundaria en la Universidad Pedagógica Nacional.

Tengo 19 años de servicio. Y 40 años de edad.

D: Por favor, pláticame sobre tus recuerdos de historia

E: Bien, acerca de los recuerdos sobre la historia, creo que era encaminada pues más que nada a la memorización de datos, la recuerdo que la trabajábamos a partir de resúmenes. Yo me acuerdo que se elaboraban apuntes, aunque en realidad como que lo que hacíamos era transcribir temas del libro, pocas veces líneas del tiempo en sexto grado.

También, pues yo recuerdo que la experiencia fue muy semejante de primaria a secundaria, y al llegar a la preparatoria no fue significativo. En la Normal, grata experiencia en las ceremonias con la escolta. Pero entonces, para saber algo de historia, el cambio que hice fue yo misma buscar algunas temáticas para trabajarlas.

Actualmente me siento con la libertad de abordar algunos temas de historia, por ejemplo, desde la tecnología. La tecnología es un material dónde se aprende mucho y la utilizo para darles historia de la tecnología. Por ejemplo, lo que yo utilizo es que primero los alumnos investigan y ellos ahora con el uso del celular pues acceden a mucha información, es una forma, es una situación que yo practico, entonces primero investigan y luego en el salón dialogamos y debatimos los puntos de vista de los niños. Siempre procuro, que vean la cronología de los tiempos históricos. Es decir, hacen reflexión del pasado con el presente y que se imaginen el futuro.

D: (llega su esposo en ese momento, saluda y se dirige hacia la cocina -se logra escuchar, entre susurro, que tiene hambre). Elisa se levanta y le expresa que la comida está caliente. Regresa a sentarse nuevamente conmigo.

D: Me comentabas, algo de las ceremonias

E: Sobre las ceremonias cívicas, a mi parecer han perdido su funcionalidad, no se hacen como se hacían antes.

Antes eran símbolo de respeto de identidad y de cantar el himno nacional, me siento mal que ahora muchos niños no cantan, ya sea por su religión o porque no se lo saben o no les interesa cantar. También cuando se canta el Himno Nacional o el Himno a Estado de México, son momentos para sentirse mexicanos.

Entonces cuando yo estuve en la Normal, como persona era un orgullo ser parte de la escolta, porque de alguna manera nos permitía representar a todos los alumnos.

Me he dado cuenta que en la actualidad se han dejado de hacer ceremonias cívicas, eso que era de manera regular cada lunes, se fue perdiendo. Ahora ya se hizo de manera obligatoria hacerlas, pero se pierde tiempo en practicar lo que se va presentar ante toda la escuela.

Sin embargo, yo creo que es una buena práctica el que haya ceremonias cívicas, porque nos ayuda a concientizar lo que somos como ciudadanos tanto alumnos como maestros, yo creo que todos los días hay que otorgarle 15 min. a la cuestión de los valores como ciudadanos. Y en los libros las portadas deberían de tratar estos temas para que por medio de las imágenes se recuerden las fechas, aunque sea por esas portadas.

D: Ah bien, a propósito de las portadas, ¿te recuerdan algo estos libros?

E: No recuerdo, ah si este, el de las palomas por los dibujos, si recuerdo las lecturas, la del viejito con anteojos donde el niño le ayudó a cruzar la calle. Pero eran libros que cuando borrábamos algo se rompían o se quedaban manchados.

Pero regularmente nos hacían copiar párrafos de punto a punto.

D: Y, ¿estos materiales? (mostrándole la carpeta con las monografías y biografías)

E: Ah, esos materiales las monografías y biografías que nos servían para copiar la información que venía atrás o para ilustrar lo que ya habíamos copiado. También nos servía para el periódico mural, para secundaria me acabo de acordar que me gustó participar en una obra de teatro.

Pero, sabe maestra la enseñanza de la historia no ha cambiado, se lo digo porque lo veo con mis hijos, nada más es memorizar, nada de comprender, entonces yo tengo ayudarles a que me expliquen los temas históricos y los comprendan; pero nos ven como padres y es poco lo que se puede hacer (sonriendo dice: porque creen nuestros hijos que sus maestros saben más que nosotras). He visto que lo más que acuden a investigar es a las monografías porque traen la información básica. Y lo mismo se hacía y se sigue haciendo con las monografías, a pesar de que ya existe el internet, es más fácil ir a la papelería y pedir lo que necesitamos.

Veo como mis compañeros piden exponer los temas de historia y de otras materias a los alumnos, se las aceptan en una cartulina, con monografías y biografías, pero se nota pura memoria. Porque les pregunto y si no es parte del tema que se repartieron y que les tocó, no saben lo demás.

Era común que nuestras tareas e investigaciones fueran iguales pues casi todos usábamos biografías y monografías. Las imágenes me gustaban mucho porque eran con mucho color. Su uso era, sobre todo, en fechas cercanas a conmemorar como septiembre y noviembre. En marzo la primavera y Benito Juárez, me acuerdo mucho de todo, sobre todo de la reina de la primavera, vender boletos para comprar el vestido y la corona y la kermesse donde terminando la ceremonia nos dedicábamos a comer y luego nos íbamos a la casa. También en las ceremonias se usaban los cromos de los personajes, los héroes ya sea de la Revolución o la Independencia.

A mis hijos de plano no les gusta la historia, dicen que es muy tediosa, que no les importa porque no entienden nada, en el horario que tienen para sus clases de historia en secundaria, los cuadernos casi no se ocupan, pierden su tiempo nada más.

D: Consideras, con lo que has tenido cómo experiencia en la historia ¿se debería de seguir enseñando en primaria?

E: Por lo que creo, se debería de cambiar la manera de enseñarla, porque si es importante que se les de historia desde primaria, pero con otras formas de enseñarla. Es importante en el currículo

de formación básica, porque debemos abordar el pasado para entender el presente y poder cambiar el futuro.

Espero le sirvan mis comentarios porque la historia es importante en la formación de los niños, no se debe perder, pero hay que revisar cómo enseñarla.

D: Son de mucho valor, te agradezco tus comentarios. Muchas gracias.

10. Armanda.

La profesora Armanda es egresada de una de las Escuelas Normales del Estado de México, 15 años de servicio como docente y 36 años de edad. Cuenta con una Maestría en Educación y otra licenciatura en Derecho.

D: Muy buenas tardes, agradecer la oportunidad que me da para poder conocer sus apreciaciones en cuanto a la experiencia que ha tenido en relación a la historia escolar, desde niña.

A: Bueno yo lo que recuerdo fue prácticamente en el nivel primaria, la historia me la enseñaban por medio de la lectura de los textos o del contenido que se estaba viendo en ese momento. La maestra nos iba leyendo de lo que trataba la lectura y conforme iba leyendo, nos iba diciendo lo que teníamos que subrayar, no nos dejaba incluso, que podríamos decir o que en un momento determinado nosotros lo analizáramos, o lo que cada uno de nosotros con mis compañeros consideráramos importante dentro de la lectura, sino era lo que la maestra consideraba relevante para ella, del texto; entonces, pues realmente como tal no, no había una comprensión o una inquietud de nosotros, como el saber qué necesidades e inquietudes tenemos sobre ese momento, sobre el tema que estaba abordando.

En la mayoría de las ocasiones se trabajaba con líneas del tiempo en donde rescatábamos lo que la maestra ya nos daba como subrayado y nada más a como darlo o seccionarlo conformen a la temporalidad que se estaba requiriendo; si no mal recuerdo fue cuarto año de primaria, 4°, 5° y 6° de primaria. Y pues, ya de ahí el resto de lo que fue la formación en secundaria se trabajó de la misma manera, prácticamente era el mismo trabajo en otro nivel en otro contexto, este ... local.

En lo que fue la educación del bachillerato si hubo un poquito más de entendimiento y de comprensión de la historia, porque la profesora que me proporcionaba lo que era la historia de las artes y la misma historia; como en este caso el por qué, se estudia en su momento los antecedentes del derecho, este, era una persona que le gustaba mucho la lectura y como que nos hacía mucho analizar, esa parte de la historia; sin embargo cuando entro a la licenciatura en alguna de las normales; la historia cambia como que el parámetro o vaya, la percepción que yo tenía sobre lo que era la historia normal o la historia que todos conocemos, fue por qué uno de los maestros que nos dio la asignatura de historia nos manejaba la verdadera historia de México, que es contraria a lo que nosotros conocemos comúnmente en los libros o en los textos conocidos. Y la historia que constantemente nos manejan en lo que son las redes sociales y todo este tipo de medios en información.

Cuando yo estudie la licenciatura en el último año de la misma yo decido hacer mi proyecto para mi título, para hacer mi examen profesional, me enfoco mucho en la enseñanza de la historia, precisamente porque para mí era un contenido muy interesante o algo que me llamó la atención; sin embargo, a la fecha puedo decir que hoy la historia ya es aburrida.

Por la misma situación de la función que desempeño (comenta que es asesor metodológico) hoy en día me da la oportunidad de ver u observar algunas situaciones que se generan dentro de la zona escolar y me ha tocado observar cómo son las clases de algunos maestros en cuanto a historia y llevan la misma metodología de trabajo con la que yo prácticamente fui formada en mi nivel básico y la verdad se me ha hecho muy complejo la parte de reconocer e identificar cuáles son realmente las características o cuales son los propósitos a los que se pretende llegar con nuestras clases, al nosotros observar un libro o un programa que ya está estipulado con la historia, y parece que hacemos algo diferente.

Por ejemplo, cuando trabajé con 6º grado, para hacer mi documento recepcional, trabajé la enseñanza de la historia, trabaje las estrategias para un mejor aprendizaje y una mayor comprensión de lo que era la historia, con respecto a lo que eran los personajes; era leer, comprender y sobre ello sacar y estructurar sopa de letras, representaciones teatrales de lo que era la temática o el contenido que se estaba trabajando, crucigramas elaborados por los propios alumnos hacia los compañeros, incluso llegaron a elaborar un periódico a partir de las ideas que ellos iban generando y sobre diversos acontecimientos, que igual en el momento se estaban trabajando con respecto a lo que era el contenido que se estaba trabajando, sino mal recuerdo se trabajaba en 6º la Historia de México.

D: ¿Identificaste que tus niños aprendieron historia?

A: Mis niños, considero aprendieron porque hasta la fecha he coincidido con alumnos que tuve en ese momento, cuando yo era docente en formación, me los llevo a encontrar y ellos me comentan que para ellos ha sido significativo esa parte de la historia, que ellos recuerdan hechos o acontecimientos relevantes de la historia, del motivo de lo cual se trabajó con ellos; incluso hasta los papás hacían en su momento mención de que era muy significativo para ellos trabajar con sus propios hijos, también en el apoyo de las actividades porque ellos estaban empezando a entender el porqué de muchos sucesos históricos.

D: Disculpa, entonces, ¿para qué crees enseñamos historia?

A: Creo, la historia sirve para conocer los antecedentes que tenemos nosotros del porque en su momento, a lo mejor hasta la fecha, festejamos lo que es un Movimiento Independiente, lo que es la Revolución o el motivo por el cual dentro de las escuelas hasta hoy en día se llevan a cabo lo que son los festivales y el por qué se están realizando. Porque al final de cuentas, pues de acuerdo a lo que yo he visto o lo que me toca desde la función en que yo me desempeño, se hacen las ceremonias, pero se mencionan los acontecimientos como tal, pero, no el por qué se está realizando esa actividad; sin embargo, en ocasiones los padres de familia desconocen o no prestan la suficiente atención por el exceso de gente o el tumulto de gente que pueda existir en ese momento.

D: ¿Notas algunos cambios en esos eventos cívicos?

A: Del tiempo que yo inicié en grupo como docente, a lo que es hoy la ceremonia cívica considero que si ha habido una gran diferencia, por qué pues prácticamente hoy la ceremonia cívica vienen direccionadas, en este caso, las autoridades superiores nos dicen que es lo que se debe trabajar en la ceremonia cívica o incluso se llevan a cabo solamente por el hecho y el requerimiento, requerimiento de cumplir con una evidencia fotográfica, más no por el hecho de realmente conocer qué es lo que en ese momento se está festejando o qué se va a celebrar durante esta semana o el lapso que se deba de trabajar, sino simplemente por el hecho de cumplir.

Entonces, ésa, la función de seguir enseñando historia a partir de hacer ceremonias cívicas, pues sería el ubicarnos en no repetir o no distar tanto de lo que hoy en día es nuestra realidad y que al final de cuentas lo que se maneja dentro de los libros de texto, hay similitudes en lo que nuestro país está viviendo día a día, Independientemente de lo que a lo mejor en su momento se manejaba como Guerra de Independencia, Revolución Mexicana, hoy existen lo que son los enfrentamientos entre diversos carteles que a lo mejor pudiéramos asemejarlo o hacer un comparativo.

Pero, sin embargo, a pesar de lo que acontece, pues considero que las ceremonias sí son relevantes para rescatar todo este tipo de raíces, o de costumbres que, en un momento determinado nosotros tenemos, y de las que en su momento también somos partícipes, por pertenecer a una sociedad mexicana.

D: ¿Qué opinaría si no se llegará a enseñar historia?

A: Considero que no [se debería de hacer eso] porque a final de cuenta es algo que nosotros vamos a poder determinar ya como como estudiantes, como como adultos o como profesionistas, que es lo que no sirve, que es lo que podemos utilizar y también que es lo que podemos depurar, ya sea

para bien o para mal, pero utilizarlo dentro de nuestro trabajo y hacer cotidiano tanto como padres de familia y como profesiones.

De tal manera que sugeriría a los maestros implementar estrategias que sean acordes a los intereses y necesidades de los niños no solamente [ocuparse] en cuanto al cumplir un propósito, o un aprendizaje esperado de un tema en específico; sino realmente sería identificar qué interés tienen los niños con respecto a un contenido histórico, porque quizá a lo mejor va a ser un contenido más importante o más atractivo para los niños, que otros, y entonces nosotros los podemos implementar por medio de técnicas o diversas estrategias que sean incluyentes como el juego.

Ahora bien, pensemos en la carga horaria para historia si es muy mínima y falta tiempo, pero, independientemente de que en los programas estipule un cierto horario, quizá lo mejor que como docentes es que aprendamos a relacionar lo que es la historia de nuestro país, tanto de nuestro país como la mundial; que nosotros aprendamos a trabajar en conjunto con otras asignaturas ya que bien es sabido, como se venía manejando en los programas anteriores, el que prácticamente estos programas anteriores ya son historia, sería reconocer que podemos aportar diversos contenidos en acompañamiento con otras asignaturas, lo que en su momento se manejaba como la interrelación de contenidos; entonces, si se puede trabajar independientemente de que el programa de estudios maneje o estipulen un cierto número de horas.

En específico, en español sobre comprensión lectora, será mejor abordar un contenido de historia relacionando los contenidos de ambas materias.

Fíjese también que me pasó algo interesante, yo no viví ningún desfile, ni como estudiante, ni como maestra; sé de ellos por los medios de comunicación; por ejemplo, el del 16 de septiembre por televisión. Yo pienso que, si no tenemos la oportunidad, por diversas situaciones de que nos estemos ahí, (se refiere a los desfiles) desde casa podemos ver lo que la ciudad de México o el centro de la ciudad de México se llevan a cabo. Entonces a lo mejor por medio de los medios de comunicación se pueden identificar algunos hechos históricos relevantes del país, para que lleguen los mismos a las diversas familias.

D: Ahora, le voy a presentar algunos materiales, ¿Cuál de ellos identifica? ¿Le traen algún recuerdo?

A: Este es mi libro de primero [señala el de primer grado de español] y éste, el de Sor Juana, es español 3er grado. estamos hablando de la generación 1988-1993, mis libros tenían hojas de papel revolución.

Puedo pensar que, en mi experiencia con los libros, los mejores han sido los de 1993, daban orientaciones, pero existía la flexibilidad para buscar nuestros referentes.

Ah, vino a mi memoria la historia de Paco el Chato, que muchos la seguimos recordando, venía en el libro de español. De alguna manera contextualizábamos el ambiente en que vivía Paco, su ambiente familiar, que nos identificábamos con su pobreza, con sus inquietudes. Es lo que más recuerdo.

D: Empiezo a sacar una carpeta con monografías y biografías, de donde se cae una biografía... y sin más preámbulo voltea la carpeta hacía sí, depositando la biografía de Benito Juárez que levantó en la carpeta, señala:

A: Sabe, recuerdo como material que usaba también, eran las monografías, que servían para ilustrar, era nada más como referente de que ya habíamos realizado el subrayado importante que era para la maestra, copiar o transcribirlo más bien al cuaderno y ya la monografía solamente era la parte de un dibujo para que tuviéramos como referente lo que el texto decía, pero desafortunadamente a veces el colocar la imagen no era relacionada con el texto que nosotros estamos describiendo o en su momento transcribiendo. Y también trabajábamos la biografía o bien lo que usábamos en las ceremonias cívicas como cromos que a veces servían para reconocer

e identificar el personaje, solamente para identificar lo que eran los acontecimientos importantes que realizaban cierto personaje en el periodo que estábamos trabajando, o bien cuando yo lo estaba trabajando.

Inclusive mi hija de secundaria actualmente las sigue trabajando.

A la fecha, mi hija sigue trabajando mucho las monografías y biografías, quizá a lo mejor por eso, yo perdí el interés en la historia, porque hasta la fecha mi hija, prácticamente para ella, la historia, es el trabajo de una monografía, sacar lo que viene en la monografía y realizar el trabajo que le están pidiendo.

Entonces, desafortunadamente no ha cambiado mucho el uso de los recursos, considero hoy en día que algunos y posiblemente la mayoría (de alumnos) la utilizan como parte prioritaria dentro del trabajo escolar y mire, posiblemente si es adecuado para ilustrar, pero demos la apertura de que no nada más existen monografías, sino que también podemos relacionar los acontecimientos históricos pasados con acontecimientos reales que hoy en día suceden en nuestro país, y bueno también en la comunidad.

Por lo que yo recomiendo a los maestros, que, si no hay tiempo, entonces relacionen la historia, ¡vaya! la historia pasada con la historia que en este momento estamos viviendo dentro de nuestro contexto familiar como dentro del contexto local, desde nuestras comunidades y nuestro municipio; relacionado este tipo de acontecimientos.

Tengo la esperanza de que llegue alguien a cambiar la perspectiva de lo que yo tenía de la historia en su momento, cuando yo enfoqué me proyecto para titularme, que ese interés que yo tenía sobre la historia vuelva a resurgir con base a las situaciones que se están suscitando dentro de nuestro país hoy en día.

D: Me dice algo muy interesante, que ya perdió el interés por la historia ¿en qué momento perdió el interés?

A: Pues quizá fue por la metodología que se siguen trabajando dentro de las escuelas, que prácticamente es leer, resumir y transcribir lo que ya está en el libro, al cuaderno, cuando quizá lo mejor es que se pudieran utilizar diversos materiales, no sé, ... de audio, hoy en día con el uso de las Tics que el mismo sistema nos está proveyendo, quizá lo mejor sería enfocar a los niños a dar un viaje por la historia, por qué se le llama a esto que manejan las tics, un viaje por la historia de nuestro país o la historia de nuestro mundo, entonces sería reconocer esa parte y pues quizá a lo mejor, quienes todavía les funcionan sus equipos de Enciclomedia²⁷⁷, en este caso en las escuelas primarias, dotarse de este tipo de materiales que vienen bien nutridos y que precisamente dan un recorrido; por ejemplo si nos vamos a la historia mundial en lo que viene en Enciclomedia, bueno lo que en su momento se trabajó como enciclomedia, viene el recorrido por ejemplo el Coliseo Romano y son lugares que a lo mejor para muchos son difíciles de acceder, pero que la misma tecnología nos está permitiendo conocerlos aunque sea a distancia.

D: Entonces, ¿considera se debe seguir enseñando historia?

A: Si claro, quizá, a lo mejor esa parte, lo que antes le comentaba, sería la modificación o lo que en lo personal haría y que también a lo mejor sugeriría, para que pues quizá el interés volviera a resurgir; pero también a lo mejor siempre cuando yo viera que realmente existe el interés de conocer y cambiar las metodologías, que no nada más sea así como que, del que yo quiero conocer a aprender si no que sea como algo colectivo dentro de los lugares que trabajamos.

He visto que a los niños no les interesa, la historia, y no les interesa porque es la parte que yo mencionaba, también, en donde ya se debe de relacionar la historia, pero la historia como su mismo nombre lo dice, que maneja los antecedentes o lo que ha acontecido en nuestro país y a

²⁷⁷ Fue un equipo tecnológico dotados por la federación, compuesto por un pizarrón electrónico e interactivo, un proyector y una computadora que se les otorgó a las escuelas primarias para trabajarlos con quinto y sexto grado. Traía desarrollados varios temas de los programas de diferentes asignaturas.

nivel mundial, con los acontecimientos que hoy en día están suscitando, digo a final de cuentas son situaciones que no van desfasadas.

Y por ejemplo, hay movimientos revolucionarios o como lo manejan los Movimientos de Independencia que siguen aquejando y como lo decimos en su momento, también, que son movimientos o luchas que existen entre los diferentes lugares o más bien que surgen por los poderes que se quieren llevar en un momento determinado, tanto como se maneja lo que hoy en día, por ejemplo son las narco-series, este, los juegos o los juegos de... o más bien, son videojuegos que ya son muy conocidos que se puede acceder fácilmente a ellos y que podemos ir relacionando esos acontecimientos aunque quizá parezca muy burdo a lo que realmente ha acontecido en la historia. Pero, esos hechos, son historia.

D: Pues agradezco su valiosa aportación acerca de su opinión sobre la historia. Muchas gracias.

A: De nada, con gusto.

C. DOCENTES FORMADORES DE DOCENTES.

11. Servín.

El maestro Servín tiene la edad de 55 años y de preparación profesional una Maestría en Ciencias filosóficas, con 22 años de servicio laboral.

D: Buenas tardes maestro, Servín, agradecerle por ofrecerme su tiempo y ser partícipe de la presente investigación.

S: Todo lo contrario, agradecerle a usted

D: ¿Cuál es su experiencia en relación a la historia desde niño?

S: Decirle que esa experiencia es sumamente placentera y satisfactoria. Mi madre es Profa. de la Normal Particular del Estado de Michoacán y recuerdo sus narraciones personales sobre los hechos históricos de México. Me es muy significativa la Toma del Castillo de Chapultepec por el ejército invasor norteamericano; la bandera de las barras y las estrellas ondeando en Palacio Nacional y la pérdida de más de la mitad del territorio nacional que pasó a jurisdicción yanqui; mi madre nos lo narraba a mis hermanos y a su servidor y su voz se entrecortaba y sus ojos se llenaban de lágrimas...esto me marcó poderosamente porque con ninguna otra asignatura mi madre se emocionaba ni nos emocionaba tanto...esto me llevó a interesarme personalmente en el estudio histórico: yo no leía la historia para aprobar un examen...la leía porque me apasionaba y porque se me facilitaba muchísimo memorizar hechos, fechas y personajes pero no llegaba al análisis de lo histórico, esto se mantuvo en Secundaria pero en Preparatoria tuve docentes que nos inducían a analizar los antecedentes, desarrollo y consecuencias de cada episodio histórico. Ya fue diferente

En la actualidad puedo decir que la pasión y el análisis histórico me acompañan en la impartición de esta hermosa asignatura.

D: Actualmente ¿Cuál cree que sea la función de la historia?

S: Mire, Los "Libros de texto gratuitos" no son tales, en realidad son textos_oficialistas y en la parte histórica son verdaderos medios de adoctrinamiento político, indiscutible botín del régimen en turno quien difundirá la versión histórica que más convenga a sus intereses de poder. Por lo tanto, al Estado lo que menos le preocupa es que los niños aprendan historia.

D: Y entonces, ¿Qué opinaría si se dejara de enseñar historia en educación básica?

S: Una verdadera desgracia pues se originaría la formación de cuadros sociales sin identidad ni sentido de pertenencia; de hecho, con el pretexto de la Globalización (Exclusión incluida) se pretende impulsar este perfil de estudiante que bien responde a los intereses del Nuevo Orden Mundial, impulsado tanto por Bill Gates como por George Soros.

Mire maestra Doris, hay mucho que decir, que esperemos poder platicarlo, ya que pase esta catástrofe mundial, que está haciendo que reflexionemos todo lo que hasta el momento hemos hecho por nuestro planeta llamado “Tierra”.

D: Sera muy interesante poder volver a platicar sobre el tema.

S: Con gusto, nada más que pasé el gran problema mundial y con mucho gusto. Adiós, saludos a su familia.

12. Samy

La Docente formadora de docentes tiene 50 años, de formación profesional en Maestría en Hermenéutica, con más de 15 años como formadora de docentes.

D: Buenas noches maestra Sandra, es un honor contar con su participación para conocer su apreciación sobre la historia.

S: No agradezca, maestra Doris usted sabe que me gusta la historia y con gusto el día de hoy le responderé lo que me pregunte.

D: Muchas, gracias, empezamos con el primer cuestionamiento, dígame por favor, ¿Cuál es su experiencia acerca de la historia desde niña?

S: Mi experiencia con la historia desde niña, puedo pensarla durante mi formación, en la educación primaria y secundaria la historia estaba integrada en el área de las Ciencias Sociales, no tuve clases de historia como asignatura propia. Mis conocimientos en historia eran muy limitados, fragmentados, me aburría la materia, veía los hechos históricos como hechos aislados, el conocimiento no era significativo, en buena parte por los métodos tradicionales.

Ah, mire solo en segundo de secundaria en la clase de Ciencias Sociales vimos la Historia Universal antigua, las culturas griegas, romanas, chinas, etc. y me gustó mucho, el aprendizaje fue muy significativo, creo debido a mi profesora la maestra Norma Cuervo, ella tenía una forma muy peculiar de narrativa y de analizar estos periodos históricos.

En la preparatoria solo lleve una materia de historia y todo fue igual a la primaria, con métodos tradicionales por parte de la profesora. No me gustaba la historia, ni la entendía. En la normal primaria, no recuerdo ni siquiera que me hayan dicho cómo enseñarla, es muy vago el recuerdo, pareciera que no fue significativo lo que debía de haber aprendido; y esto lo estoy suponiendo.

Terminando la Normal primaria, me fui a estudiar a la universidad, FES Acatlán, UNAM, para continuar mis estudios, en la carrera de Pedagogía no lleve ningún curso en sí de historia, pero en la materia de “Estructura socio-política de la educación en México” (no estoy muy segura del nombre del curso), se tenía que ver la historia de la educación en el país para analizar la política educativa actual, de ese tiempo, ahí me di cuenta que la historia sirve para explicar el presente, como se vincula con diferentes disciplinas como la economía, la sociología, la psicología, etc. Estos conocimientos los adquirí primordialmente por el profesor de la asignatura, Ángel Dupuy Santiago, quien era sociólogo, con estudios en universidades de E.U.A., autor de diferentes textos de historia para la educación secundaria y bachillerato. Él nos ayudó a analizar los diferentes periodos históricos desde diferentes ángulos, el económico, político, educativo, etc. Nos hacía ver películas, leer textos históricos que abarcaban distintas versiones de un mismo hecho y sobre todo a partir de la historia explicar el presente, ahí nació mi gusto por la historia, así es, entonces, hasta el nivel superior que me despierta el interés por la historia,

D: ¿Actualmente cuál cree que sea la función de la historia?

S: A la historia se le han conferido diversos papeles desde memoria colectiva, medio de transmitir conocimientos científicos, tecnológicos, artísticos, políticos, etc. Además de ser empleada para rememorar acciones bélicas de un pueblo o país, proveedora de arquetipos, de instrumento político de legitimación de un Estado, de medio para crear una conciencia nacional, ... ciudadana. Actualmente desempeña los mismos papeles, pero auxiliada por medios tecnológicos y de comunicación.

Sin embargo, también tiene un papel de conciencia social, de medio de reflexión sobre realidad, y a partir de ella, como lo proponen algunos teóricos, realizar transformación de la misma. Por ello es importante ayudar a que los alumnos aprendan a pensar históricamente.

D: ¿Qué pensarías si se dejara de enseñar historia en educación básica?

S: Quiero que en esta frase logre dar a entender mi sentir “Aquel que no conoce su historia está condenado a repetirla”, Napoleón Bonaparte.

En los últimos años se ha reducido el número de horas y contenidos de historia en la Educación Básica. No creo que se deje de dar completamente la historia porque es uno de los principales medios de legitimación del Estado, pero si se continuaría con la historia oficial y de enseñanza tradicional, aunque en los planes y programas de Educación Básica, se plantea otra cosa, en ellos se enfatiza el desarrollo de lo cronológico, pero no la noción de causalidad. Si se dejará de dar historia seríamos sujetos que no pueden comprender su realidad, su presente en relación al pasado, no nos reconoceremos como sujetos históricos, capaces de poder transformar nuestra realidad.

D: Confirmando, entonces, ¿sí se debe de seguir enseñando historia?

S: Sí, por supuesto, cambiemos nuestras formas de enseñanza. Es lo que nos hace falta, enseñar de manera diferente.

D: Gracias maestra Sandra, algo más que quisiera decirme.

S: No, nada más eso, hasta pronto, maestra Doris.

13. Nurvia.

La Docente Formadora tiene 49 años de edad, con una Maestría en Educación y 27 años de servicio.

D: Buenas noches maestra Nurvia, muchas gracias por regalarme un poco de su tiempo, me interesa me dé su experiencia sobre la historia, para ello, empezaré con el primer cuestionamiento.

N: Es un gusto poder charlar, adelante maestra.

D: ¿Cuál es su experiencia en relación a la historia desde niña?

N: Pues lo que viene a mi mente es como asignatura en la escuela...es, que tengo una experiencia neutra por llamarlo de una manera, porque mis conocimientos de la historia en educación primaria y secundaria fue más que mero trámite y requisito de aprender fechas, lugares, nombres, momentos que eran “evaluados” por medio de cuestionarios diseñados para vaciar totalmente ese conocimiento. Para el nivel de preparatoria y en algún instante la licenciatura, creí que sería una forma diferente de aprender dado que la información se hacía cada vez más amplia; sin embargo, el proceso se hacía monótono y repetitivo en la forma en la que “aprendí” historia desde el principio.

Entonces los vagos recuerdos que tengo son solo la lectura de páginas de libros de texto, subrayando renglones y renglones, copiando biografías de las que vendía la papelería o usando el papel carbón para copiar mapas -que nunca fueron ni siquiera parecidos al original- (se escucha una sonrisa), usando las monografías para decorar los trabajos que pedían los maestros y ya como un plus, encontrar en enciclopedias información que los libros de texto no me daban.

Al paso del tiempo, pues la tecnología daba la oportunidad de ver películas o videos de temas solicitados donde el conocimiento ahora era visto pero de la misma manera nunca encontré en mi proceso a un maestro que tuviera la habilidad de compartir o explicar ningún contenido. Lo que sí puedo recordar es que cuando yo inicié a trabajar en la docencia, descubrí que la asignatura que más me gustaba trabajar con mis niños era justamente la historia, porque era tanto mi conocimiento acumulado que solo bastó encontrar una forma divertida de hacerle saber a los niños como éramos los seres humanos desde sus inicios y así llevarlos a reconocer que todo es historia, que desde un lápiz que tienen en la mano el cual pasó por un proceso de tiempo para ser ese

objeto, hasta como ellos lo usarían desde ese día en adelante para hacer la nueva historia de “Don Lápiz”.

D: Ah, bien gracias. Y, Actualmente, ¿Cuál cree que sea la función de la historia? N: Traer al presente lo ocurrido tiempo atrás para que sea posible identificar posibles causas, que darían la posibilidad de que el ser humano fuera capaz de dar una respuesta quizá diferente y hacer de lo vivido antes un aprendizaje social que favoreciera el autoconocimiento o el crecimiento de una comunidad. Mire en simples palabras desde el presente entender qué pasó para encontrarnos cómo estamos.

D: ¿Qué opinaría si se dejara de enseñar historia?

N: Nooo, por favor, noooo. ¡Ya sería! , considero que se terminaría por perder la esencia propia del ser humano como un ente vivo, lleno y rodeado de saberes que lo llevan a transformar su existencia de manera permanente, creo que a eso se le podría llamar historia y si ya no fuera transmitida o enseñada esa propia condición llevaría a un colapso social, donde los actos o acciones ocurridos en tiempos pasados sin un debido análisis al volver al presente, darían resultados posiblemente mucho más complicados que antes, a final de cuentas considero que la historia es un proceso de vida cíclico; en algún momento todo tiende a repetirse y cuando no se actúa de forma conveniente es probable que lo que traiga como consecuencia sea un efecto negativo para más de un individuo. Hay maestra Doris, me conflictuó, espero le sirva mi opinión. ¡Estamos tan atareados, pero, no vaya a ser que se quite la historia!!! ¡¡¡Évítelo, por favor!!!

D: No es mi pretensión, despreocúpate Nurvia. Muchas gracias y ya te dejo descansar. Buenas noches.

14. Reyna

La maestra Reyna tiene 60 años de edad, 43 años de servicio y más de 30 años trabajando formando docentes. Tiene 60 años de edad. Preparación profesional de Maestría en Enseñanza Superior.

D: Buenas noches Maestra Reyna, agradecerle atentamente que me haya concedido el poder charlar con usted, es importante para mí investigación conocer su experiencia sobre la historia.

R: Al contrario, agradezco y me honra que me haya tomado en cuenta. Cuando me dice historia mi pensamiento se ha remontado a mi escuela primaria, a mis libros, a mi maestra de cuarto grado, recuerdo que se me hacía interesante como nos narraba la historia, a todos nos tenía muy interesados escuchándola; el conocimiento que tengo sobre la Historia de México, le soy sincera, no tengo claridad si fue de primaria, o si con el paso de tiempo, mi conocimiento sobre ella se ha ido fortaleciendo, puedo pensar que sí, ya que sabemos que el conocimiento se va reconstruyendo, de acuerdo a las teorías piagetianas.

Pero, mire, yo creo que lo más agradable de esa época -en primaria- fueron las salidas escolares- en ese tiempo no existía miedo a salir, los padres y a nosotros nos daba gusto conocer, salir a lugares culturales como por ejemplo el Castillo de Chapultepec en el Distrito Federal, que en ese tiempo pensaba que era un lugar muy lejano. También recuerdo que fui con mis compañeros de sexto, era una oportunidad para divertirme con mis amigas- a las Pirámides de Teotihuacán, aunque ya había ido antes con mi hermana y con mi familia, al haberle dejado a ella una tarea en la secundaria.

Me acuerdo que siempre se me hicieron muy altas, pero era divertido subir hasta la cima. Se me quedó grabado que un señor que nos iba guiando en el recorrido, nos iba platicando, entonces nos dijo que si no nos hubieran conquistado los españoles seríamos un México diferente; entonces pensé que el ser indígenas tiene su importancia, pues el construir las pirámides sin máquinas como las que existen actualmente, es que para esa época éramos muy inteligentes.

Ahora reconozco, y promuevo el conservar nuestras tradiciones y costumbres, con mis alumnos y con mis hijos. Mis padres en vacaciones nos llevaron a Veracruz, al Tajín, a Chichen Itzá. He regresado ya con mi esposo y mis hijos y aún me sigo maravillando de las culturas tan extraordinarias de nuestros antepasados.

D: ¿Recuerda haber visitado otros lugares históricos o arqueológicos?

R: De primaria no, en secundaria visitamos el Museo de Historia Natural, fue una experiencia de mucho conocimiento, poder observar plantas y animales que no conocía me agradó mucho. Pero si le puedo platicar que uno de mis maestros de historia en la secundaria, me hizo entender más la historia de nuestro país, nos sugería hacer apuntes, bueno, nos dictaba lo que debíamos escribir, y nosotros teníamos que ilustrar el cuaderno, ya sea con biografías, recortes de monografías o bien con dibujos muy iluminados. Me gustaba dibujar e iluminar la bandera para el mes de septiembre, para noviembre calcaba el traje de china poblana, me gustaban mucho sus colores. Sabe, se me hace muy curioso que todavía se sigan utilizando las monografías como tareas que dejan los maestros, sí a mis nietas les dejan investigar en las monografías -pero le diré, que lo que hacen mis nietas es copiar textualmente la información- y esta no es analizada en la escuela, solo se califica lo limpio y mejor presentado de esa tarea.

D: Gracias maestra Reyna, entonces ¿Cuál cree que sea la función de la historia? R: El conocer nuestro pasado, ya le decía, que me impacto el comentario de la persona que nos explicaba lo de los teotihuacanos, yo me inclinaba por creer falsamente que el tener raíces indígenas era ser una persona atrasada e insignificante, deseaba vivir en la ciudad -yo siempre he vivido en el pueblo-. Pero ya con mayor conciencia, sobre todo por la influencia de mi hermana, ella seguía costumbres hogareñas, por ejemplo, le gustaba cocinar en cazuelas de barro, usaba jarros y “riéndose” recuerdo su forma de lavar, ponía la ropa al sol, para que se blanqueara, expresaba que, mujeres son las que lavan de manera tradicional, en lavadero y su ropa a lo lejos deslumbra por lo blanco.

Entonces la historia nos lleva a reconocer nuestras raíces, fomenta los valores y bueno, reconocer las acciones de hombres -nuestros héroes- que han dado su vida por mejorar las condiciones de nuestro país. Aunque sabemos que estos hombres tenían sus fines también muy personales; por ejemplo, Madero, él tenía el interés de tener agua para sus tierras, ya que ésta estaba en manos de los extranjeros y la limitaban para estas personas del norte del país.

D: Entonces, maestra Reyna ¿Qué opinaría si se dejara de enseñar historia?

R: Definitivamente creo que los niños no sabrían sobre sus orígenes, no tendrían una idea de nuestro país, no tendrían una identidad, no respetarían a los símbolos patrios. Porque yo me siento orgullosa de salir a otro país y llevar mi bandera en mi mochila de viaje. Entonces, si desde niños, no vamos fomentando el cariño y respeto por nuestro México, no se sentirían mexicanos, nos toca a la escuela y a la familia enaltecer ese amor patrio.

Entonces maestra Doris, como toda una historiadora no vaya a permitir que se quite la materia de historia, lo que hay que hacer, es enseñarla de manera diferente, evitar cuestionarios y la memorización. Y también revisar los contenidos, es mucha información a manejar, no alcanza el tiempo para revisar todo, sobre todo por la consigna de horarios, cómo es posible que se le asigne una hora y media a la semana, no se puede hacer mucho. Creo que aquí es donde funciona lo que Usted le llama “Actividad generadora”, los temas de historia deberían ser eje para abordar español y las asignaturas que pudieran interrelacionarse. Aunque insisto hay que revisar qué temáticas de historia se deben enseñar en la primaria, haciendo énfasis en la Historia de México. Yo creo que en secundaria pudiera enseñarse la Historia de otros países. Sin olvidarse en este nivel la Historia de México, creo que sirve poder ver temas con mayor profundidad y amplitud.

D: Buenas noches, le agradezco su información es de mucho valor.

R: Buenas noches.

15. Jordán

El maestro Jordán tiene 52 años de edad, su preparación profesional es de Doctorado en Ciencias, con más de 20 años de servicio en la Escuela Normal.

Cuando le pregunto su preparación profesional, comentó “aún no me título, maestra Doris, sale muy caro, es mucho dinero invertir, además de que me falta ya poco para jubilarme.

D: Lo entiendo maestro Jordán, a lo mejor se anima a conseguir una beca, para culminar y cerrar esta etapa de su vida personal y profesional.

J: Nooooo maestra Doris, yo no tengo la fortaleza y el ánimo de usted, sé que es ejemplo para muchos jóvenes el que no hay edad para estudiar, pero yo ya no, tengo otros planes, por ejemplo, dedicarme al arte, que lo he dejado inconcluso, pintar en diferentes técnicas, usted sabe que se me da y me encanta hacerlo; la escultura también es algo más pendiente, pero dígame, en qué puedo servirle.

D: Al contrario, agradezco su tiempo y discúlpeme por molestarle tan temprano

J: No es ninguna molestia, me siento muy apenado que no hayamos coincidido antes, ya tiene buen rato que me había invitado a platicar con usted y no se había presentado la oportunidad.

D: Gracias maestro Jordán, si es tan amable en platicarme sobre su experiencia acerca de la historia, ¿qué recuerdos tiene?

J: Pues no son muchos, la historia no ha sido mi materia favorita, a mí me gusta el área de lo artístico, recuerdo que desde niño me ha gustado pintar y no se diga bailar, por eso tengo mi academia de danza, es mi espacio de esparcimiento después del trabajo agotador en mi escuela Normal. Usted sabe que es agobiante todo lo que hacemos cuando somos una escuela con poco personal, a diferencia de las Normales de Toluca que cuentan con muchos docentes.

Pero bien de la historia, ah, cómo me gustaban las salidas escolares, aunque mis padres siempre se preocupaban que me pudiera pasar algo. Si que eran divertidas esas salidas, mis amigos y yo éramos muy traviosos y siempre hacíamos bromas a mis compañeras. Visitamos Teotihuacan, en 4º y 6º, era el mismo maestro, yo me asombraba de las vasijas, los murales en las paredes. Es sorprendente como a partir de las obras de los seres humanos podemos darnos a conocer sobre nuestra forma de ver el mundo, la manera de alimentarnos, de vestirnos, de hacer nuestras cosas. Es una forma de comunicación con el futuro. Por eso cuando pinto, pienso que en un futuro daré a conocer mi cosmovisión, lo que yo siento por lo que me rodea, por eso son muy valiosos nuestros monumentos, los vestigios arqueológicos, ah y los museos, ellos resguardan el legado de nuestro pasado. Sabe, me gustan mucho y suelo ver y volver a ver las ilustraciones o las imágenes de los libros de texto que muestran los vestigios de las culturas, son tan diferentes unas de otras, el penacho de Moctezuma, qué colorido, las plumas, las laminillas de oro, todo un arte, las vasijas, el ónix tan bien trabajado, el jade en collares y aretes, son testimonios de nuestros pueblos que perduran y deben perdurar para que las nuevas generaciones también sepan de esas culturas pasadas, sino fuera así, no tendríamos un pasado, no sabríamos de dónde venimos, tampoco valoraríamos lo que ahora somos. Bueno, no sé si esto responde a su pregunta, pero ya le dije que no es mi fuerte la historia.

D: Esta bien maestro, es muy interesante lo que me está compartiendo, una siguiente pregunta, entonces, ¿Cuál cree que sea la función de la historia?

J: Pues yo creo, como le mencioné conocer el pasado, valorar lo que actualmente somos, pero también creo que la historia debería fortalecer el gusto por el arte, hacer sensibles a los niños por las producciones del ser humano, y la escuela debe de enseñar a apreciar las zonas arqueológicas para que cuando se visiten no se maltraten pintando sus nombres, no dejen basura; es decir, se conserven para las nuevas generaciones.

Además, también la historia nos lleva a valorar a los líderes que han hecho buenas causas por nuestro país tanto en la Independencia, en la Revolución, con el Zapatismo también se reconocen actualmente los grupos étnicos. Y nuestro presidente está muy interesado en rescatar a estos grupos con sus tradiciones y costumbres; yo también, cuando preparo algunos cuadros de baile, me voy a lo original, investigo si me es posible con las personas mayores las danzas, su significado, que regularmente el baile es ofrenda a sus Dioses. Y procuro hacer los vestuarios con el toque original, ya ve, actualmente se venden los trajes regionales, pero yo prefiero hacerlos con los estudiantes participantes. Tengo muchas satisfacciones de cómo felicitan a mis alumnos y a mí por lo vistoso y original de las presentaciones de mi grupo de baile o mejor dicho de danza.

Algo que me preocupa, ¿qué está sucediendo con la historia?, porque ya están perdiéndose los valores, hay mucha delincuencia. En las ceremonias veo que hay niños y maestros que no ponen

atención, no son respetuosos, hay que estarles llamando la atención y lo peor es, con los estudiantes de la Normal, en un nivel licenciatura, y ¡¡¡¡¡van a ser maestros¡!!!!!!! qué ejemplo son para los niños si no fomentan el respeto por la bandera que va pasando con la escolta.

Esos buenos comportamientos que tanto nos exigían, me parece que ya no se trabaja en las aulas. Bueno, fui educado desde la historia, en otra época. Ahora, se toma a la historia, como que mucho es mentira, yo creo, que cada historiador la cuenta desde su propia experiencia, pero considero que cuando muchos coinciden en sus versiones fundamentadas, pues ésa es la verdadera versión, pero en primaria confundiríamos a los niños con diferentes versiones, por lo tanto, si debe de haber una historia base en este nivel y ya con los maestros de secundaria profundizar en los datos y fechas pero si con una postura de análisis de lo que se encuentra en los libros de texto o en otras fuentes.

D: Gracias maestro Jordán ¿Qué opinaría si se dejara de enseñar historia?

J: Dejar de enseñarla, considero que no, sino, revisar su forma de enseñarla. He visto que no ha cambiado mucho su forma de enseñarla, de cómo me la enseñaron; ese abuso de cuestionarios, de transcripción de lo que está en los libros al cuaderno, es copia y copia y copia, eso aburre a los niños. Actualmente hay muchos videos que pueden recrear los acontecimientos históricos, acercar mucho a lo que realmente pudo haber sucedido, tampoco abusar de ellos, si no, tampoco ayudamos a que la historia sea interesante. Considero que por propia naturaleza debería ser interesante la historia, eso nos dice quiénes somos, nuestras raíces, nuestro pueblo, explicarnos el porqué de nuestras tradiciones y costumbres. El ser mexicano me gusta, el pensar en otra nacionalidad no quiero ni imaginarme, yo amo todo lo artesanal, nuestro pulque, nuestras tortillas, nuestros moles, que hay maestra, ¡¡¡¡son muchos tipos de mole y me faltan muchos por saborear ¡!!!!, aunque no lo crea el área artística nos permite conocer mucho de nuestro país, de nuestra historia.

D: Maestro, pues muchas gracias por su tiempo. Le agradezco infinitamente.

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O
6	4. ¿Han cambiado las formas de enseñanza de la historia escolar? ¿Por qué?	Por mi parte, sí.	Creo que no en su totalidad, son diversas y van desde lo dinámico, hasta lo estático. Lo he observado en lagunas escuelas.	Sí, porque, aunque hay que conocer el origen de algunos momentos históricos, ahora se le da un enfoque más reflexivo con la finalidad de que el alumno reconozca como han influido estos hechos en su situación actual.	Sí, ya que se hacen cuadros sinópticos, mapas mentales, cuadros comparativos, proyecciones para hacerlo más dinámico y entendible para los alumnos, a través de dibujos e historietas.	NO, porque además de que hay un estigma sobre la historia y el disgusto por la lectura, muchos maestros "enseñan" como didácticos.	Sí, un poco, porque ahora hay más tecnología en la que se puede apoyar el docente y herramientas didácticas.	Eso va acorde a la forma de conducirla por parte de los maestros, porque aún me ha tocado ver que la siguen trabajando (sin cambio) no le dan la importancia que como asignatura tiene.	Creo que no, porque siguen siendo los mismos temas, el mismo libro, sólo cambian las pastas y como maestros es lo más fácil para abordar un tema de historia, lee subraya y copia.	Sí ha cambiado un poco, incluso, se han implementado otro tipo de formas y herramientas como pueden ser diapositivas, la tecnología es importante ahora en estos tiempos tanto para alumnos como para docentes.	Sí ha cambiado porque solo era transmisión de conocimientos y ahora es práctico y escenificado con reseñas históricas.	No mucho, porque la historia son muchas fechas que memorizar.	Han sido complementadas con las TICs, porque el momento tecnológico es muy, muy diferente. Los alumnos son más dinámicos.	Sí claro, ahora hay métodos para aprender, comprender y aplicar.	NO, porque se reconoce que las prácticas de memorización, llenado de textos en los cuadernos de los alumnos, así como las copias en los cuadernos siguen caracterizando la enseñanza de la historia; hace falta revisar y analizar los rasgos que caracterizan la formación de los y las docentes en educación básica, así como la propuesta de formación para la enseñanza de la historia en los normalistas.
7	5. ¿Cuál considera es la función actual de la enseñanza de la historia escolar?	Promover el sentido de identidad nacional a través del conocimiento de hechos y personajes históricos	Conocer e identificar los hechos que han marcado el presente y poder comprender esos hechos, fenómenos, situaciones y decisiones.	Reconocer acontecimientos, valorar la situación actual y en algunos casos proponer opciones de mejora	Valorar la riqueza cultural que tenemos y como conservarla para que trascienda de hechos pasados que le permita conocer realidades para transformarlas. Además de entender que el presente que se vive es gracias a la historia de nuestro país.	Fomentar en los individuos la conciencia social a partir del conocimiento de hechos pasados que le permita conocer realidades para transformarlas. Además de entender que el presente que se vive es gracias a la historia de nuestro país.	Crear empatía entre los mexicanos, incrementar el amor a la patria y sobre todo hacer que se valore todo lo que se logra por los personajes históricos. Además de entender que el presente que se vive es gracias a la historia de nuestro país.	Primariamente, que los maestros se interesen en conocer estrategias para que logre ese conocimiento y gusto por transmitir a los alumnos de educación básica.	Dar a conocer a los estudiantes los cambios que ha sufrido nuestro país para entender por qué ocurren frecuentemente guerras, epidemias, decadencia, etc.	Principalmente el saber bien nuestros orígenes. Y dar paso a las innovaciones que se presentan en el transcurso de la vida.	Los desfiles, escenificaciones de hechos históricos, representaciones de personajes, reseñas históricas, pequeños cuestionarios de historia. Los alumnos ya no se presionan en memorizar la historia sino en reflexionar sobre	Ahora tenemos la facilidad de hacer mapas mentales, cuadros sinópticos, organizadores gráficos para facilitar el tema a los alumnos y obtener la información más relevante.	Conocer las bases de nuestra actualidad. Comprender como han ido cambiando y mejorando las condiciones. Valorar todo lo que actualmente disfrutamos. Como fortalecimiento de nuestra identidad.	Muy importante desde su nacimiento ya es historia y que toda participación tendrá un impacto en la sociedad.	Tiene una función relevante ya que, a través de la enseñanza en la escuela con un enfoque acorde, propicia en los alumnos el reconocimiento de su presente, la influencia del pasado en su condición como sujeto histórico y la visión prospectiva.
8	6. ¿Se debe seguir enseñando historia en Educación Primaria?	Sí, ya que los alumnos han perdido el valor y sentido de lo nacional, asimismo de las tradiciones que nos definen como nación.	SIN RESPUESTA	Sí, para reconocer, valorar y mejorar.	Sí, para rescatar los valores	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	Considero que sí, dando mayor importancia a los acontecimientos ocurridos a lo largo de las épocas que vayan en beneficio de la historia propia de cada ser humano.	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	

C. DOCENTES HOMBRES DE 20 A 40 AÑOS.

	A	B	C	D	E	F
1	Pregunta	Docente 1 Hombre 27 años	Docente 2 Hombre 35 años	Docente 3 Hombre 37 años	Docente 4 Hombre 40 años	Docente 5 Hombre 40 años
2	0. ¿Su experiencia en la enseñanza de la historia?	SIN RESPUESTA	En el nivel de Educ. Primaria recuerdo las escenificaciones y representaciones de las diferentes etapas de nuestro país. Recuerdo también, las visitas a los museos regionales	Generalmente no se realizó una comparativa de los hechos actuales con las del pasado, dejando al alumno con información sin sentido.	Es muy significativa en el sentido de que me ha tocado impartir en alguna ocasión este curso, por lo tanto, lo considero fundamental para crecer.	En los sextos grados de Educ. Primaria. Escuela unitaria. Bidocente, tridocente completa
3	1. ¿Cuál es el primer recuerdo que llega a su memoria, cuando niño en educación primaria?	Recuerdo los diferentes tipos de lecturas que realizábamos entre todos los compañeros y maestro, en donde se realizaban diferentes pausas para así poder analizar cada uno de los párrafos leídos. Además, se me viene a la mente las representaciones de algunos de los temas con las fechas más conmemorativas, en donde se aprovechaban los diferentes clubs que tomábamos, como lo es el del Himno Nacional Mexicano, danza, teatro, entre otros. Recuerdo también que al finalizar cada uno de los diferentes temas nos ponían cuestionarios con el fin de verificar si se comprendió, y éstos, los íbamos anexando para tener una guía cuando se acercaban los exámenes.		Una anécdota en la que el examen tenía todas las fechas cambiadas, a lo que se me ocurrió relacionar los hechos históricos con la cercanía a la que ya conocía para poder relacionar ambas columnas. Toda la enseñanza que recibía de parte de los maestros era memorística, sin reflexión ni entendimiento, lo que dificultaba recordar los nombres y fechas de los sucesos históricos. El examen era para un concurso en 5º grado en el poblado de San Ángel, Municipio de Cuernavaca, Durango.	Es muy bonito, porque recuerdo a mi niñez y recuerdo a mis héroes que nos dieron patria y soberanía; además, de nuestras fascinantes Revoluciones como Fco. Villa y Emiliano Zapata, leones de nuestra Revolución Mexicana.	Los personajes históricos de nuestro país. (primaria)

	A	B	C	D	E	F
2	¿Qué expresiones recuerda decían sus profesores (as) acerca de la historia? A. ¿Para qué sirve aprenderla? B. acerca de las ceremonias cívicas y desfiles C. Héroes de la patria D. de las tradiciones y costumbres E. de la identidad F. de la nación G. de un ciudadano	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTAS	SIN CONTESTAR	SIN RESPUESTAS
4	3. ¿Qué formas de enseñanza recuerda usaban los profesores en las clases de historia?	Representación de los temas. Estrategias de lectura. Analizar detenidamente cada párrafo. Líneas del tiempo. Resúmenes	Cuando era alumno de primaria por lo general se trabajaba con fichas de trabajo. Con biografías de diferentes personajes, los cuales una vez abordábamos, los relacionábamos entre sí y entre las etapas principales de nuestro país. Se utilizaba mucho la memorización.	Memorística y una parte muy importante del maestro que nos platicaba sobre las batallas y datos curiosos que conocía	Lecturas, resúmenes, cuestionarios y exámenes escritos y orales que nos hacían memorizar, en ocasiones para aprender historia; así como videos y cintas importantes que me hablan de eventos importantes de nuestra historia y también historia de otros países y personajes.	Líneas del tiempo, obras teatrales, escenificaciones, mapas históricos, canciones de la historia
5	4. ¿Han cambiado las formas de enseñanza de la historia escolar? ¿Por qué?	A mi ver es una de las materias que no se le ha dado mucha importancia o seguimiento. En comparación de español y matemáticas, por eso considero que no han cambiado las formas de cómo enseñarla.	Claro, ahora se pretende que los alumnos comprendan su entorno y que reconozcan que son consecuencias de las acciones que realiza el humano. Existen muchos métodos interactivos los cuales favorecen el logro de los aprendizajes.	No. Se proporciona a los alumnos acontecimientos y fechas sin sentido, se realizan representaciones y comparativos con la edad actual que motivan la reflexión y comprensión del acontecimiento.	Si. Ahora ya se vive más de cerca pasajes históricos de manera virtual, incluso obras de teatro, representaciones, puestas en escena que nos hacen recordar diferentes eventos históricos, así también estrategias que ayudan a comprender mejor.	Si. Hay más elementos a la mano del docente. La dinámica de los nuevos docentes es distinta, están formados con otros enfoques.
6	5. ¿Cuál considera es la función actual de la enseñanza de la historia escolar?	La enseñanza la considero muy importante ya que esta nos muestra cómo el ser humano vivía en sociedad; además podemos observar lo bueno y lo malo y así crear conciencia para poder realizar un buen cambio en nuestro país.	Considero que a pesar de que es una asignatura con mucha teoría, su enfoque es formativo y pretende lograr que los alumnos comprendan que son los principales actores de cambio de la sociedad, por tal motivo su función es que los alumnos sean analíticos y críticos para que sean agentes de cambio.	Valorar los acontecimientos y sucesos históricos que han impactado en las sociedades actuales y que llevaron a las sublevaciones que se han dado a lo largo de la historia. Para generar identidad y pertenencia a una sociedad cambiante y cada vez más carente de tradiciones y de valores familiares. Se enfoca en los sucesos históricos con sentido y no en la memorización de personajes y fechas.	Es comprender el por qué de aquellos eventos fascinantes, a veces incluso que trágicos que se desencadenaron con el fin y objetivo de mejorar las condiciones de vida social, política y económica de un pueblo, un país. Todo esto nos ayuda a comprender el porqué de los cambios en nuestra sociedad.	De acuerdo a los planes y programas, conocer lo que quiere el Estado
7	6. ¿Se debe seguir enseñando historia en Educación Primaria?	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA
8		SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA

D. DOCENTES HOMBRES DE 41 AÑOS Y MÁS

	A	B	C	D	E	F	G
1	Pregunta	Docente 1 Hombre 44 años	Docente 2 Hombre 45 años	Docente 3 Hombre 49 años	Docente 4 Hombre 48 años	Docente 5 Hombre 49 años	Docente 6 Hombre 53 años
0.	¿Su experiencia en la enseñanza de la historia?	20 años de servicio frente a grupo	En el 2013 atendí dos cursos em 3er semestre del Plan 2012.	Como enseñanza muy poca, no es mi campo de enseñanza, pero me gusta la asignatura en lo particular.	Se repiten los esquemas de trabajo aunque se incluye el uso de la tecnología y la variedad en el uso de recursos empleados.	Cursos de historia y su enseñanza del Plan 97 de la LEP e Historia de la Educación Plan 2012 LEP	18 años en educación primaria en los grupos de 5° y 6° grado
2.	¿Cuál es el primer recuerdo que llega a su memoria, cuando niño en educación primaria?	Los desfiles del 16 de septiembre y 20 de noviembre, así como eventos del paseo a nuestra bandera lunes tras lunes; donde se representaban acontecimientos históricos por alumnos de guardia y maestro. Reseñas históricas por parte del director del plantel en algunas ocasiones.	Historia narrada por mi profesor del General Francisco Villa	En la secundaria a nivel 2° y 3° año. La línea del tiempo // Escenificación de acontecimientos. Trabajo de investigación por equipo. El maestro Ignacio Alatorre (el mejor maestro de Historia que tuve	Un profesor muy riguroso en cuanto a la enseñanza de la historia basado en la memorización de fe has y relación con el acontecimiento histórico. Los ejercicios basados en cuestionarios escritos y memorizados. Resúmenes escritos basados en las ideas centrales. Recursos empleados únicamente el libro de texto y en ocasiones un globo terráqueo y planisferio enorme.	Siempre he tenido cierta preferencia por los temas de Historia de México, mis recuerdos son de la maestra Licha que nos enseñaba a manera de relatos los principales acontecimientos históricos de México y después nosotros redactábamos lo que entendíamos. Elaborábamos también maquetas de las culturas prehispánicas y para mi fueron procesos muy significativos que han representado mi tendencia a las cuestiones históricas.	En tercer grado el buscar ideas importantes y fechas significativas para elaborar preguntas, o bien buscar respuestas. Recuerdo los cuestionarios que mis maestros nos hacían memorizar para luego competir con mis compañeros sobre el conocimiento de éstas. Siempre he tenido buenos recuerdos sobre esta asignatura, la nemotécnica me ha favorecido, tal vez el agrado por la historia viene del competir (sic) con agrado esos conocimientos adquiridos.
3							

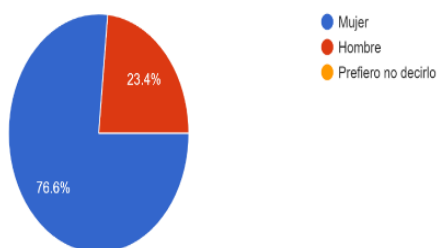
	A	B	C	D	E	F	G
2	¿Qué expresiones recuerda decían sus profesores (as) acerca de la historia? A. ¿Para qué sirve aprenderla? B. acerca de las ceremonias cívicas y desfiles C. Héroes de la patria D. de las tradiciones y costumbres E. de la identidad F. de la nación G. de un ciudadano	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA
3	¿Qué formas de enseñanza recuerda usaban los profesores en las clases de historia?	La vivencia y representación de fechas memorables por alumnos de primaria, dentro del salón el maestro nos leía un tema y luego nos hacía preguntas de lo antes leído; otra forma de aprender historia era por medio de cuestionarios y aprenderse fechas de memoria, así como exposiciones, dibujos, cuadros sinópticos, disfraces de personajes de nuestra historia de México.	Visitas guiadas y elaboración de periódicos antiguos	Motivación previa y una constante alegría del docente por personajes y acontecimientos históricos y sobre todo un gran dominio del contenido	La ubicación espacial (lugares) de los acontecimientos. La ubicación temporal al relacionar problemas matemáticos con historia	La forma narrativa fue la más marcada en el aprendizaje de la historia	La lectura, el conocer la estructura de los párrafos, el relacionar los hechos con los personajes. Cuando realizábamos escenificaciones, trabajábamos muy fuerte en la caracterización de los personajes, de tal manera que convenciéramos a nuestros compañeros. Las competencias entre compañeros, fue fundamental.

	A	B	C	D	E	F	G
4	¿Han cambiado las formas de enseñanza de la historia escolar? ¿Por qué?	Un poco y se ha implementado el uso de otro tipo herramientas como el cañón, diapositivas, uso de las tics (en algunas ocasiones). Porque ya son tiempos en que las tecnologías están a la mano casi de cualquier maestro y alumnos.	SIN RESPUESTA	En la mayoría de los docentes pocos cambios; son monótonos y no incluyen las tics en su enseñanza.	Se observa cambios en la implementación de la tecnología en historia	Si, mucho. Porque no hay identidad y tampoco una formación docente inicial para enseñar historia en educación básica, creo que los niños primero deben conocer sus raíces, su identidad cultural para después conocer o aprender las demás materias.	Claro que han cambiado, aunque como profesional no he tenido la oportunidad de enseñar Historia, hoy considero que si es importante ubicar la enseñanza y aprendizaje de la historia ya que el análisis y reflexión de la misma es el factor que debería de imperar.
5	¿Cuál considera es la función actual de la enseñanza de la historia escolar?	Conocer nuestros orígenes, conocer la transformación a través de los años para llegar a lo que hoy somos como país en sus diversas formas (estructural, política, económica, ideológica, democrática e identidad propia)	Debería retomar y conservar la cultura histórica del país y las regiones (pueblos, comunidades)	Es la de vaciar información de personajes con sus actividades más importantes (lugares y fechas) Es primordial información de acontecimientos.	La función de establecer acontecimientos que permitieron los cambios trascendentales en la vida actual.	Tratar de que los niños conozcan los procesos históricos de nuestro país, que tengan la posibilidad de desarrollar competencias históricas como el desarrollo del pensamiento histórico.	Retomando el enfoque: Conocer el pasado, experimentar el presente para predecir el futuro "Los futuros"
6	¿Se debe seguir enseñando historia en Educación Primaria?	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA	SIN RESPUESTA

ANEXO III. Encuesta “Apreciación sobre la historia escolar” (Formulario Google)

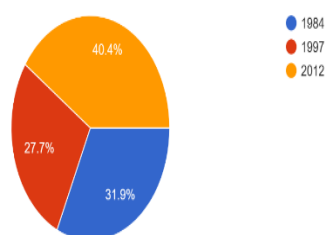
Sexo

47 respuestas



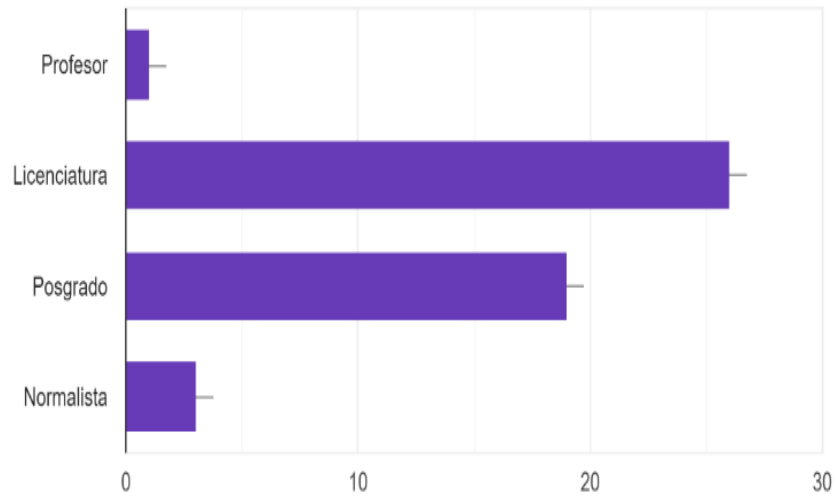
Plan de estudios (Escuela Normal) en el que se formó

47 respuestas



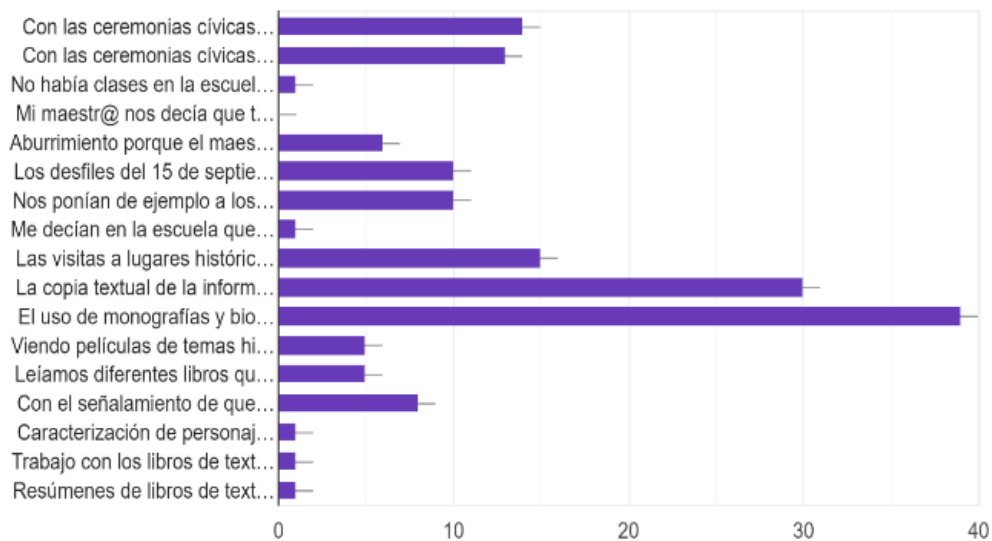
Grados de estudio

47 respuestas



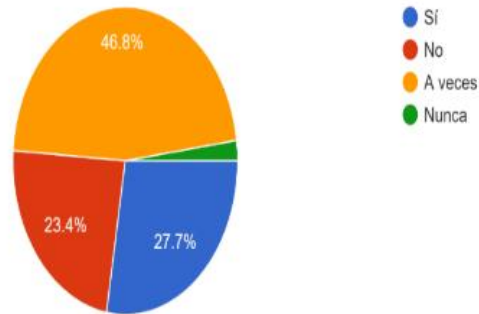
1. ¿Con cuál de las siguientes opciones identifica su experiencia con la historia, siendo niño en Educación Primaria? Puede seleccionar más de una respuesta

47 respuestas



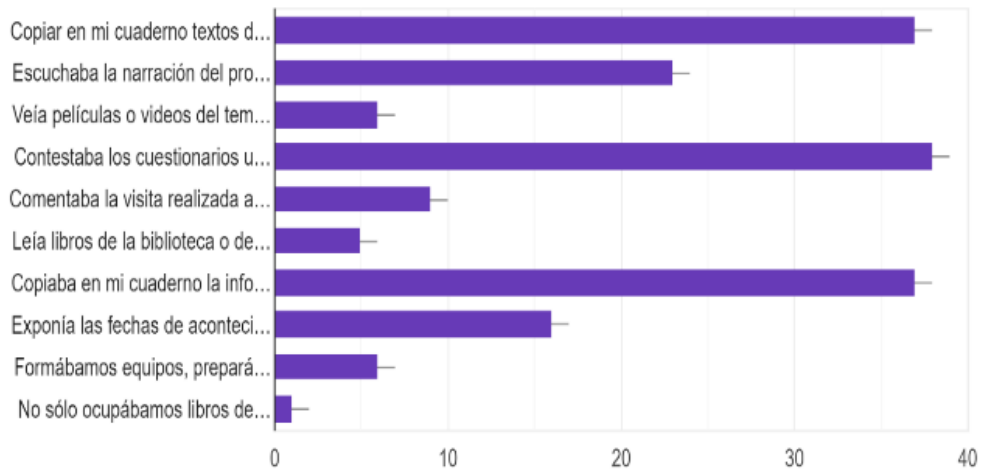
2. ¿Le llegó a gustar la historia?

47 respuestas



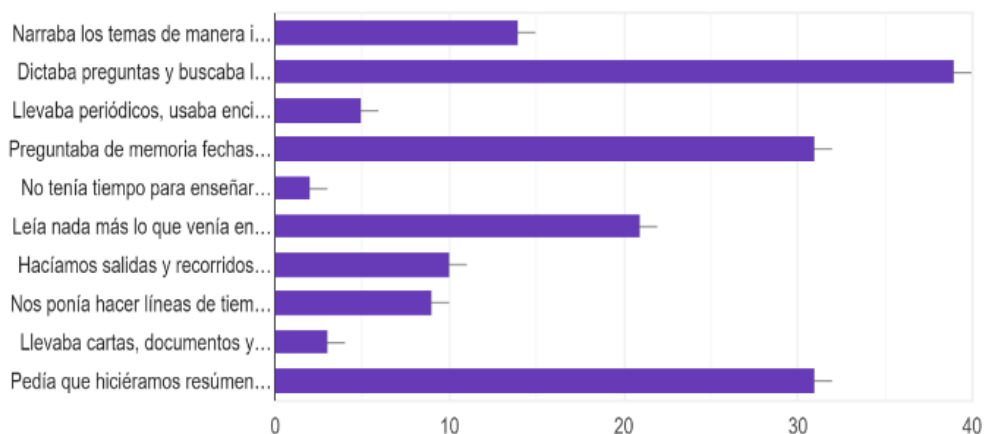
3. De niñ@ en la primaria, lo que hacía en las clases de historia era... Puede seleccionar más de una respuesta

47 respuestas



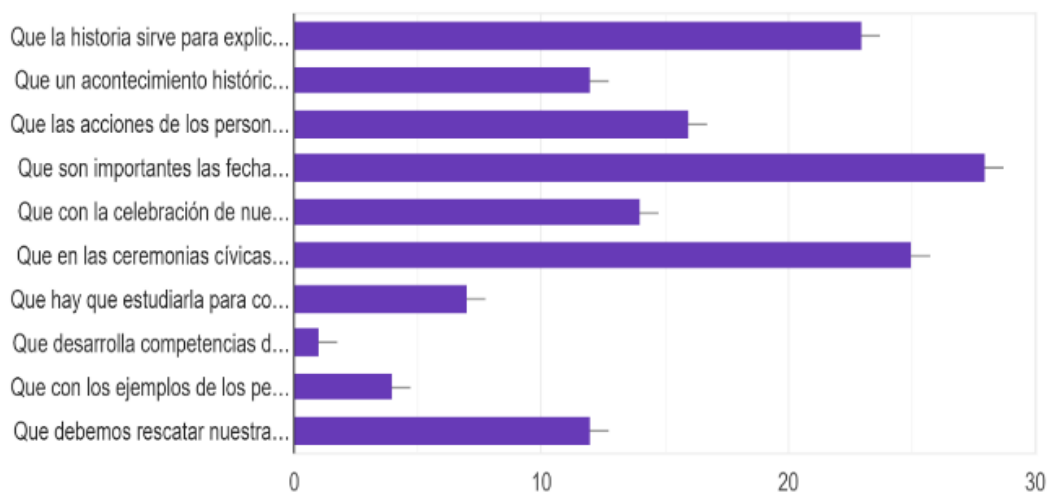
4. Mi profesor@, en la asignatura de historia ... Puede seleccionar más de una respuesta

47 respuestas



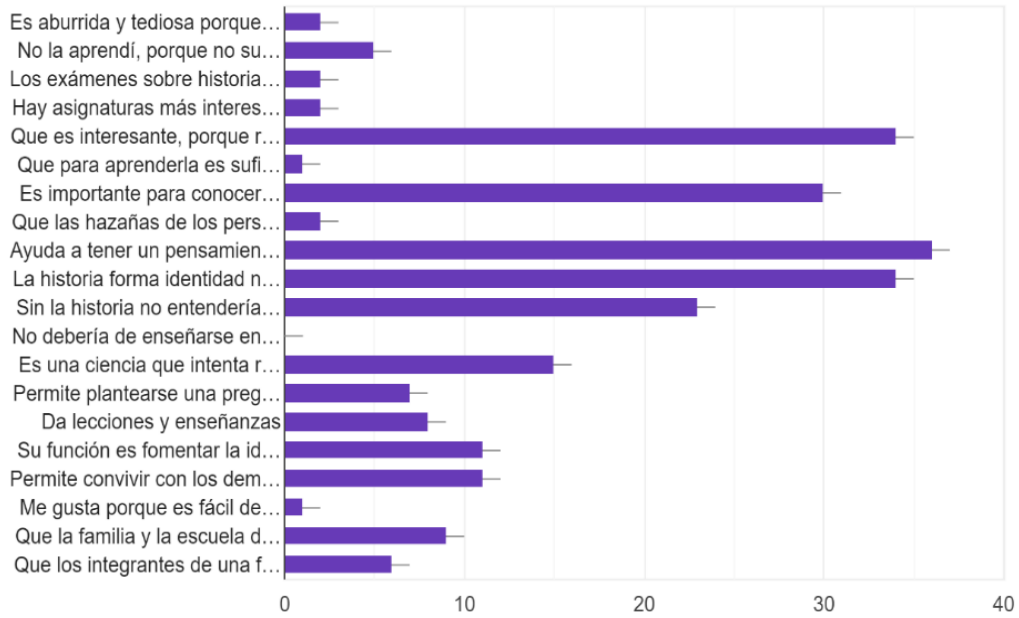
5. ¿Cuándo niñ@, qué decía su maestr@ sobre la historia? Puede elegir más de una respuesta

47 respuestas



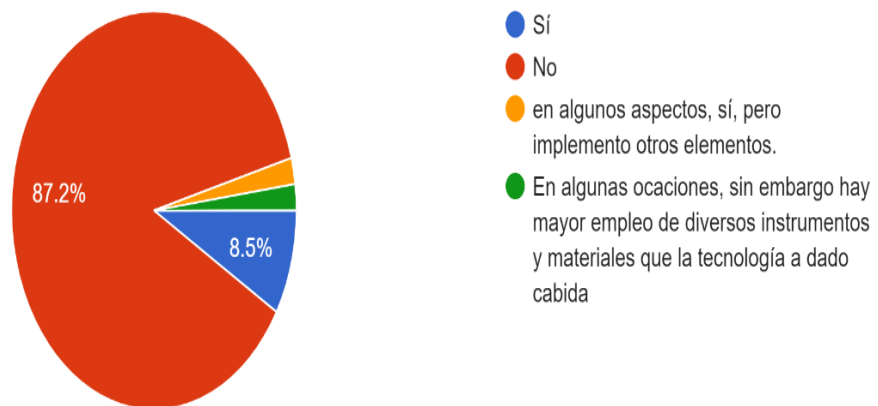
6. ¿Cuál es su apreciación hoy sobre la historia? Puede seleccionar más de una respuesta

47 respuestas



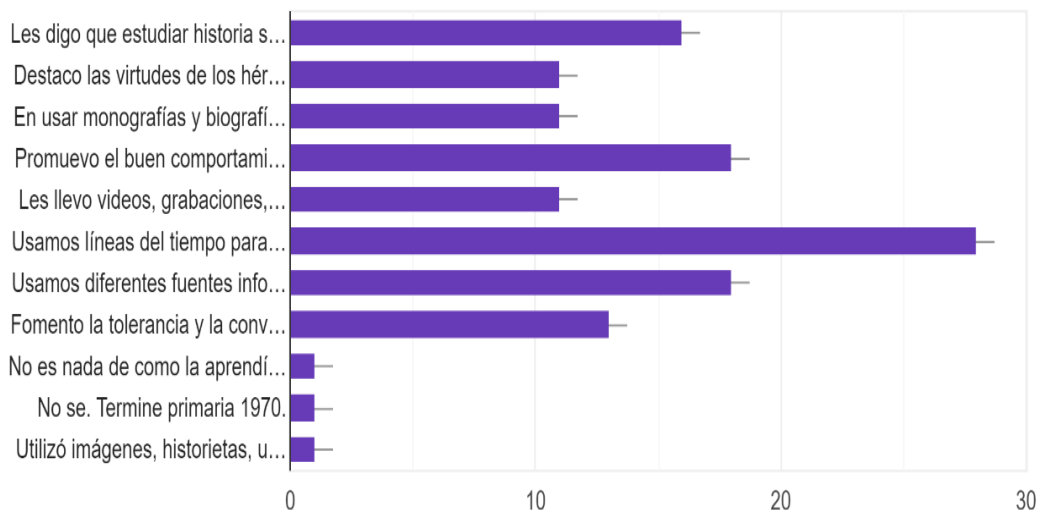
7. ¿ Considera que de la manera cómo aprendió historia, es la misma cómo la enseña?

47 respuestas



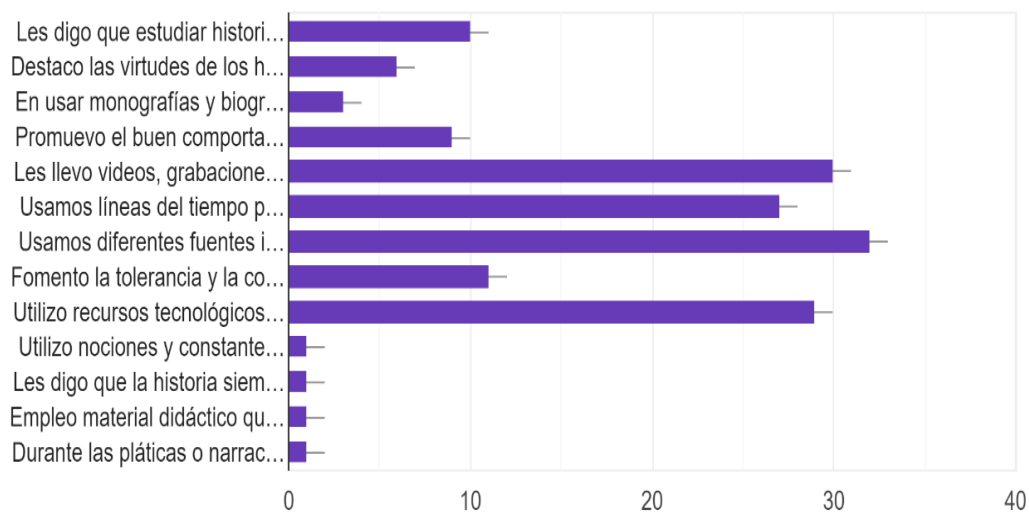
8. ¿En qué sería igual su enseñanza, de cómo aprendió la historia cuando niño? Puede elegir más de una respuesta

47 respuestas



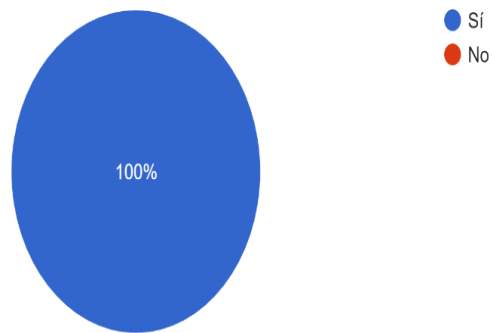
9. ¿En qué sería diferente su enseñanza, de como aprendió la historia siendo niño? Puede elegir más de una respuesta

47 respuestas



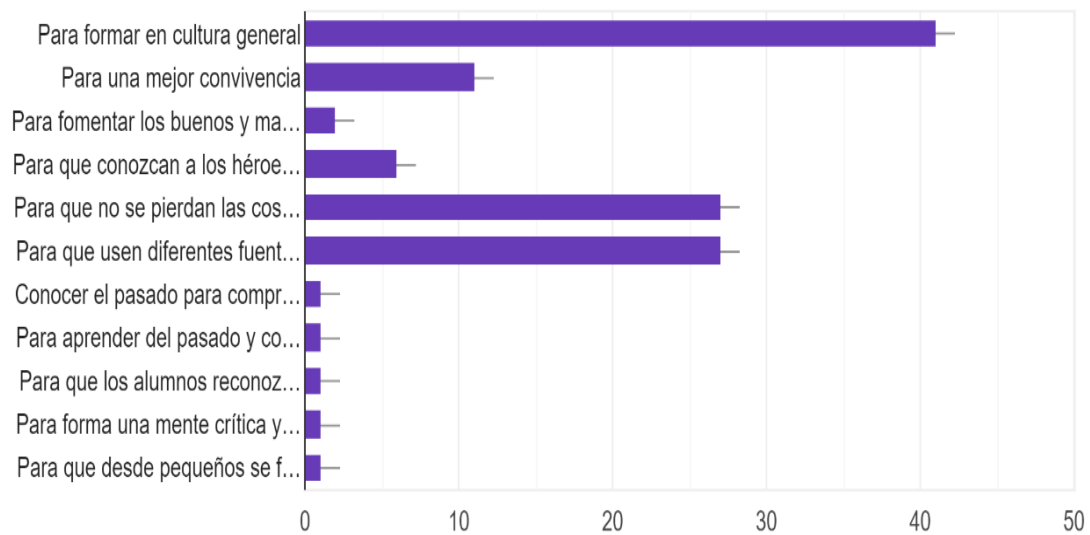
10. ¿En su experiencia, se debe enseñar historia en educación primaria?

47 respuestas

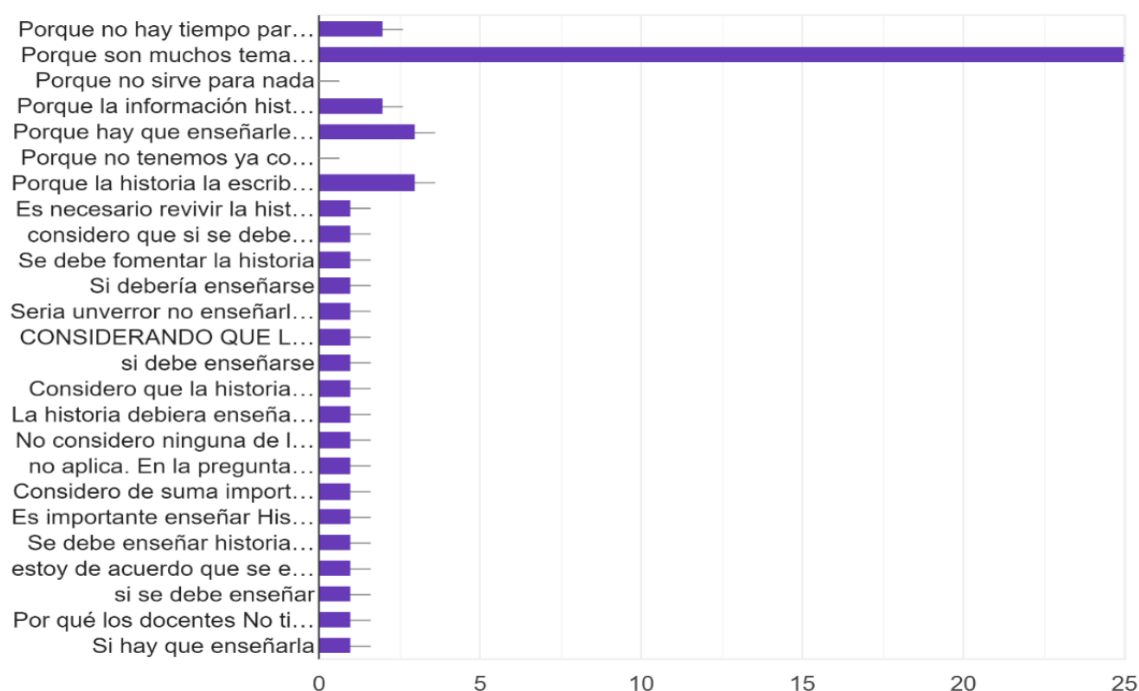


11. ¿Para qué enseñar historia en educación primaria? puede elegir más de una respuesta

47 respuestas



12. ¿Por qué no enseñar historia en educación primaria? Puede elegir más de una respuesta
47 respuestas



ANEXO IV. Los programas de estudio en la formación de los docentes normalistas.

Los sujetos investigados -docentes normalistas-, de manera general²⁷⁸ los podemos ubicar en su formación primaria con las Reformas educativas 1972 y 1993, aunque hubo docentes normalistas que estudiaron con los libros de texto gratuito de la generación 1962. Su formación profesional se le ubica en los planes de estudio de las Licenciaturas en Educación Primaria: 1978, 1984, 1997 y 2012.

Inicio con la descripción de los libros de texto, denominados generación 1962, correspondientes, desde la SEP, como los de la primera generación. Debido a que no tuve la posibilidad de localizar documentos oficiales que hablarán de la propuesta educativa

²⁷⁸ Se explicita que, de manera general, porque no fueron variables básicas a considerar en la investigación, por lo que no hubo una categoría en los instrumentos investigativos que hiciera referencia a: con qué libros en educación primaria se formó y cuál fue su plan de estudios al formarse como docente en Educación básica, ni qué Reformas educativas experimentó en su ejercicio docente. Cuestión pendiente, para otra oportunidad, hacer un cruce con los resultados obtenidos en el presente trabajo.

de esta época. Pero, este tipo de análisis se obvia para los años 1972 y 1993, debido a que se tienen documentos oficiales que tratan las propuestas educativas de éstos, periodos.

Entonces, analizando los libros, en el primer grado se puede observar que dentro del programa del libro denominado “Mi libro de primer año”, se tocan las temáticas de historia, a partir de lecturas cortas, en el siguiente orden: Mi patria, La Bandera, Benito Juárez (siendo niño “el pastorcito”), El Himno, Los Niños Héroe e Hidalgo con el grito de la Independencia (únicamente día y mes). En contraste con el otro libro de texto titulado “Mi cuaderno de Trabajo de primer año”, que, en el apartado de Historia y Civismo, concretamente sobre historia, aparecen solo cuadros de dibujos y sin información, en el siguiente orden, los temas: primeros pobladores, fundación de México -escudo nacional-, Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Cuauhtémoc, Tata Vasco, Miguel Hidalgo, Josefa Ortiz de Domínguez, José María Morelos, Benito Juárez, Francisco I. Madero.

En los libros de segundo grado se repiten los temas de primer grado, agregando información sobre Nezahualcóyotl, Sor Juana Inés de la Cruz y Vicente Guerrero, con la diferencia de que en “Mi cuaderno de trabajo de Segundo Año” los cuadros de los dibujos contienen pequeños textos informativos, en donde aparecen los cuestionarios que incluyen la pregunta y la respuesta de fácil localización.

Para tercer grado, en “Mi libro de Historia y Civismo”, en el apartado de Historia, tanto, así como, en “Mi Cuaderno de Trabajo de Lengua Nacional, la Historia y Civismo” aparecen los temas: el México prehispánico, Descubrimiento de América y la Conquista de México. Aunado a estos, la Revolución Mexicana, Porfirio Díaz, Francisco I Madero, La Constitución de 1917, Emiliano Zapata y la Expropiación Petrolera (Lázaro Cárdenas) se tocan de manera un poco más profunda.

Se continúa con los mismos temas en cuarto grado, en “Mi libro de Historia y Civismo”, en el apartado de Historia, tanto, así como, en “Mi Cuaderno de Trabajo de Lengua Nacional, Historia y Civismo”, aunque se amplía la información sobre: México prehispánico, Descubrimiento de América, Conquista de México, Época Virreinal, la Guerra de Independencia.

En los libros de quinto grado en “Mi libro de Historia y Civismo” y en “Mi cuaderno de Historia y Civismo” -se separan del libro de Lengua Nacional-, y a diferencia de los cuatro grados anteriores se amplía la información, orientándose la visión de la historia, a países de América con contenidos temáticos, como: La América precolombina, Las colonias,

La Emancipación política de América (independencia de las trece colonias y origen de los Estados Unidos), América Independiente, Desarrollo cultural de los países de América y América del Siglo XX. Y para sexto grado en el libro y cuaderno de trabajo, se ven temáticas de Historia Universal.

Se pudo observar en los contenidos de estos libros y cuadernos de trabajo de LTG²⁷⁹, es privativo que, desde segundo grado, la didáctica de enseñanza de la historia, se centra en preguntas y respuestas literales; es decir, de fácil asociación de la pregunta con la respuesta.

Posteriormente, con la Modernización Educativa llevada a cabo en 1972, se planteó el plan de estudios en Educación primaria por áreas de conocimiento, de tal manera que la historia se integra junto con la geografía y el civismo, en el área de Ciencias Sociales. Entonces, esta área de formación, se ubica en los libros de la Segunda generación de los LTG, denominada “los libros de la Reforma, Descentralización y Modernización de la Educación (1972), abarca la temporalidad de 1970 a principios de 1993.

Se denotan en el área de Ciencias Sociales cinco metas en su enseñanza:

1ª. Hacer entender al educando el medio que lo rodea, en lo social, lo político, lo económico y lo artístico y en sus complejas interrelaciones. Satisfacer, en otras palabras, la curiosidad humana acerca de la parte del ambiente hecha por el ser humano.

2ª. Familiarizar al educando con el método propio de las ciencias sociales en su conjunto y con las diferencias que existen entre las ciencias sistemáticas del hombre y las ciencias históricas. Como el saber acerca del hombre no sólo es producto del método científico, sino también reflejo de la persona y de los valores vigentes en el ámbito del educando.

3ª. Infundir en los alumnos el espíritu crítico, o sea una capacidad de apreciar los aspectos objetivos y constantes, y las facetas subjetivas y cambiantes de cualquier teoría y método de la ciencia y la conducta del hombre, y reafirmar así su propia identidad.

4ª. El fomento del espíritu de simpatía comprensión y tolerancia respecto a valores ajenos, a modos de ser y de pensar de otros hombres y otros grupos, de hoy y de antes.

5ª. Toda enseñanza de las ciencias del hombre en alguna forma debe traducirse hacia la justicia y la participación sociales. (SEP,1972).

Por lo que tenemos como perfil de egreso en las Ciencias Sociales, un estudiante que comprenda el contexto en sus diversas dimensiones; dicha área tiene su propia generación

²⁷⁹ Libros de texto gratuito.

de conocimiento -metodología- siendo a partir de los sujetos y sus valores; infundir la crítica para que aprecie los acontecimientos históricos y fortalezca su identidad; el fomento a los valores y por último ser un individuo justo y que se involucre en la sociedad. Es de notarse que, como metas de enseñanza, son semejantes a los propósitos de la Historia Ciencia.

En 1993, se lleva a cabo otra Reforma Educativa, denominada Reforma Integral de la Educación Básica, donde se articula la Educación Básica, (preescolar, primaria y secundaria).

En Educación Primaria según el DOF 1993, expresó que uno de los propósitos centrales era adquirir conocimientos asociados con el ejercicio de habilidades intelectuales y de la reflexión. De tal manera que la organización del aprendizaje se propuso en los dos primeros grados las nociones preparatorias de la asignatura desde la asignatura “Conocimiento del Medio”. En tercer grado se conjuntaron la Historia, Geografía y Educación Cívica referente a la comunidad, el municipio y la entidad política donde viven los niños. “En los grados cuarto, quinto y sexto cada asignatura tiene un propósito específico. En Historia, se estudia en el cuarto grado un curso introductorio de Historia de México, para realizar en los dos siguientes una revisión más precisa de la historia nacional y de sus relaciones con los procesos centrales de la historia universal” (DOF, 1993).

Se precisa el enfoque adoptado para la enseñanza de la historia, bajo el supuesto de que sería del todo inconveniente guiarse por una concepción de la enseñanza que privilegia los datos, las fechas y los nombres, como fue usual hace algunas décadas, con lo que se fomenta casi inevitablemente el aprendizaje memorístico. Propuso los siguientes cinco rasgos:

1o. Los temas de estudio están organizados de manera progresiva, partiendo de lo que para el niño es más cercano, concreto y avanzando hacia lo más lejano y general. En los primeros dos grados, se propiciará una primera reflexión sobre los hechos centrales que conforman el pasado común de los mexicanos, mediante narraciones, explicaciones y actividades sencillas, que seguirán la secuencia de las conmemoraciones cívicas que se celebran en la escuela.

En el tercer grado se inicia el estudio sistemático de la disciplina. En este grado, los alumnos aprenderán de manera conjunta los elementos más importantes de la historia y la geografía de la entidad federativa en la que viven, poniendo especial atención a los rasgos del municipio o la microrregión de residencia.

En el cuarto grado, los alumnos estudiarán un curso general e introductorio de la historia de México, con un amplio componente narrativo. Este curso persigue que los alumnos adquieran un esquema de ordenamiento secuencial de las grandes etapas de la formación histórica de la nación y que ejerciten las nociones de tiempo y cambio históricos, aplicándolas a periodos prolongados.

En los grados quinto y sexto, los alumnos estudiarán un curso que articula la historia de México, presentando mayores elementos de información y análisis, con un primer acercamiento a la historia universal, en especial a la de las naciones del continente americano.

2o. Estimular el desarrollo de nociones para el ordenamiento y la comprensión del conocimiento histórico. En un primer momento, el propósito principal es estimular la curiosidad y la capacidad de percepción de los niños hacia los procesos de cambio que han ocurrido en su entorno inmediato. En los últimos tres grados los contenidos programados permiten la adquisición y el ejercicio de nociones históricas más complejas, como las de causalidad, influencia recíproca entre fenómeno, difusión de influencias y diversidad de procesos históricos y formas de civilización. En este sentido, el supuesto del programa es que el ejercicio de la reflexión histórica desarrolla capacidades que pueden transferirse hacia el análisis de la vida social contemporánea.

3o. Diversificar los objetos de conocimiento histórico. El programa incorpora otros contenidos, como las transformaciones en la historia del pensamiento, de las ciencias y de las manifestaciones artísticas, de los grandes cambios en la civilización material y en la cultura y las formas de vida cotidiana.

4o. Fortalecer la función del estudio de la historia en la formación cívica. En esta línea un primer propósito es otorgar relevancia al conocimiento a la reflexión sobre la personalidad y el ideario de las figuras centrales en la formación de nuestra nacionalidad. Se trata de estimular la valoración de aquellas figuras cuyo patriotismo y tenacidad contribuyeron decisivamente al desarrollo del México independiente. Este conocimiento es imprescindible en la maduración del sentido de la identidad nacional.

5o. Articular el estudio de la historia con el de la geografía. (DOF, 1993).

Consideremos ahora, la formación de los docentes normalistas en La Escuela Normal.

De manera breve señalaré que los orígenes de las Escuelas Normales en México se pueden rastrear desde el año de 1824 con una Escuela Normal en Oaxaca y en Zacatecas en 1825²⁸⁰, esto derivado de la apuesta de que el progreso del país en el siglo XIX sería a partir de la educación. Así, en el recién e incipiente sistema educativo mexicano surge la necesidad de formar docentes, quedando la formación de profesionales de la enseñanza en México, a cargo de las escuelas normales, a diferencia de la mayoría de otros países donde este papel lo tienen las universidades.

La pedagogía rebsameniana tuvo impacto en el país y vino a transformar la formación de docentes, de tal manera que su influencia se ve reflejada en la reforma de 1984 al elevar los estudios a nivel licenciatura.

No sin antes mencionar que este Plan de estudios tiene como antecedente la formación de algunos docentes, con el de 1978, que tenía como fundamentación el formar a docentes con un enfoque simple del manejo de cuestiones de “instrumentación didáctica”, es decir,

²⁸⁰ DOF. Acuerdo núm. 11298. “Motivo a la elaboración de un nuevo Plan de estudios de Educación Normal para toda la República”, México, 08/09/1975.

se pretendió centrar la formación para el ejercicio de la tarea docente en, únicamente, el manejo de técnicas para la enseñanza, por eso se le llegó a adjetivar como una formación técnica-docente, señalando que para ese momento histórico los estudios eran de profesores en el nivel correspondiente (preescolar o primaria)

Es así que, en 1984, por acuerdo secretarial y teniendo como presidente a Miguel de la Madrid Hurtado, que los estudios en las escuelas normales se elevan al nivel de licenciatura, de tal manera que a partir de ese momento estas instituciones otorgan títulos de licenciatura –que se consideran estudios de educación superior-.

Este plan de estudios tuvo el enfoque centrado en la investigación desde dos líneas de investigación: social, pedagógica y psicológica, y cursos instrumentales distribuidos en 36 espacios curriculares. En los espacios curriculares, identifiqué que, en el octavo semestre, el Seminario de identidad y valores nacionales tuvo el propósito de que los normalistas adquirieran una formación nacionalista que considere a la identidad nacional como supracategoría que induzca al alumno a la reflexión crítica y racional sobre la esencia de lo nacional (SEP, 1987).

El tratamiento de los valores, en el programa de Seminario de identidad y valores nacionales, se sugirió que se hiciera a partir del análisis desde diversas dimensiones como: los valores políticos, históricos, sociales y culturales; donde en este último se diera pie a la reflexión de lo que es patrimonio cultural, entendido no únicamente como las obras monumentales del arte y la ciencia de quienes nos han antecedido, sino como “todas aquellas costumbres y tradiciones que han constituido la forma específica de entender la vida de los distintos grupos étnicos, en las diferentes regiones que integran el país” (SEP, 1987).

Cabe añadir, que, en específico, en el Plan de estudios de la Licenciatura en Educación Primaria 1984, en el mapa curricular, aparecen a partir del cuarto semestre hasta el octavo, cinco cursos denominados “Contenidos de Aprendizaje de la Educación Primaria” sin especificar el curso de Historia o bien el manejo de las Ciencias Sociales.

Examinaremos brevemente ahora el Plan 1997 en la formación de docentes de educación primaria, donde se hizo un diagnóstico en el que se consideraron tres elementos que pretendieron que la labor docente en primer lugar tuviera incipientes procesos de reflexión sobre su propia práctica, en segundo lugar, que esta acción docente debía conjuntarse con el dominio de los contenidos de la educación básica, y por último la estrecha vinculación con el ámbito de su tarea docente a través de las prácticas escolares.

Sobre los programas de los cursos concebidos para la formación en Historia, se les denominó Historia y su Enseñanza I y II, tratados en dos semestres curriculares -cuarto y quinto semestres- con carga horaria de 6 y 4 horas semanales, éstos presentan las siguientes características:

Estas dos asignaturas tienen como propósito que los alumnos de Educación Normal comprendan los procesos intelectuales que caracterizan el acercamiento de los niños al conocimiento histórico, identifiquen las dificultades conceptuales que comúnmente presentan los alumnos de primaria en este campo de aprendizaje y sean capaces de diseñar estrategias y actividades de enseñanza que estimulen el aprendizaje de los aspectos fundamentales de la historia, de acuerdo con el grado de avance de las capacidades cognitivas de los niños.

Durante las pasadas dos décadas, y prácticamente en todo el mundo, se ha producido un viraje en las concepciones sobre la enseñanza de la historia. Ahora se enfatiza mucho menos el aprendizaje relativo a eventos, personajes y fechas para prestar más atención a los procesos de permanencia y cambio, y a nociones como causalidad, influencia mutua entre procesos, diversidad cultural, entre otras. Igualmente, ha disminuido el peso otorgado a la historia política y militar, para prestar mayor atención al desarrollo de las ciencias, las artes y las técnicas, los sistemas de ideas y las formas de la vida cotidiana. (SEP,1997)

No obstante, el comentario de la cita anterior, sigue imperando en las narrativas de los documentos recepcionales y la presente investigación el aprendizaje sobre eventos, personajes y fechas; abordando mínimamente la propuesta de disminuir la historia política y militar.

Por cuestiones de política educativa, se inicia en 2011 “La prueba aula” de la malla curricular 2012; es decir la reforma a los planes de estudio de los diversos programas educativos; la Licenciatura en Educación Primaria, por acuerdo 649 en el Diario Oficial (2012) contiene las siguientes consideraciones:

- a) Conformado por tres orientaciones curriculares: enfoque centrado en el aprendizaje, enfoque basado en competencias y flexibilidad curricular, académica y administrativa.
- b) El perfil de egreso se manifiesta en dos tipos de competencias: genéricas – lo que se esperaría de cualquier estudiante egresado del nivel superior-, y competencias profesionales -las que hacen referencia a la profesión docente-.
- c) Se encuentra organizada la malla curricular en Trayectos formativos, siendo el eje de la formación docente el de la Práctica Profesional; el de preparación para la enseñanza y aprendizaje que enmarcan los procesos didácticos de la enseñanza; el psicopedagógico donde se conjugan cursos sobre procesos

pedagógicos y psicológicos del aprendizaje; lengua adicional y tecnologías de la información y la comunicación; y por último los optativos.

En la malla curricular se observan dos cursos de formación en historia, a saber: Educación histórica en el aula y Educación histórica en diversos contextos. (SEP, 2012).

El curso de Educación histórica en el aula tuvo como propósito que los estudiantes normalistas conozcan los debates teóricos sobre la historia como disciplina científica y las investigaciones a nivel mundial sobre el aprendizaje de la historia, para analizar los contenidos en planes y programas de estudio que les permitan visualizar el desarrollo del pensamiento histórico desde preescolar hasta la secundaria.

De tal manera que se enfatiza en el programa del curso que, la situación problemática en la que gira la formación de los normalistas, les permitirá reflexionar sobre el sentido y función social de la historia como disciplina científica llevada a las aulas, a través de las siguientes interrogantes:

¿Se debe enseñar historia en la educación básica?, ¿con qué fines?, ¿qué historia enseñar?, ¿cuáles son los fundamentos teóricos de la actual propuesta de enseñanza de la historia de la educación básica?, ¿qué escuela o escuelas historiográficas y qué avances en la investigación sobre el aprendizaje de la historia le dan sustento a esta propuesta? (SEP, 2012)

El segundo curso de Educación histórica en diversos contextos, orienta a los alumnos a que visualicen la oportunidad de aprender historia con los vestigios históricos (museos, archivos, bibliotecas, sitios históricos y arqueológicos, escenarios familiares y/o comunitarios) próximos a su contexto. Además del cine, la música, la literatura y el internet. De igual manera, dar claridad a que ellos y sus futuros alumnos sean poseedores de una cultura histórica, sin dejar de lado el análisis las propuestas en los programas de estudio acerca de:

[...] los conceptos históricos de primer orden -Revolución mexicana, Decena Trágica), desarrollo de conceptos de segundo orden (o nociones históricas, tales como cambio y permanencia, tiempo histórico, evidencia histórica, entre otros) y el análisis crítico de fuentes primarias y secundarias (como los objetos que se resguardan en un museo, en sitios arqueológicos o en textos escritos por historiadores profesionales) (SEP, 2012)

Por lo que la situación problemática en la que se desarrolla el curso, debe ser teniendo presente la forma en que se lee un texto historiográfico, los ámbitos donde se aprende

historia, el reconocimiento de los museos, los sitios históricos arqueológicos como fuentes de conocimiento histórico y el patrimonio como propiedad de la humanidad (*ibidem*).

El Plan de Estudios 2012 en la formación en historia, ofrece conocimientos y orientaciones que invitan a la crítica y a la reflexión sobre el desarrollo del aprendizaje de la historia escolar, tanto, así como el pensamiento y la conciencia histórica de los estudiantes en Educación Básica.

Recapitulando, la formación en historia de los docentes normalistas, en el plan de estudios 1984, se orientó al Área de las Ciencias Sociales, con poco énfasis en la historia; a diferencia del Plan 1997 en donde el propósito se centró en que los normalistas lleguen a la comprensión de los procesos intelectuales que acercan a los niños al conocimiento histórico como la interpretación y el análisis crítico, entre otros; y en el Plan 2012 existe énfasis en los procesos historiográficos y la orientación didáctica hacia un pensamiento crítico y reflexivo para el aprendizaje de la historia escolar.

Por lo que, debemos señalar que la formación en historia de los normalistas desde el Plan de estudios 1984, 1997 y 2012, existe cierta claridad en una formación de Historia Ciencia. Aunado que las Reformas educativas que permearon su formación en Educación básica (1972 y 1993) orientaron la instrucción histórica a un corte crítico y reflexivo. Sin obviar que el 100% de docentes en 2011 se encontraban laborando y tuvieron la posibilidad de informarse por la Reforma educativa en competencias, que se supone debería haber impactado, en las concepciones de los docentes.